Mapa de las provincias del obispado del Cuzco (c. 1773).
Archivo General de Indias. MP-PERU_CHILE, 64

LA BIBLIOTECA DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA

[1616—2016]

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, 2016

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

Ministro
Íñigo Méndez de Vigo y Montojo

Secretario de Estado de Cultura
José María Lassalle Ruiz

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA

Presidente del Real Patronato
Luis Alberto de Cuenca Prado

Directora
Ana Santos Aramburo

Director Cultural
Carlos Alberdi Alonso

EXPOSICIÓN

Del 29 de enero al 2 de mayo de 2016

Organiza
Biblioteca Nacional de España

Colaboran
Agencia Española de Cooperación
Internacional para el Desarrollo (AECID)
Fundación Amigos de la BNE

Comisariado
Esperanza López Parada
Marta Ortiz Canseco
Paul Firbas

Coordinación General
Área de Difusión de la BNE

Proyecto mueseográfico y diseño gráfico
PeiPe, S.L.

Montaje
T&C Professional, S.L.
Sol'Art division Arte

Transporte
Edict

CATÁLOGO

Edita
Biblioteca Nacional de España
Agencia Española de Cooperación
Internacional para el Desarrollo (AECID)

Coordinación General
Área de Publicaciones y Extensión
Bibliotecaria de la BNE

Edición científica
Esperanza López Parada
Marta Ortiz Canseco
Paul Firbas

Textos
Mario Vargas Llosa
Esperanza López Parada
Marta Ortiz Canseco
Paul Firbas
Carmen Bernand
Pedro M. Guibovich Pérez
José Antonio Mazzotti
José A. Rodríguez Garrido

Transcripción
del Inventario de Bienes
Rosario Navarro Gala

Digitalización
Laboratorio de Fotografía
y Digitalización de la BNE

Diseño y maquetación
tipos móviles

Fotomecánica
Museoteca, S.L.

Impresión
y encuadernación
Julio Soto

La Biblioteca Nacional de España conmemora los 400 años del fallecimiento del escritor cuzqueño Inca Garcilaso de la Vega con la reconstrucción de su biblioteca personal en el momento de su muerte en Córdoba en el año 1616. La exposición presenta un centenar de piezas, la gran mayoría impresos y manuscritos de los siglos XVI y XVII, pertenecientes a los fondos de la Biblioteca Nacional de España; pero también objetos representativos de la cultura inca y castellana que acompañaron la infancia y juventud de Garcilaso en el Perú.

La obra intelectual y la excepcional trayectoria de vida del Inca Garcilaso de la Vega perduran como testimonio de las migraciones, conquistas e interrelaciones culturales que definieron buena parte de la historia española y americana en los siglos XVI y XVII. Nacido en Cuzco en 1539, hijo de un capitán extremeño y una princesa inca, Garcilaso perteneció a la primera generación de mestizos peruanos. A los veinte años dejó su ciudad y se instaló definitivamente en Andalucía, viviendo en Montilla y Córdoba hasta 1616, fecha de su muerte y de la culminación de su gran obra: *los Comentarios reales de los incas*. Este año 2016, en el que también conmemoramos el cuarto centenario de la muerte de Miguel de Cervantes, el recuerdo del Inca Garcilaso nos invita a reflexionar sobre esa cultura transatlántica que se fundó hace más de 500 años y que sigue transformándose y enriqueciéndose con el constante intercambio cultural entre los dos continentes.

Las colecciones que conserva la Biblioteca Nacional de España son de gran valor para intentar reconstruir la cultura humanística, que interpretaba el nuevo mundo americano, y la vasta formación intelectual del Inca Garcilaso. La exposición se enriquece además con algunas piezas singulares como el manuscrito original del inventario de bienes del Inca Garcilaso, procedente del Archivo Histórico Provincial de Córdoba; con mapas de la época y grabados de las genealogías de los incas y con la exposición digital de las notas marginales manuscritas hechas por el mismo Inca Garcilaso en un ejemplar de la *Historia general de las Indias* de Francisco López de Gómara perteneciente a la Biblioteca Nacional del Perú.

Esta muestra ha sido posible gracias a la colaboración de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y de la Fundación Amigos de la BNE. La Biblioteca Nacional de España quiere agradecer especialmente la contribución para este catálogo de Mario Vargas Llosa, premio Nobel y miembro del Patronato de la BNE, así como el trabajo de los comisarios, Esperanza López Parada, Marta Ortiz Canseco y Paul Firbas, que nos han allanado el camino para adentrarnos en la obra y en la época de una figura irrepetible de nuestra cultura.

Ana Santos Aramburo
DIRECTORA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA

[Págs. 10 y 11] Jacques Le Moyne de Morgues y Theodor de Bry. *Brevis Narratio eorum quae in Florida Americae Provincia Gallis acciderunt…* Frankfurt, 1591. BNE GMG/1537

ÍNDICE

13

EL PRIMER PERUANO

Mario Vargas Llosa

19

LA BIBLIOTECA DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA

Esperanza López Parada
Marta Ortiz Canseco
Paul Firbas

33

EL HUMANISMO Y LA MEMORIA DE LOS INCAS

Carmen Bernand

49

LA DIFUSIÓN DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA EN LOS ANDES

Pedro M. Guibovich Pérez

63

PROBLEMAS CON LA PRIMERA EDAD: APUNTES SOBRE EL SABER ANDINO EN LOS *COMENTARIOS REALES*

José Antonio Mazzotti

75

EL ÚLTIMO LIBRO DEL INCA GARCILASO

José A. Rodríguez Garrido

93

SELECCIÓN DE PIEZAS COMENTADAS

Esperanza López Parada
Marta Ortiz Canseco
Paul Firbas

183

INVENTARIO DE BIENES DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA

Rosario Navarro Gala

202

BIOGRAFÍA

211

BIBLIOGRAFÍA

231

RELACIÓN DE OBRAS EXPUESTAS

F. Delfin

P:431

EL PRIMER PERUANO

Mario Vargas Llosa

Premio Nobel de Literatura

Miembro del Patronato
de la Biblioteca Nacional de España

Entre las muchas buenas y justas cosas que se han dicho sobre el Inca Garcilaso de la Vega, la excelencia de su prosa, su idílica visión del Tahuantinsuyo, sus esfuerzos por armonizar la alta civilización de los Incas con las culturas que la precedieron y el enriquecimiento que significó el aporte de la civilización cristiana y occidental al legado cultural prehispánico, no se ha subrayado lo suficiente su reivindicación del mestizaje.

Para valorar en toda su significación y audacia esta defensa del mestizaje que hizo el Inca Garcilaso, hay que tener presente el contexto en que el gran escritor cuzqueño llevó a cabo su titánica obra histórica en la que, valiéndose de sus propios recuerdos y consultando no muchas fuentes, trazó la historia del Incario y la conquista del Perú por los españoles. Era una época en la que todavía se discutía si los indios tenían alma y eran hijos de Dios o pertenecían al reino animal. El Inca se proclama, con orgullo, hijo de una princesa Inca y de un conquistador español, y no ve en ello minusvalía alguna ni desde el punto de vista racial, ni religioso, ni cultural. Por el contrario, se ufana de esta condición y, visionariamente, insinúa que el futuro de la sociedad americana se nutrirá por igual de los grandes aportes que las civilizaciones inca y española darán a ese mundo del que él mismo es adelantado.

Este aspecto de la obra del Inca Garcilaso de la Vega revela en él una lucidez y una gallardía intelectual muy notables. La idea

del mestizaje racial y cultural estaba muy lejos de ser aceptada en la España y la Europa renacentistas. Por el contrario, era rechazada como un pecado y un empobrecimiento de la cultura y de la raza que condenaba a quienes practicaban esas mezclas a la degeneración y el atraso. En su refugio andaluz, el Inca Garcilaso sale al frente de semejantes prejuicios y proclama que de la unión de incas y españoles nacerá una sociedad distinta, enriquecida por la influencia de dos tradiciones, ambas altamente creativas y originales, y de la que nacerá un mundo diferente, una nueva civilización que trascenderá sus propios componentes.

Solo a fines del siglo XIX y comienzos del XX la idea del mestizaje como un hecho positivo y creador se extiende por el mundo y, en América Latina, alcanzará su apogeo con la Revolución mexicana. A partir de entonces, sociólogos, antropólogos e historiadores reivindicarán como una fuente de mejora y progreso la integración de lo indio y lo español, y algunos, como el mexicano José Vasconcelos, hablará incluso, orgullosamente, de una «raza cósmica».

Con motivo de este IV centenario en que celebramos a uno de los grandes escritores de nuestra lengua nacido en el Perú conviene recordar que, entre sus méritos, figura el de haber sido uno de los primeros intelectuales en el mundo en haber defendido el mestizaje como una fraternidad en la que culturas de distinto signo se confunden en una nueva que aprovecha lo mejor de cada una de ellas para hacer avanzar a la humanidad hacia horizontes mejores.

«El primer peruano» no solo fue un gran prosista y un historiador de alto vuelo; también un defensor y promotor de la idea de que no hay razas superiores ni inferiores, que todas ellas representan una de las distintas manifestaciones de la diversidad humana y que, en vez de rechazarlo y combatirlo, hay que impulsar el mestizaje como un mecanismo feliz de integración y progreso para los seres humanos.

[Págs. 12 y 15] Inca Garcilaso. *The royal commentaries of Peru.* Traducción de Paul Rycaut. London, 1688. BNE R/39523

p. 78

(…) mi madre la Palla doña Isabel fue hija del Inga Gualpa Topac, uno de los hijos de Topac Inca Yupanqui y de la Palla Mama Ocllo, su legítima mujer, padres de Guayna Capac Inca, último Rey que fue del Pirú.

(…) También por la parte de España soy hijo de Garcilaso de la Vega, vuestro criado, que fue conquistador y poblador de los Reynos y provincias del Pirú. Pasó a ellas, con el adelantado don Pedro de Alvarado, año de mil y quinientos y treinta y uno.

(…) ni de escuelas pude en la puericia adquirir más que [lo que puede] un Indio nacido en medio del fuego y furor de las cruelísimas guerras civiles de su patria, entre armas y caballos, y criado en el ejercicio de ellos, porque en ella no había entonces otra cosa, hasta que pasé del Pirú a España a mejorarme en todo.

(Inca Garcilaso, *La traduzión del indio de los tres Diálogos de Amor*, 1590)

André Thevet. *Atabalipa, roy du Peru*. Paris, 1584. BNE IAM/20

LA BIBLIOTECA DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA[1]

Esperanza López Parada
Universidad Complutense de Madrid

Marta Ortiz Canseco
Universidad Internacional de La Rioja

Paul Firbas
Stony Brook University

El 23 de abril de 1616 moría en su casa de Córdoba el Inca Garcilaso de la Vega, primer escritor mestizo del Perú, cronista bilingüe, traductor de León Hebreo y autor de la historia de aquel territorio, antes y después de la llegada de los españoles.

Unos días más tarde, sus albaceas testamentarios levantan el inventario de la biblioteca que dejara a su muerte: hasta un total de 188 entradas que el trabajo bibliográfico de exégetas y especialistas ha permitido identificar fehacientemente.

La exposición «La biblioteca del Inca Garcilaso de la Vega (1616-2016)», al querer reconstruir su archivo letrado con apoyo en dicho inventario, se proyecta como homenaje a este importante autor de dos mundos y dos lenguas; pero también como recorrido, con su mediación, por la nueva cultura híbrida, surgida del diálogo entre el humanismo europeo y el pasado incaico del Perú recién conquistado.

1 La exposición «La biblioteca del Inca Garcilaso de la Vega (1616-2016)» y el presente libro que da cuenta de ella se inscriben dentro del proyecto de investigación I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad al que, bajo el título «Intertextualidad y Crónica de Indias: variedad discursiva de la escritura virreinal americana» (FFI2012-37235FILO), pertenecen dos de sus comisarias, Esperanza López Parada y Marta Ortiz Canseco, así como Rosario Navarro Gala, que ha transcrito el inventario de bienes y el testamento del Inca. La participación de Paul Firbas, tercer comisario de la exposición, contó con el apoyo de una beca de investigación del College of Arts and Sciences de la State University of New York at Stony Brook.

Nacido en el Cuzco en 1539 de madre inca, la princesa Isabel Chimpu Ocllo, y de padre español, el capitán Sebastián Garcilaso de la Vega, el autor de los *Comentarios reales de los Incas* (1609), la crónica más importante sobre el gobierno y costumbres del antiguo imperio andino, forma parte de la primera generación de mestizos. Educado en las dos culturas, la andina y la hispana, participó desde muy pronto de los dos códigos, ofreciendo como ejemplo de su encuentro una obra en prosa que se admira hoy y se considera entre lo más señalado de la producción literaria de su época.

A la singularidad de su testimonio se une el detalle relevante de que hasta nosotros haya llegado el catálogo de 188 libros de su propiedad que, leídos y atesorados por él, fueron además inspiración de su propia obra, la cual se caracteriza precisamente por sus constantes citas y su voluntad letrada. En efecto, la escritura del Inca apunta, comenta, dialoga y entra muchas veces a debatir aquellos títulos historiográficos que, como era su caso, se interesaron por la cuestión de mayor actualidad del momento, el hallazgo y descripción del Nuevo Mundo.

Dada, por tanto, la singularidad de esta situación, se ha considerado un buen modo de recordar los cuatrocientos años de la muerte del escritor en 2016 la reconstrucción, si no íntegra, de una parte de lo que debió de ser su biblioteca, sobre la base, para ello, de los asientos identificados en el inventario. Este núcleo expositivo se completa, no obstante, con otros títulos que sin duda estuvieron en su poder, aunque por diversas razones, que la exposición ha servido precisamente para clarificar, no aparezcan en el primer listado. Se ha querido así añadir a la nómina inventariada otras piezas fundamentales, cuya inclusión queda justificada bien porque el autor mestizo las nombra y utiliza reiteradamente en sus obras, bien porque era indudable que cualquier humanista las conocía y manejaba.

La muestra se ha propuesto entonces, como primer objetivo, documentar la formación intelectual de un escritor como el Inca Garcilaso, a medio camino entre el renacimiento ibérico y la América indígena; iluminando en segunda instancia el trabajo letrado de la época y la importancia del archivo en tanto depósito de piezas, registros, objetos de cultura y elementos de identidad y carácter. Siendo en el caso del Inca un archivo culturalmente heterogéneo y desigual en el valor que se podría asignar a sus documentos, resulta sin embargo central para la constitución de su personalidad y para la comprensión más cabal de su obra.

El inventario de la biblioteca del Inca Garcilaso de la Vega fue publicado

Juan Bernabé Palomino. Retratos de los emperadores incas.
Madrid, 1748. BNE IAM/80, IAM/133, IAM/78, IAM/86, IAM/37, IAM/71

por José de la Torre y del Cerro en 1935, sin aclarar los títulos ahí asentados, a lo que fueron contribuyendo en sucesivos intentos Aurelio Miró Quesada, José de la Riva-Agüero y José Durand. Este último se ocupó de la identificación fiable de los ítems catalogados y de la evaluación más acertada de sus deficiencias. Porque es evidente que, tanto por errores de dictado y registro, como por pérdida, venta previa o extracción, el inventario de los libros del Inca Garcilaso en el momento de su muerte no se aproxima ni en un tercio a lo que debió de ser en realidad su biblioteca, inicialmente en su casa de Montilla y luego en Córdoba.

En función de todo ello y por contraste con las colecciones de otros bibliófilos, Durand llegaría a considerarla la biblioteca de un viejo escritor cansado: un acervo cuantitativamente menor, en palabras de Maxime Chevalier, sin títulos innovadores ni revolucionarios, convencional, parco y desequilibrado. Es evidente, por un lado, que no estamos ante el despliegue de medios y de peculio del conde Gondomar, por ejemplo, dueño de un envidiable tesoro bibliográfico que, centrado en literatura italiana, rebasaba la cifra de 6.500 ejemplares, según Manso Porto; ni siquiera ante los 974 que Selig estima en los estantes de Juan Vicencio Lastanosa, mecenas de Gracián. Pero supera los escasos 22 libros de Rembrandt y andaría a la par con la biblioteca del Greco, cuya exposición en el Museo del Prado de abril a junio de 2014, montada y seleccionada por José Riello y Javier Docampo, nos ha servido de modelo, estímulo y guía para la presente.

Este juego de curiosidades comparatistas, además de su atractivo anecdótico, ayuda sin embargo a ponderar la asombrosa condición del registro notarial de los bienes del Inca. El suyo, un documento prácticamente único entre las últimas pertenencias de escritores a caballo entre los siglos XVI y XVII, nos regalaba un punto de partida sólido para empezar a trabajar. En lugar de una reconstrucción hipotética y probabilista, contábamos con la consignación exacta de, al menos, unos ciento ochenta volúmenes que pasaron, alguna vez y sin lugar a duda, por sus manos.

Es quizá el evidente asombro de este hecho lo que, en contrapartida, ha generado ciertas especulaciones y análisis, centrados habitualmente en sus lagunas: libros que deberían aparecer y no están catalogados, títulos errados, difícil identificación de algunos asientos. Se ha hablado mucho, por ejemplo, de la ausencia de novelas y obras de ficción y se ha desatendido (excepto para la especialista Carmen Bernand que colabora en este catálogo) la existencia de no

uno sino dos ejemplares de la *Historia etiópica* de Heliodoro que, con sus hazañas fabulosas y sus amores castos, resistieron los muy probables y sucesivos expurgos. Quizá acompañarían al Inca desde antes de la redacción de *La Florida* hasta sus últimos momentos, jugando un papel que intuimos conmovedor si se coloca en paralelo con los últimos días de Miguel de Cervantes, entretenido también, en el lecho de muerte, con la redacción de las aventuras bizantinas de su *Persiles y Sigismunda*.

Por otra parte, la falta flagrante de títulos de sus coetáneos españoles (los grandes autores del Siglo de Oro) ha servido para afirmar su condición atípica, marginal, incluso protoindigenista: un juicio de Luis Valcárcel hoy muy matizado, pero que aún resuena en cierta tendencia a juzgarlo más proclive a la producción literaria de otras zonas que hacia el pensamiento gestado en su inmediato entorno. Sin embargo, la relación de amistad del Inca con nombres señeros de la cultura renacentista cordobesa quedó registrada en las obras de estos, a veces bajo mención expresa, por ejemplo, a su aportación a la etimología del nombre del Perú que Bernardo de Aldrete reconoce en *Del origen y principio de la lengua castellana*; y otras, con dedicatoria rendida y elogiosa en calidad de «Principi viro D. Garsiae Lasso de la Vega, Yncas peruano clarissimo», como ocurre al frente de la muy peculiar *Retórica* de Francisco de Castro. La presencia de este título entre los anaqueles de la biblioteca garcilasista indica, además de la camaradería que une al Inca con los pensadores de la Andalucía del momento, un interés actualizado por esta ciencia del discurso, que iría más allá de los títulos obvios en la materia.

En este sentido, el alto cómputo de obras de este carácter (introducciones prácticas, tratados técnicos, artes retóricas, manuales de arquitectura, de urbanismo, de estrategia, de edificación militar, de cría equina, de ciencia médica, filosofía natural y moral, politología, documentos históricos, cosmografías, cronologías, repertorios, polianteas y hasta guías de viaje) permiten pensar en una biblioteca activa, que el Inca consulta y frecuenta. Y la heterogeneidad de su materias, más que abundar en el desorden variopinto del catálogo, lo describen como un hombre curioso y un humanista en toda la amplitud de intereses del término.

Cabe decir que este humanismo del Inca es un humanismo al día y de profunda raigambre: no solo ofrece de ello huella la mucha —y selecta— literatura italiana que frecuentaba (Marsilio Ficino, Bembo, Castiglione, Guicciardini) sino que sorprende lo

Juan Bernabé Palomino. Retratos de los emperadores incas.
Madrid, 1748. BNE IAM/145, IAM/70, IAM/107, IAM/146, IAM/141, IAM/69

nutrido en producción clásica de sus anaqueles y, en concreto, la constancia en ellos de dos títulos significativos de Aristóteles, los *Problemata* y la *Retórica*: títulos nada comunes y que el neoplatonismo, con su afán compilador y transdisciplinar, incorpora a su nómina más especializada, a pesar de la contradicción que eso supone.

En la misma línea, hay en el Inca una preocupación letrada, una despierta conciencia hacia el mundo de la producción editorial y las posibilidades de la impresión (que analiza Pedro Guibovich en el presente volumen), llegando a proyectar una edición expurgada del poeta Garci Sánchez de Badajoz y a ocuparse de promover la publicación de un sermón pronunciado en Málaga por el padre Alonso Bernardino. Pero también el Inca estudia y se especializa en cuestiones de traducción e implementación de las lenguas vernáculas, interés que comparte con su época de un modo representado claramente en la biblioteca.

Ahora bien, el hecho diferencial respecto a otros eruditos del siglo XVI lo constituye su amplio bagaje americanista, cifrado en la abundancia de una recientísima bibliografía sobre el Nuevo Mundo: es decir, la adquisición, por su parte, de crónicas, relaciones, cartas e historias que se ocupan de describir aquellas tierras de Indias, su peculiaridad, idiosincrasia y los rasgos de identidad que las escinden para siempre de la —ya entonces y por su intervención— trasnochada cultura clásica.

En la biblioteca del Inca hay un buen número de títulos de esta clase, con los que él, además, entraría en muchas ocasiones en discusión; algo evidente para la pieza fundamental del archivo, *La historia general de las Indias*, de López de Gómara, con glosas y anotaciones autógrafas del escritor mestizo, custodiado en la Biblioteca Nacional del Perú, a quien debemos (y en especial a su director Ramón Mujica Pinilla) la digitalización del mismo para su exhibición en la muestra.

Además de este ejemplo de intertextualidad temprana, por las lecturas del Inca y por sus citaciones, sabemos que estaba al tanto y poseía no solo los títulos oficiales del género, sino documentos polémicos, prohibidos, criticados o censurados, como las *Repúblicas del mundo*, de fray Jerónimo Román y Zamora. Pero a su vez, la propia conquista de las Indias occidentales produciría una escritura mestiza e indígena; es decir, un conjunto de crónicas a las que, por relatar dicha conquista desde el otro lado, establecen, en razón de ese relato desde la pérdida y la memoria, un importante lazo discursivo con

las intenciones escriturales del autor peruano, que José Antonio Mazzotti indaga en su contribución al catálogo, y al que asimismo la exposición quiere dar cabida. En este sentido, es importantísimo el trabajo de Garcilaso por establecer una continuidad religiosa y política, desde dentro de la flexibilidad armonizadora de su humanismo, con categorías del pensamiento andino, como la reciprocidad y la complementariedad que, a causa de su condición oral y de la situación de expolio sufrida, no pueden incorporarse ni dejar sus trazas en el archivo, pero sí quedan testimoniadas en el tejido escritural de los *Comentarios reales.*

De hecho, el combinado de temas y títulos que el inventario constata subrayaría este carácter de mediación que el Inca desea dar a toda su vida y su literatura: mediación para la que le capacita especialmente su nacimiento mestizo y el pertinente conocimiento de la historia, naturaleza, creencias, costumbres y realidades de sus ancestros del Perú. Insistiendo en el esfuerzo intercultural que el Inca se verá obligado a afrontar, la exposición de su biblioteca tendrá obligatoriamente que hacerse cargo de esa diferencia andina y de las peculiaridades que la separan de modos de comprensión occidentales. Se trata de exhibir también (y gracias a la colaboración del Museo de América de Madrid) *uncus*, *keros*, figuras, alfarería, tejidos o armas: las piezas de un vivir incaico, que son mencionadas con nostalgia por el escritor en sus *Comentarios,* formas de un pasado dolorosamente perdido, con que completar la colección de la autoctonía conquistada y transmitir el otro polo de la realidad con el que la escritura garcilasista se propone mediar.

Conviene subrayar que, desde el principio, el Inca concibe esta labor mediadora como una tarea de claro signo lingüístico. Al manejar perfectamente el quechua en tanto lengua materna, el escritor estaría sensibilizado en el poder conformador de realidad de todo lenguaje, pero también hacia las virtudes y conflictos de un mestizaje que, donde empieza por detectarse, es precisamente en los usos idiomáticos. La exposición tiene entonces que ofrecer ejemplos de la impresión de gramáticas, diccionarios y ejercicios de aprendizaje de las voces autóctonas, así como de los catecismos, doctrina, y literatura pastoral que se edita para la evangelización de los naturales del Perú. Conocidos sin duda por el escritor, constituyen pequeñas píldoras, a veces erradas o impositivas, de multiculturalismo: así el *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú*, de González Holguín, ingente proyecto jesuita del que Garcilaso parece haber ojeado las propuestas de notación ortográfica.

Si bien el Inca no se expresa de manera manifiesta respecto a la posesión de sus libros (como lo hará Montaigne cuando los considera mejor y menos voluble compañía que la de amigos y amantes), la biblioteca inventariada y la otra, la intuida a través de su obra, permiten trazar su perfil más personal y más creíble. La exposición pretende reconstruir este perfil, por tanto, a través de la aventura de poner en pie de nuevo el archivo de un intelectual sin parangón a fines del siglo XVI y principios del XVII: un archivo que, aun respetando esa excepcionalidad y sirviendo a la vez de espacio de los saberes humanistas y de la circulación de conocimiento en la época, se haga cargo de la triple representatividad que en él concurre para retratar al humanista que fue, sin duda, el Inca Garcilaso de la Vega, al cronista singular de las Indias halladas y del Perú natal y al mestizo transculturado, al mediador orgulloso y privilegiado entre ambos mundos.

Juan Bernabé Palomino. Retratos de los emperadores incas. Madrid, 1748. BNE IAM/19, IAM/68

[Págs. 30 y 31] Abraham Ortelius. «Americae sive novi orbis nova descriptio». *Theatro del orbe de la tierra*. Amberes, 1602. BNE GMG/1148

Y pues estamos a la puerta de este gran laberinto, será bien pasemos adelante a dar noticia de lo que en él había. Después de haber dado muchas trazas y tomado muchos caminos para entrar a dar cuenta del origen y principio de los Incas, reyes naturales que fueron del Perú, me pareció que la mejor traza y el camino más fácil y llano era contar lo que en mis niñeces oí muchas veces a mi madre y a sus hermanos y tíos y a otros sus mayores acerca de este origen y principio.

(…) al más anciano de ellos, que era el que daba cuenta de ellas, le dije: «Inca, tío, pues no hay escritura entre vosotros, que es la que guarda la memoria de las cosas pasadas, ¿qué noticia tenéis del origen y principio de nuestros reyes? Porque allá los españoles y las otras naciones, sus comarcanas, como tienen historias divinas y humanas saben por ellas cuándo empezaron a reinar sus reyes y los ajenos (…). Empero vosotros, que carecéis de ellos, ¿qué memoria tenéis de vuestras antiguallas?»

(Inca Garcilaso,
Comentarios reales, I, 15)

ANIAN.
SEPTE
TOLM.
QVIVIRA.
TOTO
TEAC.
MARATA.
CVLIACAN.
ASTATLAN.
TERLICHICHI
HISPANIA NOVA.
XALISCO
TOPIRA
ARCHIPELAGO DI
SAN LAZARO.
OCCIDENS.
MAR DEL SVR, quod
et PACIFICVM.
Circulus Æquinoctialis
NOVA GVINEA.
Insulæ Salomonis.
TERRA AVSTRA
LIS, SIVE
MAGELLA
NICA HAC
TENVS IN
COGNITA.
AMERICAE SIVE
NOVI ORBIS, NO
VA DESCRIPTIO.
MERIDIE

ESTOTILANT
TERRA CORTEREALIS.
SAGVENAI
CANADA
NOVA
FRANCIA
CHILAGA
NORVMBEGA
MOCOSA
CALICVAS.
CAPASCHI.
LA FLORIDA
CVBA
La bermuda
Las Açores
Insulæ de C. Verde.
ORIENS.
Cari bana
Tisnada.
PE RV.
Paguana.
Amazones
Picora.
BRESILIA
PARANA.
CHARCAS.
CHILI.
PATAGONES vel REGIO GIGANTVM
Rio de la Plata
Archipelago del C. delleado.
Golfo de S. Sebastiano
TERRA DEL FVEGO.

PRINCIPI VIRO
D. GARSIAE LASSO DE LA VEGA YNCAE PERVANO CLARISSIMO, Duciq; Regio, P. FRANCISCVS DE CASTRO, Societatis IESV dedico, & consecro.

FVGIEBAT Elias, Vir clarißime, in domitam Iezabelis rabiem, & in deſertiſſima populorũ ſolitudine huc illuc pererrãs, ſub quadam iuniperi vmbra conſedit, quæ illi Laſſo perfugium, & fauor fuit: non vt lateret, ſed vt ibi à venenatarum ſerpentum morſibus, (quæ in illo tractu ſcatebant plurimæ, atq; vbiq; iuniperũ abhorrẽt) tutus conquieſceret. Fugiebã & ego, in diſertißima Rhetorũ multitudine, non gratißimũ eruditorum hominum iudiciũ (id enim quæſiui ſemper, valdeq; dilexi) ſed grauißimũ ineruditorũ iudiciũ, quod vt euitarem, ad tuã vnius vmbrã confugi, quippe qui quaſi iuniperus, id eſt, refugiũ, fauor, & gratia (quæ omnia Garſia etiã ſignificat) cuilibet LASSO præſens ades, non vt aliquem vanitatis foliis obumbres, non vt ſpeciem falſæ floribus delectes, his enim iuniperus caret: ſed vt omnes odore virtutũ fragrãtißimo reficias, fructu ſuſtẽtes, robore defendas. Quod eò melius, ac diutius præſtabis, quo altius fixas in vtroq; orbe radices habes, & illas quidẽ illuſtrißimas. Quæ enim parte Indus es, ſuc-

eam

Francisco de Castro. *De Arte Rhetorica dialogi quatuor*.
Córdoba, 1611. BNE 2/94709

EL HUMANISMO Y LA MEMORIA DE LOS INCAS

Carmen Bernand
Université Paris X – Nanterre
Institut Universitaire de France

«Principi viro D. Garsiae Lasso de la Vega, Yncas peruano clarissimo». En estos términos el jesuita Francisco de Castro se refiere al ilustrísimo Garcilaso de la Vega en la dedicatoria de su *Arte Rhetorica* (pp. 3-5). Garcilaso encabeza la lista de otros hombres ilustres citados, entre los cuales se encuentra «el príncipe de todos los poetas españoles, don Luis de Góngora y Argote». Un año después, en 1612, es el «Yndio Garcilasso de la Vega» quien dedica el sermón del franciscano Alonso Bernardino a don Alonso Fernández de Córdoba y Figueroa, marqués de Priego (Valdenebro, p. 53).

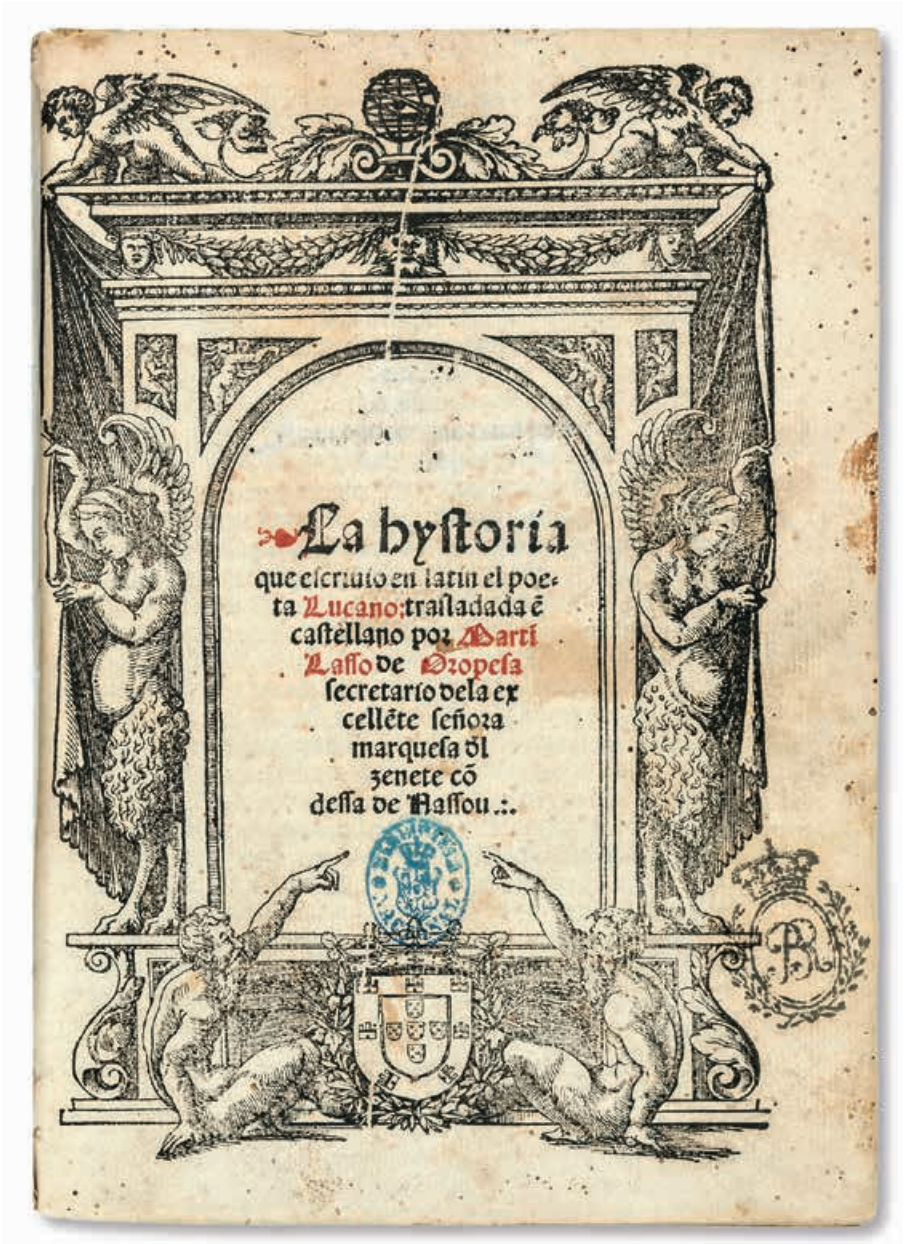
Garcilaso se llamaba aún Gómez Suárez de Figueroa cuando llegó a Montilla en 1561, donde permaneció treinta años en la casa de su tío paterno Alonso de Vargas, que lo adoptó como hijo. A su llegada, la marquesa de Priego, doña Catalina Fernández de Córdoba, lo acogió por ser sobrino de Alonso de Vargas y le abrió las puertas de su biblioteca. Allí el peruano trabó amistad con la Compañía de Jesús, como lo atestigua el elogio del padre Francisco de Castro. En ese entorno el joven mestizo se forma en el humanismo, movido por el deseo de superación intelectual, un esfuerzo indispensable para adquirir el método, la retórica y la autoridad que confieren las letras, y cumplir con el objetivo de redactar una versión autorizada de la historia de los Incas. Su correspondencia con el epigrafista Juan Fernández Franco, relacionado con varios eruditos de Andalucía como Ambrosio de Morales, Ginés de Sepúlveda, Argote de Molina y Pablo de Céspedes, muestra el respeto que

esos humanistas sentían por el Inca, el cual menciona especialmente a Morales, maestro de Fernández Franco, revelando así la amistad que lo unía al gran anticuario «que me adoptó por hijo y tomó por suyos mis trabajos y se lo llevó Dios cuando más lo hube menester» (Asensio, p. 586).

Garcilaso tenía conocimientos de retórica clásica: Aristóteles, Cicerón y Quintiliano, como también Tito Livio y Julio César, figuran en su biblioteca. Ellos fueron los modelos que le ayudaron a ordenar sus materiales para la redacción de los *Comentarios reales de los Incas*. En este libro Garcilaso compara el Cuzco con Roma (Pailler y Pailler, pp. 221-225), dos ciudades regidas por leyes perfectas que organizan la república. Pero una diferencia fundamental separa las dos ciudades emblemáticas. Roma fue más venturosa «en haber alcanzado letras y eternizado con ellas a sus hijos». Como los incas carecían de escritura, «no dejaron memoria de sus grandes hazañas». Solo quedó el testimonio de la tradición oral, «flaca y miserable enseñanza de palabra de padres a hijos, la cual también se ha perdido con la entrada de la nueva gente y trueque de señorío y gobierno ajeno» (*Comentarios reales,* II, 8).

Willem Janszoon Blaeu. «Mapa de Perú». Amsterdam, 1635. Museo de América, 00492

MOIAS.
Marquires
Cheriabonas
Abisca prov.
Cochabamba
Chuquisaca
CHICHAS
Hubinas
Chiquiguanita
Chumbibilcas
MAMA PROV.
Viticos
Atacama
TROPICVS CAPRICORNI
MERIDIES
R DEL ZVR



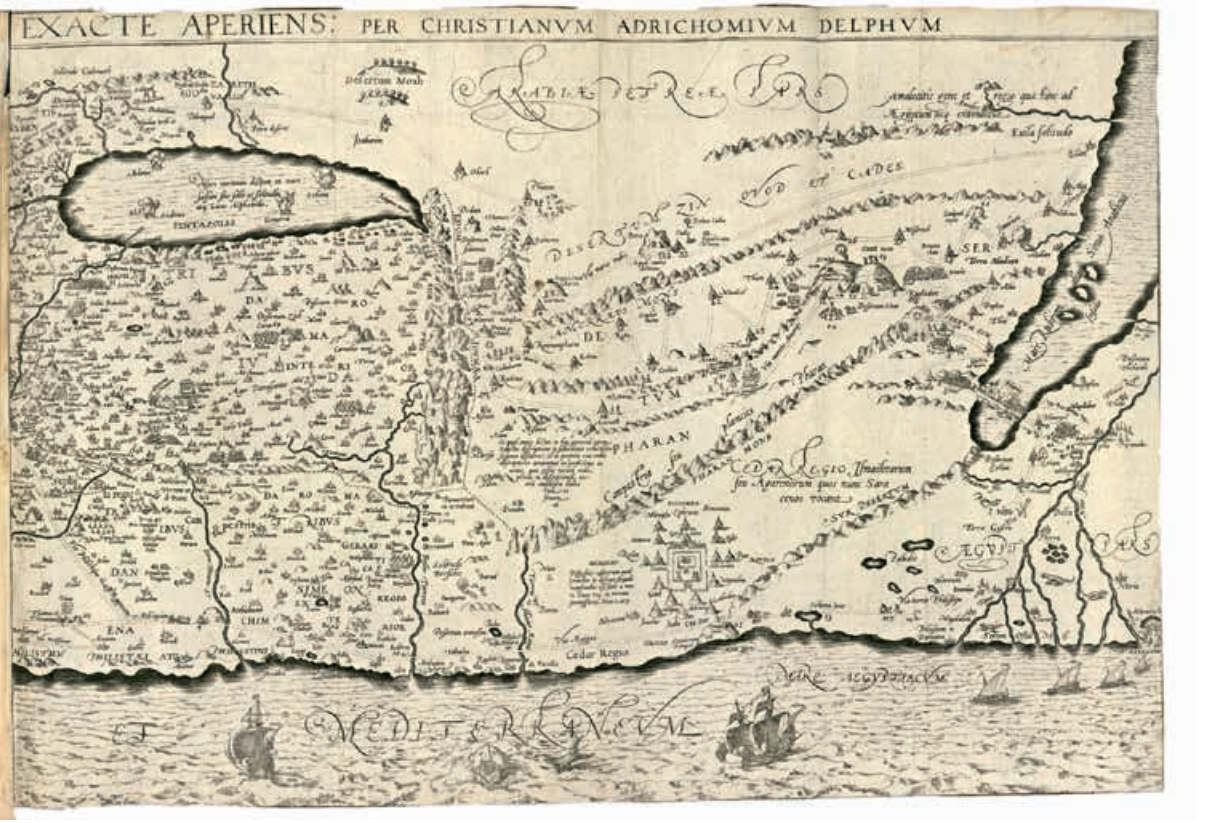
Marco Anneo Lucano. *La historia que escribió en latín el poeta Lucano*. Lisboa, 1541. BNE R/629

Garcilaso no se resigna a que la grandeza del imperio incaico se convierta en «humo» y acepta el reto de rescatar la memoria de los suyos (*Comentarios reales,* XI, 4). Para legitimar su empresa reivindica su compenetración con la lengua quechua que «mamó en la leche» y lo que vio y escuchó de niño, notando con razón que nació ocho años después de «que los españoles ganaran mi tierra», cuando todavía las tradiciones estaban muy presentes (*Comentarios reales,* II, 10; I, 19). La prosa elegante del Inca, digna de un escritor del Siglo de Oro, no impide una crítica velada, que desembocará en el célebre prólogo de la *Historia general del Perú,* en el cual se dirige con vehemencia a los indios, a los mestizos y a los criollos, excluyendo a los españoles peninsulares, es decir, a los funcionarios de la burocracia toledana. Por otra parte, su insistencia en repetir que su saber lo ha «mamado en la leche» no es una mera afirmación retórica. Por esa vía ineludible, según la Inquisición, los conversos y los moriscos mantenían la antigua ley de sus ancestros.

Para pasar del «ser» al «existir», despojarse del bisoño mestizo Gómez Suárez de Figueroa y convertirse en el Inca Garcilaso de la Vega, un hombre respetado por eximios humanistas andaluces, es necesario ganarse el respeto intelectual de los hombres que cuentan. Desde luego la biblioteca de los marqueses de Priego y su amistad con los jesuitas y los anticuarios andaluces fueron indispensables en su formación. Pero no bastaba acumular las lecturas. Garcilaso necesitaba confrontarse personalmente con las letras y, haciendo prueba de «temeridad de soldado», como él mismo dijo en el prólogo de la *Historia general del Perú*, decidió traducir del toscano los *Dialoghi d'amore* de León Hebreo, un médico judío llamado Judah Abravanel, cuya familia había sido expulsada de España en 1492. La tarea no era fácil. Debía aprender la lengua toscana y sobre todo asimilar la materia tratada: los debates filosóficos entre Aristóteles y Platón y la cábala judaica, aunque simplificada para un público cristiano. Esa traducción tuvo una función iniciática y, a partir de allí, Gómez Suárez adoptó el nombre de su padre, Garcilaso de la Vega, agregando los renombres de «Indio» y de «Inca», como León había hecho con el epíteto de «Hebreo» (Bernand 2006, pp. 173-187). El hecho de emprender una traducción particularmente compleja se ajustaba al ideal humanista de «seguir las pisadas ajenas y usando de sus frases y aplicando a los tiempos presentes lo que pasó mil años antes, y a su lengua lo que es propio de la estrangera» (Céspedes, ff. 94v-97v).

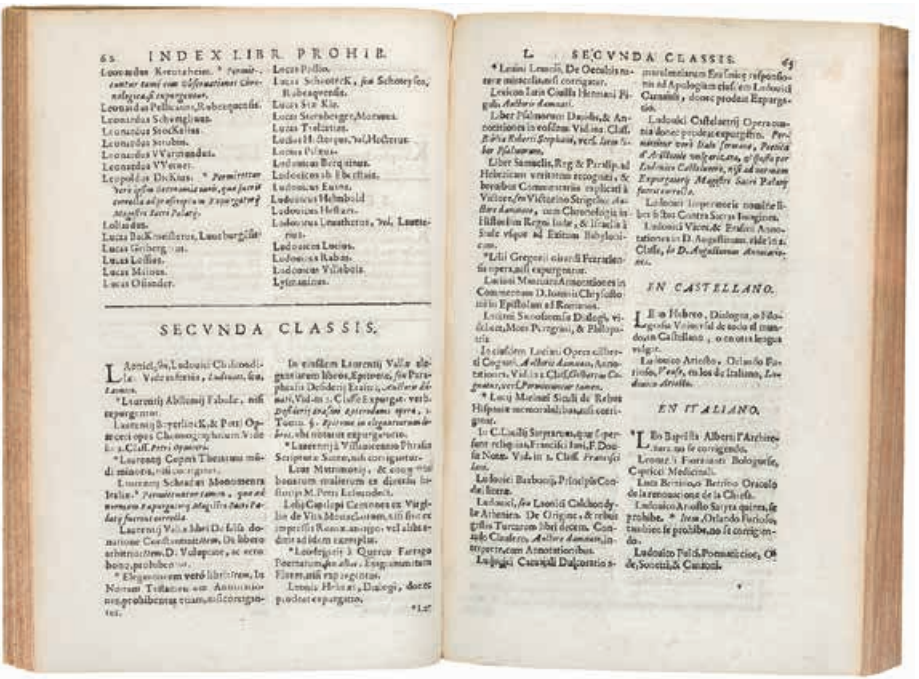
Christian van Adrichem. *Theatrum Terrae Sanctae et Biblicarum Historiarum cum tabulis geographicis aere expressis*. Colonia, 1590. BNE GMG/322

La otra dificultad a la que tuvo que enfrentarse no era textual sino política. En 1554 Felipe II y Carlos V deciden que solo el Consejo Real puede dar autorización para imprimir. Desde 1551, cuando se publica en Lovaina la primera lista de libros prohibidos por el Concilio de Trento, otros repertorios españoles fueron elaborados, incluyendo nuevos títulos. Uno de los más conocidos es el *Index* de Gaspar Quiroga (1583). En general los libros señalados están escritos en romance, es decir, en una lengua accesible a todos. Bajo ciertas condiciones, una pequeña élite puede procurárselos en latín. El índice de Quiroga extiende la censura a un gran número de autores clásicos y cristianos como Ovidio, Boccaccio, Luis de Granada y su *Guía de pecadores y de plegarias*, Thomas More, Maquiavelo y Flavio Josefo. Inclusive se encuentra el *Examen de ingenios* del converso Juan Huarte de San Juan, un tratado de



medicina que reconoce los dones de los judíos para el ejercicio de este arte, del cual habían sido excluidos por los Estatutos (Quiroga, f. 70). La mayoría de estas obras estaba en la biblioteca del Inca. De Heliodoro, un novelista de la Antigüedad tardía, contemporáneo de Julián el Apóstata, y descendiente de una familia sacerdotal de Emeso dedicada al culto del Sol, hay dos ejemplares que también ejercerán una influencia en su obra (Bernand 2010).

León Hebreo, censurado por el *Índex* tridentino, no podía faltar en el repertorio de Quiroga, que condena secamente toda su obra: «Leonis Juda, opera omnia» (Quiroga, f. 14). Emprender una nueva traducción del filósofo y en lengua castellana era una empresa audaz que no hubiera podido llevar a cabo sin el apoyo de cuatro amigos, Pedro Agustín de Herrera, lingüista y teólogo; el jesuita Pedro Gerónimo de Prado, que enseña en



Bernardo de Sandoval y Rojas. *Index librorum prohibitorum et expurgatorum*. Ginebra, 1619.
BNE R/39751

Córdoba; el licenciado Pedro Sánchez de Herrera, un teólogo natural de Montilla, y el padre Fernando de Zárate. A estos se suma la autoridad de Ambrosio de Morales, que lo alienta y a quien Garcilaso leerá parte de su trabajo antes de su muerte.

Con la caída de Granada y la expulsión de los judíos de España se plantea en forma acuciante la cuestión de la identidad de los españoles. A lo largo del siglo XVI, los vestigios arqueológicos de España, sean romanos, fenicios, celtas, godos u otros, suscitan un interés apasionado entre los «anticuarios» que se dedican a la búsqueda y al estudio de vestigios arquitectónicos, estelas, inscripciones, monedas, tumbas, piedras.

La historia de España de la primera mitad del siglo XVI retoma el tema de Tubal, nieto de Noé, fundador mítico de la dinastía de los veinticuatro reyes de España, adaptándolo al nuevo sentimiento nacional. Tal es el caso de Florián Ocampo, cronista real, para

Gerard Mercator. *Atlas sive Cosmographicae Meditationes de Fabrica Mundi et Fabricati Figura*. Ámsterdam, 1630. BNE GMG/1108

Christian van Adrichem. *Theatrum Terrae Sanctae et Biblicarum Historiarum cum tabulis geographicis aere expressis*. Colonia, 1590. BNE GMG/322

quien Tubal es un héroe civilizador que llega a Andalucía para introducir en la región las artes y la ciencia de los caldeos (Caro Baroja, pp. 84-90). El «ethos» hispánico es, por lo tanto, muy anterior a la conquista romana, de ahí la importancia ideológica del personaje legendario en la construcción del nacionalismo peninsular.

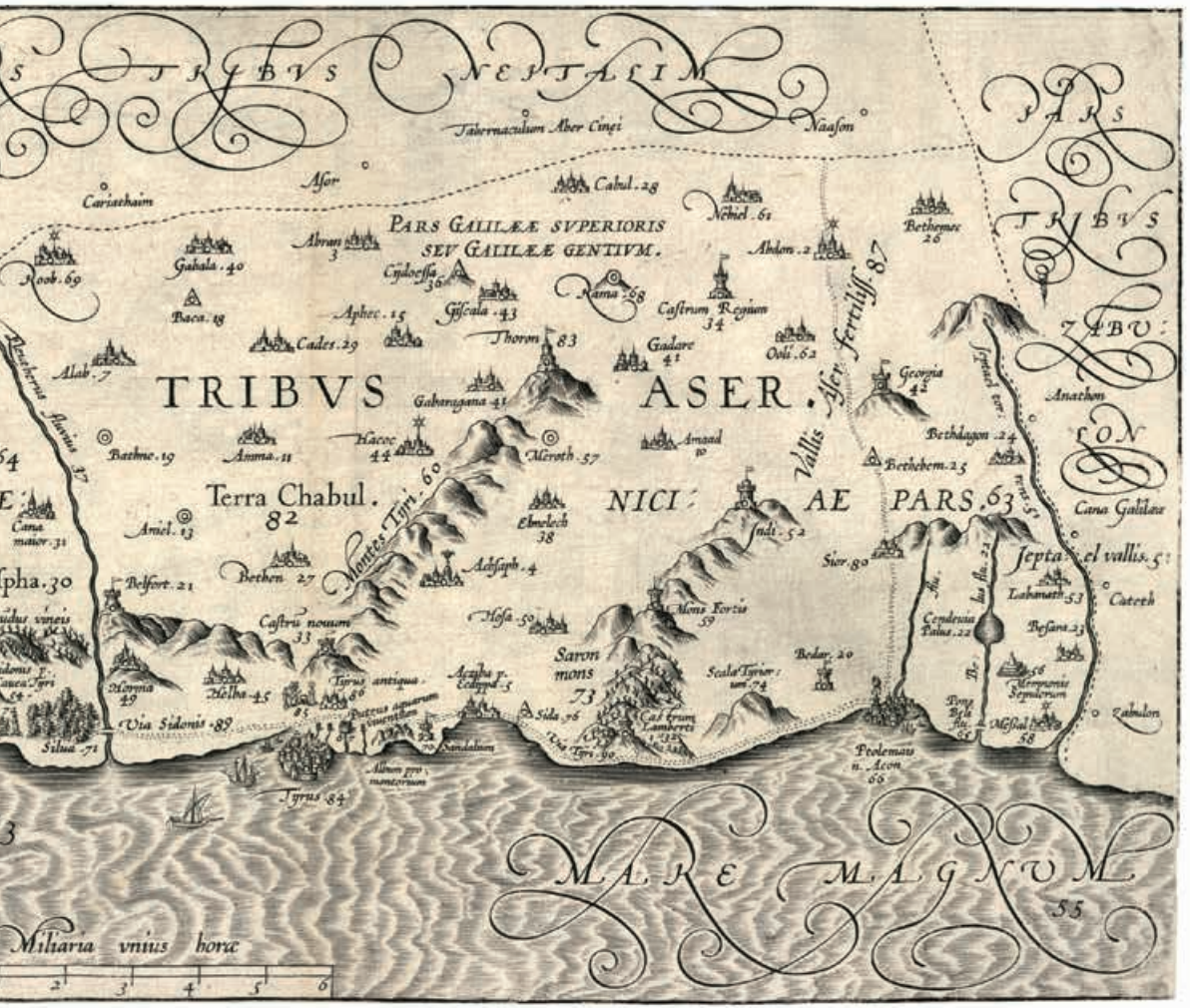
En la última década del XVI, el morisco Miguel de Luna, uno de los falsarios de los plomos de Sacromonte, le llama Sem Tofail, y afirma que fue el primero que trajo a España la lengua árabe, mucho antes que lo hicieran los moros. Garcilaso no menciona a Tubal, pero su descripción de Manco Capac como héroe civilizador, al cual atribuye la primera construcción del templo del Sol, es coherente con el mito tubalino, aunque el Inca sugiere más bien la semejanza del primer Inca con el rey de los profetas, Moisés (Bernand 2010, pp. 263-266). Tubal no deja de ser un extranjero, mientras que Manco Inca, surgido de una cueva o del fondo

del lago Titicaca, es autóctono, como lo fueron los antiguos griegos. Esa diferencia es fundamental, ya que en toda la obra de Garcilaso los incas surgen de la tierra provistos de sus atributos, sin deberlos a ningún otro pueblo.

Con la muerte de Florián Ocampo en 1558, la *Crónica* quedó inconclusa y Ambrosio de Morales fue nombrado en 1563 cronista mayor del Reino con la misión de concluir la obra monumental de su predecesor y de acrecentar los fondos de la biblioteca de El Escorial. Su posición le brinda la oportunidad de acceder a manuscritos diversos, como las crónicas de Cieza de León y el relato de Fernando Murillo de la Cerda, que trae una información detallada sobre las «escrituras» de los incas por haber vivido un tiempo en el Perú (ff. 433r-435v). En 1576 se establece en Córdoba, donde concluye la tercera parte de su *Crónica general* en 1582.

Ambrosio de Morales es el centro de una colectividad intelectual constituida por sabios eminentes como Pablo de Céspedes, pintor y humanista; Francisco de Argote (padre de Góngora), juez y consejero del Santo Oficio; Francisco Hernández, el naturalista y médico de la Nueva España; el mencionado Fernández Franco y Gonzalo Argote de Molina, relacionado con Diego Hurtado de Mendoza. En *Las antigüedades de las ciudades de*

Christian van Adrichem. *Theatrum Terrae Sanctae et Biblicarum Historiarum cum tabulis geographicis aere expressis*. Colonia, 1590. BNE GMG/322


TRIBVS NEPTALIM
Tabernaculum Aber Cinei
Naason
Asor
Cariathaim
Cabul.28
Nebiel.61
Bethemec 26
PARS GALILÆÆ SVPERIORIS SEV GALILÆÆ GENTIVM.
Abran 3
Abdon.2
Roob.69
Gabala.40
Cydoessa 36
Rama.68
Castrum Regium 34
Baca.18
Aphec.15
Giscala.43
Cades.29
Thoron 83
Gadare 41
Ooli.62
Alab.7
TRIBVS ASER.
Gabaragana.41
Georgia 42
Anathon
Bathne.19
Amma.11
Hacoc 44
Meroth.57
Amaad 10
Bethdagon.24
Bethebem.25
Terra Chabul. 82
Montes Tyri.60
Elmelech 38
NICI: AE PARS.63
Cana Galilæa
Aniel.13
Indi.52
Sior.80
Septa el vallis.5
Belfort.21
Bethen 27
Achsaph.4
Labanath.53
Cateth
Castru nouum 33
Hosa.50
Mons Fortis 59
Cendeuia Palus.22
Besara.23
Saron mons 73
Bedar.20
Scala Tyriorum.74
Morma 49
Helba.45
Tyrus antiqua
Sida.76
Via Sidonis.89
Silua.71
Tyrus.84
Ptolemais n. Acon 66
Zabulon
MARE MAGNVM 55
Miliaria vnius horæ
2 3 4 5 6

España, Ambrosio de Morales define de modo sistemático el método de trabajo. Se trata de la descripción detallada de las ciudades mencionadas en la *Crónica*, como el título completo lo indica; es decir, es un estudio que abarca las costumbres, la arqueología y el entorno geográfico de pueblos sujetos a las contingencias históricas. La historia remota de la península ibérica y de los distintos asentamientos puede ser reconstruida a través de los vestigios materiales y de la toponimia, con la ayuda de la «autoridad de algunas personas y la opinión común del vulgo». Asimismo Morales se interesa por «los bienes que produce la tierra, vinos, ganados, caballos, pescas, yerbas...». Garcilaso de la Vega sigue en los *Comentarios reales* los pasos del maestro y, como él, describe los vestigios materiales y la fauna y la flora peruanas.

El interés del Inca por los vestigios arqueológicos, estimulado por los anticuarios andaluces, es permanente en los *Comentarios* (I, 7). El Inca explica cómo se ajustan perfectamente las piedras sin argamasa, pero confiesa que ha tenido que recurrir al jesuita José de Acosta para describir los detalles «que yo, por no tener la precisa medida del grandor de muchas dellas, me quiero valer de la autoridad deste gran varón». Solicita una relación más precisa a sus amigos cuzqueños con «la medida por varas y ochavas, y no por brazas como me la enviaron».

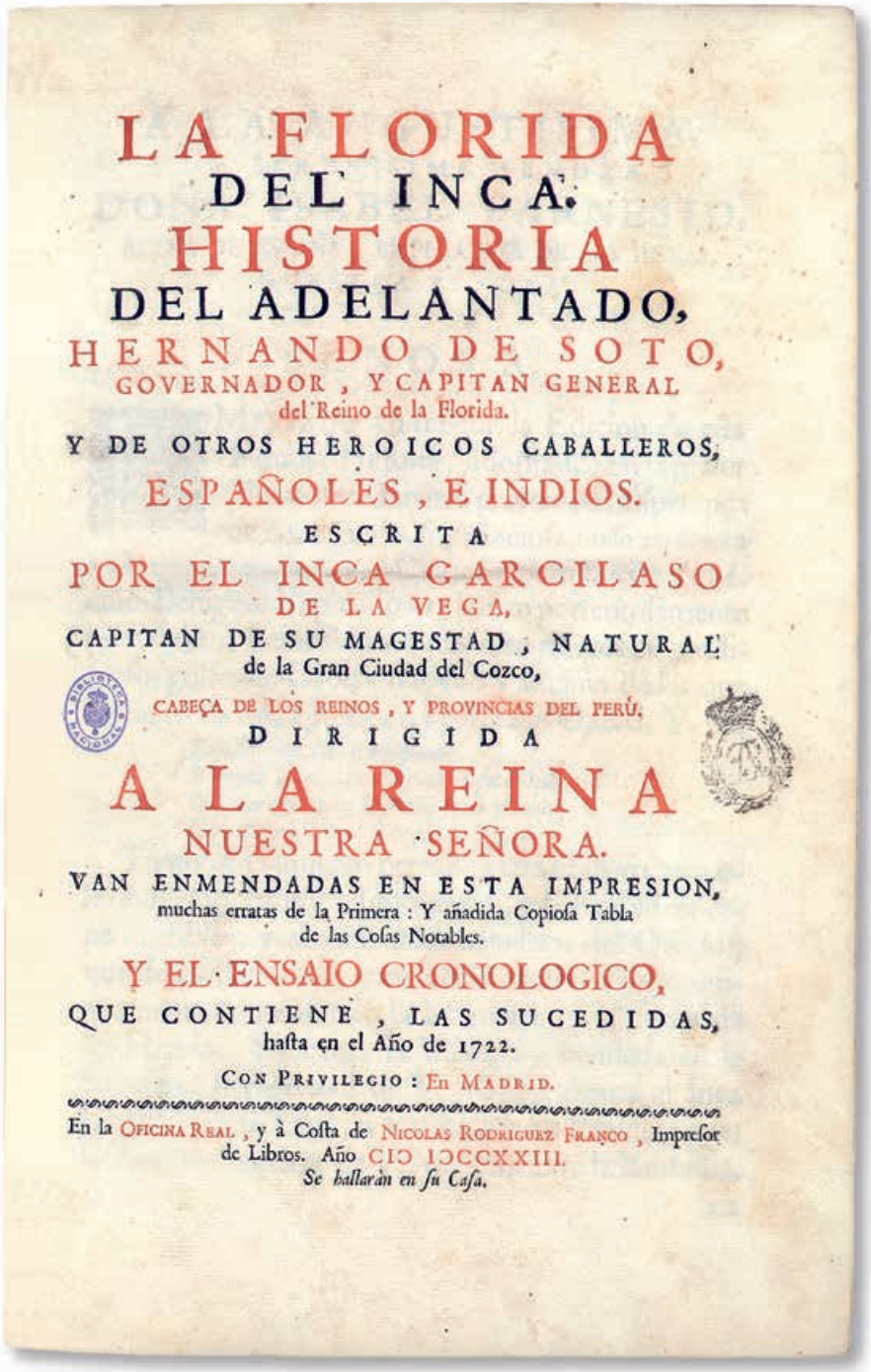
Contrariamente a los ejemplos andaluces, las ruinas peruanas no son el producto de la usura inexorable de los siglos. El santuario de Viracocha en Cacha fue derribado por los mismos españoles. Lo primero que destruyeron fue «la estatua porque dijeron que debajo de sus pies había mucho oro enterrado. El templo fueron cavando [...] hasta los cimientos» y solo quedaron algunas ruinas (*Comentarios reales,* V, 22). Al hablar de la fortaleza de Sacsahuaman, hace la misma constatación: «Los españoles, como envidiosos de sus admirables vitorias, debiendo sustentar aquella fortaleza, aunque fuera reparándola a su costa para que por ella vieran en siglos venideros cuán grandes habían sido las fuerzas y el ánimo de los que la ganaron, y fuera eterna memoria» (*Comentarios reales*, VII, 29). La violencia desatada contra esos edificios admirables es otra manera de borrar a la nación peruana de la memoria de los hombres.

El templo del Sol o Coricancha, por ser central en la constitución del imperio inca, ocupa cinco capítulos en los *Comentarios* (III, 20-24). El edificio fue saqueado en los primeros tiempos de la conquista y parcialmente destruido, quedando en pie sus fundaciones sobre las cuales

se levantó el convento de Santo Domingo. De ahí que las informaciones al respecto sean muy generales en las crónicas españolas. Coricancha aparece como la réplica antártica del templo de Salomón. Para referirse al templo del Sol, Garcilaso emplea la palabra «casa» siguiendo la terminología del *Libro de los Reyes*. Son muchas las correspondencias entre el templo bíblico y Coricancha: chapas de oro y animales cincelados, arco de la Alianza, tabernáculos... Garcilaso no pretende entroncar la genealogía de Coricancha con Israel; el vínculo entre Cuzco y Jerusalén es «analógico». Flavio Josefo es uno de los guías más importantes para el Inca. Sin duda no le resultó indiferente el paralelismo de su propia vida con la de un judío de Jerusalén que pasó al campo romano y latinizó su nombre en Titus Flavius. Para Josefo la superioridad de Roma es indiscutible y su grandeza justifica su adhesión a su causa. En sus *Antigüedades* atribuye la caída de Jerusalén a las disensiones intestinas que destruyeron a su patria. Garcilaso dirá lo mismo culpando a Atahualpa y Huáscar de haber acelerado el derrumbe del Tahuantinsuyo. A través de Josefo, Garcilaso descubre a Filón de Alejandría, un filósofo neoplatónico como León Hebreo, que encarna la síntesis de tradiciones aparentemente irreconciliables. El Tabernáculo, la vestimenta del sacerdote y los instrumentos del culto, reproducían simbólicamente al Universo (Josefo, III, pp.151-168). La ciudad del Cuzco, dice el Inca, contenía la descripción de todo el imperio (*Comentarios reales,* VII, 9). La relación de analogía que el Inca establece entre Cuzco y Jerusalén alcanza su punto culminante con la evocación garcilasiana del Paraíso Terrenal, localizado en el Perú (*Comentarios reales,* VIII, 22; Josefo, I, pp. 37-39). Microcosmo y macrocosmo, armonía universal, importancia de las cifras y de las medidas, eran temas que había descubierto en León Hebreo, confirmados por Josefo.

Sabemos el empeño que puso el Inca en comprar una capellanía para que su cuerpo fuera sepultado en la catedral de Córdoba, la antigua mezquita erigida, según Pablo de Céspedes, sobre las ruinas del templo de Jano que, a su vez, era la réplica del templo de Salomón. En una de las paredes de la capilla, un cuadro representando a Jerusalén, probablemente pintado por su amigo Melchor de los Reyes, vincula simbólicamente a Córdoba con Coricancha y con el templo salomónico. De este modo el Inca, maestro de la ambigüedad, llevó hasta su sepultura su visión «mestiza» del mundo.

8



LA FLORIDA
DEL INCA:
HISTORIA
DEL ADELANTADO,
HERNANDO DE SOTO,
GOVERNADOR, Y CAPITAN GENERAL
del Reino de la Florida.
Y DE OTROS HEROICOS CABALLEROS,
ESPAÑOLES, E INDIOS.
ESCRITA
POR EL INCA GARCILASO
DE LA VEGA,
CAPITAN DE SU MAGESTAD, NATURAL
de la Gran Ciudad del Cozco,
CABEÇA DE LOS REINOS, Y PROVINCIAS DEL PERÚ.
DIRIGIDA
A LA REINA
NUESTRA SEÑORA.
VAN ENMENDADAS EN ESTA IMPRESION,
muchas erratas de la Primera: Y añadida Copiosa Tabla
de las Cosas Notables.
Y EL ENSAIO CRONOLOGICO,
QUE CONTIENE, LAS SUCEDIDAS,
hasta en el Año de 1722.
CON PRIVILEGIO: En MADRID.
En la OFICINA REAL, y à Costa de NICOLAS RODRIGUEZ FRANCO, Impresor
de Libros. Año CIↃ IↃCCXXIII.
Se hallarán en su Casa.

Inca Garcilaso. *La Florida del Inca.* Edición de Nicolás Rodríguez Franco. Madrid, 1722. BNE R/17964

[Págs. 46 y 47] Jacques Le Moyne de Morgues y Theodor de Bry. *Brevis Narratio eorum quae in Florida Americae Provincia Gallis acciderunt…* Frankfurt, 1591. BNE GMG/1537

LA DIFUSIÓN DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA EN LOS ANDES

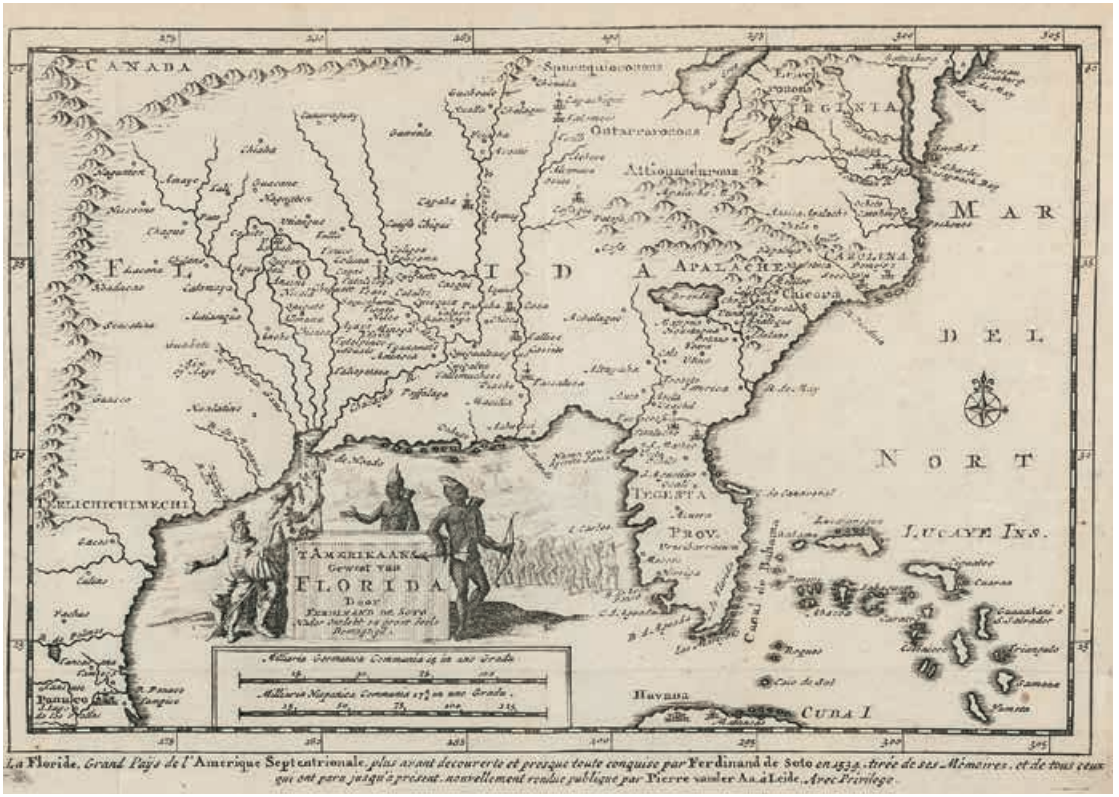
Pedro M. Guibovich Pérez
Pontificia Universidad
Católica del Perú

Como hombre de libros puede ser calificado el Inca Garcilaso de la Vega. No cabe duda de que fue un atento y selectivo lector, como lo revela el inventario de su biblioteca; pero también, y a diferencia de otros escritores americanos contemporáneos suyos, fue particularmente consciente de la importancia del empleo de la imprenta como medio para construirse una reputación en la república de las letras. Muestra de ello es que entre 1590 y 1609 tres de sus obras aparecieron publicadas: los *Diálogos de amor de León Hebreo*, *La Florida del Inca* y los *Comentarios reales*. En 1616-1617, tras su muerte, apareció la *Historia general del Perú*. No obstante su calidad literaria, este nutrido elenco bibliográfico tuvo una desigual fortuna en cuanto a su difusión entre los lectores de la patria nativa del autor mestizo. El texto de mayor alcance fue a todas luces los *Comentarios reales* y en menor proporción los otros. Este texto ensaya una explicación de la desigual circulación y recepción de la obra del Inca Garcilaso en el virreinato peruano durante los siglos XVII y XVIII.

Desde una época temprana de la presencia española en los Andes, los libros procedentes del Viejo Continente circularon de unas manos a otras, de unos estantes a otros; fueron leídos, citados, comentados, copiados. Los lectores de la sociedad colonial interesados en adquirir libros, como las obras del Inca Garcilaso, contaban con varios medios para hacerse con ellos. Uno fue a través de los libreros establecidos en las principales ciudades, en particular en Lima, quienes mantenían vínculos comerciales con otros libreros y comerciantes de impresos en los principales centros editoriales como Madrid, Sevilla, etc.

También era posible adquirir libros en los remates de bienes de difuntos realizados en las ciudades del virreinato. En tales ocasiones, eran ofrecidos a precios muy bajos, lo cual facilitaba no pocas veces el acceso a la cultura del impreso a gentes de escasos recursos. Otra forma, acaso la más socorrida cuando el mercado local no se hallaba lo suficientemente abastecido, era encargar el título de interés a algún conocido residente en la península o a algún viajero pronto a partir al Viejo Continente.

A pesar de que el virreinato del Perú se había convertido en un importante mercado libresco desde la década de 1580, gracias al establecimiento de libreros peninsulares, la circulación de las obras del Inca fue limitada durante el siglo XVII. No aparecen documentadas en ninguna biblioteca privada o institucional de ese siglo, como tampoco en los embarques de libros realizados por libreros peninsulares a sus similares establecidos en Lima (Torre Revello; Leonard 1979; Rueda, pp. 270-273). Pero sí aparecen citadas, particularmente los *Comentarios reales*, en diversas obras de historia escritas por los autores locales en el virreinato. Entonces, ¿cómo llegaron a manos de los lectores? A falta de estudios de largo alcance sobre el comercio de libros en el virreinato peruano durante el siglo XVII, tan solo queda aventurar una respuesta tentativa. Lo más probable es que cruzaran el Atlántico en los equipajes de los viajeros. El propio Garcilaso se aseguró de ello. En su viaje desde Madrid a Cádiz, donde debía ocuparse del envío de frailes para América, fray Jerónimo de Oré se detuvo en Córdoba para visitar al Inca. Este, a pedido del fraile, le entregó ejemplares de dos de sus obras: «Mandome que le diesse algún libro de nuestra historia de la Florida que llevasen aquellos religiosos, para saber y tener noticia de las provincias y costumbres de aquella gentilidad. Yo le serví con siete libros, los tres fueron de la Florida y los cuatro de nuestros *Comentarios*, de que su paternidad se dio por muy servido», escribió el Inca (*Historia general del Perú,* VII, 30). Así, en el equipaje de Oré y sus compañeros las obras de Garcilaso arribaron a tierras americanas. Pero muchas otras quedaron sin ser distribuidas. Basta recordar que, cuando los albaceas del Inca procedieron a elaborar el inventario de sus bienes, encontraron en la casa que habitaba unos «quinientos libros poco más o menos en papel de la Primera parte», es decir, durante los siete años que mediaron entre la aparición de los *Comentarios reales* y el fallecimiento del autor, una parte considerable del tiraje de la edición



Inca Garcilaso. *Histoire de la conquete de la Floride.*
Traducción de Pierre Richelet. Leiden, 1731. BNE R/41242

princeps no había circulado (Durand 1948, p. 243). Aun así, algunos ejemplares llegaron al Perú. Hasta hace poco, la noticia más temprana acerca de la presencia de los *Comentarios reales* en el virreinato corresponde a 1613, año en que consta que el clérigo y extirpador de idolatrías, Francisco de Ávila, poseía una copia manuscrita (Duviols 1966, p. 13). Este dato es interesante porque mostraría que las copias impresas fueron escasas, de allí la necesidad de hacerse de un traslado por un amanuense.

La segunda parte o *Historia general del Perú* tuvo mejor fortuna en cuanto a su temprana difusión. Entre 1617 y 1618, los herederos del licenciado Gaspar de Espinosa presentaron varios memoriales a la Audiencia de Lima para solicitar mercedes, por lo que tuvieron que exponer los servicios

Inca Garcilaso. *Histoire de la conquete de la Floride.*
Traducción de Pierre Richelet. Leiden, 1731. BNE R/41242

prestados por su antepasado en las jornadas iniciales del descubrimiento y conquista del Perú. Para sustentar sus reclamos, citaron las *Décadas* de Antonio de Herrera y, con frecuencia, la *Historia general del Perú*.

La escasa circulación de los *Diálogos de amor de León Hebreo* es un tema complejo de estudio. Ello pudo deberse a la censura de la Inquisición española, que en 1612 ordenó la confiscación para su *expurgo* (o corrección) de todas las ediciones «en castellano o en otra lengua vulgar» de la obra de León Hebreo. Una vez corregidas, se debían devolver a sus propietarios. Si la versión del Inca fue retirada temporal o permanentemente de la circulación, queda por investigar (Guibovich 2006). En cuanto a *La Florida del Inca*, hay evidencias de su circulación recién en la siguiente centuria.

Desde su publicación, la obra histórica de Garcilaso resultó atractiva debido a varios factores: la condición mestiza del autor, la naturaleza de sus fuentes de información y

Inca Garcilaso. *Histoire de la conquete de la Floride.*
Traducción de Pierre Richelet. Leiden, 1731. BNE R/41242

la calidad literaria. A principios del siglo XVIII, su fama había trascendido largamente las fronteras españolas y su obra había sido traducida a las más importantes lenguas modernas. Más aún, en un contexto de recuperación de lo que se consideraban las fuentes fidedignas de la historia de España y de reivindicación de la acción de los conquistadores en América frente a las críticas de historiadores extranjeros, Andrés González de Barcia reeditó, entre 1722 y 1723, los *Comentarios reales,* la *Historia general del Perú* y *La Florida del Inca* (Macchi, pp. 22-25). Asimismo, la obra histórica del Inca gozó de prestigio entre los académicos peninsulares, al punto de que fue empleada para documentar varias voces en el primer repertorio lexicográfico, el *Diccionario de autoridades*, publicado por la Real Academia Española entre 1726 y 1739. La fama del Inca estaba, pues, bien cimentada en los albores del siglo XVIII, algo que con seguridad no era desconocido para los lectores americanos. Lo anterior permite explicar la presencia

Inca Garcilaso. *Histoire de la conquete de la Floride.*
Traducción de Pierre Richelet. Leiden, 1731. BNE R/41243

de las obras del escritor mestizo en las bibliotecas de canónigos de las catedrales, catedráticos de la universidad, oidores de las audiencias, entre otros (Guibovich 1990-1992).

LA LECTURA DE LOS *COMENTARIOS REALES*

De la producción histórica del Inca, los *Comentarios reales* fue de lejos la obra que tuvo mayor difusión. El hecho de ser la única visión en conjunto de la historia de los incas, desde sus orígenes hasta la conquista, le confería un lugar de privilegio en el elenco de textos escritos sobre los Andes. ¿Cómo fueron leídos los *Comentarios reales*? O dicho de otra manera, ¿hubo una o varias lecturas de esa obra? La revisión de algunos textos permite hacer algunos alcances. Son numerosos los textos de historia en los que aparecen citados o glosados, trátese de las historias de las órdenes religiosas (Antonio de la Calancha, Diego de Córdova y Salinas, Anello Oliva, Diego Francisco Altamirano, Juan Meléndez), de los escritos de los analistas (Fernando de Montesinos y Diego de Esquivel y Navia), de las historias locales (Buenaventura de Salinas y Córdova, Juan Mogrovejo de la Cerda, Vasco de Contreras y Valverde, Miguel Feyjoo de Sosa, Bartolomé de Arzáns de Orsúa y Vela, Pedro Ramírez del Águila), de las relaciones de eventos (Ignacio de Castro y Pedro de Peralta), de las misceláneas (Eusebio de Llano Zapata) o de los eruditos ensayos de los escritores ilustrados de fines del siglo XVIII (Hipólito Unanue, entre otros).

Las citas en estas obras remiten a diversos aspectos tratados por el Inca en sus *Comentarios reales*. Predominan, claro está, los pasajes referidos a la historia incaica, aunque con frecuencia se aduce la autoridad del Inca para ilustrar temas tan diversos como la toponimia, la geografía, los recursos naturales de una región o algún episodio de la conquista española. La mayoría de los autores coloniales tiene una especial fascinación por las dos más imponentes edificaciones incas: la fortaleza de Sacsahuamán y el templo del Coricancha. Si bien la obra del Inca es altamente valorada, no por ello su lectura dejó de suscitar reparos. La falta de precisión, objetividad y veracidad, así como la escasa verosimilitud de algunas de sus apreciaciones fueron algunos de los aspectos destacados por sus lectores.

En el siglo XVIII, los *Comentarios reales* fueron leídos por algunos miembros de las élites indígena y criolla; sin embargo, en cada uno de estos grupos el texto fue apropiado de diversa manera. La idealización del

pasado incaico que presentaba el escritor mestizo no solo habría nutrido la imaginación, sino que además, por contraste, se vería como una alternativa al presente colonial. Para algunos curacas andinos, la influencia de Garcilaso fue decisiva porque contribuyó a la reconstrucción y transformación de la imagen de la realidad anterior a la conquista española. Su lectura nutrió las esperanzas de la élite nativa y se convirtió en el sustento de sus ideales y reclamos (Flores Galindo, p. 51). Algunos participantes de la gran rebelión indígena de 1780, entre ellos Túpac Amaru, conocían los *Comentarios reales*. Ello llevó a que al año siguiente la administración colonial prohibiera la lectura de la obra como una forma de neutralizar las futuras aspiraciones subversivas de los pobladores de los Andes (Durand 1971).

La lectura de los *Comentarios reales* por parte de los criollos fue diferente. Se trató ciertamente de una lectura erudita, pero además con un claro matiz de reivindicación regionalista. En las últimas décadas del siglo XVIII, los criollos escribieron acerca de la fauna, la flora, la historia y la sociedad locales en términos hiperbólicos. No se trataba de algo nuevo, sino de la continuación, aunque con mayor énfasis, de una tradición literaria iniciada en el siglo XVII. Visto a la distancia, dicho entusiasmo por la realidad americana era exagerado y el conocimiento que los escritores revelaban tener de otras partes del mundo no era muy exacto; sin embargo, era una reacción natural contra las tesis que circulaban en Europa acerca de la inferioridad y la degeneración de la realidad americana, mito propalado por algunos escritores del Viejo Continente (Lynch, p. 41).

En Lima, los miembros más connotados de la élite letrada polemizaron con sus pares del otro lado del Atlántico en un afán por defender lo americano, con el firme propósito de desvanecer la ignorancia europea acerca de la historia y la realidad de sus territorios (Lynch, p. 41). Así, Hipólito Unanue defendió la tesis de la construcción de caminos en los Andes por los incas, Pedro Nolasco escribió para refutar «la falsa idea de la brutalidad» o «extrema barbarie» de los antiguos peruanos y Tomás Méndez y Lachica hizo lo propio para ponderar el sentimiento de solidaridad de los mismos. En estos y otros muchos casos la fuente autorizada fueron los *Comentarios reales* (Guibovich 1990-1992, pp. 113-114).

La obra histórica del Inca Garcilaso fue leída y citada desde inicios del siglo XVII en el virreinato peruano. En el siglo XVII, predominó su lectura erudita; pero en el siglo XVIII los lectores criollos acudieron a ella no solo

PROBLEMAS CON LA PRIMERA EDAD: APUNTES SOBRE EL SABER ANDINO EN LOS *COMENTARIOS REALES*

José Antonio Mazzotti
Tufts University

El Inca Garcilaso divide las edades espirituales del pueblo andino en tres etapas marcadas por la prevalencia de distintas formas de creencia religiosa: el salvajismo bestial y multi-idólatra de la primera edad, la gentilidad proto-cristiana de los incas en la segunda edad, y el triunfo del Evangelio con la llegada de los españoles en la tercera. Aunque se ha discutido largamente esta teleología y el cuadro idealizado que Garcilaso presenta de la religión incaica, hay algunos aspectos de la primera edad que requieren un análisis más detallado que el practicado por los especialistas.

En las siguientes páginas explicaré las superposiciones de tópicos europeos, especialmente el neoplatonismo, el agustinismo y la visión providencialista de la historia, y tópicos andinos, como los *kamaq* y los dioses locales, en el retrato sangriento y despectivo que el Inca ofrece de los pueblos indígenas anteriores y los no conquistados por los gobernantes cuzqueños.

Ya Antonio Lorente (p. 141) ha señalado el uso reiterado en los cronistas de Indias del esquema agustiniano y providencialista tripartito para referirse al pasado prehispánico. El tópico de la primera edad, representada por la oscuridad moral de los nativos americanos y las behetrías, aparece así como la piedra angular del cuadro cosmogónico y total de la progresión espiritual del mundo americano. Se trata de presentar una historia que corresponda de manera análoga a una visión occidental del proceso civilizatorio, a fin de favorecer la imagen de

Pajcha o vaso de libaciones incaico.
Madera. Museo de América, 07573

los incas y validar la agencia discursiva y política a la que aspira la obra. Para abundar en las fuentes: hay textos clásicos y renacentistas que declaran la inexistencia de una edad de oro previa a la aparición del Estado y de las ciudades como centros de gravitación política. Cicerón, por ejemplo, en *De Inventione* (I, 1-2), así como los *Dialoghi d'amore* de León Hebreo, en 1535, con la fábula del civilizador Lisania de Arcadia, llamado Júpiter por los antiguos (f. 79v), que llegó a los pueblos griegos para imponer una vida superior y una moral más afín a lo que luego se consideraría la moderación y sobriedad del ideal clásico. Como sabemos, Garcilaso conoció muy bien el texto de Hebreo, hasta el punto de traducirlo de manera cuidadosa. También encontramos el tópico de la barbarie primigenia en el *Methodus ad facilem historiarum cognitionem* de Jean Bodin, en 1566, que dedica un capítulo a la «Refutación a los que admiten las cuatro monarquías y la Edad de Oro». Como se observa en el recuento bibliográfico que hace Durand en 1948 sobre «La biblioteca del Inca», Garcilaso sin duda conoció los textos de Cicerón y Bodin. Hay que añadir que en las *Repúblicas del mundo*, Jerónimo Román y Zamora acoge la misma tesis a partir de la *Apologética historia* de Las Casas para defender la dignidad y sofisticación de los pueblos azteca e inca en desmedro de los grupos anteriores y no subordinados a ellos.

Por otro lado, Garcilaso usa el concepto de «behetría» para referirse a la primera edad. El significado de «behetría» tiene su propia evolución, como puede verse en *El Señorío de los*

Incas de Pedro de Cieza, redactado a principios de la década de 1550; es decir, cuando todavía podía entenderse «behetría» como estado general de división social y territorial entre pequeñas poblaciones sin vínculo político alguno entre sí, quedando cada grupo al mando de un jefe local, o de un «curaca» para el caso andino. De manera análoga, es curioso que poco antes, en 1542, en la *Relación de la descendencia y origen de los incas* que recogieron las autoridades españolas en Pacaritambo de boca de una serie de conspicuos quipucamayos, se anuncie el mismo concepto (Collapiña, Supno y otros, p. 22). Es decir, el concepto de behetría como multitud de pequeños órdenes políticos se entiende aún a mediados del siglo XVI y se aplica como modelo al pasado preincaico, tanto en Cieza como en los quipucamayos de Pacaritambo.

En Garcilaso, sin embargo, se resalta el carácter inmoral y «oscuro» de la primera edad, antes que su organización política. Para Garcilaso, pues, ya en 1609 (*Comentarios reales*, I, 15), «behetría» aparecerá con el significado pleno de fines del XVI, el de anarquía o salvajismo, sin orden ni concierto: un caos, en última instancia, o un estado que corresponde a una concepción más radical —como evocación de paradigmas míticos— que la que puede encontrarse en la *Relación...* de los quipucamayos o en *El Señorío de los Incas*. En esto coincide con Betanzos en la *Suma y narración de los Incas* (1-2), Zárate y su *Historia del descubrimiento y conquista del Perú* (I, 13), con la *Historia general del Perú* de Murúa (I), las *Repúblicas del mundo* de Jerónimo San Román (III, 21), la *Historia natural y moral de las Indias* de Acosta (I, 25) y Santacruz Pachacuti en la *Relación de antigüedades desde reyno del Pirú* (1-3), entre otros.

En los *Comentarios*, esta primera edad, en que el incipiente orden político, si lo hay, carece de toda importancia, se ve en realidad caracterizada por la abundancia infinita de objetos de culto y prácticas «nefandas», como la sodomía, el incesto, el canibalismo y los sacrificios humanos, que es donde Garcilaso pone el énfasis para diferenciar la primera edad del posterior orden incaico. Dice que «así vinieron a tener tanta variedad de dioses, y tantos que fueron sin número [...] y así adoraban yerbas, plantas, flores, árboles de todas suertes, cerros altos, grandes peñas, y los resquicios dellas, cuevas hondas, guijarros, y piedrecitas, las que en los ríos y arroyos hallaban de diversas colores como el jaspe» (I, 9).

Si este cuadro de infinitas posibilidades de objetos de culto atribuía un bajo nivel de entendimiento a esos

nativos primigenios, revelaba además el conocimiento implícito de la importancia de las *paqarina* o lugares de origen de una estirpe humana, tan frecuentes en la religiosidad andina, como es el caso de cuevas, montañas, ríos o lagos.

No es raro encontrar en documentos de la época –y en cronistas que Garcilaso no leyó– una concepción semejante de la religiosidad andina. Por ejemplo, la «Relación» de los agustinos en la zona de Huamachuco, escrita hacia 1560, menciona infinidad de objetos de culto, tanto en estado natural como en ídolos rudimentarios (11, 25). Un cronista conocido para nosotros, pero no para Garcilaso, Cristóbal de Molina, «el Cuzqueño», se explaya en el culto a las *paqarina*: «… y así dicen que los unos salieron de cuevas, los otros de cerros, y otros de fuentes, y otros de lagunas, y otros de pies de árboles y otros desatinos de esta manera; y que por haber salido y empezado a multiplicar de estos lugares y haber sido allí el principio de su linaje, hicieron huacas y adoratorios de estos lugares» (p. 36). Vemos, pues, que el conocimiento de este antiguo culto no era inaccesible a los españoles que se adentraban en la lengua y la averiguación de las costumbres nativas.

Más adelante, el Inca se explaya con la enumeración de otros objetos de culto, que esta vez alcanzan al reino animal. La adoración de determinados animales por su poder o destreza se entiende mejor cuando Garcilaso explica la religiosidad de los yungas de la costa. Nos dice que, además de adorar a la Madre Tierra, al aire, al fuego,

> … adoraban en común a la mar y le llamaban Mamacocha que quiere decir madre mar, dando a entender que, con ellos, hacía oficio de madre, en sustentarles con su pescado. Adoraban también generalmente a la ballena por su grandeza y monstruosidad. Sin esta común adoración que hacían en toda la costa, adoraban en diversas provincias y regiones al pescado que en más abundancia mataban en aquella tal región, porque decían que el primer pescado que estaba en el mundo alto (que así llaman al cielo), del cual procedía todo el demás pescado de aquella especie de que se sustentaban, tenía cuidado de enviarles a sus tiempos abundancia de sus hijos para sustento de aquella tal nación (I, 10).

Ese «pescado que estaba en el mundo alto» corresponde sin duda al concepto de *kamaq*, común en las creencias andinas. Se trata de la fuerza celestial generadora de vida en diversas especies en la tierra. Recordemos lo que señaló Acosta en su *Historia natural y moral de las Indias* (V, 3) sobre la semejanza de la concepción astronómica de los pueblos andinos con algunos rasgos del pensamiento platónico. En

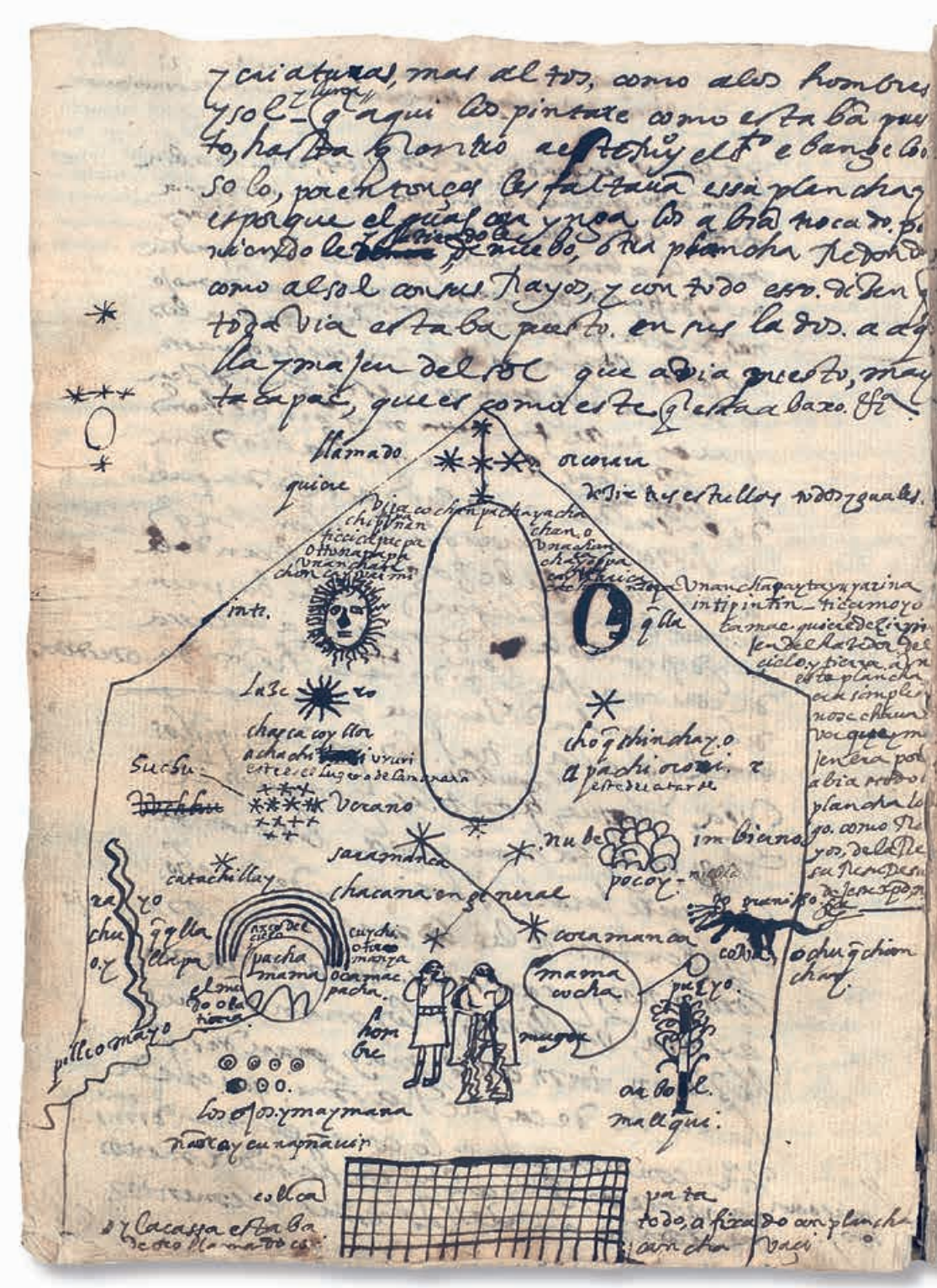
la tradición prehispánica, el origen y vitalidad de los elementos naturales se explicaba a partir de modelos celestiales o *kamaq* que insuflan vida y ánimo a plantas, animales y seres humanos. Así, por ejemplo, la Yacana o constelación oscura de la llama es fuente de vida de todas las llamas existentes en la tierra.

En efecto, el capítulo 29 del *Manuscrito de Huarochirí* propone que «la [constelación] que llamamos Yacana, el *camac* de las llamas, camina por medio del cielo [...]. Se dice que la Yacana anda en medio de un río» (Taylor 1987, p. 429). A través de sus propias investigaciones, Polo de Ondegardo (1) y Bernabé Cobo (II, 159) llegaron a la misma certeza. Ambos se refieren a un modelo paradigmático anterior, que genera los elementos naturales y se encarga de su funcionamiento a través del influjo de una energía vital. Otra evidencia en el mismo sentido aparece en la *Doctrina christiana* de 1584 (Acosta 1985, p. 265).

Como sabemos, Garcilaso leyó y se apoyó en gran parte en la *Historia* de Acosta, que a su vez partía de las informaciones de Polo de Ondegardo y quizá hasta de Cristóbal de Molina, «el Cuzqueño». Es posible también que Garcilaso conociera la *Doctrina christiana*, aunque no la cita. En cualquier caso, su compenetración con los conceptos de *paqarina* y de

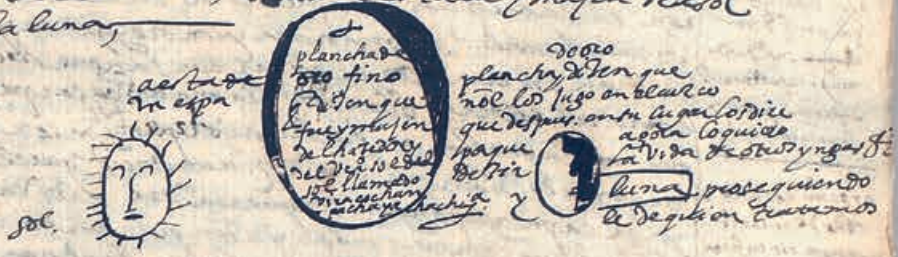
Figura zoomorfa (llama). Plata. Inca. Perú, 1400-1533. Museo de América, 07412

Orejón, figura antropomorfa. Plata. Sierra Central, Perú, Inca, 1400-1533. Museo de América, 07096



Juan Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua. *Relación de antigüedades deste reyno del Pirú*, s. XVII. BNE Mss/3169

A vn que quasi carynga. leo a bra puesto. en medio.
donde estaba la ymagen del hazedor, otro como
ymagen del sol no por esso leo a bra quitado, por
que en cada lado, vida bra estaba ymagen del sol
y de la luna,



Dizen que. el dho mayta capac yng a. era gran sabio.
que a bra conocido todas las medecinas, assi como todos
los venideros y pos futuros, a el fin en cada fiesta de ca
pac Raymi; de vida ocshan pachayachachi, leo a bra hecho fiesta y co
mendo el bando de vnes en vno y festejando de ynga yupanqui,
dizen que les decia muchas veces. en aquel dicho, de fies
ta. en ano hechando, o que puesto. se acabe la fiesta y agora
no queda solo la muerte. pues que la muerte ha de llegar co
migo agora co anochese, sueño y ymagen de muerte y decian
muchas veces. pues. las fiestas, tambien son y ymagen del ver
dadero, fiesta, rica a los venideros. los criaturas. q nacion
les. q en los tpos futuros. la fiesta eterna. a cuya razon y
como oyesen la y pidiesen el dho hazedor, y muchas
veces dezian que les decia, que los hombres. no morian como
los animales, y acordando desto. dizen que esponia a la
yuno. en hoc cacchi y comiendo, vna lengua de mejor
carne mayz, cada dia, y assi dizen que passaba vn mes entre
ro antes no bes, el ayuno, de cada año, ~~y el dho a los~~
~~y a los mayta capac, quien dixe les, donde esta el dho~~
~~todos como digo que~~ el dho vn hijo, llamado, ca yac yupan
qui, y a lo tal como mama tacsi capac, yacsi. y otro
dizen que la mama tacsi capac, yacsi. y otro
qui, y, a lo tal como mama tacsi capac, yacsi. y otro
ranga. cuyos nietos, despues desta muerte an multiplica
do tanto q son vsca mayta clos, hay ni mayllo. a vn que
el mayta go, fue el dho, capac yupanqui. dichoso el
las armas, a quien despues de la muerte de este mayta
tacapac los bradados. obediencia, mucho curacas. y
grandes destos, mayores, amigos. de y do la dar, otros
eternos, otros. y a el cantar, la pniuancia de cuyos. como

nica

kamaq se hace evidente en su descripción pormenorizada de la religiosidad pre-inca.

Uno puede atribuir a la estrategia de la *amplificatio* las enumeraciones detalladas que Garcilaso ofrece de los objetos de culto en la primera edad. No es extraño el recurso tratándose de un narrador mucho mejor dotado y con una formación humanista y retórica mucho más rica que la de todos los cronistas que leyó y citó. También es altamente efectiva la forma en que detalla las prácticas salvajes de los indios de la primera edad en relación con el canibalismo, la promiscuidad, el incesto y la sodomía que cultivaban, aunque en este caso sus descripciones de las costumbres salvajes de los preincas se basan en las que Cieza ofrece del canibalismo y la promiscuidad al hablar de los indios de la Nueva Granada en la Primera Parte de su *Crónica del Perú*. Sin embargo, para no salir del tema religioso, que tiene tanta gravitación en los *Comentarios*, conviene preguntarse si el nivel de detalle que el Inca ofrece es equivalente al de sus fuentes escritas. Porque si bien Acosta y la *Doctrina christiana* hablan del culto a las estrellas, como hemos señalado, comparándolo con el concepto platónico de las formas primordiales de las cuales emana la materia ordenada de los objetos y seres vivientes en la tierra, Garcilaso insiste en que esa adoración implicaba la conciencia de un flujo de energía que revelaba la materialidad de las constelaciones o *kamaq*, sin mencionar a Platón para ello. En esto, curiosamente, coincide con el *Manuscrito de Huarochirí*, que, como sabemos, Garcilaso no pudo haber leído, por razones de fechas y distancias.

En ese sentido, conviene recurrir a los estudios etnohistóricos y antropológicos andinos para poder atar algunos cabos importantes. Aclara Frank Salomon, por ejemplo, que «el astronómico o astrológico capítulo 29 del *Manuscrito de Huarochirí* nos da una clave crucial: denomina a la constelación en forma de llama como el *camac* de las llamas. Al descender a la tierra esta constelación infunde una poderosa esencia generativa de vitalidad que produce el florecimiento de las llamas. Todas las cosas tienen su prototipo vitalizador o *camac*, incluyendo los grupos humanos; el *camac* de un grupo humano es usualmente su huaca de origen» (Salomon, p. 16, trad. mía). Sin embargo, Salomon aclara que hay una diferencia clave con el esquema platónico. Según él, «Taylor ha ligado esta idea con el idealismo platónico, una idea que ayuda a entender la profundamente plural y común naturaleza de la creación andina, pero a la vez minimiza su carácter terrestre. *Camac* en el *Manuscrito*

de Huarochirí parece sugerir una entidad de abundante energía tan física como la electricidad o el calor corporal, no una abstracción o un arquetipo mental» (p. 16)[1].

En efecto, tal como ocurre en los *Comentarios*, el espacio de tales fuerzas generadoras es «el mundo de arriba» o *hanaq pacha*, que tiene una materialidad palpable en sus manifestaciones terrestres. A la vez, Garcilaso reduce este sistema de creencias al mundo de la primera edad, rescatando para los incas una concepción más elevada y monoteísta del mundo sobrenatural.

En conclusión, entre los muchos rasgos que Garcilaso atribuye a los nativos de la primera edad, cabe destacar aquellos que son de conocimiento común acerca de la población andina en general, pero con un nivel de detalle y dramatismo narrativo que permite apreciar un manejo interno del tema, complementando la información que encuentra en Acosta, pero negando cargos contra los incas como la adoración de las estrellas y los sacrificios humanos, que Garcilaso atribuye solo a los indios de la primera edad. Se da, pues, desde el inicio de los *Comentarios*, un sentido mucho más pleno a la religiosidad indígena pre-inca, apoyándose en el esquema agustiniano de Las Casas y Román, pero sin generalizar las prácticas idolátricas a toda la población andina ni menos a la incaica, como hace Acosta.

El excavamiento textual de estos y otros capítulos en que Garcilaso reclama un conocimiento genuino del mundo indígena puede revelarnos un sujeto de escritura más complejo que el del simple repetidor de datos a partir de los cronistas publicados del momento o el seguidor a pie juntillas de sus fuentes clásicas. Sin duda, estos primeros capítulos de los *Comentarios*, generalmente soslayados por la crítica, pueden servir como punta de madeja para un examen más justo de la obra y de las múltiples ramificaciones que ofrece hasta el día de hoy.

1 Ver también Taylor (1974-1976); asimismo, Zuidema y Urton, que explican el mismo fenómeno y sistema de creencias.

[Págs. 72 y 73] Abraham Ortelius. «Perú, Florida y México». *Theatro del orbe de la tierra*. Amberes, 1602. BNE GMG/1148

Septentrio.
MARE DEL NORT.
AVREA REGIO.
Aequinoctialis circulus.
AMAZONVM REGIO.
Rio de las Amazones.
Rio Paucarmayo.
Cuchaos prouincia
Moxos prouincia
CARA BAIA.
MARE DEL SVR.
Longitudo huius regionis habet initium a meridiano Toletano in Hispania.
PERVVIAE AVRIFERÆ REGIONIS TYPVS.
Didaco Mendozio auctore.
Tropicus Capricorni.
Meridies.

SEPTEMTRIO.
Cum Priuilegio.
Naguatex.
Tali
Chicora
Cosse
Canaueu
Nisoona
Chaguc
Vibabalij.
Xuala.
Xuaquile
Chalaqua
Latcane.
Chillano
Quigata
Tassenlisa.
Cofaqui
Ayx.
Xualacino
Armosi.
Cartachegue
Aymay.
OCCIDENS.
ORIENS.
Rio del Spirito Santo
Rio de Canaueral
Rio de Flores
Rio de Mares
C. Grueco
Canal de Bahama
Rio Escondido
LA FLORIDA.
Auctore Hieron. Chiaues
Circulus
Cancri
Tortugas

Septentrio.
Guxutxi les gens.
Rio de las Palmas
Meridianus hinc regionis sumitur a Toledo Hispaniæ.
GVASTECAN Reg
SINVS MEXICANVS ORIENTALIS NOVÆ HISP.
Occidens
Oriens
Meridies

HISTORIA

GENERAL DEL PERV

TRATA EL DESCVBRIMIENTO DEL, y como lo ganaron los Eſpañoles. Las guerras ciuiles que huuo entre Piçarros, y Almagros, ſobre la partija de la tierra. Caſtigo y leuantamiẽto de tiranos: y otros ſucceſſos particulares que en la Hiſtoria ſe contienen.

ESCRITA POR EL YNCA GARCILASSO DE LA Vega, Capitan de ſu mageſtad, &c.

DIRIGIDA A LA LIMPISSIMA VIRGEN Maria Madre de Dios, y Señora nueſtra.

CON PRIVILEGIO REAL.

En Cordoua, *Por la Viuda de Andres Barrera, y à ſu coſta.* Año, M.DC. XVII.

Inca Garcilaso. *Historia general del Perú.* Córdoba, 1617. BNE R/31758

EL ÚLTIMO LIBRO DEL INCA GARCILASO

José A. Rodríguez Garrido
Pontificia Universidad
Católica del Perú

Cuando el 16 de abril de 1616, pocos días antes de morir, el Inca Garcilaso dictaba su testamento, lo hacía dejando tras de sí un proyecto de escritura completo y concluido. El largo proceso de gestación y redacción de una obra que diera su particular testimonio sobre el origen y gobierno de los incas, y su permanencia, pero también su extinción, durante el régimen colonial, había llegado a su capítulo final. En 1609, en Lisboa, la primera parte de la monumental obra que se presentaba bajo el título de *Comentarios reales de los Incas* había visto la luz y, desde 1615, las prensas cordobesas de la viuda de Andrés Barrera venían trabajando en la impresión de la segunda parte.

Aunque dividida finalmente en dos partes, el Inca había concebido su obra magna como un libro unitario. Desde 1586, cuando escribe la carta dedicatoria al rey Felipe II de su traducción de los *Diálogos de amor* de León Hebreo, prometía que, luego de escribir la relación de la conquista de la Florida, emprendería el proyecto de «tratar sumariamente de la conquista de mi tierra, alargándome más en las costumbres, ritos y ceremonias de ella, y en sus antiguallas». Esta temprana formulación muestra que, desde el inicio, la idea de dar cuenta del pasado inca estaba ligada a la exposición del proceso de la conquista, si bien, en 1589, en la dedicatoria adicional de los *Diálogos* al mismo Felipe II, pone mayor énfasis en la necesidad de dar noticia detallada de «las costumbres, ritos y ceremonias de los ingas, […] señores que fueron del Pirú» por tratarlas «con alguna más certidumbre y propiedad de lo que hasta ahora se han escrito». Desde este primer anuncio

sobre la escritura de la historia de su tierra hasta la conclusión del proyecto pasaron cerca de tres décadas y es obvio que, en el camino, la idea inicial debió sufrir continuas transformaciones. Basado en estas primeras declaraciones, José Durand (1955, pp. 76-77) sostuvo que Garcilaso debió haber empezado escribiendo justamente las partes que trataban de las costumbres, ritos, ceremonias y antiguallas, y que la historia sobre las guerras y conquistas de los incas debió ser incorporada posteriormente[1]. Sin embargo, en 1586 el Inca parece hablar todavía de un proyecto futuro y es difícil saber, a falta de manuscritos y testimonios fehacientes, cómo concibió originalmente la exposición que habría de dar cuenta tanto del pasado inca como de la conquista española. Tampoco la redacción siguió necesariamente un proceso correlativo a la disposición que quedó finalmente plasmada en el texto. Aurelio Miró Quesada, en efecto, observó que las declaraciones que ofrece el propio Inca sobre las fechas en que escribió ciertos pasajes permiten concluir que la obra fue redactada «en un orden variado, de acuerdo con sus datos, sus recuerdos o sus inclinaciones del momento» (Miró Quesada 1971, p. 162)[2].

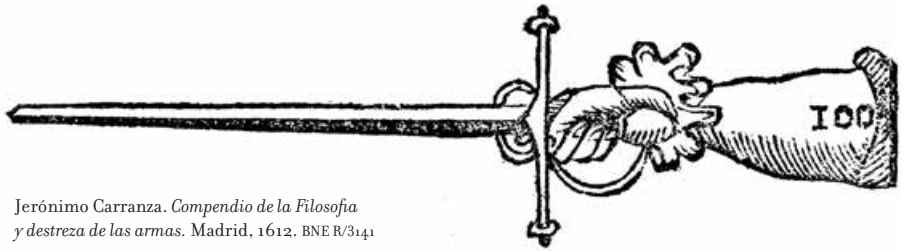
Quizás la transformación más importante en este largo proceso fue la proporción que finalmente ocuparía la materia histórica. La parte dedicada a la conquista del Perú por los españoles adquirió una dimensión mayor de la que Garcilaso contempló originalmente. El propósito anunciado en 1586 de tratar «sumariamente de la conquista de mi tierra» se convirtió en una extensa narración que no solo incluía la gesta de Pizarro y sus socios, así como la captura y muerte del último gobernante inca, sino que además se extendió a tratar con detalle las guerras civiles entre los conquistadores y, paralelamente, el destino de la antigua clase gobernante durante el dominio español. El resultado fue que toda esta última sección ocupó íntegramente la segunda parte de los *Comentarios reales*, más extensa de lo que había sido la primera. La decisión de dividir la obra en dos partes estaba ya tomada en 1604, cuando Garcilaso sometió la primera al proceso de autorización para obtener las censuras y licencias correspondientes. Aun así, la huella de la concepción unitaria del libro quedó evidente en la abrupta conclusión del volumen: «Y con esto entraremos en el libro décimo, a tratar de las heroicas e increíbles hazañas de los españoles que ganaron aquel imperio»

1 Retoma y desarrolla la idea José Antonio Mazzotti 1996, pp. 35-36.

2 Por su parte, José Durand (1976, pp. 62-65) establece que la segunda parte de los *Comentarios* debió haber sido escrita entre 1603 y 1611.

Antonio de Herrera. *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar océano*. Madrid, 1601. BNE R/21674

Inca Garcilaso. *Le commentaire royal, l'histoire des Yncas, Roys du Peru*. Traducción de J. Badouin. Paris, 1633. BNE R/38252



Jerónimo Carranza. *Compendio de la Filosofia y destreza de las armas.* Madrid, 1612. BNE R/3141

(*Comentarios reales,* IX, 40), el cual habría de convertirse en el primer libro de los ocho que componen la segunda parte.

Es posible conjeturar a partir del resultado final las razones por las que la sección dedicada a la conquista alcanzó esa dimensión. En verdad, la perspectiva y los procedimientos adoptados en la primera parte predisponían a un extenso desarrollo en la sección dedicada a la conquista, aunque, al principio, quizá Garcilaso no fuera del todo consciente de ello. Por una parte, la importancia concedida a la autorización del relato histórico a partir de la propia experiencia se hacía más importante para quien había vivido en su infancia tanto el proceso de desaparición del antiguo dominio de los incas como las guerras civiles entre los conquistadores. En la primera parte, este papel se comprobaba en su actuación como mediador entre el relato oral recibido de sus parientes incas y la escritura de la historia, así como en su testimonio directo de los vestigios de la antigua cultura que aún había alcanzado a ver. En la segunda, el relato de los primeros conquistadores y sobre todo la propia experiencia de aquellos años de incertidumbre daban a su relato un valor excepcional.

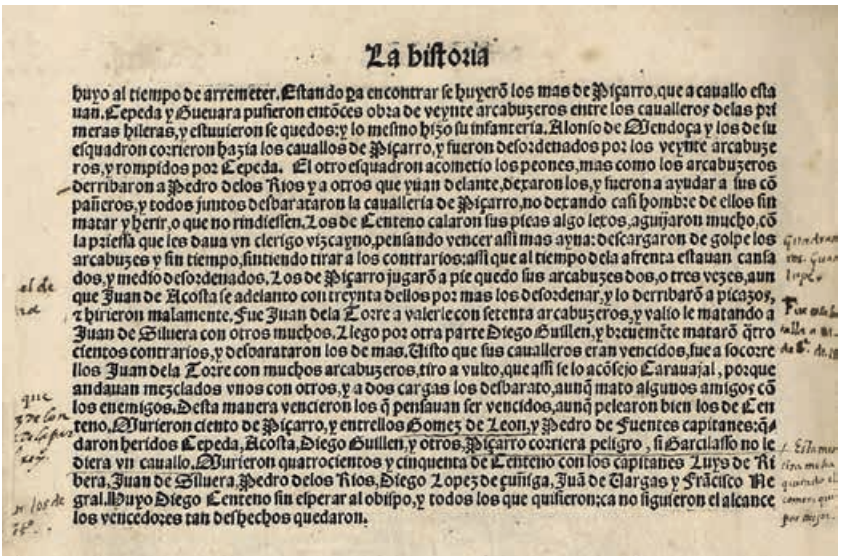
De otro lado, la estrategia de corregir o completar las noticias parciales que habían dado los historiadores españoles sirviéndoles de «comento y glosa», que había anunciado en el «Proemio al lector» de la parte inicial, adquiría en la continuación un relieve particular. El presentarse como pariente de los incas le había permitido convencer al lector de su acceso privilegiado al conocimiento de la antigua cultura. Este objetivo continúa presente en la segunda parte cada vez que es conveniente afirmar un valor del pasado de los incas. Sin embargo, su lugar dentro del orden del imperio español dependía prioritariamente de demostrar el comportamiento leal de su padre a la Corona durante las rebeliones de los conquistadores. Garcilaso había fracasado en sus pretensiones en la

corte madrileña, entre 1562 y 1563, de obtener un reconocimiento por los servicios de su padre en la conquista. Según su propio relato, fue Lope García de Castro, miembro entonces del Consejo de Indias, quien adujo, para desbaratar sus pretensiones, lo que los historiadores (López de Gómara y Diego Fernández) tenían escrito sobre el comportamiento de su padre en ayuda del rebelde Gonzalo Pizarro durante la batalla de Huarina al proporcionarle su propio caballo cuando este perdió el suyo (*Historia general del Perú,* V, 13). El «comento y glosa» reclamaba aquí, por tanto, toda su fuerza de rectificación. Es significativo, en tal sentido, que sea en la segunda parte de los *Comentarios* donde Garcilaso incrementa el uso de la cita de los textos de los cronistas españoles precedentes y el comentario propio como estrategia para desarrollar su propia argumentación (Rodríguez Garrido 1993).

Reconstruir la narración de la conquista y de la etapa de las guerras civiles de los conquistadores resultaba fundamental para establecer la perspectiva desde la cual quería que se juzgara la intervención de su padre en aquellos acontecimientos. Sostenido por el complejo entramado del uso retórico de las citas de textos ajenos y construyendo con ello hábilmente su propia autoridad como historiador, Garcilaso llega al momento central de su relato sobre la participación de su padre en la batalla de Huarina. Como quien construye un escenario forense, para que el lector actúe como juez, expone y confronta los relatos de los historiadores que inculpan a su padre como colaborador de Gonzalo Pizarro y, por tanto, traidor a la Corona, con su propia versión (*Historia general del Perú*, V, 19). Garcilaso se empeña en negar, aduciendo el testimonio de quienes estuvieron presentes en la batalla, que la cesión del caballo por parte de su padre hubiera definido el desenlace a favor de Gonzalo Pizarro, y asegura que el hecho ocurrió cuando el enfrentamiento ya estaba decidido y los hombres del ejército de Diego Centeno se habían ya retirado. Así afirma: «Yo he escrito de aquella batalla lo que realmente pasó» y, si bien reconoce que había escuchado en el Perú de algunos condiscípulos suyos una visión de los acontecimientos semejante a la que sostenía Diego Fernández, amparado en la sutil construcción de su propia autoridad, concluye: «No sin causa escribieron los historiadores españoles lo que dicen y yo escribo lo que fue» (*Historia general del Perú*, V, 23).

Existían, sin duda, razones personales que impulsaban a Garcilaso a reconstruir y corregir la versión de la conquista y de las décadas iniciales del poder español en el Perú. No

Antonio de Herrera. *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar océano*. Madrid, 1601. BNE R/21675



La hiſtoria

huyo al tiempo de arremeter. Eſtando ya encontrar ſe huyerõ los mas de Piçarro, que a caualło eſta
uan. Cepeda y Gueuara puſieron entõces obra de veynte arcabuzeros entre los caualleros delas pri
meras hileras, y eſtuuieron ſe quedos: y lo meſmo hizo ſu infanteria. Alonſo de Mendoça y los de ſu
eſquadron corrieron hazia los caualłos de Piçarro, y fueron deſordenados por los veynte arcabuze
ros, y rompidos por Cepeda. El otro eſquadron acometio los peones, mas como los arcabuzeros
derribaron a Pedro delos Rios y a otros que yuan delante, dexaron los, y fueron a ayudar a ſus cõ
paneros, y todos juntos deſbarataron la caualleria de Piçarro, no dexando caſi hombre de ellos ſin
matar y herir, o que no rindieſſen. Los de Centeno calaron ſus picas algo luegos, aguijaron mucho, cõ
la priesſa que les daua vn clerigo vizcayno, penſando vencer aſſi mas ayna: deſcargaron de golpe los
arcabuzes y ſin tiempo, ſintiendo tirar a los contrarios: aſſi que al tiempo dela afrenta eſtauan canſa
dos, y medio deſordenados. Los de Piçarro jugarõ a pie quedo ſus arcabuzes dos, o tres vezes, aun
que Juan de Acoſta ſe adelanto con treynta dellos por mas los deſordenar, y lo derribarõ a picazos,
y hirieron malamente. Fue Juan dela Torre a valerle con ſeſenta arcabuzeros, y valio le matando a
Juan de Siluera con otros muchos. Luego por otra parte Diego Guillen, y breuemẽte matarõ otro
cientos contrarios, y deſbarataron los de mas. Eſto que ſus caualleros eran vencidos, fue a ſocorre
llos Juan dela Torre con muchos arcabuzeros, tiro a vulto, que aſſi ſe lo acõſejo Carauajal, porque
andauan mezclados vnos con otros, y a dos cargas los deſbarato, aunq̃ mato algunos amigos cõ
los enemigos. Deſta manera vencieron los q̃ penſauan ſer vencidos, aunq̃ pelearon bien los de Cen
teno. Murieron ciento de Piçarro, y entrellos Gomez de Leon, y Pedro de Fuentes capitanes: q̃
daron heridos Cepeda, Acoſta, Diego Guillen, y otros. Piçarro corriera peligro, ſi Garcilaſſo no le
diera vn caualło. Murieron quatrocientos y cinquenta de Centeno con los capitanes Luys de Ri
bera, Juan de Siluera, Pedro delos Rios, Diego Lopez de çuñiga, Juã de Vargas y Fracisco Ne
gral. Huyo Diego Centeno ſin eſperar al obiſpo, y todos los que quiſieron; ca no ſiguieron el alcance
los vencedores tan deſhechos quedaron.

delas Indias. Fo. lxxxij.

Francisco López de Gómara. *La historia general de las Indias y nuevo mundo*.
Zaragoza, 1555. Biblioteca Nacional del Perú. Fondo antiguo.

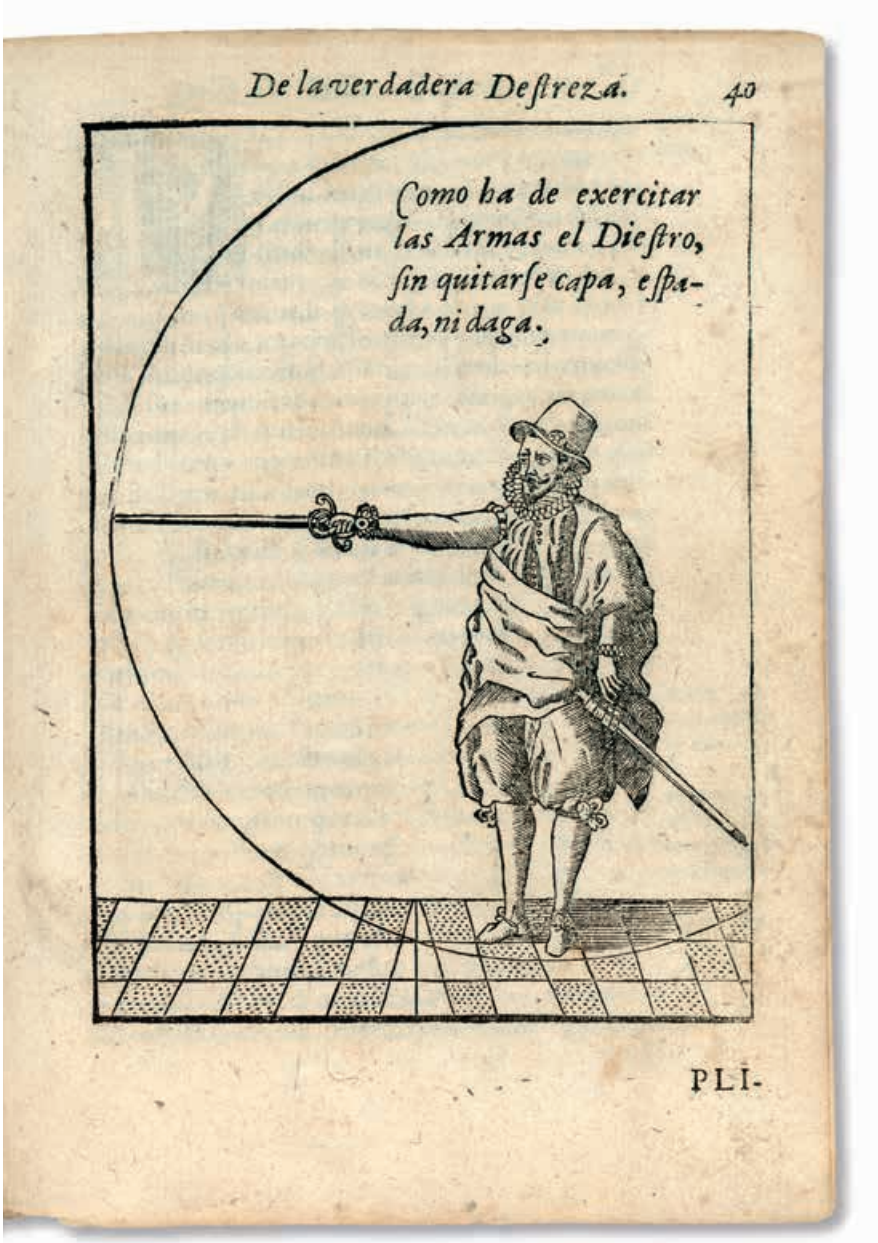
obstante, su texto se caracteriza justamente por utilizar la experiencia y la posición personal como materia para construir un discurso que explique el proceso de la historia. Por ello, más allá de las inexactitudes o de los sesgos que se han observado en los *Comentarios reales* en tanto fuente para el conocimiento del pasado, su valor fundamental reside en la búsqueda de un sentido y una unidad en medio de las rupturas que caracterizan a la secuencia de etapas y acontecimientos que van del pasado inca al momento de sujeción al imperio español. Es verdad que el historiador parece observar con pesimismo el tramo final de esa línea y se refiere con amargura al imperio de los incas como aquella «república antes destruida que conocida» (*Comentarios reales,* I, 19). Sin embargo, a la par que va dando cuenta de ese proceso de destrucción, intenta mostrar que es o era posible armonizar los dos momentos de la historia peruana. A ello apuntaba la presentación del gobierno de los incas en la primera parte de los *Comentarios* como una preparación para la posterior cristianización, hasta el punto de llegar cautelosamente a proponer que, en el concepto y el culto de Pachacámac, «rastrearon los Incas al verdadero Dios Nuestro Señor» (*Comentarios reales,* II, 2). En la segunda parte, los textos donde más explícitamente se manifiesta el propósito de construir una continuidad en medio de la ruptura son la «Dedicación del libro y dedicatoria del autor a la Gloriosísima Virgen María» y el «Prólogo a los indios, mestizos y criollos». En ellos Garcilaso retoma el principio de la acción de la Providencia sobre la historia, sugerida al hablar de los incas, para avalar ahora su propio libro, y para hacer de él un discurso de ejemplaridad que se dirige a quienes serán los responsables de los futuros sucesos.

También en medio de la propia narración de la historia, Garcilaso intenta mostrar que el paradigma de gobernante ideal que atribuye a los incas podía continuar vigente en la etapa del Perú cristianizado. José Antonio Mazzotti ha sugerido que Garcilaso presenta las gestas de algunos de los primeros conquistadores como una réplica de las acciones fundacionales

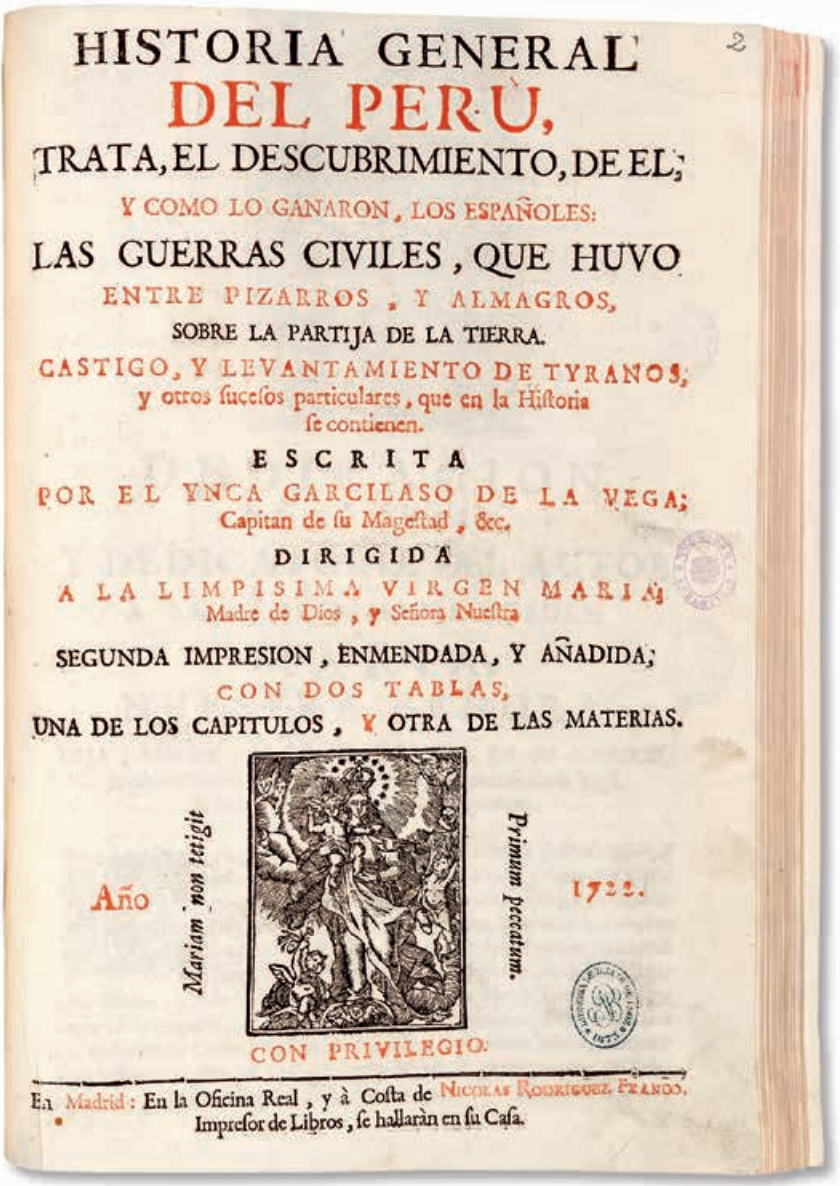
Estribo. Plata con piedra semipreciosa. Virreinato del Perú, 1701-1800. Museo de América, 12707

de los incas, en especial el desplazamiento de Gonzalo Pizarro hacia el Cuzco, tras su triunfo en la batalla de Huarina (Mazzotti 1996, pp. 311-313). A mi parecer, la figura que por excelencia Garcilaso presenta en la segunda parte de los *Comentarios* como una réplica cristiana del antiguo inca es justamente su propio padre (Rodríguez Garrido 2000). Garcilaso se esmera en mostrar la analogía entre el comportamiento de su padre y el de los incas en dos acciones esenciales: la conquista y el gobierno. Así el capítulo que dedica a la conquista de la Buenaventura (II, 2) conducida por el capitán Sebastián Garcilaso de la Vega (una acción militar infructuosa e insignificante en términos de logros expansivos para el poder español) no tiene finalmente otra intención sino la de mostrar, de un lado, el comportamiento virtuoso de su padre aun en condiciones poco benéficas y, de otro, el encuentro pacífico entre españoles e indios, y el afecto y reconocimiento que estos muestran hacia el capitán español. La narración parece evocar la idea de las «conquistas pacíficas» y el sometimiento voluntario de los pueblos al poder de los incas con que el historiador Garcilaso explica en la primera parte la rápida expansión de su imperio. Asimismo el desempeño del capitán Garcilaso como corregidor del Cuzco plantea claras analogías con las acciones propias del gobierno de los incas, en particular del de aquellos que ejercen una acción fundacional sobre el espacio de la ciudad que fue centro del imperio: recupera una de las antiguas acequias que surtían de agua al Cuzco, pero al mismo tiempo construye una nueva para proveer de agua dulce a la ciudad; amplía y reordena el espacio urbano y concede sobre todo particular relevancia a los lugares sagrados al participar en la obtención de limosnas que permitan la adquisición del solar para la construcción del templo de San Francisco; vela —como los incas— por el bienestar de los indios más necesitados al avalar la construcción del hospital de naturales.

Esto explica por qué salvar la imagen de su padre como individuo leal y virtuoso, en contra de lo sugerido por los historiadores españoles, resultaba fundamental para el proyecto histórico de Garcilaso. No era solamente cuestión de una reivindicación personal, sino de la afirmación de uno de los ejes sustanciales de su visión de la historia. Se trataba de demostrar que la cristianización de los incas y aun la sujeción al imperio español no debieran haber sido óbice para la preservación de los valores políticos y culturales que Garcilaso atribuía al gobierno de los primeros. El relato histórico mostraba así, por una parte, en algunas de las acciones de los



Luis Pacheco de Narváez.
Libro de las grandezas de la espada.
Madrid, 1600. BNE R/12148



HISTORIA GENERAL
DEL PERÙ,
TRATA, EL DESCUBRIMIENTO, DE EL;
Y COMO LO GANARON, LOS ESPAÑOLES:
LAS GUERRAS CIVILES, QUE HUVO
ENTRE PIZARROS, Y ALMAGROS,
SOBRE LA PARTIJA DE LA TIERRA.
CASTIGO, Y LEVANTAMIENTO DE TYRANOS;
y otros ſucceſos particulares, que en la Hiſtoria
ſe contienen.
ESCRITA
POR EL YNCA GARCILASO DE LA VEGA;
Capitan de ſu Mageſtad, &c.
DIRIGIDA
A LA LIMPISIMA VIRGEN MARIA;
Madre de Dios, y Señora Nueſtra
SEGUNDA IMPRESION, ENMENDADA, Y AÑADIDA;
CON DOS TABLAS,
UNA DE LOS CAPITULOS, Y OTRA DE LAS MATERIAS.
Mariam non tetigit
Primum peccatum.
Año 1722.
CON PRIVILEGIO.
En Madrid: En la Oficina Real, y à Coſta de NICOLAS RODRIGUEZ FRANCO,
Impreſor de Libros, ſe hallaràn en ſu Caſa.

Inca Garcilaso. *Historia general del Perú*.
Edición de Nicolás Rodríguez Franco.
Madrid, 1722. BNE U/8111(2)

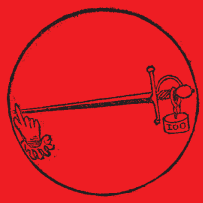
[Págs. 90 y 91] Anónimo holandés.
América. Amberes?, 1590-1650?
BNE INVENT/1518

primeros conquistadores —en las del padre del Inca en particular— la continuación de la historia inspirada por la Providencia que se había sugerido en la primera parte. Paralelamente, sin embargo, discurría la línea dominante de la historia trágica que llevaba a la destrucción de la antigua cultura y la extinción de su elite gobernante[3].

Así se explica que Garcilaso concibiera toda su obra bajo el título unitario de *Comentarios reales* (aunque en el último tramo de los trámites administrativos de censura, ya muerto Garcilaso, los responsables del libro optaran por cambiar el título de la segunda parte por el de *Historia general del Perú*). El concepto de «reales» —en la acepción de «propio del rey o de la realeza»— había sido utilizado en la primera parte aplicado a los incas para, de este modo, afirmar implícitamente, ya desde el título, la legitimidad de su gobierno haciéndolo parangonable al de los reyes de la cristiandad[4]. La segunda parte continuaba de alguna manera el relato, aunque ahora el de aquellos que vivieron bajo el dominio español tras la conquista. Sin embargo, al dedicar su último libro a la Virgen María, Garcilaso pareció redefinir el sentido del título de sus *Comentarios reales* «ya más reales por dedicarse a la Reina de Ángeles y hombres que por tratar así del riquísimo reino del Perú y sus poderosos Reyes, como de las insignes batallas y victorias de los heroicos españoles» (*Historia general del Perú,* «Dedicación del libro»). Garcilaso atribuía a la Virgen la conversión de los indios al cristianismo (por su milagrosa aparición durante el cerco del Cuzco) y en particular la de su madre, la ñusta Chimpu Ocllo (I, 7) (Garcilaso 1944, I, 7). En tal sentido, la dedicatoria de su libro final quería recordar que la auténtica «realeza» solo era aquella que procedía de la Providencia, la cual se manifestaba a través de la mediación de la Virgen. Aquella fuente divina legitimaba el poder de los incas, cuyo gobierno había preparado el camino al Evangelio, y el de aquellos conquistadores que, como su padre, continuaban aquel modelo de gobierno renovado por la revelación del cristianismo. El último libro de Garcilaso concluía así su propuesta de interpretación de la historia del Perú que, de un lado, pretendía armonizar pasado indígena y cristianismo, y, de otro, exhibir la ruptura y la tragedia del nuevo orden.

3 Sobre la dimensión trágica de la segunda parte de los *Comentarios*, véase Durand (1976, p. 83) y Carmela Zanelli.

4 El título elegido por Garcilaso para designar su obra ha sido materia constante de estudio por parte de la crítica. Remito a mi artículo sobre el tema y a la bibliografía allí citada (Rodríguez Garrido 2010).



Es así que residiendo mi madre en el Cuzco, su patria, venían a visitarla casi cada semana los pocos parientes y parientas que de las crueldades y tiranías de Atahualpa (…) escaparon. En las cuales visitas siempre sus más ordinarias pláticas eran tratar del origen de sus reyes, de la majestad de ellos, de la grandeza de su imperio, de sus conquistas y hazañas, del gobierno que en paz y en guerra tenían, de las leyes que tan en provecho y favor de sus vasallos ordenaban. (…) y con la memoria del bien perdido siempre acababan su conversación en lágrimas y llanto, diciendo: «Trocósenos el reinar en vasallaje».

(Inca Garcilaso, *Comentarios reales*, I, 15)

SELECCIÓN
DE PIEZAS COMENTADAS

ESPERANZA LÓPEZ PARADA
MARTA ORTIZ CANSECO
PAUL FIRBAS

1

LEÓN HEBREO

{ca. 1460-1523}

La traduzión del indio de los tres Diálogos de amor de León Hebreo, hecha de italiano en español por Garcilasso Inga de la Vega, natural de la gran ciudad del Cuzco

En Madrid: en casa de Pedro Madrigal, 1590
Madrid, Biblioteca Nacional de España, U/396

INVENTARIO 161 y 170: León Hebreo
INVENTARIO 188: León Hebreo, en francés

De soldado a estudioso: este cambio de estado, que confiesa el propio Inca Garcilaso, lo achaca el escritor mestizo no a otra cosa sino a la laboriosa tarea de verter al castellano un complicado compendio de filosofía neoplatónica, los *Dialoghi d'amore* de un judío portugués llamado Judah Abarbanel o León Hebreo. En el prólogo a la particular *Traduzión del indio* de este éxito de ventas de la época, Garcilaso insiste en el arranque de valor que implica que un *antártico* traduzca de una lengua ajena en otra que tampoco es la materna: audacia –sostiene– mayor incluso que la que requieren las armas.

Del título de partida, el inventario de 1616 consigna al menos tres ejemplares, uno de ellos en francés y dos más sin lengua específica, lo que permite pensar en la conciencia traductológica, plenamente moderna, que el Inca profesa, al hacerse con variantes idiomáticas del mismo título, probablemente para la consulta comparada de soluciones a pasajes difíciles. De hecho, Mazzotti encuentra numerosas semejanzas con la versión latina que realiza Saraceno –objeto directo de la censura inquisitorial según Soria–, lo que le lleva a creer que el original en italiano de 1535 no puede considerarse fuente única para esta labor de traducción del Inca.

A eso cabe añadir la ayuda que recaba –y que consigna en el prólogo– de jesuitas, agustinos, teólogos y eruditos, porque traducir para él requiere la comprensión previa del texto y supone el primer paso en la interpretación hermenéutica del mismo.

Desde esta perspectiva y aunque la crítica ha venido poniéndolo en duda, no parece tan aventurado identificar uno de esos ejemplares, no localizados

LA TRADVZION
DEL INDIO DE LOS TRES

Dialogos de Amor de Leon Hebreo, hecha de Italiano en Eſpañol por Garcilaſſo Inga de la Vega, natural de la gran Ciudad del Cuzco, cabeça de los Reynos y Prouincias del Piru.

DIRIGIDOS A LA SACRA Catolica Real Mageſtad del Rey don Felipe nueſtro ſeñor.

BIBLIOTECA NACIONAL

EN MADRID,
En caſa de Pedro Madrigal.

M. D. X C.

[1] BNE U/396

de modo explícito en el inventario, con la primera versión al castellano de Guedella Yahia, publicada en Venecia en 1568, quien incorpora citas personales al margen, de orden sobre todo etimológico; o podría tratarse de la segunda, de Micer Carlos Montesa, aparecida en 1582 en Zaragoza y muy controvertida, al malversar las referencias al pueblo judío y cambiarlas por la exaltación de la cristiandad.

En contraste con esas manipulaciones ideológicas, el Inca Garcilaso hace gala de lealtad al original, de economía y de simplicidad expositiva, respetando «las mismas palabras que su autor escribió en italiano sin añadir otras superfluas» (20). De este modo, los abstrusos principios del neoplatonismo y la cábala adquieren la transparente pulcritud de una prosa que, según el propio traductor cuenta en su *Historia general,* el mismo rey Felipe en El Escorial calificó ante un monje jerónimo de «fruta nueva del Perú».

Que el Inca quisiera sumar su nombre a la estela de un título con tantas reediciones —«que corre incluso en lenguaje peruano»—, que intentara denodadamente su reimpresión, concediéndole poderes al escribano Juan de Morales para que lo gestionara, que insistiera cuando la Inquisición la había prohibido por sus contenidos heterodoxos y teosóficos, ha permitido barajar numerosas hipótesis sobre la finalidad a la que destinaba su trabajo. Tanto si se trata de una especie de adiestramiento retórico según Durand; de una introducción al pensamiento humanista para Miró Quesada o una táctica para la revalorización de la cultura incaica, según Burgos Núñez; como si es la parte más visible de una teorización mayor sobre la escritura, que defiende Jakfalvi-Leiva, o de un esfuerzo de continuidad con el que ubicarse en paralelo a la filología de Nebrija y Erasmo y a la exaltación de lo vernacular por parte de Bembo o Valla, como piensa Zamora, parece haber en ello —para Mercedes Serna— un evidente dibujo de coherencia escritural que lo entronca con naturalidad en la restante producción del autor de los *Comentarios.*

Entre el pensamiento mítico incaico de estos y la vocación armonizadora del libro de Hebreo no habría tanta distancia, sin contar con las proximidades perceptibles en la biografía de ambos escritores: los dos saldrán muy jóvenes de su tierra natal, elegirán otro idioma para expresarse, conquistarán la admiración y el interés de los círculos letrados de adopción y vivirán siempre a medio camino entre culturas, ámbitos y recuerdos.

BIBLIOGRAFÍA: Arani; Burgos Núñez, p. 21; Cornejo Polar; Durand 1976a; Gebhardt; Jakfalvi-Leiva; López Baralt 2011; Mazzotti 2006; Miró Quesada 1971; Navarro; Nelson Novoa; Sáenz de Santa María 1960, pp. XLIII-XLIV; Serna 2013; Sommer; Soria, pp. 40-41; Zamora.

2

BALDASSARE CASTIGLIONE
(1478-1529)

Libro llamado el cortesano, traduzido agora nuevamente en nuestro vulgar castellano por Boscán

[S.l.: s.n., s.a.]
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/931

INVENTARIO 164: *El Cortesano*
INVENTARIO 176: *El Cortesano* (dos cuerpos)

La traducción que Juan Boscán realizó de *Il libro del Cortegiano*, de Baldassare Castiglione (1528), publicada en España en 1534, gozó de una gran difusión y de abundantes ediciones posteriores. En la biblioteca del Inca Garcilaso encontramos dos ejemplares de esta obra, posiblemente uno de ellos se correspondería con la versión de Boscán y la otra, con la edición italiana.

Es Miró Quesada quien ha llamado la atención sobre las similitudes entre las razones del Inca para traducir los *Diálogos de amor* de León Hebreo y las que llevaron a Boscán a realizar la del *Cortesano*: ambos empiezan traduciendo por placer personal y poco a poco se implican hasta «oficializar» una empresa para la cual requieren el apoyo de amigos cercanos. El Inca confiesa haber trocado lo que era deleite en «trabajo y cuidado», del mismo modo que Boscán transforma un puro «entretenimiento personal» en vivo interés.

Morreale ha destacado la fidelidad que este último guarda con el original italiano, al contrario de lo que venían haciendo sus antecesores medievales en el oficio de traducir. Una fidelidad que se ve enriquecida por el dominio que el propio traductor tiene de la lengua castellana, amoldando el texto al ritmo, léxico y sintaxis de nuestro idioma. Para el poeta toledano Garcilaso de la Vega, pariente homónimo del Inca Garcilaso, Boscán logra huir de toda afectación, «sin dar consigo en una sequedad». La sencillez y el rechazo a aquella, ideales renacentistas, impedían utilizar palabras nuevas o términos caídos en desuso, razón por la cual Boscán, en su prólogo a la obra, afirma su voluntad de trasladar

el texto al castellano «de manera que le entiendan».

No cabe duda de que el Inca Garcilaso conocía y apreciaba la traducción que realizó Boscán de la difundidísima obra italiana, elogiada también por su admirado Ambrosio de Morales: «El Cortesano no habla mejor en Italia donde nació, que en España, donde le mostró Boscán por estremo bien el castellano». Y no han sido pocos los que, después, han puesto al mismo nivel las labores traductoras de ambos autores.

BIBLIOGRAFÍA: Crespo 2008; Lorenzo; Menéndez y Pelayo; Miró Quesada 1994, p. 131; Morales 1546, s. p.; Morreale, pp. 18-19.

[2] BNE R/931

Libro llamado
el cortesano tra
duzido agora
nuevamente en
nuestro vulgar
Castellano por
Boscan.

3

ARISTÓTELES

I tre libri della Retorica d'Aristotele a Theodette, tradotti in lingua volgare da M. Alessandro Piccolomini

In Venetia: apresso Francesco de' Franceschi Sanese, 1571
Madrid, Biblioteca Nacional de España, 3/4658

INVENTARIO 41: *Retórica de Aristótelis*. «Circulaba mucho por entonces la versión italiana de Piccolomini (autor tan admirado por el Inca), *Della Rettorica di Aristoteli tradotta*, Venecia, 1571» (Durand 1948, p. 247)

4

Problematum, sectiones duo de quadraginta Theodoro Gaza interprete. Problematum Alexandri Aphrodisiei libri duo codem Theodoro interprete

[S.l.: s.n., s.a.]
Madrid, Biblioteca Nacional de España, 5/4595

INVENTARIO 12: *Problemas* de Aristotelis

Lejos de cuestionarlo como neoplatónico convencido, la alta presencia de la obra del Estagirita en la biblioteca del Inca Garcilaso de la Vega refuerza su comprensión de lo que el humanismo como dinámica de síntesis implicaría para la armonización de aquello que la escolástica medieval, en cambio, había enemistado radicalmente. Hasta tres títulos aparecen consignados del filósofo a quien el siglo XVI va a leer en su vertiente moral y política, olvidando el pensamiento natural en el que la etapa anterior insistiera.

Diógenes Laercio había atribuido a Aristóteles ese conjunto anónimo de ejercicios peripatéticos que son los *Problemata*. Entre ellos, sin duda, el XXX se volverá crucial para el sentir renacentista, al plantear el importante lazo entre genialidad y melancolía y afirmar que todos los grandes hombres (Hércules o Alejandro Magno) lo fueron por verse aquejados de una abundancia de bilis negra.

I TRE LIBRI

DELLA RETORICA

D'ARISTOTELE

a Theodette;

TRADOTTI IN LINGVA VOLGARE,

Da M. Aleſſandro Piccolomini.

NVOVAMENTE DATI IN LVCE.

Con la Tauola de' Sommarij.

CON PRIVILEGIO.

IN VENETIA, M D LXXI.

Appreſſo Franceſco de' Franceſchi Saneſe.

[3] BNE 3/4658

Como Durand indica, lo más probable es que el Inca manejara además la *Retórica* en la traducción que, del griego directo (siguiendo la práctica instaurada en la época para los clásicos), Alessandro Piccolomini vertiera al italiano, antecediéndola de un prefacio donde insiste en la condición de paráfrasis de su trabajo. Como vía más eficaz para «abrir la mente de un autor», Piccolomini elegía versionar la obra ajena, al defender que así se conseguía rendir la escritura de otro como si se tratara de la propia.

Si la propuesta contiene una declaración de intenciones traductoras respecto a las cuales el Inca va a disentir, protestando por su parte la fidelidad al sentido literal del texto, el libro I en su capítulo IX ofrecía además la exposición de algunos recursos retóricos de los que el escritor mestizo sabrá hacer un uso refinadamente aristotélico: entre las formas que son comunes a todos los discursos, mientras los «ejempla» son propios de la deliberación forense, la «amplificatio» se adecua a la exhibición de grandeza y al género del elogio.

Sin embargo, es al final del libro cuando se profundiza en una figura retórica en especial, tratándola no como un mero adorno sino como un poderoso instrumento de conocimiento. En su camino de promoción del recurso, Aristóteles colocará en lo más alto de su escala la «metáfora perfecta o analógica» de cuyo conocimiento el Inca Garcilaso hará gala, entre otras ocasiones, en el retrato de Pachacamac como dios principal inca dentro de sus *Comentarios reales*.

BIBLIOGRAFÍA: Abbott; Cérard; Colombí; Fuerst; Kessler; Kristeller 1955; Leonard 1941a y 1941b; Pagden 1975.

5

DOMINGO DE SANTO TOMÁS

(1499-1570)

Lexicón, o vocabulario de la lengua general del Perú

Impresso en Valladolid: por Francisco Fernandez de Cordoua ..., 1560
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/1963(2)

6

Arte, y Vocabulario en la lengua general del Perú llamada Quichua, y en la lengua Española

En los Reyes: por Antonio Ricardo, 1586
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/9166

7

DIEGO GONZÁLEZ HOLGUÍN

(1552-1618)

Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua Qquichua, o del Inca

Impresso en la Ciudad de los Reyes: por Francisco del Canto, 1608
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/2668(1)

LEXICON, O

Vocabulario de la lengua general del PERV, cõpueſto por el Maeſtro F. Domingo de. S. Thomas dela orden de. S. Domingo.

S. Dominicus Prædicatorum dux.

BIBLIOTECA NACIONAL

Impreſſo en Valladolid, por Franciſco Fernandez de Cordoua, Impreſſor de la. M. R.

CON PRIVILEGIO.

[5] BNE R/1963(2)

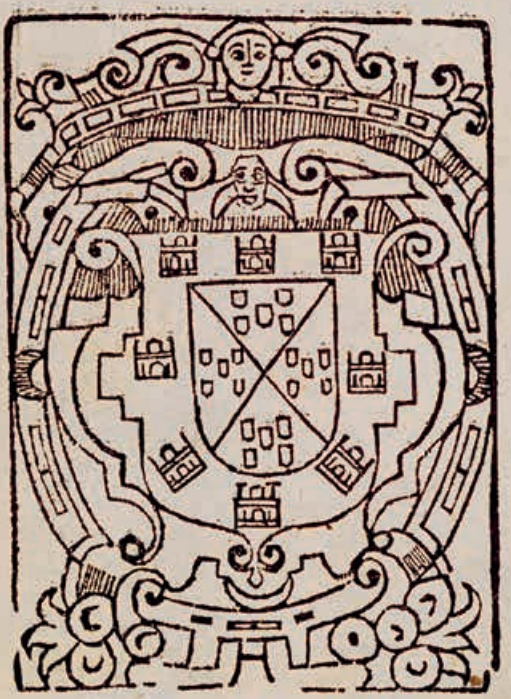
ARTE, Y VOCABVLARIO

EN LA LENGVA GENERAL DEL PERV

llamada Quichua, y en la lengua Eſpañola.

Num. 66 Tab. 3

EL MAS COPIOSO Y ELE-
gante que haſta agora ſe ha impreſſo.



BIBLIOTECA NACIONAL

EN LOS REYES.
POR ANTONIO RICARDO.
Año de M. D. LXXXVI.

«La tradición de estudios de la lengua quechua es acaso la más conspicua», señala Porras Barrenechea, por abundante, por original y única; aunque también resultara, ya en la época, particularmente controvertida.

Los numerosos diccionarios, gramáticas y vocabularios de lenguas autóctonas, algunos de ellos irremediablemente perdidos como el compuesto por Blas Valera que ciertos cronistas aseguraban haber consultado, testimonian la fiebre lingüística del XVI y XVII. Promovidos para uso de los frailes doctrineros, formarían parte de aquel «indigenismo catequético» que, por un lado, quería favorecer la rápida evangelización en tierras americanas y, por otro, despertaba la suspicacia paralela del Consejo de Indias, al desconfiar de que, con los vocablos indígenas, no fueran a preservarse también sus idolatrías y supersticiones.

El punto de arranque de estudios y guías para el aprendizaje de la «lengua general del Perú» podría fecharse en 1560 cuando el fraile Domingo de Santo Tomás publica su *Lexicón* en Valladolid, siguiendo la pauta fijada por el macrodiccionario de la época, aquel «latín/castellano» que compilara Nebrija en 1492, en tanto una táctica más dentro de la empresa política de unificación y conquista –la lengua al servicio del imperio- de los Reyes Católicos. El de González Holguín y el *Arte* anónimo que Antonio Ricardo publicaría en Lima y cuya redacción, en argumentación reciente de Cárdenas, podría haber sido dirigida por Valera, son otros dos momentos cruciales de un proceso que, consciente de los desafíos traductores y de la imposibilidad de hallar equivalencias semánticas dentro del castellano, no se arredra sin embargo en la descripción del idioma nativo. De hecho, el común denominador de la experiencia comunicativa en las Indias, que aglutina estos tres títulos, no es sino la constatación de una diversidad sin parangón previo y ante la cual toda posible solución resultará siempre reductora.

Por eso, el Inca Garcilaso de la Vega suele lamentar los yerros e incompetencias españolas en el manejo del quechua. Incluso se ve obligado a mostrar «viva voce» las diferencias diacríticas en la pronunciación de un mismo vocablo a cierto fraile dominico que, pese a ser maestro de esa lengua, las «revuelve» e ignora (*Comentarios reales*, II, 5). De todos modos, el Inca parece haber atendido a estos esfuerzos lingüísticos, al aplicar la convención ortográfica para la escritura del quechua que Holguín difunde luego en la Compañía de Jesús, aunque sin las letras dobles de este.

Domingo de Santo Tomás (en quien Miró Quesada identifica el fraile denunciado por el Inca, si bien Durand

Sipas chapayacuni. Hazer ſu marce ba ala que no quiere.

Huarmi. hapayacuni. Hazer ſu muger ala que no lo es.

Simi. Boca lẽguaje mãdamiẽto ley bocado, las nueuas, la palabra y la reſpueſta.

Simiẽtam quirpani. Taparla boca.

Simiẽtam quicharicuni. Abrir la boca.

Quichariarayakſi ni, o hanyallayakſimi. El que trae ſiempre la boca abierta.

Simi çapa. Bachiller palabrero de maſiado hablador.

Simiyta o rimaytam allcani. Acortar el quento abreuiar lo que habla, dexar parte y ſaltar de vno a otro.

Simi allcak teſtigo. El que no declara toda la verdad, ſino parte dela que ſabe.

Simiṇta o rimaytappaquini, ppitichini. Interrumpir o atajar al que habla, o quebrarle el hilo del dezir.

Simiyta ppaquicuni. Cortar vno lo que va diziendo por otra coſa.

Simippaquis cayn an cutipani ppitichiſcaymancutini. Tornar a atar la platica o razon dexada.

Simiytappaquinacuni, o rimayta. Cortar interrumpir vnos a otros.

Simintam paquini. Quebrar la boca.

Simiapak ſimi aſtak. Chiſmoſo.

Simiquellca, o kanaquellca. Chiſmoſo murmurador. El que ſabe e inquiere y habla de vidas agenas.

nas.

Simi aſtapayak purapſimiyok, o purap man ſimi runa. Embaydor, reboltoſſo que dize aqui y alli lo q̃ daña a ambos.

Simip hahuanpi purini, o ſimi picachcani. Andar murmurado baldonado reprehendido apurado de palabras andar en bocas de otros.

Simi ayçak yallichik. El que dize mas delo que av, encarecedor exajerador demaſiado.

Simiẽta, o ſimiṇiſcayta cutirichini. Deſdezirſe delo que ha dicho, o negarlo.

Simiṇini, o ſimi tã ñini, o ſimihuan ñini, o ſimiypiñini, o ſimiyta cacharicuni, o cacharicupuni. Dar la palabra, o prometer.

Simiṇiſca. La promeſſa, o la palabra da la, o ſimiy huan niſcay ſimiy piñiſcay, o ſimicacharicay.

Simiẽtam ñichini, o ſimi huan ñichini &c. Hazer a otro que prometa, o de ſu palabra.

Simi ñiſcan hina cachacun ñini. Soltarle la palabra, o amapas ñipuni.

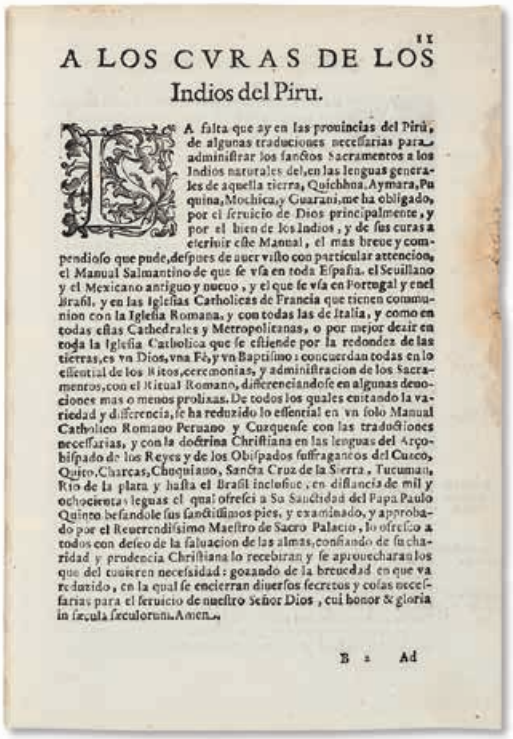
Dios man ſimi ñini, o ſimiẽtam cachani, o ſimiẽtam ñini, o ſimiypi, o ſimiy huan ñini. Prometer a Dios, o hazerle voto.

Dios man ſimiṇiſca. El voto, o Dios man ſimi cachariſca, o Dios man ſimiypi, o ſimiyhuan ñiſcca Dios man ſimiṇichini &c. Hazer a otro que vote, o prometa a Dios algo.

[7] BNE R/2668(1)

apunta otra posibilidad) admite las dificultades a la hora de hallar correspondencias para su *Lexicón*, por faltarle «muchos términos», sobre todo los relativos a «las cosas de nuestra santa fe» de las que no tienen ni se servían en aquellas tierras, «como asimismo nosotros no tenemos términos de las que no hay en la nuestra» (V-VI). Pero el *Arte y vocabulario* anónimo prefiere subsanar esta carencia de paralelos mediante la incorporación directa en el discurso doctrinal de préstamos españoles (40v): una estratagema que se verá consagrada durante el Tercer concilio limense, porque evitaría la contaminación dentro de las oraciones católicas de sus «perturbadoras» traducciones quechuas. En cambio, el más voluminoso de estos diccionarios, que reúne González Holguín en setecientas páginas a dos columnas, acude a perífrasis complejas y a la adición de determinantes, alcanzando notables resultados como la traducción de /crear/ y /creación/ por */ch'usaqmanta kachiy/*, que significa literalmente «dar el ser a partir del vacío».

Quizá esta destreza de Holguín no provenga sino de la admiración expresa hacia la elegancia de la lengua que compila y de las informaciones que le brindan los indios del Perú, a quienes el jesuita pregunta y «repregunta» y cuyo mérito reconoce, asumiéndolos como verdaderos autores de una obra que les debe «todo lo bueno que ubiere en ella» («Al Christiano Lector. Prohemio…»).



11

A LOS CVRAS DE LOS
Indios del Piru.

LA falta que ay en las prouincias del Pirú, de algunas traduciones necessarias para administrar los sanctos Sacramentos a los Indios naturales del, en las lenguas generales de aquella tierra, Quichhua, Aymara, Puquina, Mochica, y Guarani, me ha obligado, por el seruicio de Dios principalmente, y por el bien de los Indios, y de sus curas a escriuir este Manual, el mas breue y compendioso que pude, despues de auer visto con particular attencion, el Manual Salmantino de que se vsa en toda España, el Sevillano y el Mexicano antiguo y nuevo, y el que se vsa en Portugal y en el Brasil, y en las Iglesias Catholicas de Francia que tienen communion con la Iglesia Romana, y con todas las de Italia, y como en todas estas Cathedrales y Metropolitanas, o por mejor dezir en toda la Iglesia Catholica que se estiende por la redondez de las tierras, es vn Dios, vna Fé, y vn Baptismo: concuerdan todas en lo essential de los Ritos, ceremonias, y administracion de los Sacramentos, con el Ritual Romano, differenciandose en algunas deuociones mas o menos prolixas. De todos los quales cotando la variedad y differencia, se ha reduzido lo essential en vn solo Manual Catholico Romano Peruano y Cuzquense con las traduciones necessarias, y con la doctrina Christiana en las lenguas del Arçobispado de los Reyes y de los Obispados suffraganeos del Cuzco, Quito, Charcas, Chuquisaca, Santa Cruz de la Sierra, Tucuman, Rio de la plata y hasta el Brasil inclusiue, en distancia de mil y ochocientas leguas el qual ofrezco a Su Sanctidad del Papa Paulo Quinto besandole sus sanctissimos pies, y examinado, y approbado por el Reuerendissimo Maestro de Sacro Palacio, lo ofresco a todos con deseo de la saluacion de las almas, confiando de su charidad y prudencia Christiana lo recebiran y se aprouecharan los que del touieren necesidad: gozando de la brevedad en que va reduzido, en la qual se encierran diuersos secretos y cosas necessarias para el seruicio de nuestro Señor Dios, cui honor & gloria in secula seculorum. Amen.

B 2 Ad

Luis Jerónimo de Oré. *Rituale seu Manuale Peruanum*… Nápoles, 1607. BNE R/35000

BIBLIOGRAFÍA: Alvar; Cabarcas; Calvo 2000; Cárdenas; Cerrón Palomino 1987 y 2013; Dedenbach-Salazar Sáenz; Durand 1979; Durston, pp. 159-259; Harrison 2008; Itier 1995; López Parada 2013; Mannheim 2002; Mignolo 1992a y 1992b; Miró Quesada 1994, pp. 240-241; Moreno Fernández; Porras Barrenechea 1989, p. V; Rivarola 1985; Suárez Roca; Taylor 2000; Torero; Zimmermann; Zwartjes.

8

Concilium Limense celebratum anno 1583 sub Gregorio XIII Sum. Pont. auctoritate Sixti Quinti... Philippi Secundi editum

Matriti: ex officina Ioannis Sanchez..., 1614
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/27392

9

JOSÉ DE ACOSTA
{1540-1600}

Historia natural y moral de las Indias

Seuilla: Iuan de León, 1590
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/9118

INVENTARIO 100: *Historia de las Indias*, del padre Acosta

Entre 1582 y 1583 se celebró en el virreinato del Perú el Tercer concilio limense, reunión continental de los dignatarios de la Iglesia para regular la catequización de los indígenas, unificando estrategias y criterios y crear así —en palabras de Estenssoro— la «ortodoxia colonial». El concilio formaba parte de la nueva política metropolitana que desde 1568 procuraba consolidar su poder en el Perú. Ese año Felipe II nombró un nuevo virrey, Francisco de Toledo, con la expresa misión de reorganizar el gobierno andino, y pasaron al Perú la Compañía de Jesús y la Santa Inquisición. Francesco Lisi resume el trabajo del concilio señalando que, a través de las herramientas de la Iglesia, se buscaba la integración definitiva de los indígenas al aparato estatal español.

La organización del concilio coincidió con la llegada de la imprenta al Perú. En 1581 Antonio Ricardo de

CONCILIVM LIMENSE.

Celebratum anno 1583. sub Gregorio XIII. Sum. Pont. auctoritate Sixti Quinti Pont. Max. approbatum.

Iussu Catholici Regis Hispaniarum, atq; Indiarum, Philippi Secundi, editum.

BIBLIOTECA NACIONAL MADRID

MADRID LIBRERIA DE THOS

MADRITI,

Ex officina Joannis Sanchez Typographi.

Anno Domini M. DC. XIIII.

[8] BNE R/27392

Turín trae la imprenta a Lima desde México —el itinerario lo ha estudiado Medina— y en 1584 tira el primer libro, la *Doctrina cristiana y catecismo para instrucción de indios y de las demás personas que han de ser enseñadas en nuestra fe*. El texto ofrece una versión castellana del catecismo, según el modelo tridentino oficial, y dos traducciones dialogadas en quechua y aymara, en las que trabajó el jesuita mestizo Blas Valera, de acuerdo con los estudios de Cárdenas. Esas traducciones dejaban, sin embargo, una lista larga de palabras en castellano, como *Dios, fe, santo, milagro, matrimonio*, etc. Al año siguiente, en 1585, salieron en la misma imprenta el *Confesionario para los curas de indios*, complemento del libro anterior, y el *Tercero catecismo*, colección de sermones en quechua y aymara, que aunque no tenían carácter obligatorio, como bien puntualiza Estenssoro, formarán parte del conjunto de las publicaciones oficiales del Concilio.

Todo parece indicar que las actas latinas del Tercer concilio fueron redactadas por el jesuita José de Acosta, publicadas en Madrid en 1591 y reimpresas en 1614. Acosta había llegado al Perú en 1572, después de una muy destacada formación intelectual en España. Llegó durante el inicio del gobierno del virrey Toledo y realizó visitas a Cuzco, Arequipa, La Paz, Chuquisaca y Potosí. En 1576 es nombrado Provincial de la Compañía en el Perú y en 1588 publica en Salamanca dos tratados latinos: *De Natura Novi Orbis* y *De Procuranda Indorum Salute*. El primero va a incorporarse, ya en castellano, en la primera parte de su *Historia natural y moral de las Indias*, donde describe y explica la naturaleza y el origen de los pueblos americanos. El segundo texto, escrito hacia 1577, es un tratado de misionología y un estudio sobre los problemas doctrinales y prácticos que planteaba la evangelización de los indios. Las actas del Tercer concilio, precisa Lisi, repiten varias ideas de este tratado, como los tres requisitos que debía tener un sacerdote de indios: probidad moral, conocimiento de la doctrina y dominio de una lengua indígena. Francisco Mateos ha señalado que *De Procuranda* era una de las guías religiosas más autorizadas sobre Indias.

En la *Historia natural y moral de las Indias*, publicada por vez primera en 1590, Acosta muestra su agudeza analítica y sólida formación filosófica y, sobre todo, su valoración positiva de la experiencia como fuente de conocimiento, aunque fuera en contra de lo que postulaban los autores clásicos. Entre los muchos aciertos de su historia natural, que le valieron el calificativo de «Plinio del Nuevo Mundo», merece recordarse que Acosta fue uno

de los primeros en postular que las primitivas migraciones hacia el continente americano se habían realizado por tierra desde el norte de Asia. En lo que respecta a la «historia moral», es decir, al mundo de las costumbres humanas, Acosta se dedica a la descripción razonada de las culturas andina y mexicana para demostrar, según argumenta O'Gorman, que ambas habían llegado a un nivel máximo de desarrollo sin conocimiento del Evangelio.

El Inca citó profusamente la *Historia* de Acosta en sus *Comentarios reales* y mantuvo siempre cercanía con los círculos intelectuales jesuíticos de Andalucía. Estenssoro ha destacado que el Inca «no se atreve a contradecir» la posición del Tercer concilio sobre las palabras indígenas vinculadas a lo sagrado, como en el caso de *supay*, que asimila al concepto de «diablo», distanciándose así del sentido original andino.

BIBLIOGRAFÍA: Bartra, pp. 24-25; Cárdenas, p. 86; Estenssoro, pp. 249-256; Lisi, pp. 55 y 65; Mateos, p. XXXVI; Medina; O'Gorman, p. XXVI.

[9] BNE R/2629

HISTORIA
NATVRAL
Y
MORAL DELAS
INDIAS,

EN QVE SE TRATAN LAS COSAS notables del cielo, y elementos, metales, plantas, y animales dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes, y gouierno, y guerras de los Indios.

Compuesta por el Padre Ioseph de Acosta Religioso de la Compañia de Iesus.

DIRIGIDA ALA SERENISSIMA Infanta Doña Isabella Clara Eugenia de Austria.

CON PRIVILEGIO.

Impresso en Seuilla en casa de Iuan de Leon.

Año de 1590.

10

INCA GARCILASO DE LA VEGA
(1539-1616)

La Florida del Ynca. Historia del adelantado Hernando de Soto, Gobernador y capitán general del Reyno de la Florida, y de otros heroicos caballeros españoles e indios

Lisbona: Impresso por Pedro Crasbeeck, 1605
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/16334

El interés del Inca Garcilaso por escribir una historia de la expedición de Hernando de Soto a La Florida (1539-1543) se explica, en principio, por la amistad que trabó con uno de los conquistadores que acompañaron a De Soto: el español Gonzalo Silvestre, a quien conoció al menos desde 1553 en Cuzco, y con quien coincidió en Madrid en 1561 y en Córdoba años después. Aunque nunca lo cita explícitamente, sabemos que fue este veterano de la conquista quien le narró los sucesos acaecidos en dicha jornada. Como afirma el Inca en su prólogo al lector, «oyéndole muchas y muy grandes hazañas que en ella hicieron así españoles como indios, me pareció cosa indigna y de mucha lástima que obras tan heroicas que en el mundo han pasado quedasen en perpetuo olvido», lo que le lleva a tomar la pluma como «escribiente» de lo narrado por este caballero.

Si bien *La Florida del Inca* se publicó en 1605, tenemos noticias de su existencia ya desde la primera dedicatoria a Felipe II incluida en la traducción de los *Diálogos de amor* de León Hebreo, fechada en 1586. A pesar de que en la segunda dedicatoria al rey, de 1589, el Inca afirma tener terminada la obra, según Miró Quesada fue entonces cuando el autor recibió dos relaciones sobre la misma expedición: las *Peregrinaciones* de

LA FLORIDA DEL YNCA.

HISTORIA DEL ADELANTADO Hernando de Soto, Gouernador y capitan general del Reyno de la Florida, y de otros heroicos caualleros Eſpañoles è Indios; eſcrita por el Ynca Garcilaſſo de la Vega, capitan de ſu Mageſtad, natural de la gran ciudad del Cozco, cabeça de los Reynos y prouincias del Peru.

Dirigida al ſereniſſimo Principe, Duque de Bragança. &c.

BIBLIOTECA NACIONAL

Con licencia de la ſanta Inquiſicion.

EN LISBONA.

Impreſſo por Pedro Crasbeeck.

AÑO 1605.

Con priuilegio Real.

203-8

[10] BNE R/16334

Alonso de Carmona y la narración de Juan de Coles, lo que le obligó a revisar su obra. Estos textos servirán al autor para refrendar las narraciones de Gonzalo Silvestre, hasta entonces su único informante, y contribuirán así a darle a su discurso una pátina de objetividad histórica, asunto que preocupaba enormemente al Inca. Por una carta que escribe a Juan Fernández Franco en 1592, dada a la luz por Asensio, parece que esta segunda redacción estaba terminada para ese año, aunque como ha señalado Serna la crítica difiere sobre este punto.

Estas tres narraciones conforman la base de la historia, si bien es sabido que el Inca debió de consultar otras fuentes como López de Gómara, Acosta, los *Naufragios* de Cabeza de Vaca, las *Elegías de varones ilustres de Indias*, de Castellanos, *La Araucana* de Ercilla, etc. En el caso de las *Décadas* de Antonio de Herrera y Tordesillas, parece que sucedió al contrario: críticos como Miró Quesada y principalmente Maticorena han señalado la importancia que tuvo el texto de Garcilaso en la redacción que Herrera, cronista mayor de Castilla, realizó sobre la conquista de La Florida en su *Década sexta* (1615). No es de extrañar, apunta Miró Quesada, que Herrera se sirviera de Garcilaso, como lo hizo «con las numerosas fuentes documentales de que pudo disponer por su cargo». De importancia capital para la crítica es el manuscrito, descubierto y editado recientemente por Maticorena, que contiene una versión de *La Florida* previa a su publicación. Este manuscrito coincide de manera más visible con las páginas de Herrera sobre La Florida, por lo que parece que fue este texto el manejado por el cronista mayor de Castilla.

Uno de los elementos más interesantes que muestra este descubrimiento es la extensión, notablemente menor, del manuscrito con respecto al impreso. Esta diferencia lleva a Maticorena a afirmar que el texto no publicado corresponde a lo que Silvestre dictó al Inca, en tanto que los añadidos de la versión final pertenecen a la pluma e ingenio de Garcilaso. Su misma condición de «escribiente» le permite desarrollar una obra literaria, que es a fin de cuentas lo que la convierte en referente extraordinario de las letras en castellano de la época. Se ha señalado la estrecha relación de *La Florida* con la novela bizantina y la épica, pero también destaca su gran fidelidad a los hechos históricos. Sorprende entonces «la manera como equilibra la veracidad sustancial de su relato con la fina elegancia de tales adornos novelescos», en palabras de Miró Quesada.

Estos «adornos novelescos» le sirven al autor también como vehículo

para construir una cierta identidad mestiza, a través de sí mismo como narrador y de los personajes retratados, que llegará a su esplendor en los *Comentarios reales*. Según Marrero-Fente, el episodio del cacique Vitacucho, líder indígena que no es mencionado en ninguna otra crónica sobre La Florida, funciona como paradigma de la «confrontación, indagación y reconocimiento de su condición de otredad, que desemboca en la búsqueda de la identidad del mestizo peruano». Es en este episodio donde Garcilaso se detiene a justificar su texto frente a quienes afirmaran que «en otras historias de las Indias Occidentales no se hallan cosas hechas ni dichas por los indios como aquí las escribimos, porque comúnmente son tenidos por gente simple» (*La Florida*, II/1, 27). El autor pone en boca de Silvestre un breve discurso sobre la perfecta capacidad de los indios, que los hay «de muy buen entendimiento que en paz y en guerra, en tiempos adversos y prósperos, saben hablar como cualquiera otra nación de mucha doctrina». Precisamente esta capacidad de argumentar, que el autor se propone demostrar en su obra, será la que le permita abrir la senda de la búsqueda de un discurso propio, un discurso «mestizo» que desembocará en la redacción de su gran obra sobre el imperio de los incas.

BIBLIOGRAFÍA: Asensio, pp. 585-586; Adorno 2006; Bernand 2006; Chang-Rodríguez 2006; Durand 1954, 1963c y 1966; Marrero-Fente, p. 93; Maticorena 1967 y 2015; Miró Quesada 1971 y 1994, pp. 179 y 185; Mora 2008; Porras 1955; Serna 2009, nota 10.

11

HELIODORO DE ÉMESA

La historia de los dos leales amantes Theagenes y Chariclea. Trasladada agora de nuevo de Latín en Romance, por Fernando de Mena

Alcalá de Henares: en casa de Iuan Gracian, 1587
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/1112

INVENTARIO 92: *Historia de Heliodoro*
INVENTARIO 124: *Historia* de Eliodoro, *de los etíopes*

Pocas son las obras de ficción que encontramos en la biblioteca del Inca Garcilaso. Como él mismo afirmó en *La Florida* (II/1, 27), fue por influencia de Pedro Mexía que se convirtió en «enemigo de ficciones, como son libros de caballería y cosas semejantes», leídos con avidez en su juventud. Sin embargo, de la novela bizantina *Las etiópicas* o *Teágenes y Cariclea* (ca. 360-375 d. C.) el Inca Garcilaso poseía en su biblioteca dos ejemplares.

Esta obra de Heliodoro gozó de gran difusión en el Renacimiento europeo y entre los erasmistas, no solo por conjugar perfectamente el deleite y la moral (recordemos la castidad amorosa de los protagonistas), sino también por su afán de verosimilitud, característica ineludible ya en las poéticas del momento. *Las etiópicas* constituía además un modelo de la Antigüedad griega, cuyo prestigio, muy superior al del libro de caballerías, la convirtió en la perfecta novela «para el entretenimiento del lector discreto del humanismo», como afirma González Rovira; un lector discreto bien representado por el Inca Garcilaso, que supo sacar partido de esta lectura para redactar *La Florida*, considerada por algunos críticos más como obra de ficción que como crónica histórica.

El periplo de los amantes Teágenes y Cariclea por tierras extranjeras encuentra ecos en la expedición de los españoles que fueron con Hernando de Soto. Si en la obra de Heliodoro las aventuras de los amantes que están a merced de la fortuna forman el hilo

LA HISTORIA

DE LOS DOS LEALES AMANtes Theagenes y Chariclea. Trasladada agora de nueuo de Latin en Romance, por Fernãdo de Mena vezino de Toledo.

Dirigida a don Antonio Polo Cortes, señor de la villa de Escariche: y Patron del monasterio de la purissima Concepcion de nuestra Señora de dicha villa, &c.

BIBLIOTECA NACIONAL

CON PRIVILEGIO.

Impressa en Alcala de Henares, en casa de Iuan Gracian. Año. 1587.

[11] BNE R/1112

PROLOGO AL Lector.

LA occasion que me mouio (lector discreto) a traduzir de nueuo la hystoria de Theagenes, y Chariclea, fue ver que la que andaua por ay estampada, que fue traduzida de lengua Francesa, estaua falta en muchos lugares: por ventura porque el traductor no los deuio de entender, y otros, tan fuera de lo que el auctor quiso dezir, que causan gran confusion, para la verdadera intelligencia de la hystoria. De mas de que el estilo en que la puso, se queda casi en los proprios terminos de la lengua Francesa. Vinome a las manos vn Exemplar latino, que hizo Stanislao Polono, hombre de grande erudicion en lengua Griega, y en la Latina, por el qual entendi las faltas que ansi enla traduction Francesa, como en otra Italiana, que se hizo, y anda estampada, auia (porque, ni el vno, ni el otro deuieron de alcançar exemplares Griegos, enteros, ni bien correctos) como enel discurso desta se vera claramente. Determinè de traduzirla del exemplar Latino: como del mas correcto, y despues con ayuda del maestro Andres Scotto, cathedratico de la lengua Griega en esta ciudad de Toledo: de conferirla cõ vn exemplar Griego, muy entero, y muy verdadero: Añadiendo muchas cosas que en los otros faltauan, y trayendo otras a su verdadera intelligencia. Recibase mi intento, que fue siempre de acertar.

Vale.

conductor, en la del Inca Garcilaso serán los conquistadores, a merced del Dios cristiano, quienes protagonicen el viaje y peripecias por tierras ignotas. En ambas obras hallamos escenarios y personajes fabulosos descritos desde el exotismo de la mirada extranjera: Ársace, mujer del sátrapa persa Oroóndates, bien pudo haber inspirado la caracterización de la señora de Cofachiqui, gobernadora de la provincia del mismo nombre; las riquezas acumuladas por los piratas en la cueva en la que se esconden Teágenes y Cariclea también tienen su reflejo en la descripción de perlas y joyas halladas por los españoles en el templo y tumbas de los señores de Cofachiqui. Los saltos en el tiempo y el manejo de varias acciones simultáneas son otras características comunes a ambas obras.

Desde su primera edición en griego en 1534, la obra se tradujo muy pronto al francés, latín, alemán, italiano e inglés. En castellano Francisco Vergara realizó una primera traducción del texto griego, pero esta nunca se imprimió y se encuentra hoy perdida; la versión que primero circuló fue una traducción anónima del texto francés, impresa en Amberes en 1554, seguida por la traducción del latín realizada por Fernando de Mena en 1587. Según Durand, los dos ejemplares conservados por el Inca pueden corresponderse con estas dos traducciones, la anónima y la de Mena. Si tenemos en cuenta que el propio Mena, en su prólogo a la traducción, explica que la versión que circulaba fue traducida del francés y «estaba falta en muchos lugares», es muy probable que el propio Inca, celoso lector y riguroso humanista, obtuviera ambos ejemplares para cotejar las diferentes traducciones.

BIBLIOGRAFÍA: Bernand 2006 y 2010; Crespo 1979; González Rovira, p. 18; Hampe 1994; Miró Quesada 1971, p. 337; Pupo-Walker 1982, p. 140.

[11] BNE R/1112

12

MATTEO MARIA BOIARDO

(1441-1494)

Orlando innamorato

Venetia: Pietro de Nicolini da Sabio, 1535
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/3088

INVENTARIO 116: *Orlando enamorado*

13

LUDOVICO ARIOSTO

(1474-1533)

Orlando furioso, traducido en romance castellano por el S. Don Hieronimo de Urrea

Venecia: Gabriel Giolito de Ferrariis y sus hermanos, 1553
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/3471

INVENTARIO 114: *Orlando Furioso* de Ludovico. «Hay versión española de Jerónimo de Urrea» (Durand 1948, p. 255)

14

JUAN DE CASTELLANOS

(ca. 1522-1607)

Primera parte de las elegías de varones illustres de Indias

Madrid: viuda de Alonso Gomez,1589
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/16527

INVENTARIO 78: *Primera parte de las Elegías de varones ilustres de Indias*. «De Juan de Castellanos. Madrid, 1589» (Durand 1948, p. 251)

[12] BNE R/3088

SONETTO DE DON IVAN DE AGVILON.

Euanta tu cabeça ſacro Hibero,
Veràs aquel d'Vrrea bellicoſo,
De hauer pueſto en battallas glorioſo,
La uida por ſu Rey ſiempre el primero.
O Nimphas de Saldibia al nueſtro Hibero
Apparejad el lauro uictorioſo,
Pues con ſu lira al Mincio, al Po famoſo,
Tiene llenos de embidia el nueuo Homero.
Venid a coronar d'eſta uictoria
A quien pudo alcançar tan alto grado.
Que no hay quien ygualar ſe le preſuma.
A el ſolo ſe deue immortal gloria
El es el que por obra ha confirmado
Que no embotò jamas lança la pluma.

[13] BNE R/3471

En el mismo año de 1532, cuando Francisco Pizarro tomaba Cajamarca en el Perú, en Ferrara se publicaba la versión final del *Orlando furioso* con una tirada de más de tres mil ejemplares y más de cien ediciones en los siguientes cincuenta años, según indica el estudio de Javitch. Aunque el éxito de Ariosto fue inmediato, la difusión del *Furioso* se consolida a mediados del siglo, convirtiéndose en centro de los debates poéticos de la época y canonizándose gracias a los comentaristas, anotadores y editores que atendían a la necesidad renacentista de competir con los clásicos.

Como parte de este proceso, Jerónimo de Urrea acometió la primera traducción completa al castellano del *Furioso*, impresa en Amberes en 1549. La traducción se publicó durante la visita del rey Carlos V a la ciudad flamenca, donde estaba entonces el mozo Alonso de Ercilla, paje del príncipe Felipe; y se reimprimió en Italia desde 1553 en los talleres de Gabriel Giolito con comentarios de Ludovico Dolce. Esta traducción fue imprescindible para la difusión de Ariosto en España, hasta el punto de que el nuevo romancero, entre 1570 y 1605, se impregna de sus temas. Sin embargo, desde finales del siglo XVI crece la influencia de la *Gerusalemme liberata* (1581) de Tasso, junto con la estética del Barroco, a la que el Inca, abstraído en su escritura, no presta especial atención.

El *Orlando furioso* fue una imitación y continuación del *Orlando innamorato* de Matteo Maria Boiardo, publicado en versión completa en 1495. Francisco Garrido de Villena, seguramente estimulado por el éxito de Ariosto, tradujo a Boiardo y lo publicó en Valencia en 1555. Ambos poemas figuran entre los libros del Inca y deben seguramente haber sido lecturas de juventud, quizá en traducción castellana. Si bien la épica ibérica imitaba la fórmula italiana, la de materia americana, como las tres partes de *La Araucana* (1569, 1578 y 1589) de Ercilla y la primera parte de las *Elegías de varones ilustres de Indias* de Juan de Castellanos, conjugaba la poesía ariostesca con el género de la crónica.

En cuestiones poéticas, el Inca prefería la lírica tradicional castellana de Cristóbal de Castillejo o Garci Sánchez de Badajoz, a quienes cita en su *Relación de la descendencia del famoso Garci Pérez de Vargas*, como ya lo hizo notar Durand. Los poemas épicos de Ercilla y Castellanos le interesaban como fuentes históricas: el segundo en concreto como base documental sobre Pedro de Orsúa y la rebelión de Lope de Aguirre. Las *Elegías*, con sus más de cien mil versos, intentaba narrar fielmente la historia de Indias

Misericordia
Dñi
Plena est
terra

desde Colón hasta finales del siglo XVI. El Inca elogia sus cantos, considerándolos «verdadera y galana historia», aunque vayan en verso (*Historia general del Perú,* VIII, 3 y 14).

Si bien en el inventario de sus libros no figura *La Araucana*, el Inca la menciona y discute. En sus *Comentarios*, corrige a Ercilla en la acepción de *palla*, «señora de muchos vasallos y haciendas», según el glosario de *La Araucana*, y señala que originalmente el término solo nombraba a las mujeres nobles incaicas. Y pasa a denunciar que «los apellidos ilustres y heroicos son apetecidos de todas las gentes, por bárbaras y bajas que sean, y así, no habiendo quien lo estorbe, luego usurpan los mejores apellidos, como ha acaecido en mi tierra» (*Comentarios reales*, I, 26). Quizá Garcilaso sugiere que *La Araucana* usurpaba, de algún modo, el heroísmo y la nobleza que era privativo de los incas. En la *Historia general del Perú*, cuando cuenta la entrada del joven gobernador García Hurtado de Mendoza a Chile, se refiere a las historias en verso escritas por «los poetas de aquellos tiempos, que fuera mejor escrevirlas en prosa, porque fuera historia y no poesía, y se les diera más crédito» (VIII, 13).

La poesía épica parece estar, sin embargo, de modo profundo en la arquitectura de *La Florida del Inca*, donde el tono de la narración evoca los poemas de Boiardo y Ariosto. Durand señala algunas intuiciones críticas en ese sentido, como si al escribir *La Florida* hubiera pensado en una *Araucana* en prosa.

BIBLIOGRAFÍA: Chevalier 1998; Durand 1948, pp. 239 y 241; Javitch, p. 10; Muñiz; Nicolopulos, p. 81; Prieto.

[14] BNE U/10351

DECLARACION
de algunas dudas que ſe pueden ofrecer en eſta tercera parte.

Porque muchos no entenderan algunos vocablos ò nombres (que aunque de Indios, ſon ya tan recebidos y vſados en aquella tierra de los nueſtros que no los han mudado en nueſtro lenguaje) ſera bien declararlos aqui porque como yo por variar vſo alguna vez dellos, el que leyere eſte libro no tenga que preguntar.

CHili es vna Prouincia grande, que contiene en ſi otras muchas prouincias: toma el nombre de Chili toda la prouincia, por vn valle del qual tuuieron primero noticia los Eſpañoles por el oro que en el ſe ſacaua, y como entraron en ſu demanda puſieron nõbre de Chili a toda la tierra, haſta el eſtrecho de Magallanes.

El eſtado de Arauco es vna prouincia pequeña de veinte leguas de largo, y ſiete de ancho poco mas ò menos, que produze la gente mas belicoſa q̃ à auido en las Indias, y por eſſo es llamado el eſtado indomito: llamãſe los Indios del Araucanos, tomando el nõbre de la Prouincia.

Puelches ſe llaman los Indios de la ſierra, que ſon fortiſsimos y ligeros, aunq̃ de menos entẽdimiento q̃ los otros.

Arcabuco es vna eſpeſſura grande de arboles altos, y boſcage.

Bohio es vna caſa pagiza grande de ſola vna pieça, ſin alto.

Llauto es vn trocho, ò rodete redõdo, ancho de dos dedos, que ponen por la frente, y les ciñe la cabeça: ſon labrados de

Alonso de Ercilla. *Tercera parte de La Araucana*. Madrid, 1589. BNE RI/59

de oro,y chaquira,cõ muchas piedras y diges enellos, en los quales aſsientan las plumas,ò penachos, de que ellos ſon muy amigos:no los traen en la guerra, porque entonces vſan celadas.

Chaquira ſon vnas cuentas muy menudas a manera de aljofar,que las hallan por las marinas,y quanto mas menuda es mas preciada:labran y adornan con ella ſus llautos, y las mugeres ſus binchos, q̃ ſon, comó vna cinta angoſta que les ciñe la cabeça por la frente,a manera de vicos: andan ſiempre en cabello, y ſuelto por los hombros y eſpaldas.

Yanacònas ſon Indios moços amigos que ſiruen á los Eſpañoles,andan en ſu trage, y algunos muy bien tratados, que ſe precian mucho de policia en ſu veſtido : pelean a las vezes en fauor de ſus amos:y algunos animoſamente, eſpecial quando los Eſpañoles dexan los cauallos, y pelean a pie,porque enlas retiradas los ſuelen dexar en las manos de los enemigos , que los matan crueliſsimamente.

Pàlla,es lo que llamamos noſotros Señora,pero entre ellos no alcança eſte nombre ſino la noble de linage y ſeñora de muchos vaſſallos,y haziendas.

Apò,es ſeñor ô capitan abſoluto de los otros.

Eponamon,es nombre que dan al demonio,por el qual juran quando quieren obligarſe infaliblemente, à cumplir lo que prometen.

Caciques,quiere dezir ſeñor de vaſſallos que tiene gente à ſu cargo.

Los Caciques toman el nombre de los valles de donde ſon ſeñores:y de la miſma manera los hijos ò ſuceſſores que ſuceden en ellos.Declara ſe eſto,porque los que mueren en la guerra ſe oyran deſpues nombrar en otra batalla:entienda ſe que ſon los hijos ò ſuceſſores de los muertos.

Los

15

JERÓNIMO CORTE-REAL
(ca. 1530-1588)

La verdadera historia, y admirable succeso del segundo cerco de Diu, estando don Iuan Mazcarenhas por Capitán, y Gouernador de la fortaleza

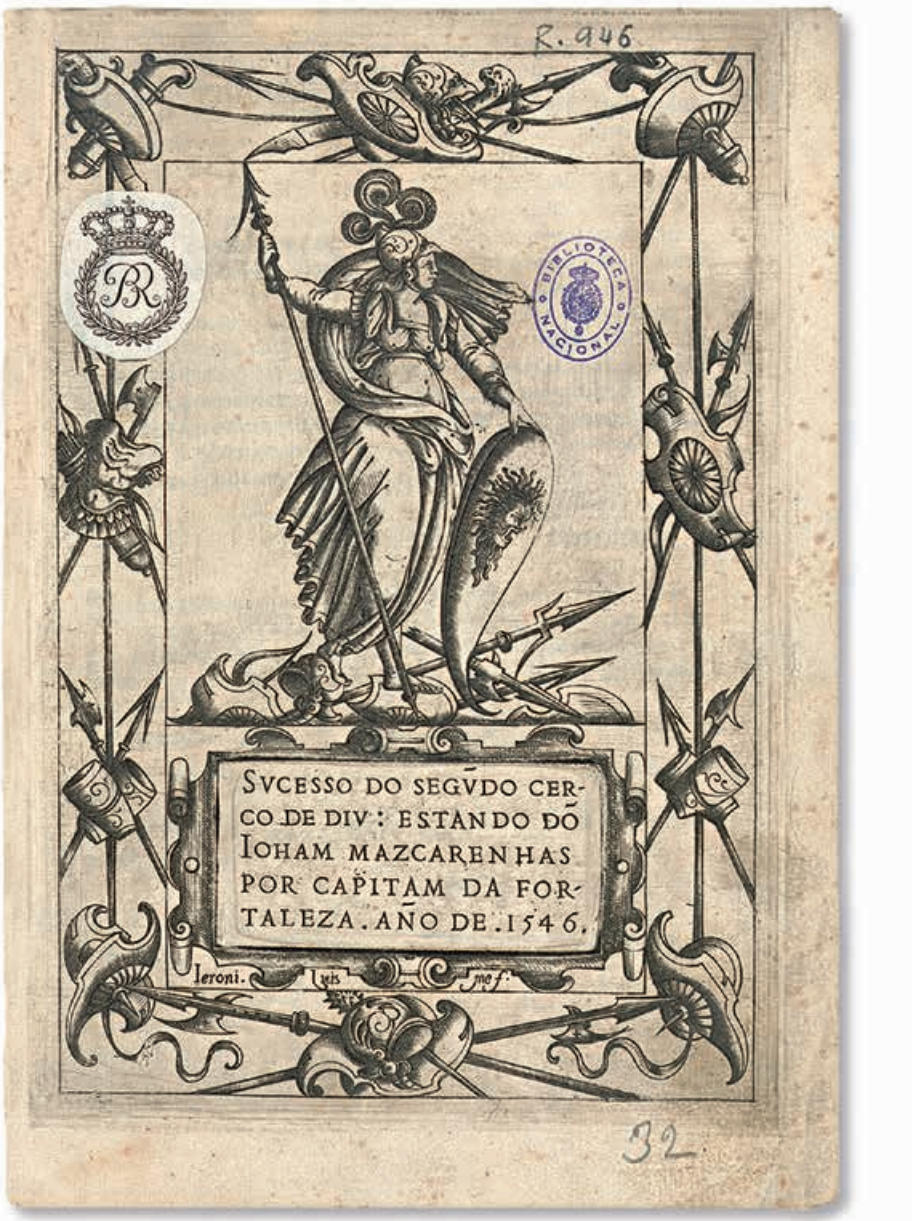
Impresso en Alcala de Henares: en casa de Iuan Gracian, 1597
Madrid, Biblioteca Nacional de Madrid, R/1537

INVENTARIO 62: *El cerco de Diu*

Entre las nuevas lecturas que ha permitido la transcripción del inventario de la biblioteca del Inca preparada para el presente catálogo, se encuentra la revisión del asiento 62 que Torre y del Cerro entendía como «Eleción del día», con la consiguiente imposibilidad para Durand de identificarlo dentro de la producción literaria de la época.

Un cuidadoso cotejo de los trazos revela que la complicada escritura del amanuense quiere nombrar en realidad «El cerco de Diu», referencia abreviada a uno de los grandes poemas épicos del XVI: el *Sucesso do segûdo cerco de Diu: estando dõ Joham Mazcarenhas por capitam da fortaleza. Año de 1546*, del poeta portugués Jerónimo Corte-Real, que contaba el asedio otomano a esta colonia del océano Índico en 1538. Comandado por el sultán Mamude, joven heredero de *Cambay*, y su lugarteniente Cogezofar, la ingente ofensiva convoca un ejército de cuarenta mil hombres contra una fortaleza que soporta «incendios, muertes fieras, los estragos y la total ruyna» (I), mientras espera el socorro del virrey de la India, don Joâo de Castro. A lo largo de veintiún cantos en endecasílabos sueltos, el poema ensalza esta hazaña de resistencia y de combate, igual que lo harán numerosas relaciones a las que el episodio, crucial para la historia náutica portuguesa, dará pie, como la redactada antes por Lopo de Sousa Coutinho.

Sin embargo, es improbable pensar en otro título para la biblioteca del Inca que no sea el de Corte-Real, habiendo circulado primero manuscrito



Jerónimo Corte-Real. *Suceso do Segundo Cerco de Diu*.
Lisboa, 1546. BNE R/946

en la corte del rey Sebastião I para editarse luego en Lisboa en 1574 y, a partir de ahí, conseguir una amplia difusión por Europa y América. Jerónimo Corte-Real era además el poeta de moda del momento, gracias a otra de sus gigantescas producciones: una *Austriada* o *Espantosa y felicissima victoria concedida del cielo al señor Don Iuan d'Austria,* a la que el propio Felipe II era aficionado. Quizá fue esta preferencia del monarca lo que impulsara una temprana traducción del título que aquí nos importa y que, emprendida por el andaluz Pedro de Padilla (1540-1599), saldría de las prensas de Alcalá de Henares con una aprobación firmada por Alonso de Ercilla y Zúñiga –preliminar eliminado curiosamente en algunos ejemplares– y cuya *Araucana* parece declarar las huellas del *Cerco* en la escena onírica del triunfo español en San Quintín. Camoens o Milton serán autores, en la opinión de Héctor Alves, influidos igualmente por la ampulosidad heroica de sus versos.

Frente al otro gran poema portugués de este género, *Os Lusíadas*, que no figura en la biblioteca, el de Corte-Real ofrece contrastes que en cambio podrían interesar mucho al Inca y explicar su adquisición: Plagnard señala la preferencia en *El cerco* por los elementos históricos, sobre todo en lo que a la representación de las batallas se refiere, y la dignidad con que se retrata al enemigo.

Es curioso también que la suerte última del asedio la decida un milagro similar al que en el Cuzco contarán las crónicas de su conquista, desde Betanzos al mismo Inca Garcilaso. También sobre las almenas de la atribulada ciudad de Diu, se aparecerá la Virgen, resplandeciente y cegadora, para confundir a los mahometanos y dar el triunfo a esta cristiandad que hasta el cielo mismo defiende (XVIII).

BIBLIOGRAFÍA: Alburquerque; Alves; Durand 1948, p. 250; Labrador; Nicolopulos, p. 268; Plagnard, pp. 6-9; Swislocki; Torre y del Cerro 1935, p. 224; Vilà i Tomas 2005; Wilkinson.

16

JUAN DE PINEDA
{1558-1637}

Commentariorum in Iob libri tredecim

Hispali [Sevilla]: in Collegio D. Ermenegildi eiusdem societatis, 1602
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/28800 (V.2)

17

BERNARDO ALDRETE
{1560-1641}

Del origen, y principio de la lengua castellana o romance que oi se usa en España

Roma: Carlo Wllieto [Vulliet], 1606
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/30599 y R/17092

La autoridad del Inca Garcilaso en temas peruanos antecedió a la publicación de sus *Comentarios reales*. Los humanistas, eruditos y anticuarios de Córdoba estimaban sus conocimientos y lecturas. El Inca mantuvo una larga amistad con un grupo de jesuitas andaluces, entre ellos Jerónimo de Prado, Juan de Pineda, Martín de Roa, Juan Bautista de Villalpando y el joven Pedro Maldonado —el que le alcanzó los «papeles rotos» de Blas Valera—, quien después se hizo agustino.

Con el jesuita sevillano Juan de Pineda, catedrático de escritura en Córdoba, el Inca había proyectado una edición expurgada de la poesía de Garci Sánchez de Badajoz, que no se realizó. Pineda publicó sus *Comentarios al Libro de Job*, obra de enorme erudición en dos tomos, en 1597 y 1601. En el segundo tomo, al comentar Job 28.16, Pineda se remite a la autoridad del Inca Garcilaso sobre el origen del nombre «Perú», para así refutar la teoría que derivaba el topónimo americano del

[16] BNE R/28800 (V.2)

naturales lo llamauan Peſcos, i no Perces, como ſe lee, ſiendo facil trocar la S, en R, auiendo tan poca diferencia en las letras Griegas ϱ, ο, σ, i aſſi creia que ſe auia de leer ὃς πέσκος λέγεται, i peſcos, quiere dezir Vellocino, i aſſi declara lo que de baxo del nombre de Baetis ſe ſignificaua. I la vna, i otra leccion fauorece eſta parte.

Del nombre del Perù, i de Granada, i la Guardia. Cap. XIII.

EL Nombre del Perù no fue antiguo, ſino pueſto mui a caſo. Quando los Eſpañoles llegaron aquellas partes, a vn Indio, que cogieron, preguntaron, que tierra era aquella, el ſin entender lo que le dezian, reſpondio, Beru Pelu, de lo qual ellos coligieron, que era el nombre de la tierra, con que le dixeron Perù, la qual no tuuo tal nombre, ni otro general, que la ſignificaſſe. El Reino de los Incas lo llaman las naturales Tauantin ſùiu, con que ſignificauan los quatro partes del Reino.* Por lo qual varones mui doctos an eſcluido como coſa ſin fundamento, lo que referi, que dezian, que el oro de Ophir ſe truxo al Rei Salomon del Pirù, en lo qual no quiero canſar a nadie, baſtara que refiera al margen los autores donde ſe podra leer.*

Lo que toca a Granada, i ala Guardia ſe habla con menos fundamento, que en todo lo demas. Porque ſi los Hebreos les puſieron eſtos nombres, o los puſieron como eſtan aora, o en la lengua Hebrea, ſi como aora, manifieſtoes, que era en tiempo, que ſe vſaua el Romançe, del qual ſon ambos vocablos conocidos. La Guardia tiene ſu origen de los Godos del qual vſamos en Eſpaña, i Italia, i aſſi es moderno. Si le puſieron Samaria, deſeo ſaber, porque lo romançaron, i no los de mas, i cõforme ſu regla todos hablamos oi todas las lenguas de todo el mundo. porque todos los vocablos de la Caſtellana tienen otros, que les correſponden en las otras, i ellos

ſigni-

* Aſſi lo refiere Garcilaſo Inca ẽ ſus comẽtarios que aun no eſtã impreſſos que por hazerme gracia me a comunicado.

* P. Ioſeph Acoſta de natura nouior. lib. 1. c. 13. & 14. Petrus Ciesa li. 1. c. 3. P. Ioannes Pineda in Iob. c. 28 ℣ 16. tom 2. Ortelius in Theſauro ũ Ophir quia fit nat eſſe ſofalan Hector Pinto in Ezechia c. 1. ℣ & aſpectus

[17] BNE R/30599

bíblico Ophir, defendida por el humanista sevillano Benito Arias Montano, entre otros. Pineda, en sus comentarios en latín —aquí en la traducción de Durand— explica que trató «familiarmente sobre este punto con el noble García Laso Inga, cuyo origen materno procedía del linaje real de los ingas peruanos, varón por cierto digno de toda alabanza, insigne no solo por sus costumbres honradísimas, sino también por su afición a las más exquisitas letras…»; y cuenta que el topónimo se originó cuando lo primeros españoles en llegar a esas playas interrogaron a un indio pescador, quien, sin entender, contestó con su propio nombre, frecuentísimo entre los costeños: *Berú*, «y de aquí los españoles, o engañados por la respuesta, o tomando ocasión de ella, llamaron *Perú* a la misma tierra» (pp. 500-501).

El texto de Pineda nos muestra, indirectamente, la forma de trabajo del Inca. Gracias a esta versión sabemos que hacia 1600 Garcilaso no había terminado de desarrollar su «deducción del nombre» *Perú*, puesto que en la versión impresa en los *Comentarios reales* —seguramente terminada antes de 1605- el topónimo se forma por la confusión del nombre común de río *Pelú* y el propio del indio *Berú*, corrompidos en *Perú* por los españoles (I, 7).

La etimología de *Perú* fue también recogida por el lingüista cordobés Bernardo de Aldrete en *Del origen y principio de la lengua castellana,* publicada en 1606. Aldrete tuvo acceso al manuscrito de los *Comentarios reales* y es posible que haya conocido personalmente al Inca en Córdoba. Aldrete fue uno de los lingüistas más importantes en la Europa de esos años y el desarrollo de sus ideas sobre la historia de la lengua castellana, derivada del latín, tuvo en cuenta informaciones sobre la historia de los incas, cuya lengua quechua imperial se había impuesto, como la lengua de Roma, sobre los pueblos conquistados.

En otro de sus libros, *Varias antigüedades de España, África y otras provincias* (1614), Aldrete también cita al Inca, esta vez como autoridad sobre el primer descubrimiento de América por el marino Alonso de Sánchez hacia 1484 (p. 587). El Inca habría poseído un ejemplar de esta obra, según la identificación propuesta por Durand, registrada como «Varias antigüedades» en el inventario (59).

Bibliografía: Durand 1948, pp. 261 y 249, y 1979, pp. 41-42; Firbas 2013, p. 150; Miró Quesada 1994, pp. 158 y 200-201.

[17] BNE R/17092

IESVS NAZARENVS REX IVDAEORVM
DEL
ORIGEN, Y
PRINCIPIO DE LA LENGVA
CASTELLANA Ò ROMANCE
que oi se usa en España
Por el Doctor Bernardo Aldrete Canonigo
en la Santa Iglesia de Cordoua
DIRIGIDO AL REI CATHOLICO
DE LAS ESPAÑAS
DON PHILIPPE III. DESTE NOM:
BRE NVESTRO SEÑOR.
En Roma acerca de Carlo Vllerio en el año del Señor 1606.
PASCUAL de GAYANGOS

18

INCA GARCILASO DE LA VEGA

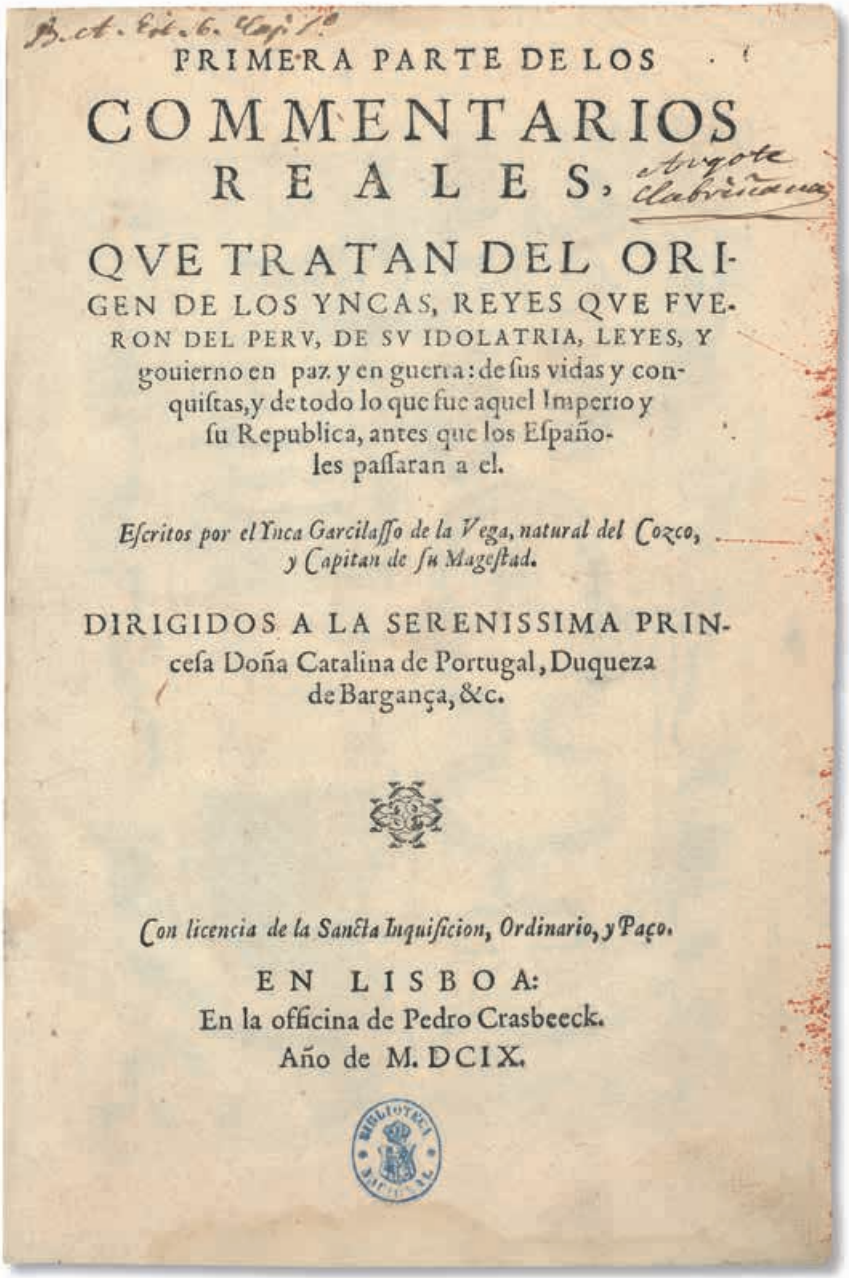
(1539-1616)

Primera parte de los Comentarios reales, que tratan del origen de los Yncas, Reyes que fueron del Perú, de su idolatría, leyes y gobierno en paz y en guerra, de sus vidas y conquistas, y de todo lo que fue aquel Imperio y su República, antes que los Españoles pasaran a él

Lisboa: en la officina de Pedro Crasbeeck, 1609
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/599

Se ha especulado mucho sobre cuándo empezó el Inca a concebir sus *Comentarios reales*. Hacia 1563, establecido en Montilla, en la época en que decidió abandonar su nombre de pila –Gómez Suárez de Figueroa– y adoptar el de Garcilaso de la Vega, estaba, quizá sin saberlo, creando su personalidad de escritor. El ejercicio de las letras, luego de su servicio militar en las Alpujarras, había de completar el ideal de caballero cristiano que abrazaba. Lo cierto es que en 1586, en la dedicatoria a los *Diálogos de amor*, Garcilaso *Inga* de la Vega firma ya como un escritor mestizo y anuncia no solo la próxima publicación de su *Florida*, sino que promete «tratar sumariamente» de la conquista del Perú, extendiéndose en «las costumbres, ritos y ceremonias de ellas, y en sus antiguallas: las cuales como propio hijo podré decir mejor que otro que no lo sea…».

Sabemos que mientras terminaba esta última, hacia 1592, estaba ya trabajando en la primera parte de los *Comentarios reales*. De hecho, su explicación sobre el origen del nombre del Perú fue en principio redactada para *La Florida* y luego trasladada y extendida en los *Comentarios*. Pero su vocación de historiador peruano se había manifestado mucho antes, en sus anotaciones marginales a la *Historia* de López de Gómara, como bien percibiera Miró Quesada. Si



PRIMERA PARTE DE LOS

COMMENTARIOS REALES,

QVE TRATAN DEL ORIGEN DE LOS YNCAS, REYES QVE FVERON DEL PERV, DE SV IDOLATRIA, LEYES, Y gouierno en paz y en guerra: de sus vidas y conquistas, y de todo lo que fue aquel Imperio y su Republica, antes que los Españoles passaran a el.

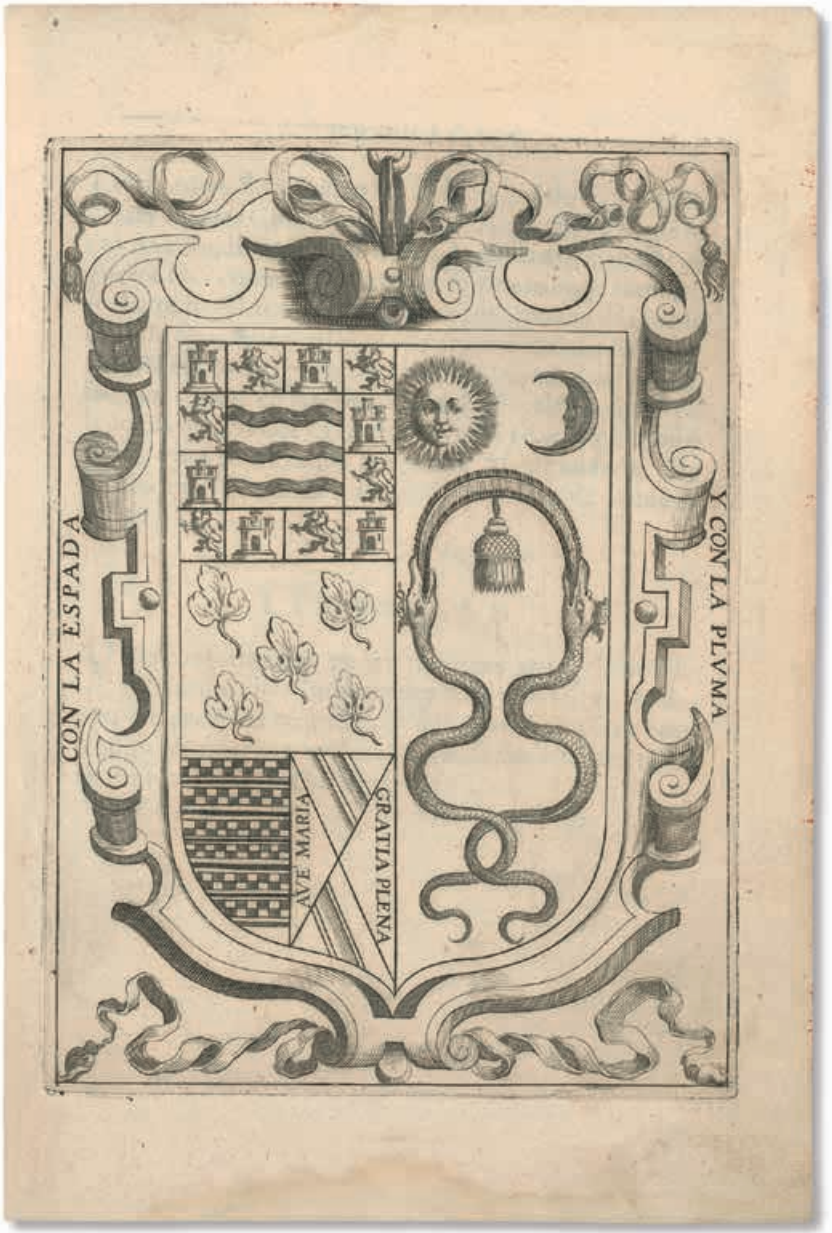
Escritos por el Ynca Garcilasso de la Vega, natural del Cozco, y Capitan de su Magestad.

DIRIGIDOS A LA SERENISSIMA PRINcesa Doña Catalina de Portugal, Duqueza de Bargança, &c.

Con licencia de la Sancta Inquisicion, Ordinario, y Paço.

EN LISBOA:
En la officina de Pedro Crasbeeck.
Año de M. DCIX.

[18] BNE R/599



[18] Escudo del Inca Garcilaso. BNE R/599

entre 1598 y 1600 el Inca recibía los «papeles rotos» de Blas Valera que sabría incorporar generosamente a su obra, los años de 1600 a 1603 fueron decisivos en la redacción final de la primera parte de los *Comentarios*.

La primera edición tardaría unos años en llegar a la imprenta. Finalmente, apareció en Lisboa en 1609, con dedicatoria a los príncipes de la casa portuguesa de Braganza, a quienes el Inca declaraba su deseo de servir. No sabemos los motivos de la publicación en Portugal, donde también había aparecido *La Florida*. Probablemente la imprenta en Lisboa no estaría sujeta a la censura del Consejo de Indias. Friede afirma que, desde 1556, por Real Cédula se prohibía imprimir libros sobre América sin licencia del mencionado Consejo. Pero también es posible imaginar que el Inca sentía alguna afinidad por Lisboa, puerto por el que entró a Europa; y sobre todo —sostiene Montezuma de Carvalho— hacia la situación de la nobleza portuguesa en esos años, vencida, como los incas, por la corona española. No obstante, para Jiménez del Campo, la alternativa que ofrecían la ciudad y Pedro Craasbeck no era en absoluto menospreciable, al fungir la primera como la otra capital del reino y haberse ganado el segundo cierta fama de impresor dinámico, al que confiarían sus títulos autores de la talla de Camoens, Brito, Barco Centenera o el propio Cervantes.

En el inventario de la biblioteca se recoge que el Inca, al morir, tenía todavía en casa quinientos ejemplares «poco más o menos» de la obra sin encuadernar, que no habría podido vender o distribuir y que Hampe presume retenidos por el Inca a la espera de relanzarlos con la segunda parte.

En cuanto a su difusión en el virreinato del Perú, hoy sabemos, por González Sánchez, que en febrero de 1612 en la Casa de Contratación sevillana aparece la obra en un lote de mercancías destinado al Callao, a nombre del fiscal de la Audiencia de Lima. Esta sería la fecha más temprana de que se tiene noticia, habida cuenta de que el brevísimo sumario de los *Comentarios* que emprende el extirpador Francisco de Ávila —y que se incorpora al legajo 3169 de la Biblioteca Nacional de España— no puede datarse sino a partir de 1613.

Probablemente, piensa González Sánchez, las noticias de la fama que ya empezaba a cosechar el Inca entre intelectuales andaluces habrían llegado hasta el fiscal de Lima. El propio Ávila lo considera una fuente muy fiable para estudiar, a través de su resumen, la *capaccuna* o linaje incaico. Sin embargo, estas dos menciones a la presencia de la obra en tierras americanas constituyen una excepción.

Trevor Dadson, tras explorar los catálogos de más de noventa bibliotecas de la época, solo la halla en dos peninsulares y otras dos de ultramar.

De hecho, la edición de los *Comentarios* más manejada en el Perú saldría mucho más tarde, en 1723, de las prensas del editor Nicolás Rodríguez Franco, para una colección de crónicas preparada por González de Barcia que incluye un prólogo con el añadido de la profecía de Walter Raleigh, según la cual el pueblo inglés está llamado a restaurar el poder de los incas antiguos. Rowe ya señaló el peso que esta edición tuvo en el brote nacionalista de la élite andina en el siglo XVIII, lo que explicaría su prohibición por Real Cédula de abril de 1782, después del levantamiento de Túpac Amaru II en el Cuzco.

Lo cierto es que la obra gozó de más predicamento y menos obstáculos en el mercado europeo en general, y en particular en el londinense, en cuyas casas de remate sube de valor significativamente hasta bien entrado el siglo XVIII. En 1625 será incluido en el volumen IV de la importantísima antología de textos *Purchas his Pilgrims,* y luego vertido a las principales lenguas e ilustrado con grabados tan peculiares como los que incorpora la edición de Paul Rycaut en 1688, haciendo del título —en palabras de su primer traductor al francés Jean Badouin— una obra «curiosa e indispensable a la inteligencia de la historia de las Indias».

BIBLIOGRAFÍA: Avalle Arce 1998, p. 45; Carlyon, p. 42; Castany; Dadson 1994, pp. 11-12; Durand 1949a; Duviols 1993; Friede, p. 48; Garcés; González Sánchez 2010; Guibovich 2006; Hampe 2009; Jiménez del Campo; Macchi; Mazzotti 2010; Miró Quesada 1994, p. 229; Montezuma de Carvalho 1975; Oviedo; Rose; Rowe 1954, p. 26; Serés 2010; Serna 2010; Zugasti.

Primera parte de los Comentarios reales. Madrid, 1723. BNE R/17962

PRIMERA PARTE
DE LOS
COMMENTARIOS REALES,
QUE TRATAN,
DE EL ORIGEN DE LOS INCAS,
REIES, QVE FVERON DEL PERÙ;
DE SV IDOLATRIA, LEIES, Y GOVIERNO,
EN PAZ, Y EN GUERRA;
DE SVS VIDAS, Y CONQUISTAS;
Y DE TODO LO QUE FUE AQUEL IMPERIO;
y su Republica, antes que los Eſpañoles paſaran, à èl.

ESCRITOS
POR EL INCA GARCILASO DE LA VEGA,
Natural del Cozco, y Capitan de ſu Mageſtad.

DIRIGIDOS
A EL REI NUESTRO SEÑOR.

SEGVNDA IMPRESION, ENMENDADA;
Y AÑADIDA LA VIDA DE INTI CUSI TITU IUPANQUI,
PENULTIMO INCA;
CON DOS TABLAS; UNA, DE LOS CAPITULOS;
y otra, de las Coſas Notables.

Con Privilegio: En Madrid.
En la Oficina Real, y à Coſta de Nicolas Rodriguez Franco,
Impreſor de Libros. Año CIↃ IↃCCXXIII.
Se hallarán en ſu Caſa, en la Calle de el Poço, y en Palacio.

19

INCA GARCILASO DE LA VEGA
(1539-1616)

Historia general del Perú.
Trata el descubrimiento del; y como lo ganaron
los Españoles. Las guerras civiles que hubo entre
Pizarros, y Almagros, sobre la partija de la tierra.
Castigo y levantamiento de tiranos: y otros sucessos
particulares que en la Historia
se contienen

Córdoba: por la viuda de Andrés de Barrera, 1616
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/24420

Córdoba: por la viuda de Andrés Barrera y a su costa, 1617
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/31758

Según las dataciones hechas por Miró Quesada y Durand, el Inca Garcilaso escribió la segunda parte de los *Comentarios reales* o *Historia general del Perú* entre 1603 y 1612. De alguna manera, estaba ya anunciada desde 1586 en los preliminares de los *Diálogos de amor*. El manuscrito quedó listo en enero de 1613, cuando el padre jesuita Francisco de Castro dio su aprobación. El Inca hará unos últimos retoques y finalmente escribirá en 1615 su prólogo «a los indios, mestizos y criollos», presentándose como «hermano, compatriota y paisano», con la plenitud de quien ha acabado la obra de su vida. Aunque en el prólogo se dirige entusiasmado a una comunidad peruana futura, su gran libro se cierra en tono de tragedia: ya no reinan en el Cuzco los incas ni señorean en el Perú los vigorosos caballeros españoles de su infancia y juventud. La *Historia general* se ocupa de unos cuarenta años, entre 1532 y 1572: la conquista del Perú, la memoria de su padre conquistador, las penosas guerras civiles entre españoles y el final del linaje real incaico. Los mundos de su madre y de su padre han concluido.

HISTORIA

GENERAL DEL PERV.

TRATA EL DESCVBIMIENTO DEL, y como lo ganaron los Eſpañoles. Las guerras ciuiles que huuo entre Piçarros, y Almagros, ſobre la partija de la tierra. Caſtigo y leuantamiento de tiranos: y otros ſucceſſos particulares que en la Hiſtoria ſe contienen.

ESCRITA POR EL YNCA GARCILASO DE la Vega, Capitan de ſu Mageſtad, &c.

DIRIGIDA A LA LIMPISSIMA VIRGEN Maria Madre de Dios, y Señora nueſtra.

Mariam non tetigit *Primum peccatum.*

Año 1616.

CON PRIVILEGIO REAL.

En Cordoua, Por la viuda de Andres de Barrera.

[19a] BNE R/24420

Hacia octubre de 1614, Garcilaso había contratado la impresión y venta de su libro con Francisco Romero, de Córdoba. Pero el proceso fue accidentado. Todo parece indicar que la impresión se interrumpió por el fallecimiento del Inca en abril de 1616, y el libro pasó entonces a manos de la imprenta de la viuda de Andrés Barrera, quien realizó dos tiradas de esta obra, en 1616 y 1617. Las diferencias entre las dos son menores y solo atañen a las portadas y preliminares. Pero las variantes editoriales introdujeron un cambio de título que sí tuvo un efecto mayor en la recepción del texto, concebido originalmente como una unidad de «dos partes». En todos los documentos que firmó Garcilaso, así como en los encabezados de las páginas impresas, la obra lleva siempre por título *Segunda parte de los Comentarios reales*. Solo en la fe de erratas, fechada a finales de 1616, y en las portadas —ya lo indicó Miró Quesada— aparece el título nuevo: *Historia general del Perú*.

La *Segunda parte* no es obra innovadora por las noticias históricas que contiene. De hecho, en ella Garcilaso «habla por cuenta propia mucho menos que en la primera», según ya notó Riva Agüero. La *Historia general* es propiamente una obra de «comentarios». La mayoría de los capítulos van estructurados como una larga glosa a una cita textual de una crónica. Tanto en la forma como en el contenido, el Inca debió contemplar las repercusiones de su escritura sobre la honra y beneficios de las personas y sus familiares referidos en su texto. Su propia experiencia en España le había enseñado el peso legal de la historia escrita.

Con la segunda edición de la *Historia general del Perú*, reeditada en Madrid en 1722 —el mismo año que *La Florida*—, la obra de Garcilaso cobró nuevos sentidos simbólicos dentro del contexto político de los Borbones. Las reediciones de Garcilaso fueron centrales en el proyecto de la biblioteca americanista de Andrés González de Barcia, miembro fundador de la Real Academia, quien con sus ediciones y notas estableció un primer canon indiano, aspecto recientemente estudiado por Carlyon y Macchi, y tratado también por Guivobich en el presente volumen.

BIBLIOGRAFÍA: Carlyon, pp. 20 y 42; Durand 1976, pp. 25-31, 62 y 85-87; Macchi, p. 84; Miró Quesada 1994, pp. 300-303; Riva Agüero 1944, p. XLIV.

Detalle de portada [ver pág. 74]
[19b] BNE R/31758

20

BLAS VALERA

(1545-1597)

«Papeles rotos» Citados en la *Primera parte de los Comentarios reales*

Lisboa: en la officina de Pedro Crasbeeck, 1609
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/23946

Blas Valera constituye una de las figuras capitales en la obra del Inca Garcilaso de la Vega. Hijo de una indígena de la región de Chachapoyas, bautizada como Francisca Pérez, y del conquistador español Luis Valera, es el contemporáneo del Inca más citado en los *Comentarios reales*. Mestizo como él, ingresó en la Compañía de Jesús en 1568 y pronto ganó reconocimiento por su trabajo con las lenguas indígenas, así como por su dominio del latín, lengua en la que escribirá su historia del Perú. Tras pasar varios años preso en Lima, fue desterrado a Andalucía donde, en 1596, sufrió el saco de Cádiz por los piratas ingleses y murió poco después. Los papeles que se salvaron de su obra, conocidos hoy en día como los «papeles rotos» o «quemados» de Blas Valera, fueron entregados al Inca Garcilaso por el jesuita Pedro Maldonado de Saavedra, tal y como se narra en los *Comentarios reales* (I, 6). Hasta comienzos del siglo XX, lo poco que se conocía del padre Blas Valera era lo que sobre él cuenta el Inca en su obra, donde es citado como valiosa fuente de autoridad. Hoy en día no se puede afirmar con seguridad que se conserve otra obra escrita por Valera más allá de los fragmentos transcritos por el Inca Garcilaso.

Tan importantes han sido estos «papeles rotos» en su obra, que en 1907 fue acusado de plagiario por el historiador Manuel González de la Rosa, quien atribuía al mestizo chachapoyano la autoría completa de los *Comentarios reales*. Con esta acusación se inaugura una larga lista de obras atribuidas al padre Valera, entre las que se encuentran la anónima *Relación de las antigüedades del Perú* (ca. 1596),

ADVERTENCIAS ACERCA DE LA LENGVA GENERAL de los Yndios del Peru.

PARA que ſe entienda mejor lo que con el fauor diuino huuieremos de eſcriuir en eſta hiſtoria, porque en ella hemos de dezir muchos nombres de la lengua general de los Yndios del Peru, ſera bien dar algunas aduertencias acerca della: La primera ſea que tiene tres maneras diuerſas para pronunciar algunas ſilabas, muy diferentes de como las pronuncia la lengua Eſpañola, en las quales pronunciaciones conſiſten las diferentes ſignificaciones de vn meſmo vocablo: que vnas ſilabas ſe pronuncian en los labios, otras en el paladar, otras en lo interior de la garganta, como adelante daremos los exemplos, donde ſe ofrecieren. Para acentuar las dictiones ſe aduierta que tienen ſus acentos caſi ſiempre en la ſilaba penultima, y pocas vezes en la antepenultima, y nunca jamas en la vltima: eſto es no contradiziendo a los que dizen que las dictiones barbaras ſe han de acentuar en la vltima, que lo dizen por no ſaber el lenguage. Tambien es de aduertir que en aquella lengua general del Cozco (de quien es mi intencion hablar, y no de las particulares de cada prouincia, que ſon innumerables) faltan las letras ſiguientes b.d.f.g. j.iota. l. ſenzilla no la ay ſino ll. duplicada: y al contrario no ay pronunciacion de rr duplicada en principio de parte, ni en medio de la diction, ſino que ſiempre ſe ha de pronunciar ſenzilla. Tampoco ay x. de manera, que del todo faltan ſeis letras del a.b.c. Eſpañol, o Caſtellano: y podremos dezir que faltan ocho con la l. ſenzilla, y con la rr. duplicada, los Eſpañoles añaden eſtas letras en perjuyzio y corruption del lenguage, y como los Yndios no las tienen, comunmente pronuncian mal las dictiones Eſpañolas que las tienen para atajar eſta curruption me ſea licito, pues ſoy Yndio que en eſta hiſtoria yo eſcriua como Yndio con las miſmas letras, que aquellas tales dictio-

Inca Garcilaso. *Primera parte de los Comentarios reales*. Lisboa, 1609. BNE R/23946

Cumac Nuſta	Pulchra Nimpha	Hermoſa donzella
Torallayquim	Frater tuus	Aqueſe tu hermano
Puyñuy quita	Vrnam tuam	El tu cantarillo
Paquir cayan	Nunc infringit	Lo eſta quebrantando,
Hina mantara	Cuius ictus	Y de aqueſta cauſa
Cunuñunun	Tonat fulget	Truena y relampaguea
Ylla pantac	Fulminatque	Tambié cayen rayos.
Camri Núſta	Sed tu Nimpha	Tu real donzella
Vnuy quita	Tuam limpham	Tus muy lindas aguas
Para múnqui	Fundens pluis	Nos daras llouiendo
May ñimpiri	Interdumque	Tambien a las vezes
Chichi múnqui	Grandinem, ſeu	Granizar nos has
Riti múnqui	Niuem mittis	Neuaras aſsi meſmo.
Pacha rúrac	Mundi factor	El hazedor del mundo
Pacha cámac	Pacha camac,	El Dios que le anima
Vira cocha	Vira cocha	El Gran Vira cocha
Cay hinápac	Ad hoc munus	Para aqueſte oficio
Churaſúnqui	Te ſufficit	Ya te colocaron
Camaſunqui	Ac prafecit.	Y te dieron alma.

Eſto puſe aqui por enriquecer mi pobre hiſtoria, porque cierto ſin liſonja alguna, ſe puede dezir, que todo lo que el padre Blas Valera tenia eſcrito, eran perlas y piedras preciosas: no mereció mi tierra verſe adornada dellas.

Dizen me, que en eſtos tiempos ſe dan mucho los Meſtizos a componer en Yndio eſtos verſos, y otros de muchas maneras, aſsi a lo diuino como a lo humano. Dios les dé ſu gracia para que le ſiruan en todo.

Tan taſſada, y tan cortamente como ſe ha viſto, ſabian los Incas del Peru las ſciencias que hemos dicho: aunque ſi tuuieran letras, las paſſaran a delante poco a poco cõ la crencia de vnos a otros: como hizierõ los primeros Philoſophos y Aſtrologos. Solo en la Philoſophia moral ſe eſtremaron aſsi en la enſeñança della, como en vſar las leyes y coſtumbres que guardaron: no ſolo entre los vaſſallos como ſe deuian tratar vnos a otros, conforme a ley natural, mas tambien como deuian obedecer, ſeruir, y adorar al Rey, y a los ſuperiores, y como deuia el Rey gouernar y beneficiar a los Curacas, y a los demas vaſſallos y ſubditos inferiores. En el exercicio deſta ſciencia ſe deſuelaron tanto, que ningú encarecimiento llega a ponerla en ſu punto: porque la experiencia della les hazia paſſar adelante, perficionandola de dia en dia, y de bié en mejor: la qual eſperencia les faltó en las demas ſciencias: porque no podian manejarlas tan materialmente como la moral, ni ellos ſe dauan a tanta eſpeculacion como aquellas requieren; porque ſe contentauan con la vida y ley natural, como gente que de ſu naturaleza era mas inclinada a no hazer

Inca Garcilaso. *Primera parte de los Comentarios reales*. Lisboa, 1609. BNE R/23946

un *Vocabulario* de la lengua quechua, citado por Anello Oliva y que podría identificarse con el *Arte de la lengua índica* estudiado por Cárdenas, la *Historia Occidentalis* mencionada por Sandoval (obra que podría corresponderse con los «papeles rotos» citados por el Inca), hasta llegar a la más polémica, la de la *Nueva corónica y Buen gobierno*, de Guaman Poma de Ayala (1615), atribuida a Valera en la última década del siglo XX.

Como afirma Vargas Ugarte, es muy posible que Garcilaso tomase de Valera algo más de lo que cita explícitamente, «pero de ahí a afirmar que su labor fue la del copista, hay gran distancia». Muchos autores han señalado que solo gracias al Inca Garcilaso conocemos hoy a Blas Valera y podemos apreciar su obra. Su lectura minuciosa de estos «papeles rotos», el gran cuidado en la selección de citas, la propia traducción que el Inca realizó del latín al castellano... todo ello muestra la estima que profesó hacia su paisano, así como el valor que otorgó a estos papeles. Christian Fernández ha presentado a Blas Valera como el «doble» del Inca Garcilaso; mestizo e intelectual como él, constituye una autoridad en asuntos incaicos, el historiador ideal a quien el Inca acude como fuente indiscutible para la exposición de aspectos religiosos y culturales de la vida andina. En ese sentido, Garcilaso *construye* a Blas Valera como «autor y autoridad».

Cuenta Garcilaso que encontró, en los papeles del jesuita, unos versos «en indio y en latín» sobre una fábula hallada por este en los «nudos y cuentas de unos anales antiguos, que estaban en hilos de diversos colores, y que la tradición de los versos y de la fábula se la dijeron los indios contadores». Valera transcribió estos versos e «imitó en su latín las cuatro sílabas del lenguaje indio en cada verso», en tanto que Garcilaso añadió su versión en castellano (*Comentarios reales*, II, 27). Como afirma Hyland, este poema constituye el único ejemplo conservado del texto original latino del padre Valera. El poema, presentado en tres columnas, muestra de un golpe de vista la permeabilidad lingüística que caracteriza al periodo colonial andino, la traducción de lenguas y el intento de transmisión de una cultura en los términos de otra: desde sus orígenes en los «nudos y cuentas», pasando por la transcripción del quechua en el alfabeto europeo, hasta su traducción al latín y castellano.

BIBLIOGRAFÍA: Anello Oliva; Cárdenas; Durand 1987; Fernández 2010, p. 89; Firbas 2006; González de la Rosa 1907, 1908a, 1908b y 1909; Guibovich 2005; Hyland, p. 93; Mariátegui Oliva; Miró Quesada 1971 y 1994; Polo 1907; Riva Agüero 1908, 1909 y 1910, pp. 13-32; Sandoval, p. 458, nota; Vargas Ugarte, p. 147.

21

CAYO JULIO CÉSAR
{100-44 a.C.}

Libro de los comentarios de Gayo Julio Cesar de las guerras dela Gallia, África, y España también de la civil, traduzido en Español [por fray Diego López de Toledo]

Paris: Vendese la presente obra en la çiudad de Anveres: ala enseña dela polla grassa; y en Paris: ala enseña dela Samaritana, cabe sant Benito, 1549
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/7379

INVENTARIO 25: *Comentarios* de Çésar

22

PAOLO GIOVIO
{1483-1552}

Commentarii delle cose de Turchi, di Pavlo Giouio, et Andrea Gambini

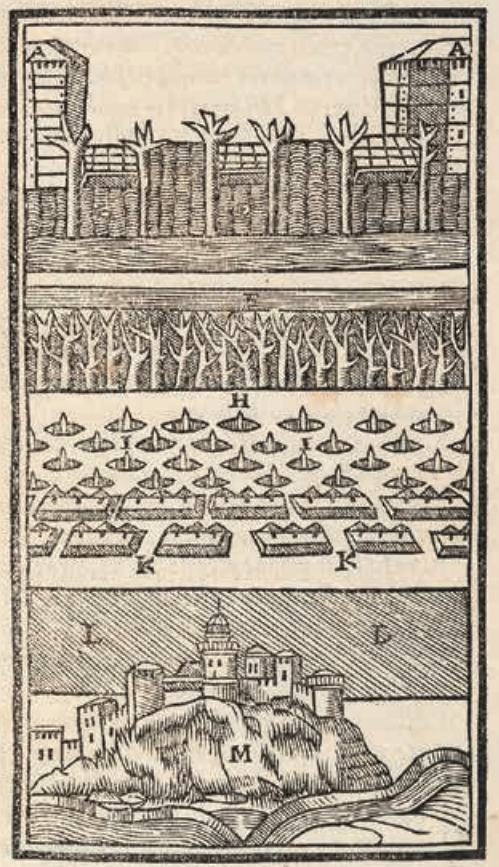
Vinegia: in casa de»figlivoli di Aldo, 1541
Madrid, Biblioteca Nacional de España, 3/16220

El título de los *Comentarios reales de los incas* ha sido objeto de muchas y muy diversas interpretaciones críticas recogidas y analizadas, en los últimos años, por Rodríguez Garrido. Este título solía explicarse como una alusión a los *Comentarii de bello gallico*, de Julio César, libro que efectivamente aparece en el inventario de la biblioteca del Inca. Por su parte, Durand relacionó este uso de la palabra «comentarios» con los comentarios bíblicos que estaban desarrollando los amigos jesuitas del Inca Garcilaso en Córdoba, en tanto que Zamora ha llamado la atención sobre la importancia del comentario filológico y literario en el contexto renacentista en que el Inca escribió su obra.

Según Zamora, el comentario histórico a la manera de Julio César lidiaba con sucesos estrictamente contemporáneos al autor, por lo que su vida marcaba el límite cronológico de aquello que se comentaba. Además, el propósito

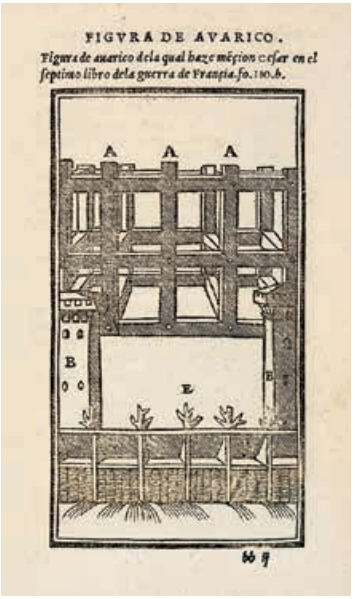
FIGVRA DE ALEXIA.

Figura de alexia dela qual haze mençion Ceſar enel libro ſeptimo dela guerra de Françia. 138. a. b.



bbb iij

[21] BNE R/7379



[21] BNE R/7379

principal de estos comentarios históricos era transmitir información a futuros historiadores, pero nunca explicar el pasado o persuadir al lector, elementos que sí encontramos en los *Comentarios reales* del Inca Garcilaso. Más allá del título, entonces, no existen muchas similitudes que permitan afirmar la voluntad del Inca por seguir la obra del autor latino.

Ha sido Rodríguez Garrido quien ha tratado de encauzar el debate hacia el género de los comentarios que surgieron a causa de la expansión turca en la Europa central y mediterránea, entre 1530 y 1540. Un ejemplo significativo es el de los *Commentarii delle cose de Turchi* (1537), de Paolo Giovio, autor que tuvo gran difusión en España desde su primera traducción en 1543, impresa en Barcelona por Carlos Amorós. El turco, enemigo común de Europa, representaba a una civilización exótica y producía en el lector europeo tanto temor como curiosidad; por ello, este «historiador de los turcos» tuvo gran influencia en autores españoles como Gonzalo Fernández de Oviedo, Pedro Mexía o Andrés Laguna.

La obra de Giovio, que trata de establecer el origen del imperio otomano para comprender su estado presente, puede haber ayudado al Inca Garcilaso a elegir un título para su gran obra, los *Comentarios reales*, que busca, a su vez, fijar el origen del imperio de los incas para ofrecer un panorama del estado en que se encontraba a la llegada de los españoles.

BIBLIOGRAFÍA: Cuart Moner; Durand 1963b; Fernández 2004; González Echevarría; Porras Barrenechea 1986; Rodríguez Garrido 2010; Valcárcel 1955; Zamora, pp. 52-53.

COMMENTARII DELLE COSE DE TVRCHI, DI PAVLO GIOVIO, ET ANDREA GAMBINI, CON GLI FATTI, ET LA VITA DI SCAN DERBEG.

AL DVS

M. D. XLI.

[22] BNE 3/16220

23

FRANCESCO GUICCIARDINI
(1483-1540)

L' Historia d' Italia,
di M. Francesco Guicciardini
gentil' huomo Fiorentino

In Firenze: appresso Lorenzo Torrent, 1561
Madrid, Biblioteca Nacional de España, 3/16897

INVENTARIO 133: *La historia de Italia.* «Sin duda la de Guicciardini (primera edición 1561-1564), que el Inca cita en su *Historia general del Perú,* lib. I, cap. II» (Durand 1948, p. 256)

24

JEAN BODIN
(1529-1596)

Los seis libros de la República…
traducidos de lengua francesa y enmendados
cathólicamente por Gaspar de Añastro Ysunza

En Turin: Por los herederos de Bevilaqva, 1590
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/19567

Si el Renacimiento concibe la escritura de la historia como una tarea necesariamente transida de filosofía política y hace de esta disciplina –de rango menor hasta entonces– clave de cualquier reflexión cronística, no cabe duda que el Inca Garcilaso de la Vega es hijo de su tiempo.

De hecho, nada más abrir su *Historia general* (I, 2), el Inca cita dos de las figuras más señeras en esta nueva concepción, el italiano Francesco Guicciardini cuyo triunvirato de tiranos de la Roma antigua –Marco Antonio, Lépido y Octaviano– se invoca como contra-analogía del pacto de los conquistadores Pizarro, Almagro y Luque. Y, separado por apenas una página, aparece el muy célebre Jean Bodin, de quien el Inca repetirá sus

[23] BNE 3/16897

consideraciones sobre cómo «enriqueció el Perú al mundo» y «de lo poco que valían las rentas de las repúblicas y de los príncipes antes que los españoles» lo ganaran.

La presencia de ambos en la biblioteca, junto con otros libros del mismo cariz —el *Compendio de las historias del reino de Nápoles* de Pandolfo Collenuccio, por ejemplo (119 del inventario)— muestran a un Inca Garcilaso interesado por las nuevas corrientes historiográficas que, apoyándose en Tácito y Polibio, no ocultan su alta vocación narrativa y cívica e inauguran para ello herramientas, desde el estudio de las numismática de un pueblo hasta su urbanismo, sus ritos o su vestuario, en calidad de indicios restauradores del pasado. En esta conciencia les secunda otro de los humanistas cordobeses, amigo personal del Inca, Ambrosio de Morales, convencido además de la importancia de los usos lingüísticos de los pueblos cuando se trata de hacer su descripción.

Embajador ante la corte de Fernando el Católico, para el *Guichardino,* como se le llama en la segunda parte de los *Comentarios*, escribir historia implica hacer la biografía de los que la protagonizaron. La primera no es entonces el resultado solemne de una abstracción metafísica que deje de escuchar al individuo, su motor último y primer artífice. El historiador debe atender a la minucia de las cosas, la «variedad de las circunstancias», la «diversidad» y «fluidez de la experiencia» en cuya consigna cifra Guicciardini todo el peso civil y ético de su labor. Si este interés novelesco le acerca al Inca, hay otro detalle más puntual que quizá compartieran. Tras su paso por España, en los apuntes personales que dedica a su viaje, Guicciardini lamenta la injusticia toponímica de llamar a todo el territorio de *Iberia* de acuerdo con un apelativo que él cree derivado de su río Ebro.

En lo que el Inca difiere es en la condición inmanente con que Guicciardini concibe el transcurso histórico, producto exclusivo de las acciones de los hombres. En ese aspecto se encuentra más próximo a Jean Bodin, padre teórico del estado moderno, que percibe un designio providencialista en las derivas del tiempo.

Además, en los *Six Livres de la République* (1576) Bodin niega la existencia de una primera edad de oro desde la cual la historia humana involucionaría, negación que Garcilaso comparte, algo ya señalado por Asensio y que Mazzotti desarrolla en su contribución a este catálogo.

Menos radical que Maquiavelo, al considerar el poder absoluto como autosuficiente, perpetuo e indivisible (poder, no obstante, que ejerce

LOS

SEIS LIBROS

DE LA REPVBLICA

DE IVAN BODINO.

Traducidos de lengua Franceſa, y enmendados Catholicamente:

POR

GASPAR DE AÑASTRO TSVNZA

Theſorero General de la Sereniſsima Infanta de Eſpaña

DOÑA CATALINA, Duqueſa de Saboya.

AL PRINCIPE NVESTRO SEÑOR.

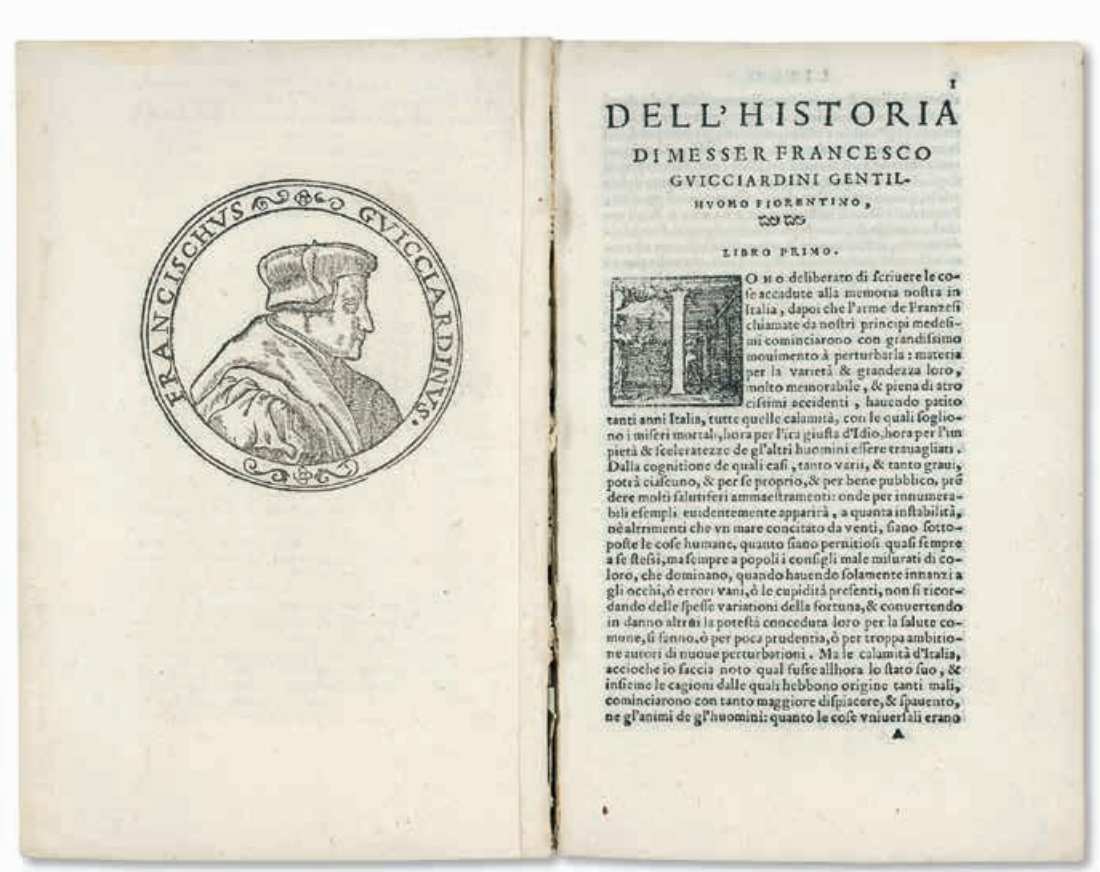
EN TVRIN,

POR LOS HEREDEROS DE BEVILAQVA.

M. D. XC.

Con licencia de los Inquiſidores.

[24] BNE R/19567



[23] BNE 3/16897

el gobernante en depósito hasta que lo traspasa, convirtiéndose de nuevo en súbdito), Bodin atenúa además las implicaciones de cualquier régimen de lo público a través de matizaciones que podrían haber intrigado al Inca Garcilaso por contraste con el concepto de *reciprocidad* andina.

Para Bodin, el patrimonio común debe asegurar, no obstante, espacios de propiedad particular, ya que no todo puede compartirse y porque «una tal república sería contraria a la ley de Dios» que ordena la existencia de la *res publica* para asegurar a «cada cual lo suyo» (I, 30).

BIBLIOGRAFÍA: Arocena; Asensio; Avalle Arce 1970; Durand 1949 y 1963; Franklin; Garin 1988 y 1993; Goyard-Fabre; Hampe 1993b; Kelley; Martí Abelló; Miró Quesada 1971; Pailler; Pisier; Santidrián.

25

JERÓNIMO ROMÁN Y ZAMORA
(1536-1597)

Repúblicas del mundo.
Divididas en tres partes

Salamanca: en casa de Iuan Fernandez, 1595
Madrid, Biblioteca Nacional de Madrid, R/2949

Aunque no figura en el inventario de sus libros, sin duda el Inca Garcilaso leyó a fray Jerónimo Román y Zamora, «aquel curioso inquiridor de repúblicas», como lo llama en sus *Comentarios reales* (V,18). Román fue natural de Logroño, religioso de la Orden de San Agustín, estudioso del mundo clásico y cronista oficial de su orden desde 1573. Las *Repúblicas del mundo* fue publicada originalmente en 1575 (2 tomos) y luego aumentada en 1595 (3 tomos). Se trata de una obra ambiciosa que estudia las costumbres y política en las repúblicas hebrea, cristiana, gentílica, y en otras repúblicas diversas, como la de Venecia, China o Turquía. Las «repúblicas de Indios Occidentales» se incluyen en esta última sección y son las que merecen más desarrollo. En la segunda edición, el autor no agregó nuevos capítulos sobre el mundo americano.

Adorno ha estudiado la censura de la obra de Román y su uso de los textos de Las Casas. Desde la primera edición, las *Repúblicas del mundo* no fue bien recibida en los círculos oficiales. El Consejo de Indias solicitó que fuera confiscada porque deshonraba la memoria de los conquistadores. Fue incluida en el *Index* de libros prohibidos y expurgados por la Inquisición en 1583-1584, pero no por los capítulos sobre el Nuevo Mundo, sino por su tratamiento detallado y elogioso de la cultura judía. Román comparó además los agravios a los judíos en España con los que recibían los indios en América. Ambos pueblos aparecen como víctimas de una misma circunstancia histórica, atacados sin causa justa.

TERCERA PARTE DE LAS

REPVBLICAS DEL MVNDO.

DIVIDIDAS EN TRES PARTES.

ORDENADAS POR F. HIERONIMO Roman, frayle professo de la Orden de S. Augustin, y su Coronista general, natural de la ciudad de Logroño.

Dirigidas al Rey don Philippe II. deste nombre nuestro señor.

ESTA OBRA, CHRISTIANO LECTOR, SALE CORREGIDA Y censurada por el Expurgatorio del Santo Officio. Y examinela por diuersos hõbres doctos, Y tambien han añadidas en esta segunda impression diuersas Republicas, que nunca han sido impressas, Y estan añadidas las demas Republicas, y casi hechas otras de nuevo por el mesmo author, Con sus tablas muy copiosas.

☞ Lo que esta obra contiene a la buelta de la hoja se vera.

BIBLIOTECA NACIONAL

CON PRIVILEGIO.

En Salamanca, en casa de Iuan Fernandez.

M. D. XCV.

[25] BNE R/2949

Rowe recuerda que, en el siglo XVI, el primer estudio comparatista entre diversas culturas fue el de Johann Boemus, publicado en latín en 1520 y traducido con adiciones sobre el Nuevo Mundo por Francisco Tamara en 1556, con el título de *El libro de las costumbres de todas las gentes del mundo y de las Indias*. Sin embargo, el gran tratado comparatista lo escribió el dominico Bartolomé de Las Casas en 1560. En su *Apologética historia sumaria*, que no llegó a la imprenta en la época, Las Casas yuxtapone breves ensayos sobre culturas antiguas (como los celtas) con tratados sobre diversos aspectos de las culturas amerindias. En última instancia, Las Casas buscaba resignificar las categorías aristotélicas de «barbarie» o «esclavitud natural» para desmontar así las bases ideológicas que justificaban las guerras de conquista y servidumbre indígena, de acuerdo con el estudio de Pagden. El texto de Las Casas, con su novedosa información sobre las culturas americanas, llegó manuscrito hasta Román, quien lo usó copiosamente en sus «Repúblicas de Indios Occidentales», sin precisar su fuente. Solo menciona que obtuvo «papeles del santo varón don fray… Obispo de Chiapa» (1575, f. 355). Curiosamente, las dos ediciones omiten el nombre de Las Casas, dejando un espacio en blanco.

El Inca Garcilaso en sus *Comentarios reales* invoca muchas veces la autoridad de Román y lo cita en materia andina. De esta manera indirecta, y quizá sin saberlo, el Inca incorporó los textos de Las Casas en su propia obra, a pesar de que, como hijo de encomendero, siempre mantuvo distancia del Obispo de Chiapas. En general —nos lo recuerda Durand—, el Inca evitó entrar en el debate sobre la guerra justa; y aunque debió conocer los *Tratados* de Las Casas, no se pronunció sobre ellos.

BIBLIOGRAFÍA: Adorno 1992, pp. 812 y 822; Durand 1967, p. 46-49; Pagden 1982, p. 122; Rowe, s.f, p. 4.

26

PEDRO CIEZA DE LEÓN

{c. 1520-1554}

Parte primera de la Chrónica del Perú:
que tracta la demarcación de sus provincias,
la descripción dellas, las fundaciones de las nuevas
ciudades, los ritos y costumbres de los Indios,
y otras cosas estrañas dignas de ser sabidas

Sevilla: en casa de Martín de Montesdoca, 1553
Madrid, Biblioteca Histórica. Universidad Complutense de Madrid, BH FG 2506

INVENTARIO 102: *Crónica del Perú*, de Pedro de Cieza de León

Entre las crónicas de materia peruana publicadas antes de los *Comentarios reales*, la del extremeño Pedro Cieza de León fue fundamental para introducir el conocimiento de los Andes en Europa. Cieza pasó muy joven a América, donde fue conquistador, encomendero, comerciante y viajero entre el Nuevo Reino de Granada, Quito y el Perú. Llegó a territorio peruano en 1548 con el ejército del pacificador Pedro de la Gasca y permaneció hasta 1550 o 1551, cuando regresó a España, después de 17 años en Indias.

La *Primera parte* de la crónica se imprimió en Sevilla en 1553, en los talleres de Martín Montesdoca. En las páginas preliminares, Cieza detalla las cuatro partes de su obra sobre el Perú, que incluía un libro sobre las fundaciones de ciudades —el único publicado—, uno sobre «el señorío de los Incas» y dos sobre la conquista y las guerras civiles. La muerte del autor en 1554, así como la censura sobre los libros de materia americana, habrían frustrado, para Cantú, la publicación de la obra completa en su tiempo. Sin embargo, los papeles inéditos de Cieza fueron usados y hasta saqueados por historiadores de su época, especialmente por el cronista mayor Antonio de Herrera y Tordesillas en su *Historia general de los castellanos…*, *Décadas III, IV y V*, publicadas entre 1601 y 1615.

[26] Biblioteca Histórica. Universidad Complutense de Madrid, BH FG 2506

PARTE PRIMERA DE LA

CAP. LXIIII. COMO EL DEmonio hazia entender a los Indios de eſtas partes, que era ofrenda grata a ſus dioſes tener Indios que aſsiſtieſſen en los templos, para que los ſeñores tuuieſſen conellos conoſcimiento, cometiendo el graniſſimo peccado de la ſodomia.

EN eſta primera parte de eſta hyſtoria he declarado muchas coſtumbres y vſos deſtos Indios: aſsi de las que yo alcance el tiempo que anduue entre ellos, como de lo que tambien oy a algunos religioſos y perſonas de mucha calidad: los quales a mi ver por ninguna coſa dexarian de dezir la verdad

PARTE PRIMERA DE LA

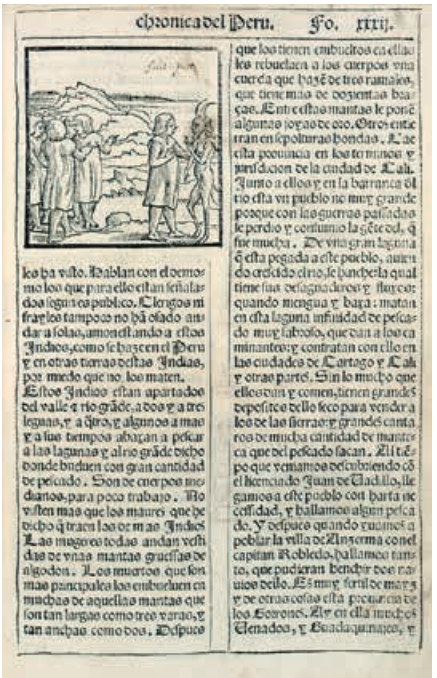
CAP. LXXII. DEL VALLE de Pachacama: y del antiquiſſimo templo q̃ en el eſtuuo: y como fue reuerẽciado por los Yngas.

PAſſando de la ciudad de los Reyes por la miſma coſta, a quatro leguas de ella eſta el valle de Pachacama, muy nombrado entre eſtos Indios. Eſte valle es deleytoſo y fructifero: y en el eſtuuo vno de los ſumptuoſos templos que ſe vieron en eſtas partes. Del qual dizen, que no embargante que los reyes Ingas hizieron ſin el templo del Cuzco, otros muchos, y los illuſtraron y acrecentaron con riqueza, ninguno ſe yguala con eſte de Pachacama. El qual eſtaua edificado

Pedro Cieza de León. *Parte primera de la Crónica del Perú*. Amberes, 1554. BNE R/37005

La descripción de la geografía andina y las costumbres indígenas sobre las cuales se construye el nuevo orden cristiano es notable en esta *Primera parte*. Cieza es observador atento de la naturaleza y admira la cultura civil incaica. La crónica se enuncia desde un presente auspicioso que ha dejado atrás las guerras civiles y donde la población indígena ya no está sometida a injusticias ni abusos. En ese presente, hacia 1550, Cieza entiende que los indios son ya plenos vasallos del rey en un Perú regido por las instituciones castellanas.

Afortunadamente, se ha conservado el contrato de impresión entre Cieza y Montesdoca, firmado en Sevilla en 1552, publicado y estudiado por Maticorena. El contrato revela la preocupación del autor por la presentación de su texto y la fidelidad de la impresión, inclusive en lo que pudieran parecer errores suyos: «que sea obligado [el impresor] a poner las letras y partes conforme a ortografía, aunque esté


chronica del Peru. Fo. xxxij.

[26] Biblioteca Histórica. Universidad Complutense de Madrid, BH FG 2506

mal escrito el original…». Es muy posible que Cieza se refiera aquí al problema de la transmisión impresa de los nombres americanos, y a su deseo de preservar la escritura fonética de las palabras nuevas. En ese mismo sentido, Francisco López de Gómara en su *Primera y segunda parte de la historia general de las Indias* (Zaragoza, 1552) se dirigía a los «trasladadores» o traductores de su texto para «que no quiten, ni añadan, ni muden letra a los nombres propios de indios».

Aunque el contrato de impresión no menciona las ilustraciones de la crónica, la edición sevillana va acompañada de once grabados que representan el mundo andino, la labor civilizadora castellana y los ritos e idolatrías indígenas. La primera edición fue seguida de inmediato por la de Amberes de 1554, en formato más pequeño, acompañada también con grabados, directamente inspirados en los de Sevilla. Estas dos ediciones no solo ponen en evidencia el interés que tenían las noticias del Perú, sino que ofrecen, en sus grabados, una suerte de traducción mínima de la crónica en imágenes. Los grabados sevillanos, a pesar de su simple factura y convenciones europeas, están más cerca del mundo andino que los de Amberes, y es probable que el mismo Cieza los haya aprobado.

El Inca Garcilaso no conoció los manuscritos inéditos de Cieza. Leyó con cuidado la *Primera parte*, y aunque corrigió alguna información sobre los indios, en general continuó y profundizó la imagen y el mapa que Cieza había trazado del estado inca, presentándolo como otro imperio romano, civilizador de la barbarie antigua.

BIBLIOGRAFÍA: Cantú 1989, pp. XXII y XCIII; Maticorena 1986, p. L; Millones Figueroa 2001; Miró Quesada 1994; Pease; Porras 1986.

27

ANDREA PALLADIO
{1508-1580}

L'antichità di Roma:
raccolta breuemente da gli Autori
antichi, & moderni

In Roma: nella Stamperia di Tito, & Paolo Diani, 1587
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/27083(3)

28

ANDREA FULVIO
{1510-1543}

L'antichità di Roma…
con gli adornamenti di disegni degli edificij
antichi & moderni: con le aggiuntioni & annotationi
di Girolamo Ferrucci romano

In Venetia: per Girolamo Francini
libraro in Roma all'insegna del Fonte, 1588
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/27446

INVENTARIO 180: *Antigüedades de Roma*

En 1554, en plena estancia en Roma, Andrea Palladio publica lo que, durante casi doscientos años, va a considerarse el manual de referencia para recorrerla. Y un poco más tarde se dedicará, en colaboración con Daniele Barbaro, a la reconstrucción de sus edificios siguiendo el tratado de Vitruvio. Su texto *L'Antichità di Roma* abunda en esas labores anticuarias a que eran afectos los arquitectos humanistas de la época.

No obstante, la imprecisa referencia 180 del inventario de la biblioteca del Inca («Antigüedades de Roma») es identificada por Durand con la

L'ANTICHITA' DI ROMA DI ANDREA FVLVIO ANTIQVARIO ROMANO,

Di nuouo con ogni diligenza corretta & ampliata, con gli adornamenti di disegni de gli edificij Antichi & Moderni;

CON LE AGGIVNTIONI

& annotationi di Girolamo Ferrucci Romano, tanto intorno à molte cose antiche, come anche alle cose celebri rinouate & stabilite dalla Santità di N. S. SISTO V.

Aggiuntoui nel fine vn' Oratione dell'istesso Auttore delle lodi di Roma, & gli nomi antichi & moderni di detta Roma;

Con le Tauole copiosissime di quanto nell'Opera si contiene.

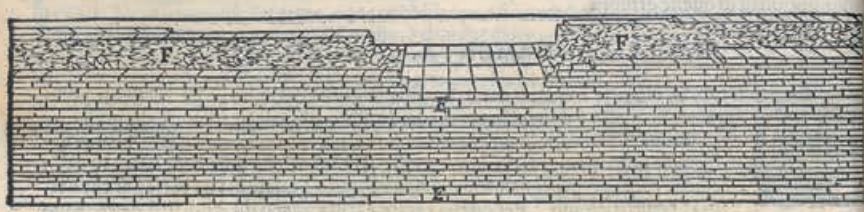
Al molto Illustre Signor Gaspare dell'Armi, Scalco secreto di N. S. SISTO V.

CON PRIVILEGII.

IN VENETIA, Per Girolamo Francini Libraro in Roma all'insegna del Fonte. M D LXXXVIII.

[28] BNE R/27446

piglino tutta la larghezza del muro: & il primo corso sia in chiaue, cioè che si vegga il lito minore de quadrello, il secondo per lungo, cioè co'l lato maggiore di fuori, & il terzo in chiaue. Di quest maniera sono in Roma i muri della Ritonda, e delle Terme di Dioclitiano, & tutti gli Edificij anti chi che vi sono,



E, Corsi di quadrelli che legano tutto il muro.
F, Parte di mezo del muro fatta di cementi fra l'un corso e l'altro & i quadrelli esteriori.

I muri di cementi si faranno, che ogni due piedi almeno vi siano tre corsi di pietra cotta, e sian le pietre cotte ordinate al modo detto di sopra. Così in Piemonte sono le mura di Turino, lequal sono fatte di cuocoli di fiume tutti spezzati nel mezo, e sono detti cuocoli posti con la parte spezzat in fuori, onde fanno drittissimo, e politissimo lauoro. I muri dell'Arena di Verona sono anch'ess di cementi, & ogni tre piedi vi sono tre corsi di quadrelli; e così sono fatti ancho altri antichi edifici come si potrà vedere ne' miei libri dell'Antichita.

G, Cementi, ò cuocoli di fiume.
H, Corsi di quadrelli che legano tutto il muro.

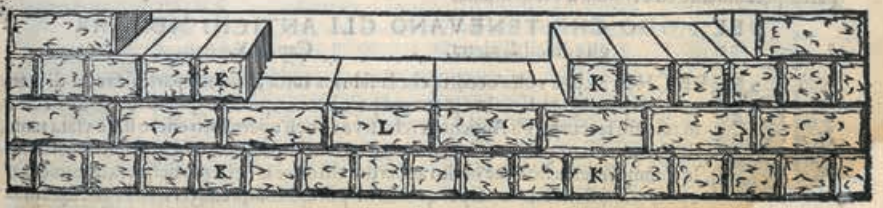
Di pietre incerte si diceuano quei muri, ch'erano fatti di pietre disuguali di angoli, e lati: & à fa questi muri vsauano vna squadra di piombo, la qual piegata secondo il luogo, doue douea esser post la pietra; seruiua loro nello squadrarla: e ciò faceuano, accioche le pietre commettessero bene in sieme, e per non hauer da prouare più, e più volte se la pietra staua bene al luogo, oue essi haueua no disegnato di porla. Di questa maniera si veggono muri à Preneste; e le strade antiche sono i questo modo lastricate.

I, Pietre incerte.

Di pietre

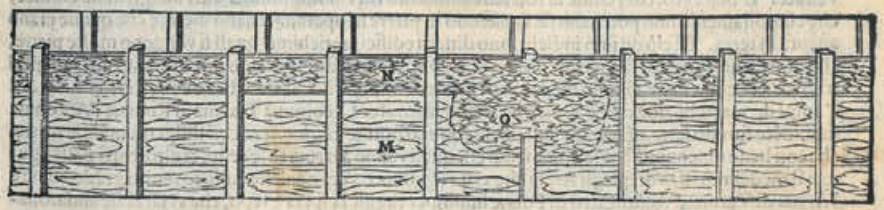
Andrea Palladio. *I quattro libri dell'architettura*.
Venecia, 1581. BNE ER/2532

Di pietre quadrate muri ſi veggono in Roma, oue era la piazza, & il Tempio di Auguſto: ne' quali inchiauauano le pietre minori con alcuni corſi di pietre maggiori.



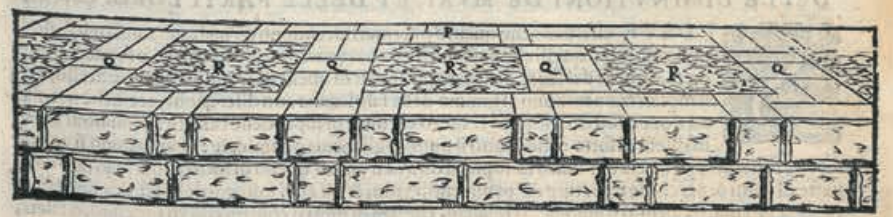
k, Corſi di pietre minori.
L, Corſi di pietre maggiori.

La maniera riempiuta, che ſi dice ancho à caſſa, faceuano gli Antichi pigliando con tauole poſte in coltello tanto ſpacio, quanto voleuano che fuſſe groſſo il muro, empiendolo di malta, e di pietre di qualunque ſorte meſcolate inſieme, e coſi andauano facendo di corſo in corſo. Si veggono muri di queſta ſorte à Sirmion ſopra il Lago di Garda.



M, Tauole poſte in coltello.
N, Parte di dentro del muro.
O, Faccia del muro tolte via le tauole.

Di queſta maniera ſi poſſono ancho dire le mura di Napoli, cioè le Antiche: le quali hanno due muri di ſaſſo quadrato groſſi quattro piedi, e diſtanti tra ſe piedi ſei. Sono legati inſieme queſti muri da altri muri per trauerſo, e le caſſe, che rimangono fra detti trauerſi, & muri eſteriori ſono ſei piedi per quadro, e ſono empiute di ſaſſi e di terra.



P, Muri di pietra eſteriori.
Q, Muri di pietra poſti per trauerſo.
R, Caſſe piene di pietre, e di terra.

Queſte in ſomma ſono le maniere, delle quali ſi ſeruirono gli Antichi, & hora ſi veggono i veſtigi: dalle quali ſi comprende che ne i muri di qualunque ſorte ſi ſiano, debbano farſi alcuni corſi, i quali ſiano come nerui, che tengano inſieme legate l'altre parti; ilche maſsimamente ſi oſſeruerà,

edición en romance del título clave de Paulo Manucio, mientras que Migliorini y Olschy prefieren pensar en Bernardo Gamuccio, Andrea Fulvio (sin tener en cuenta que ya aparece documentado en el asiento 122) o en cualquiera de los múltiples libros que, bajo ese membrete, se publican.

Acompañados de estampas a veces lujosas, a veces más modestas, de Lucio Fauno o Flavio Biondo a Bartholomeo Marliani, Scamozzi y las «vedute» célebres del Piranesi, aquellas guías del XVI y XVII ofrecían un recorrido por la gloriosa ciudad, reconstruyendo lo que fue y lo que significó, a partir de unas ruinas tachadas de «reliquias» y vestigios sagrados, describiendo sus centros de interés, sus palacios, circos, anfiteatros y termas, con la pintura topográfica del lugar y el estado de sus excavaciones. Breves, de pequeño formato y económicas, estaban destinadas a conducir al peregrino por los lugares más destacados de una Roma reivindicada en Trento contra las acusaciones de «Nueva Babilonia» con las que Lutero había denunciado sus excesos.

Es posible que en alguna de ellas el Inca Garcilaso descubriera, por un lado, la condición itinerante de una descripción que se realiza al ritmo de la visita citadina y, por otro, las posibilidades promocionales de esta arqueología emocional e intuitiva sobre el pasado de un territorio raigal. Es posible también que a partir de ahí quisiera repetir, para el trazado de su propia ciudad perdida, el modo en que todos estos textos acompañaban el retrato idealizado de la urbe con comentarios acerca del funcionamiento de las principales instituciones y la organización política de su administración.

Andrea Fulvio, por ejemplo, reserva un capítulo al *comitio,* edificio alargado y «capaz» del foro, hacia el monte Palatino, en el que gustaban de reunirse los romanos para discutir cuestiones comunes. Como luego va a hacer el Inca, Fulvio extrae las atribuciones y funcionalidad de la edificación a partir de la etimología improvisada de su nombre, que hace descender de «verbo latino *comeundo,* cioè dall'andare insieme, overo dal concorso et frequenza del popolo».

BIBLIOGRAFÍA: Castro-Klaren 2005 y 2009; Chang-Rodríguez 2013; Durand 1948, pp. 255 y 260; Fagiolo; Glave; Labrot 1987; López Parada 2010; Migliorini y Olschy, p. 167; Pinelli; Riella Velasco.

29

NICOLÁS MONARDES
[Ca. 1512-1588]

Primera y segunda y tercera partes
de la historia medicinal de las cosas
que se traen de nuestras Indias Occidentales
que sirven en Medicina

En Sevilla: en casa de Alonso Escriuano, 1574
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/9108

Según Carlos Araníbar, Garcilaso conoce al botánico y coleccionista Nicolás Monardes, a través del libro IV de José de Acosta, donde leería la mención al tabaco, al liquidámbar, la zarzaparrilla y el palo santo y las virtudes que se les atribuye. Y es muy probable que fuera así, dado que el Inca es bastante escueto en la descripción de estos productos, aunque es precisamente el carácter directo y secular de sus párrafos lo que le acerca al doctor sevillano, frente al talante teológico con que Acosta reviste prodigios de fecundidad, como la piña y el plátano.

Si bien se pliega a los principios antiguos de Dioscórides, Monardes se propone una ciencia pragmática y experimental en contra de opiniones conservadoras que aconsejaban desconfiar de lo exótico indiano y continuar explotando la herboristería castellana. La concepción que esto implica (de no remitir ya las nuevas maravillas descubiertas a un Supremo Hacedor que las habría previsto para el providencial provecho humano) le gana el favor de la intelectualidad europea, en la que sus estudios se propagan exitosamente, pese a haberlos publicado en español y no en latín, otra marca de innovación y diferencia.

Médico por tanto de prestigio, Monardes era además comerciante y tratante de esclavos, una profesión nada honrosa pero que le facilitaría sin duda la compra de todo tipo de mercaderías destinadas a su *protocolección* hispalense: un museo de flora y minerales del Nuevo Mundo que montara

SEGVNDA PARTE DEL LIBRO, DE las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales, que sirue al vso de medicina. Do se trata del Tabaco, y dela Sassafras, y del Carlo sancto, y de otras muchas Yeruas y Plantas, Simientes y Licores, que nueuamente han venido de aquellas partes, de grandes virtudes, y marauillosos effectos.

Hecho por el Doctor Monardes Medico de Seuilla.

ELTA

BACO.

EL SASSAFRAS.

[29] BNE R/9108

en la ciudad natal de la que nunca llegó a salir y que nutrió con materiales encargados a ultramar, cuyo inventario y propiedades conforman su celebérrima *Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales*. En el prólogo, Monardes acredita sus cuarenta años de servicio a la medicina, el privilegio de ejercer en Sevilla, «puerto y escala» para el comercio americano, y la experimentación «en diversas personas» a que ha sometido la farmacopea obtenida del mismo.

Si en la primera parte de su estudio insiste en las riquezas crematísticas que dan las Américas —oro, plata, perlas, algodón, cueros o tintes—, en seguida se decanta por remarcar e indagar en frutos con una relevancia dietética —maíz, cacahuete, patata— y en hierbas de aplicación terapéutica. Así consigue describir, por primera vez, especies como el cardo santo, el bálsamo del Perú y la coca, cuya hoja sagrada prueba personalmente en su consulta para restarle méritos en tanto droga estimulante.

BIBLIOGRAFÍA: Araníbar, p. 794; Bleichmar; Boxer; Burke 2000, p. 61; Etayo-Piñol; Guerra; Lasso; Olmedilla; Pardo Tomás; Pereyra; Puppo; Rodríguez de la Flor, pp. 122-133; Rodríguez Marín; Swann, p. 234.

30

PIERRE BOAISTUAU
(1517-1566)

El Theatro del Mundo de Pedro Bouistuau llamado Launay, En el qual ampliamente trata las miserias del hombre. Traducido de lengua francesa en la nuestra castellana por el Maestro Baltasar Pérez del Castillo

En Alcala: en casa de Andres de Angulo, 1564
Madrid, Biblioteca Nacional de Madrid, R/41214

INVENTARIO 187: *Teatro del mundo*. «Pierre Boaistuau o Pedro Bovistán» (Durand 1948, p. 261)

31

GIROLAMO GARIMBERTO
(1506-1575)

Theatro de varios y maravilloso acaecimientos de la mudable fortuna… traducido en nuestro vulgar castellano por Iuan Méndez de Avila

En Salamanca: en casa de Juan Baptista de Terranova a costa de Francisco García…, 1572
Madrid, Biblioteca Nacional de Madrid, R/1201

INVENTARIO 63: *Teatro de varios acaecimientos de la mudable fortuna*. «Seguramente Girolamo Garimberto» (Durand 1948, p. 252)

Con el descubrimiento y el adelanto cualitativo de disciplinas concretas, la fórmula enciclopédica de los compendios bajomedievales se disgrega en saberes distintos a partir del siglo XV, expuestos –ya no de forma global ni sistemática– en misceláneas, *silvas*, *plazas, espejos* o, en especial, *teatros* que, como el de Boaistuau y el del obispo Garimberto (ambos en la biblioteca

del Inca), pretendían hacerse cargo de la filosofía moral de su tiempo.

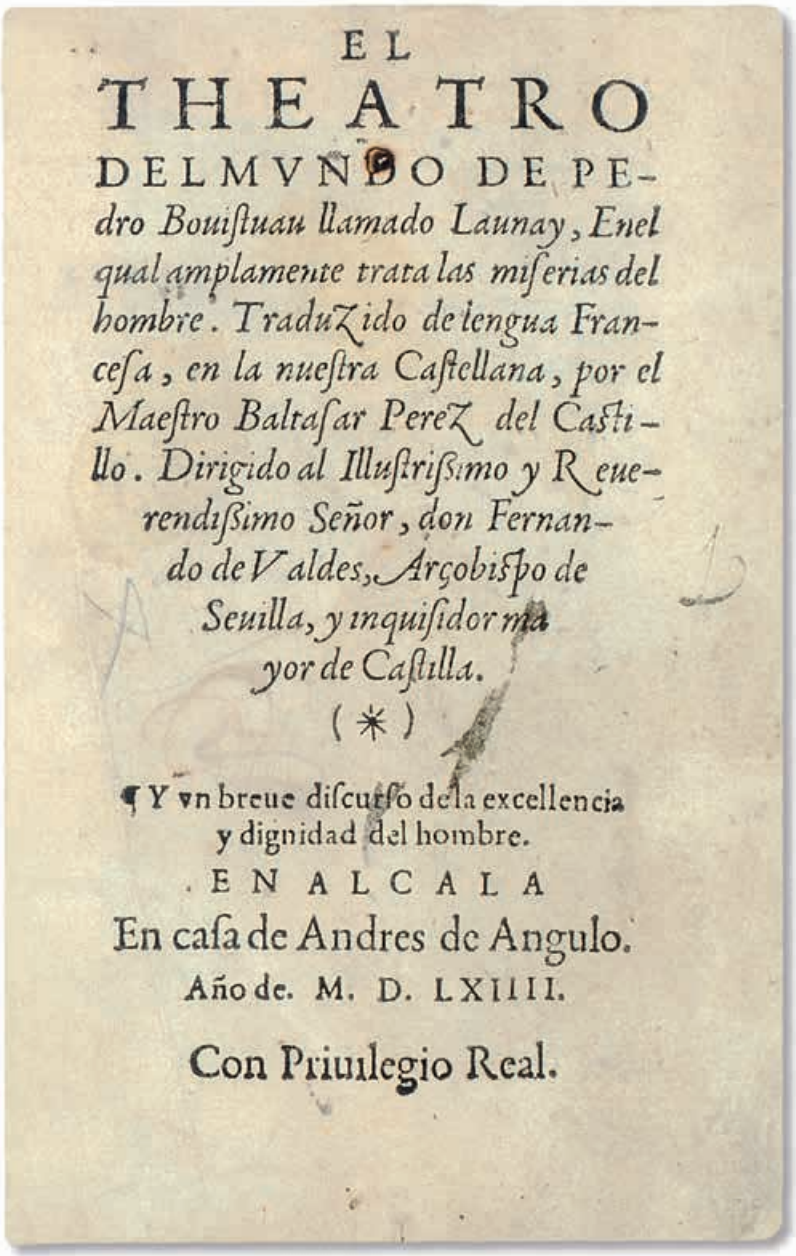
Acogiéndose a la metáfora calderoniana y de marcado sesgo pesimista, dichos manuales retrataron «con los más ilustres ejemplos de la antigüedad» cómo el hombre se «ha hecho tan disoluto y malo» y cuáles eran las «postemas» e «incisiones» que dejaban grabados los «vicios y pecados» en su anatomía ética, según asegura el traductor Pérez del Castillo en la «Epístola» que dedica al *Teatro* de Boaistuau, también conocido como Pedro Bovistán o Pierre Launay.

Aunque no tan difundido como sus *Histoires Prodigieuses* (1569), el tratado de este autor, nacido en Nantes, gozó de más de sesenta reimpresiones y traducciones de 1558 a 1619, año en que una edición políglota corona el triunfo de difusión de la obra, quizá en función de su tono pedagógico y de que intentara armonizar la doctrina católica de la Contrarreforma con la nueva moralidad calvinista.

Se supone que esta deprimente exposición de las miserias humanas debía contrabalancearse con la segunda parte, el *Bref Discours de l'Excellence et Dignité de l'Homme* (París, 1559), escrito en la estela del de Pico della Mirandola. Pero en el inventario de la biblioteca solo nos consta el *Théâtre*, en el que el Inca habría podido leer la cita en torno a la condición del Nuevo Mundo: «Todos los que escriben la historia de las Indias affirman que hay hoy en ellas muchos medio hombres, y medio bestias. Cáusalo la gran bestialidad y brutalidad de aquella gente, que se deleitan en tan execrables vicios. Otros nascen ciegos, sordos, mudos, mancos, coxos, y faltos de miembros de que pesa a los amigos, las madres quedan infames y los padres avergonzados» (h. 35v).

Más que el contenido, no obstante, es la economía del texto, calificado por su autor de «Rapsodie ou Recueil de diverses Auctoritez», lo que habría ilustrado al Inca acerca del arte de la compilación, en el que Boaistuau se había ganado una controvertida reputación de maestro, al citar unos nombres, disimular otros, variar enunciados, contestar opiniones, siendo literal en ocasiones e infiel la mayoría. El suyo fue, por consiguiente, el virtuosismo del antólogo que sabe maridar sus fuentes y equilibrar sus préstamos, privilegiando la *dispositio* sobre la *inventio* de nuevos materiales, incluso cuando, ya entonces, la primera empieza a sufrir de un cierto descrédito frente a la originalidad exigida a la segunda.

BIBLIOGRAFÍA: Buck; Burke 2000 y 2001; Firpo; Jalón, p. 70; Kristeller 1990, pp. 20-68; Nicoli; Pettegree, pp. 149 y 164; Simonin 1976 y 1981.



EL

THEATRO

DEL MVNDO DE PEdro Bouiſtuau llamado Launay, Enel qual amplamente trata las miſerias del hombre. TraduZido de lengua Franceſa, en la nueſtra Caſtellana, por el Maeſtro Baltaſar PereZ del Caſtillo. Dirigido al Illuſtriſſimo y Reuerendiſſimo Señor, don Fernando de Valdes, Arçobiſpo de Seuilla, y inquiſidor mayor de Caſtilla.

(*)

¶ Y vn breue diſcurſo de la excellencia y dignidad del hombre.

EN ALCALA

En caſa de Andres de Angulo.

Año de. M. D. LXIIII.

Con Priuilegio Real.

[30] BNE R/41214

Lo mejor de lo que ha pasado a Indias se nos olvidaba, que son los españoles y los negros que después acá han llevado por esclavos para servirse de ellos, que tampoco los había antes en aquella mi tierra. De estas dos naciones se han hecho allá otras, mezcladas de todas maneras, y para las diferenciar les llaman por diversos nombres para entenderse por ellos.

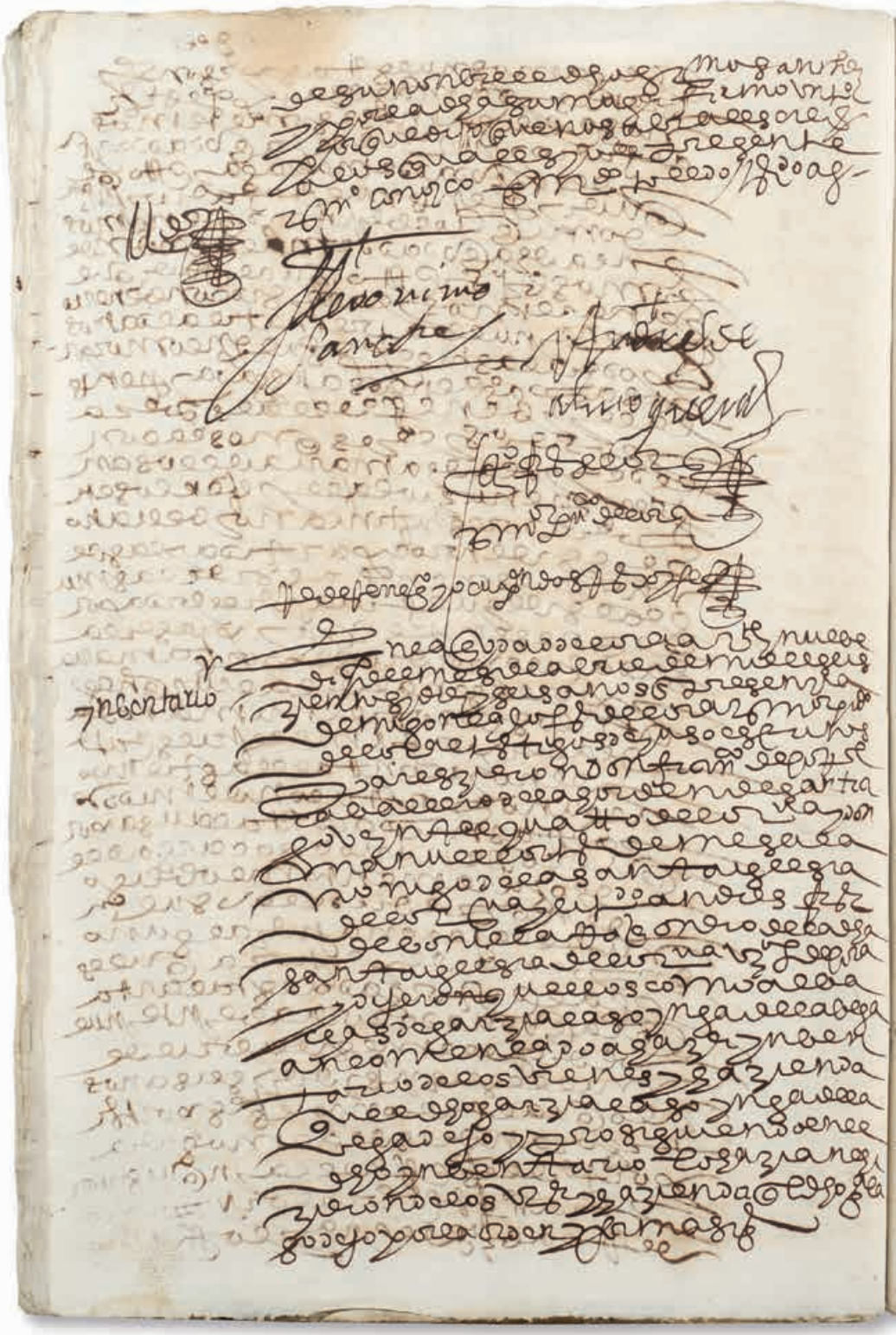
(…) A los hijos de español y de india, o de indio y española, nos llaman mestizos, por decir que somos mezclados de ambas naciones. Fue impuesto por los primeros españoles que tuvieron hijos en indias. Y por ser nombre impuesto por nuestros padres y por su significación me lo llamo yo a boca llena y me honro con él.

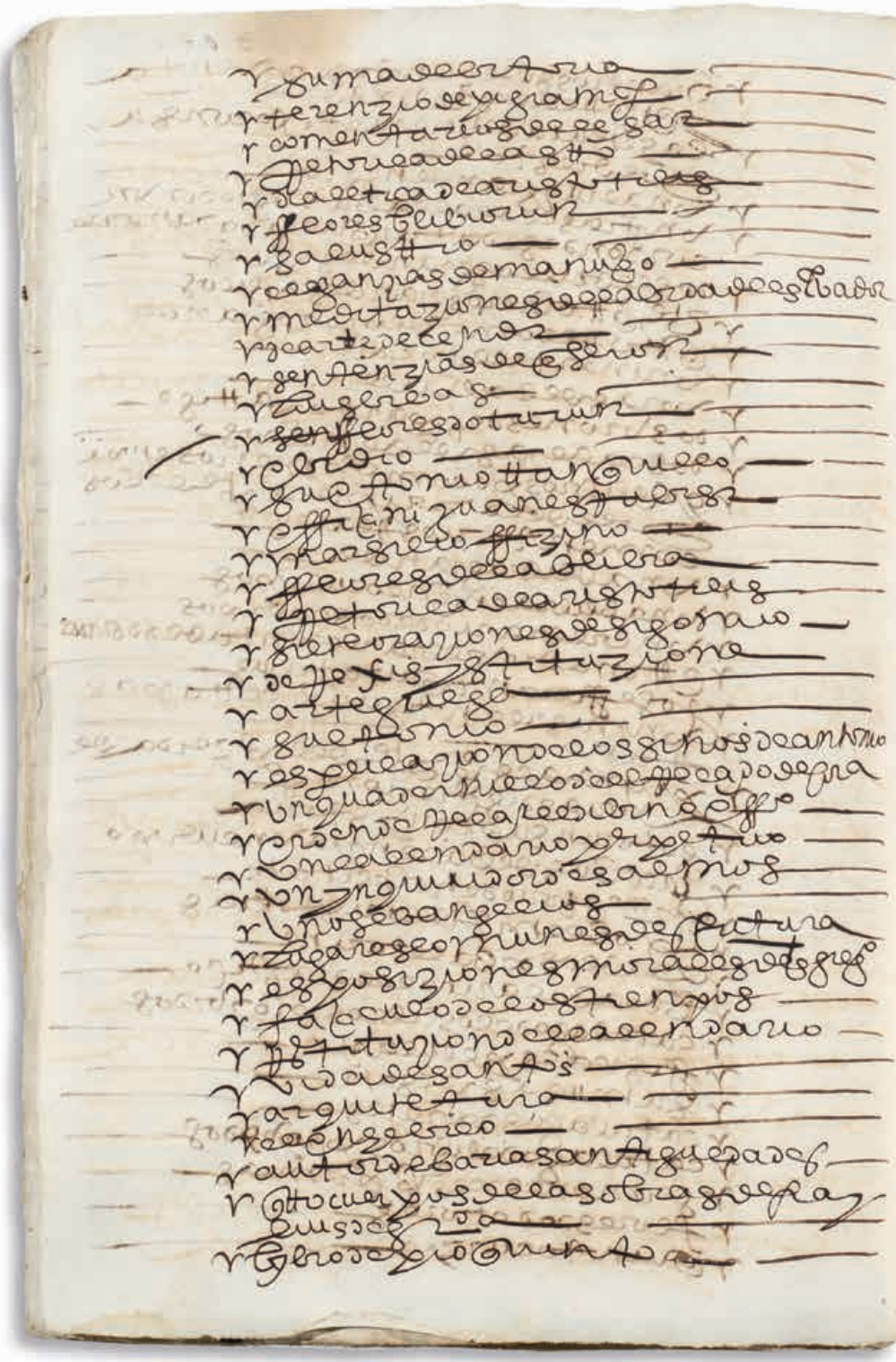
(Inca Garcilaso, *Comentarios reales*, IX, 31)

INVENTARIO DE BIENES DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA

[Archivo de Protocolos de Córdoba,
oficio 29, protocolo 35, ff. 521v-525v]

Transcripción
Rosario Navarro Gala





f. 521v

En la ciudad de Córdoba, a veintinueve días del mes de abril de mil seiscientos dieciséis años, en presencia de mí, Gonzalo Fernández de Córdoba, escribano público de Córdoba, y testigos deyuso escritos, parecieron don Francisco de Corral, caballero de la orden de Santiago, veinticuatro de Córdoba, y don Manuel Cortés de Mesa, canónigo de la santa iglesia de Córdoba y licenciado Andrés Fernández de Bonilla, racionero de la dicha santa iglesia de Córdoba, vecinos de Córdoba, y dijeron que ellos como albaceas de García Laso Inga de la Vega han comenzado a hacer inventario de los bienes y hacienda que el dicho García Laso Inca de la Vega dejó, y prosiguiendo en el dicho inventario lo hacían e hicieron de los bienes y haciendas que el dicho García Laso dejó, por la orden y forma siguiente:

f. 522r

- En dineros, setecientos noventa y ocho reales en moneda de vellón.
- La hechura de un crucifijo con su pedestal.
- Una cruz grande, negra.
- Un frasco de arcabuz, negro, con un cordón de seda turquesada y amarilla.
- Dos lebrillos grandes, verdes.
- Veinticuatro vidrios grandes y chicos.
- Cuatro redomas de vidrio, grandes.
- Un martillo pequeño.
- Unas devanaderas.
- Dos brones de esparto para trigo.
- Dos cabezas de venados.
- Quinientos libros, poco más o menos, en papel, de la «Primera parte de los *Comentarios Reales*». [1]
- Una biblia grande. [2]
- Una biblia en cinco cuerpos. [3]
- Un breviario de dos cuerpos. [4]
- Otro medio breviario con tableros dorados. [5]
- Josefo, *De antiquitatibus* [6]
- Un misal antiguo de letra pastrana. [7]
- Primera y segunda parte del padre Cerda, *De varias discreciones*. [8]
- *Gotorun Suarun Historia.* [9]
- Jacobus de Valencia, un cuerpo. [10]
- Jerónimo Osorio, *De nobilitate*. [11]
- *Problemas de Aristótelis*. [12]
- Pablos, *De valetudine*. [13]
- *Vocabulario eclesiástico.* [14]
- *Catálogo de los libros prohibidos*. [15]
- *Física especulacio.* [16]
- *Sumulas,* de Soto. [17]
- *Catálogos de herejes*. [18]
- *Catálogo de libros prohibidos*. [19]
- *Sermones*, del señor Pedro Jeremías. [20]
- *Flores de doctores*. [21]
- Quinto Curcio. [22]

f. 522v

- *Summa*, de Vitoria. [23]
- Terenzio, *De epigramas*. [24]
- *Comentarios de César*. [25]
- *Retórica*, de Castro. [26]
- *Dialéctica de Aristótelis*. [27]
- *Flores blibiorum*. [28]
- Salustio. [29]
- *Elegancias*, de Manucio. [30]
- *Meditaciones de la vida del Salvador*. [31]
- *De arte decendi.* [32]
- *Sentencias*, de Cicerón. [33]
- Luis Vives. [34]
- *Flores doctorum*. [35]
- Ovidio. [36]
- Suetonio, *Tranquillo*. [37]
- *Officini Juanes Robres*. [38]
- Marsilio Ficino. [39]
- *Flores de la Biblia*. [40]
- *Retórica de Aristótelis.* [41]
- *Siete oraciones*, de Sigonii. [42]

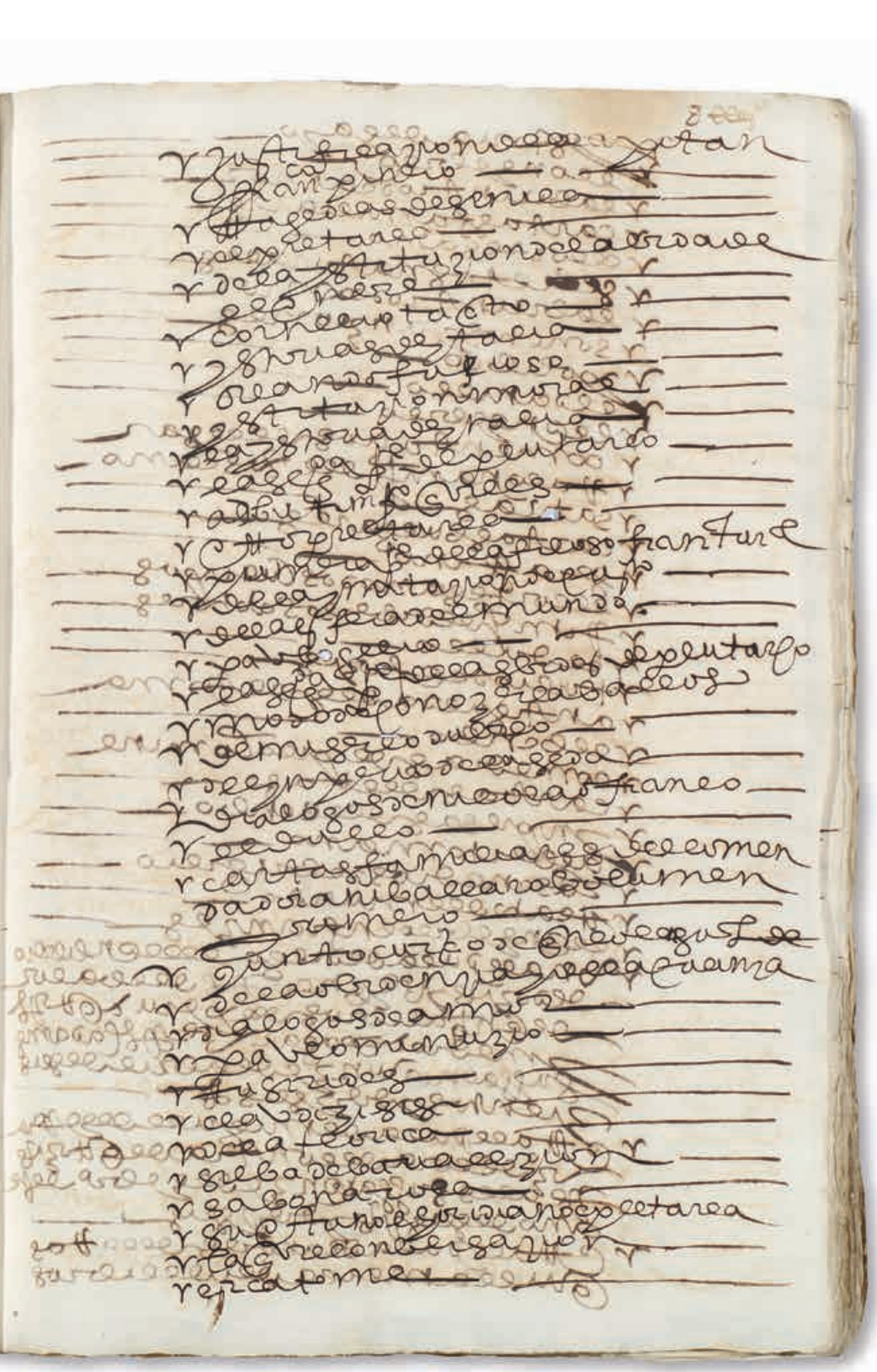
- *De Regis institutione*. [43]
- *Arte griega*. [44]
- Suetonio. [45]
- *Explicación de los signos*, de Antonio. [46]
- Un cuadernillo de *El rezado de Córdoba*. [47]
- *Orden de rezar el Divino Oficio*. [48]
- Un *Calendario perpetuo*. [49]
- Un *Enchiridion de Salmos*. [50]
- Unos *Evangelios*. [51]
- *Lugares comunes de escritura*. [52]
- *Exposiciones morales*, de San Gregorio. [53]
- *Fascículo de los tiempos*. [54]
- *Restitución del calendario*.[55]
- *Vidas de santos*. [56]
- *Arquitectura*. [57]
- León Hebreo. [58]
- Autor de *Varias antigüedades*. [59]
- Cuatro cuerpos de las obras de fray Luis de Granada. [60]
- Libro de Pío Quinto. [61]

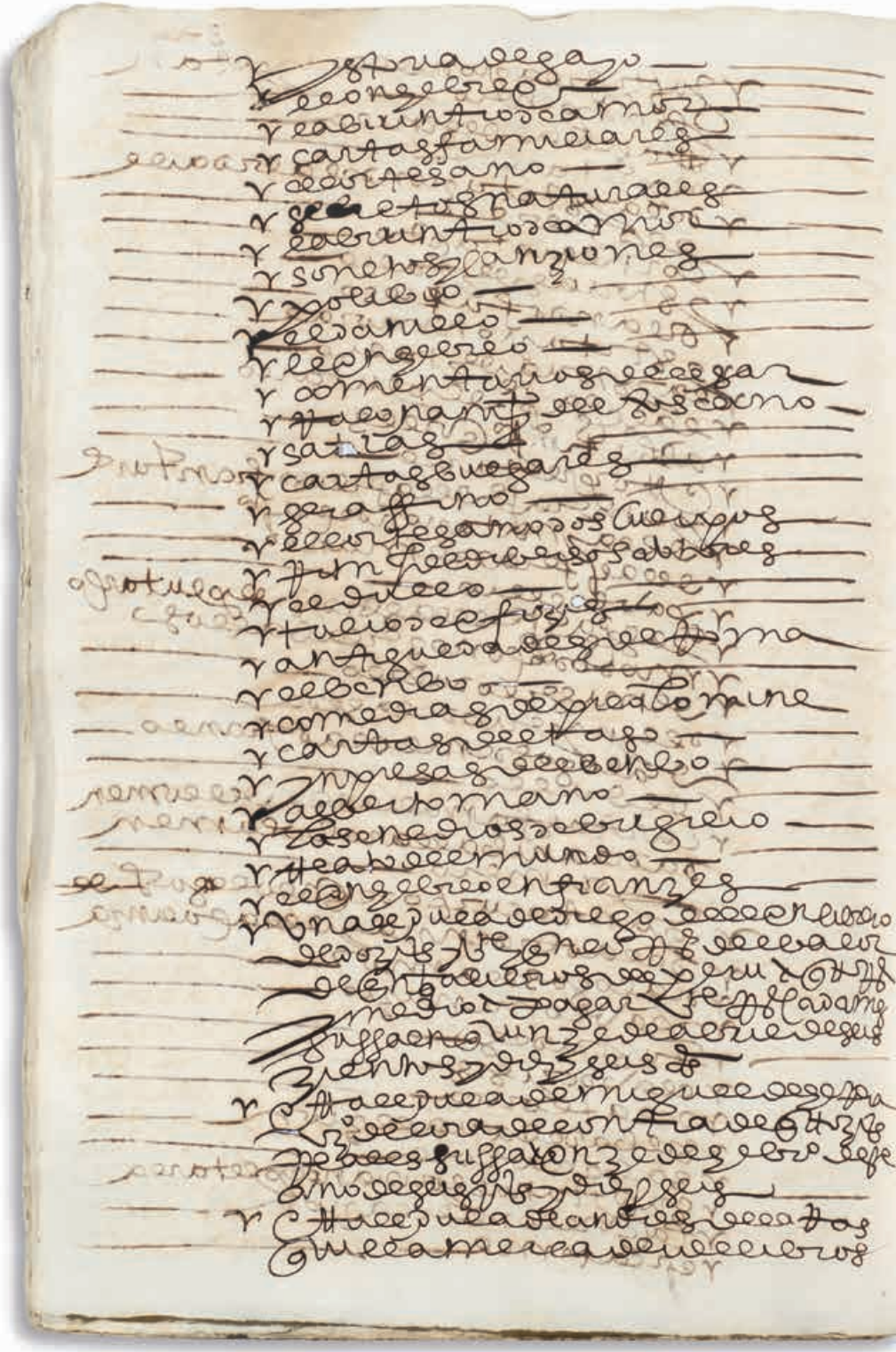
f. 523r

- *El cerco de Diu*. [62]
- *Teatro de varios acaecimientos de la mudable fortuna*. [63]
- Libro de quicultura (?) [64]
- *Varones ilustres de España*. [65]
- *Compilación de las obras de Juan de Mena*. [66]
- Historia de Lucano. [67]
- *Valerio de las historias escolásticas de la Sagrada Escritura*. [68]
- *Problemas de Villalobos*. [69]
- *Crónicas de las conquistas del Reino de Nápoles*. [70]
- *Crónica de las tres órdenes militares*. [71]
- *Caída de príncipes*. [72]
- *De la naturaleza del caballo*. [73]
- *Esfera*, de Juan de Sacrobosco. [74]
- *Repertorio*, de Chaves. [75]
- *Discursos morales*. [76]
- *Repertorio*, de Diego de Otáñez. [77]
- *Primera parte de las Elegías de varones ilustres de Indias*. [78]
- *Silva de varia lección*. [79]
- *Destreza*, de Carranza. [80]
- *Tratado de la Tierra Santa*. [81]
- *De los Césares*, por Pedro Mesía. [82]
- *Primera parte de Guzmán de Alfarache*. [83]
- *Jardín de Flores*. [84]
- *Epístolas*, de Guevara. [85]
- *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana*. [86]
- Otras epístolas de Guevara. [87]
- *Arte para servir a Dios*. [88]
- *Meditaciones de la pasión de Nuestro Redentor*. [89]
- *Aviso de santidad*. [90]
- *Examen de ingenios*. [91]
- *Historia de Heliodoro*. [92]
- *Teatro de varios acaecimientos*. [93]
- *Introducción a la sabiduría*. [94]

f. 523v

- *Celestina*. [95]
- *Diálogo de amor*. [96]
- *Reprobación de las hechicerías*. [97]
- *Guerras de Orán*. [98]
- *Crónica del Perú*, de Diego Fernández. [99]
- *Historia de las Indias*, del padre Acosta. [100]
- *Historia de las Indias*, de Francisco López de Gómara. [101]
- *Crónica del Perú*, de Pedro de Cieza de León. [102]
- *Historia de las Indias*, del capitán Gonzalo Fernández de Oviedo. [103]
- Cuatro libros de *La Florida*. [104]
- Libros italianos. [105]





✦ *Crónicas que tratan del origen de los venecianos*, compuesta por Marco Antonio. [106]
✦ Obras de Dante. [107]
✦ *La Alabanza del caballo*. [108]
✦ *Arquitectura*. [109]
✦ *El Palmerino*, de Ludovico Dulce. [110]
✦ *Primera y segunda parte de las Vidas*, de Plutarco. [111]
✦ *Sermones,* de Cornelio (Segundo libro). [112]
✦ *Cien novelas*, de Juan Bautista Giraldo. [113]
✦ *Orlando Furioso*, de Ludovico. [114]
✦ *Navegación*, de Cristóbal Colón. [115]
✦ *Orlando enamorado*. [116]
✦ Juan Boccaccio. [117]
✦ *Epítome de la historia de Italia*. [118]
✦ Compendio de las historias del Reino de Nápoles. [119]
✦ Dos cuerpos del Petrarca. [120]
✦ *Filocolo*. [121]
✦ Andrea Fulvio, *De las Antigüedades de Roma*. [122]
✦ *Historia de todas las cosas dignas de memoria*. [123]
✦ *Historia* de Eliodoro, *de los etíopes*. [124]

f. 524r

✦ *Justificación*, del capitán Francisco Pinero. [125]
✦ *Tragedias*, de Séneca. [126]
✦ El Petrarca. [127]
✦ *De la institución de la vida del hombre*. [128]
✦ Cornelio Tácito. [129]
✦ *Historias de Italia*. [130]
✦ *Orlando furioso*. [131]
✦ *Institución moral*. [132]
✦ *La historia de Italia*. [133]
✦ La segunda parte de Plutarco. [134]
✦ *Advertimientos civiles*. [135]
✦ Otro Petrarca. [136]
✦ *Primera parte de la Filosofía Natural*. [137]
✦ *De la imitación de Cristo*. [138]
✦ *De la esfera del mundo*. [139]
✦ Pablo Gelio. [140]
✦ *La segunda parte de las Vidas de Plutarco*. [141]
✦ *Modo de conocer caballos*. [142]
✦ *De mícer Ludovico.* [143]
✦ *Del imperio de la seda*. [144]
✦ *Diálogos*, de Nicolao Franco. [145
✦ *El duelo*. [146]
✦ *Cartas familiares*, del comendador Aníbal Caro. (Volumen primero). [147]
✦ Quinto Curcio, *De cinco lenguas*. [148]
✦ *De la obediencia y de la crianza*. [149]
✦ *Diálogos de amor*. [150]
✦ Pablo Manucio. [151]
✦ Tucídides. [152]
✦ Claudiano. [153]
✦ *De la teórica*. [154]
✦ *Silva de varia lección*. [155]
✦ Savonarola. [156]
✦ Suetonio y Horidiano y Petrarca. [157]
✦ La *Civil conversación*. [158]
✦ Ercatome. [159]

f. 524v

✦ *Historia*, de Gayo. [160]
✦ León Hebreo. [161]
✦ *Laberinto de amor*. [162]
✦ *Cartas familiares*. [163]
✦ *El cortesano*. [164]
✦ *Secretos naturales*. [165]
✦ *Laberinto de amor*. [166]
✦ *Sonetos y canciones*. [167]
✦ Polivio. [168]
✦ *El Danillo*. [169]
✦ León Hebreo. [170]
✦ *Comentarios de César*. [171]
✦ *Razonamiento del toscano*. [172]

✦ *Sátiras*. [173]
✦ *Cartas vulgares*. [174]
✦ *Serafino*. [175]
✦ *El Cortesano* (dos cuerpos). [176]
✦ *Rimas de diversos autores*. [177]
✦ *El duelo*. [178]
✦ Tulio, *De Oficiis*. [179]
✦ *Antigüedades de Roma*. [180]
✦ *El Bembo*. [181]
✦ *Comedias,* de Picolomine. [182]
✦ *Cartas,* de Taso. [183]
✦ *Impresos del Bembo*. [184]
✦ *De Alberto Magno*. [185]
✦ *La Eneida*, de Virgilio. [186]
✦ *Teatro del mundo*. [187]
✦ León Hebreo, en francés. [188]
✦ Una cédula de Diego de León, librero, de doscientos veinticinco reales, del valor de cincuenta libros del Perú, a cuatro reales y medio; a pagar veinte reales cada mes; su fecha, en quince de abril de mil seiscientos dieciséis.
✦ Otra cédula de Miguel de Herrera, vecino de Córdoba, de cuantía de cuatrocientos reales; su fecha, a once de febrero de este año de mil seiscientos dieciséis.
✦ Otra cédula de Andrés de Carrasquilla, mercader de libros,

f. 525r

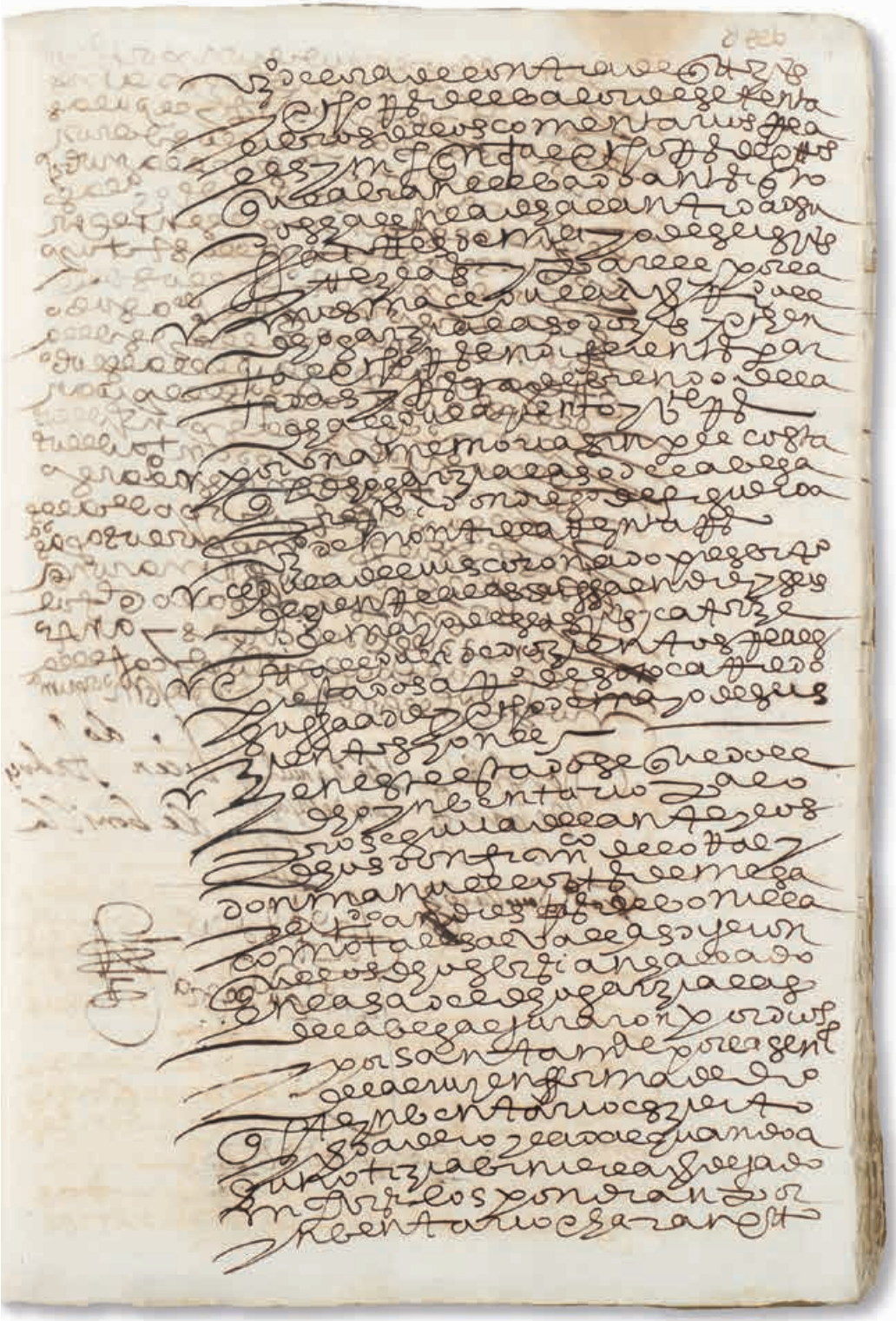
vecino de Córdoba, de cuantía de cuatrocientos ocho reales, del valor de setenta libros de los *Comentarios reales* y, más, cincuenta y ocho reales de otros que habían llevado antes, que todos hacen la dicha cantidad; su fecha, a tres de mayo de mil seiscientos trece; y parece por la misma cédula haber recibido el dicho García Laso doscientos ochenta y ocho reales en diferentes partidas, y resta debiendo de la dicha cédula ciento veinte reales.
✦ Por una memoria simple, consta que el dicho García Laso de la Vega prestó a don Diego de Figueroa, vecino de Montilla, treinta reales.
✦ Cédula de Luis Coronado, presbítero, de cien reales; su fecha, en dieciséis de mayo de mil seiscientos once.
✦ Otra cédula de doscientos reales prestados a Rodrigo de Soto Carriedo; su fecha, a dieciocho de mayo de mil seiscientos once.

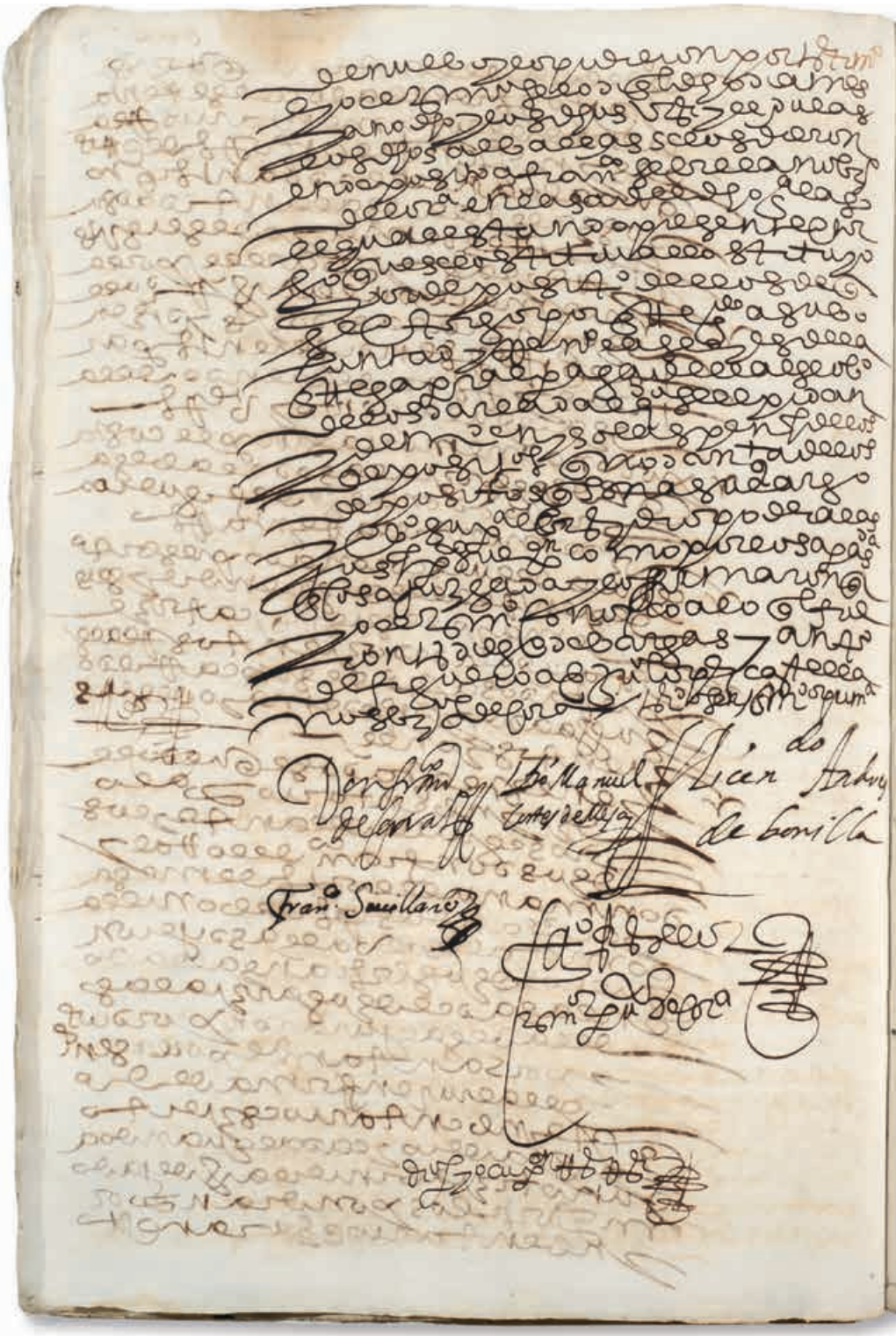
Y en este estado se quedó el dicho inventario para lo proseguir adelante, y los dichos don Francisco de Corral y don Manuel Cortés de Mesa y licenciado Andrés Fernández de Bonilla, como tales albaceas, dijeron que los dichos bienes han hallado en casa del dicho García Laso de la Vega, y juraron, por Dios y por Santa María y por la señal de la cruz en forma de derecho, que este inventario es cierto y verdadero y cada y cuando y a su noticia viniere haber dejado más bienes, los pondrán por inventario y harán otro

f. 525v

de nuevo; y lo pidieron por testimonio y yo, el escribano, se lo di en el dicho día, mes y año dicho. Y los dichos bienes y cédulas los dichos albaceas se los dieron en depósito a Francisco Sevillano, vecino de Córdoba, en casa del dicho García Laso, el cual estando presente otorgó que se constituía y constituyó por depositario de ellos, de que se otorgó por entregado a su voluntad y renunció las leyes de la entrega, prueba de paga de ella y se obligó de los dar cada y cuando se le pidan y demanden y so las penas de los depositarios que no dan cuenta de los depósitos que le son a su cargo, y obligó su persona y bienes y dio poder a las justicias para su ejecución como por cosa pasada en cosa juzgada, y lo firmaron; que yo, el escribano, conozco, a lo cual fueron testigos: Diego de Vargas y Antonio de Figueroa y Juan López Castellanos, vecinos de Córdoba. Don francisco de Corral (rúbrica). Don Manuel Cortes de Mesa (rúbrica). Licenciado Andrés de Bonilla (rúbrica). Francisco Sevillano (rúbrica). Gonzalo Fernández de Córdoba, escribano público de Córdoba (rúbrica).

Derechos y ocupación: tres reales (rúbrica). Llevado.





Testamento

Georg Braun. *Civitates Orbis Terrarum*.
Amberes y Colonia, 1572. BNE GMG/47

CUS
CVSCO, REGNI PERV
IN NOVO ORBE CAPVT.
CO.

Decimos que los españoles, después que descubrieron el Nuevo Mundo, andaban tan ganosos de descubrir nuevas tierras, y otras más y más nuevas, que aunque muchos de ellos estaban ricos y prósperos, no contentos con lo que poseían, ni cansados de los trabajos, hambres, peligros, heridas, enfermedades, malos días y peores noches, que por mar y por tierra habían pasado, volvían de nuevo a nuevas conquistas y mayores afanes, para salir con mayores hazañas que eternizasen sus famosos nombres.

(Inca Garcilaso, *Historia general del Perú*, I, 1)

BIOGRAFÍA DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA

[1539-1616]

1539

El 12 de abril nace en la ciudad del Cuzco el niño mestizo Gómez Suárez de Figueroa (más adelante se hará llamar Inca Garcilaso de la Vega), hijo natural del capitán extremeño Garcilaso de la Vega Vargas y de la princesa inca Chimpu Ocllo, cristianizada con el nombre de Isabel, perteneciente a la familia real de Túpac Inca Yupanqui y Huáscar.

1542-1554

El niño mestizo crece en el Cuzco entre el mundo de los conquistadores y de los incas derrotados. Su primera infancia transcurre entre la violencia de las guerras civiles de españoles.

1560-1563

A los 20 años viaja a España, siguiendo la voluntad del testamento de su padre, y se instala en Montilla, donde vive su tío Alonso de Vargas.

1570-1571

Participa como capitán contra la rebelión de los moriscos en las Alpujarras de Granada.

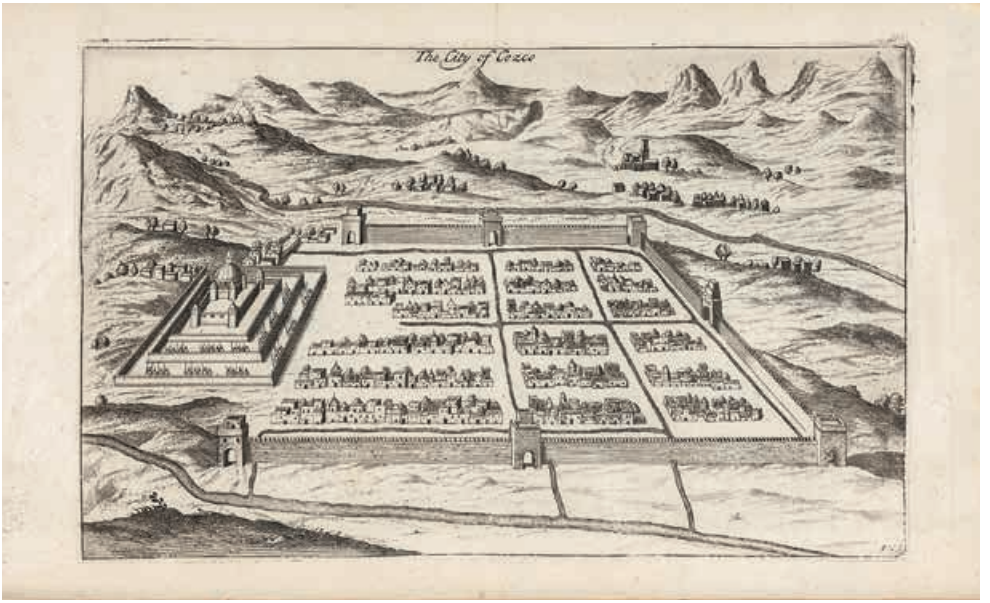
1586

Termina la traducción del italiano al castellano de los *Diálogos de amor*, tratado de filosofía neoplatónica escrito hacia 1502 por el médico sefardí Jehuda Abarbanel, conocido como

Casa del Inca Garcilaso en Cuzco. ARCHIVO FOTOGRÁFICO DEL MUSEO HISTÓRICO REGIONAL-CUSCO.

Inca Garcilaso. *The royal commentaries of Peru*. Traducción de Paul Rycaut. London, 1688. BNE R/39523.

Juan Bernabé Palomino. Montilla (Córdoba). Vistas de ciudades, 1778-1795. BNE MV/13 MONTILLA (CÓRDOBA) VISTAS.


The City of Cozco

Lamina 5
VISTA ORIENTAL DE LA CIUDAD DE MONTILLA
1. Hermita de la Merced
2. Convento de S.n Juan de Dios
3. Colegio que fue de los Jesuitas
4. Casa de Cabildo
5. Castillo de su Excelencia
6. Yglesia Parroquial
7. Parroquia de S.t Francisco Solano
8. Convento de S.ta Ana
9. Colegio de Huerfanas
10. Monjas de S.ta Clara
11. Palacio del Duque de Medinaceli
12. Convento de S.n Agustin
13. Convento de S.n Francisco
14. Hermita de N.ra S.ra de Belen
15. Hermita del S.mo Christo de Caminantes
16. Hermita de S.n Brigido
17. Hermita de S.n Blas
18. Hermita de S.n Josef
19. Hermita de S.n Antonio
20. Hermita de N.ra S.ra de la Rosa
21. Hermita de N.ra S.ra de la Paz
22. Oratorio de S.t Luiz
Palomino f.t

Anónimo español (s. xix). *Corduba*. BNE INVENT/34563.

Patios de la casa del Inca Garcilaso en Montilla.
AYUNTAMIENTO DE MONTILLA.

León Hebreo. Esta «traduzión del indio» se publicará en Madrid en 1590.

1596

Desglosa el proemio de su historia de La Florida, que permanecerá como un texto independiente manuscrito e inédito hasta el siglo XX: *Genealogía o Relación de la descendencia del famoso Garci Pérez de Vargas*.

1605

Se imprime en Lisboa, en la imprenta de Pedro Crasbeeck, *La Florida del Inca. Historia del adelantado Hernando de Soto.*

1609

Publicación en Lisboa, en la misma imprenta, de la *Primera parte de los Comentarios reales, que tratan del origen de los incas…*

1612

Compra una capilla en la mezquita catedral de Córdoba para su enterramiento.

Termina de escribir su libro más largo: la *Segunda parte de los comentarios reales*, que se publicará póstumamente con el título de *Historia general del Perú*.

1616

Fallece en Córdoba el día 22 o 23 de abril.

Fachada y cocina de la casa del Inca Garcilaso en Montilla AYUNTAMIENTO DE MONTILLA.

Lápida del Inca Garcilaso en la Capilla de las Benditas ánimas del Purgatorio en la Mezquita-Catedral de Córdoba. EXCMO. CABILDO CATEDRAL DE CÓRDOBA.

Entre otras cosas que los reyes Incas inventaron para buen gobierno de su imperio, fue mandar que todos sus vasallos aprendiesen la lengua de su corte, que es la que hoy llaman lengua general (…), [para que] hablándose y comunicándose lo interior de sus corazones se amasen unos a otros como si fuesen de una familia y parentela y perdiesen la esquiveza que les causaba el no entenderse.

(Inca Garcilaso, *Comentarios reales*, VII, 1)

Soto. 4

[Págs. 208 y 209] Inca Garcilaso. *Histoire de la conquete de la Floride.* Traducción de Pierre Richelet. Leiden, 1731. BNE R/41243

Francisco López de Gómara. *La historia general de las Indias y nuevo mundo.* Zaragoza, 1555. BNE R/873(1)

BIBLIOGRAFÍA

OBRAS DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA

HEBREO, LEÓN
La traduzión del indio de los tres Diálogos de Amor, de León Hebreo; hecha de italiano en español por Garcilasso Inga de la Vega… Madrid: en casa de Pedro Madrigal, 1590.

GARCILASO DE LA VEGA, INCA
Relación de la descendencia del famoso Garci Perez de Vargas con algunos pasos de historias dignas de memoria. [Genealogía de Garci Pérez de Vargas, escrita por su descendiente Garcilasso de la Vega, llamado el Inca. Orig. y autog. Córdoba 1596]. Madrid, Biblioteca Nacional de España, Mss/18109.

GARCILASO DE LA VEGA, INCA
La Florida del Ynca: historia del adelantado Hernando de Soto, Gouernador y capitán general del Reyno de la Florida, y de otros heroicos caualleros españoles e indios. En Lisbona: Impresso por Pedro Crasbeeck, 1605.

GARCILASO DE LA VEGA, INCA
Primera parte de los Comentarios reales, que tratan del origen de los Yncas, Reyes que fueron del Perú, de su idolatría, leyes y gouierno en paz y en guerra: de sus vidas y conquistas, y de todo lo que fue aquel Imperio y su República, antes que los Españoles pasaran a él. En Lisboa: en la officina de Pedro Crasbeeck, 1609.

GARCILASO DE LA VEGA, INCA
Historia general del Perú: trata el descubrimiento del; y como lo ganaron los Españoles. Las guerras ciuiles que huuo entre Piçarros, y Almagros, sobre la partija de la tierra. Castigo y leuantamiento de tiranos: y otros sucessos particulares que en la Historia se contienen. En Cordoua: por la viuda de Andrés de Barrera, 1616-1617.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ABBOTT, DON PAUL
«El Inca Garcilaso de la Vega: Renaissance Rhetoric and Native Narrative». *Rhetoric in the New World. Rhetorical Theory and Practice in Colonial Spanish America*. Columbia: University of South Carolina Press, 1947.

ACOSTA, JOSÉ DE
Historia natural y moral de las Indias [1590]. Edmundo O'Gorman (ed.). México: FCE, 1985.

ACOSTA, JOSÉ DE, ET AL.
Doctrina christiana y catecismo para instrucción de indios [1584]. Facsímil del texto trilingüe. Luciano Pereña (ed.). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1985.

ADORNO, ROLENA
«Censorship and its Evasion: Jerónimo Román de Zamora and Bartolomé de las Casas», *Hispania* 75/4 (1992): 812-827.

— «De Guancane a Macondo: *La Florida del Inca* y los albores de la literatura latinoamericana». En Chang-Rodríguez, R. (ed.), *Franqueando fronteras. Garcilaso de la Vega y* La Florida del Inca. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2006, pp. 149-179.

ALBURQUERQUE, MARTIM DE (ED.)
Sucesso do Segundo Cerco de Diu, Códice Cavaval 31. Lisboa: Edições INAPA, 1991.

ALDERETE, BERNARDO
Origen y principios de la lengua castellana o romance que hoy se usa en España [1606]. Madrid, Biblioteca Nacional de España, Mss/6727.

— *Varias antigüedades de España, África y otras provincias*. En Amberes: a costa de Juan Hasrey, 1614.

ALTUNA, ELENA
El discurso colonialista de los caminantes. Siglos XVII-XVIII. Ann Arbor, Michigan: Centro de Estudios Literarios Cornejo Polar/ Latinoamericana Ediciones, 2000.

ALVAR, MANUEL
«Nebrija y tres gramáticas de lenguas americanas (náhuatl, quechua y chibcha)». En Alvar, M. (ed.). *Estudios Nebrisensis.* Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1992, pp. 313-339.

ALVES, HÉLIO
Camões, Corte-Real e o sistema da epopeia quinhentista. Coimbra: Universidade de Coimbra, 2001.

— «Milton after Corte-Real: Religion, Verse, and Reversal of Iberian Epic in *Paradise Lost*», *Modern Philology* 106:3 (2009): 555-577.

— «Corte-Real, Jerónimo». En Aguilar e Silva, V. M. (ed.). *Dicionário de Luís de Camões*. Lisboa: Caminho, Literatura, 2011, pp. 8-12.

AMADOR, RAYSA
Aproximación histórica a los Comentarios reales*.* Madrid: Pliegos, 1984.

ANELLO OLIVA, GIOVANNI
Historia del reino y provincias del Perú y vidas de los varones insignes de la Compañía de Jesús. Carlos Gálvez Peña (ed.). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1998 [1631].

ARANI, MARCO
Imago fabulosa. Mito e allegoria nei Dialoghi d'Amore *di Leone Ebreo.* Roma: Bulzoni, 1984.

ARANÍBAR, CARLOS
«Índice analítico y glosario». En Inca Garcilaso de la Vega. *Comentarios reales de los Incas [1609].* México: FCE, 1991, pp. 649-880.

AROCENA, LUIS
El Inca Garcilaso y el humanismo renacentista. Buenos Aires: Centro de Profesores Diplomados, 1949.

ASENSIO, EUGENIO
«Dos cartas desconocidas del Inca Garcilaso», *Nueva Revista de Filología Hispánica* 7: 3/4 (1953): 583-593.

AVALLE-ARCE, JUAN BAUTISTA
«La familia del Inca Garcilaso: Nuevos documentos», *Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien, no. 8, Actes du Colloque sur littérature et Histoire du Pérou: deuxième partie* (1967): 137-145

— *El Inca Garcilaso en sus* Comentarios: *(antología vivida).* Madrid: Gredos, 1970.

— «The Self-Baptism of Garcilaso Inca». En Anadón, J. (ed.). *Garcilaso Inca de la Vega, An American Humanist. A Tribute to José Durand*. Notre Dame, Indiana: University of Notre Dame Press, 1998, pp. 42-45.

BACICH, DAMIAN
«Translation and Coded Dialogue in the Spanish Empire», *Pacific Coast Philology* 42: 2 (2007): 156-168.

BARTRA, ENRIQUE T.
«Introducción». En Bartra, E. (ed.) *Tercer concilio limense 1582-1583. Versión castellana original de los decretos con el sumario del Segundo concilio limense*. Lima: Publicaciones de la Facultad Pontificia y Civil de Teología de Lima, 1982, pp. 19-40.

BAUER, ARNOLD J.
«The Colonial Economy». En Schell Hoberman, L. y S. Migden Socolow (eds.). *The Countryside in Colonial Latin America*. Albuquerque: U. of New Mexico Press, 1999, pp. 19-48.

BAUER, RALPH
The Cultural Geography of Colonial American Literatures. Empire, Travel, Modernity. Cambridge, New York: Cambridge University Press, 2003.

BERNAND, CARMEN
Un Inca platonicien: Garcilaso de la Vega 1539-1616. Paris: Fayard, 2006.

— «Soles. Platón, Heliodoro, León Hebreo y el Inca Garcilaso». En Mora, C., G. Serés y M. Serna (eds.), *Humanismo, mestizaje y escritura en los* Comentarios reales. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2010, pp. 31-50.

BIONDO, FLAVIO
Roma ristaurata et Italia illustrate… tradolte in buona lingua volgare per Lucio Fauno. In Venetia: per Michele Tramezzino, 1543.

BLEICHMAR, DANIELA
«Books, Bodies and Fields: Sixteenth-Century

Transatlantic Encounters with New World *Materia Medica*». En Shiebinger, L. y C. Swann. *Science, Commerce, and Politics in the Early Modern World*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2005, pp. 83-99.

BOXER, C.R.
Two Pioneers of Tropical Medicine: García d'Orta and Nicolás Monardes. London: Welcome Historical Medical Library, 1963.

BUCK, AUGUST
«Die Rangstellung des Menschen in der Rennaissance: *dignitas et miseria hominis*»h, *Archiv für Kulturgeschichte* 42 (1960): 61-75.

BURGOS NÚÑEZ, MIGUEL DE
«Introducción». En *Traduzion del Indio de los tres* Diálogos de amor *de León Hebreo [1590]*. Ed. facsimilar. Sevilla: Padilla Libros, 1989, pp. 9-63.

BURKE, PETER
A social History of Knowledge, I. From Guttenberg to Diderot. Cambridge: Polity Press, 2000.

— *El Renacimiento Italiano: Cultura y sociedad en Italia*. Madrid: Alianza editorial, 2001.

CABARCAS ANTEQUERA, HERNANDO
«Gramáticas andinas o las moradas de la vida». En Suárez, M. (ed.). *Paradigmas de la palabra. Gramáticas indígenas de los siglos XVI, XVII, XVIII*. Madrid: SEACEX, Turner, 2007, pp. 75-89.

CABELLO CARRO, PAZ
«Continuidad prehispánica y mestizaje en Perú. Una historia de conquistadores narrada en un vaso de libaciones incaico», *Anales del Museo de América* 14 (2006): 145-174.

CALVO PÉREZ, JULIO
«Premoniciones léxicas del español y el quechua a partir del *Lexicon* de Domingo de Santo Tomás (1560)». En Escavy Zamora, R. (ed.). *Homenaje al Profesor A. Roldán Pérez, I.* Murcia: Universidad de Murcia, 1997, pp.75-95.

— «Las gramáticas del Siglo de Oro quechua: originalidad y diversidad». En Zwartjes, O. (ed.). *Las gramáticas misioneras de tradición hispánica (siglos XVI-XVII)*. Amsterdam: Rodopi, 2000, pp. 125-204.

CANTÚ, FRANCESCA
«Prólogo». En Pedro Cieza de León. *Crónica del Perú, Tercera parte*. Edición, prólogo y notas de Francesca Cantú, vocabulario etimológico de Kurt Baldinger. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Academia Nacional de la historia, 1989, pp. xi-civ.

CÁRDENAS BUNSEN, JOSÉ
«Circuitos del conocimiento: el *Arte de la lengua índica* de Valera y su inclusión en las polémicas sobre el Sacro Monte de Granada», *Lexis* 38/1 (2014): 71-116.

CASAS, BARTOLOMÉ DE LAS
Apologética historia sumaria [1552]. Biblioteca de Autores Españoles. Estudio crítico preliminar y edición de Juan Pérez de Tudela Bueso. Madrid: Atlas, 1958. 2 vols.

CASTANY PRADO, BERNAT
«Historia y narración en los *Comentarios reales* del Inca Garcilaso de la Vega». En Mora, C., G. Serés y M. Serna (eds.). *Humanismo, mestizaje y escritura en los* Comentarios reales. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2010, pp. 51-71.

CARLYON, JONATHAN EARL
Andrés González de Barcia and the Creation of the Colonial Spanish American Library. Toronto: University of Toronto Press, 2005.

CARNEIRO, SARISSA
«Infortunio y virtud: Petrarca, Vives y el Inca Garcilaso de la Vega», *Revista Chilena de Literatura* 77 (noviembre, 2010): 217-234.

CARO BAROJA, JULIO
Las falsificaciones de la historia (en relación con la de España). Barcelona: Seix Barral, 1992.

CASTRO, FRANCISCO, GRANATENSIS EX SOCIETATE IESU
De Arte Rhetorica. Dialogi quatuor. Cordubae: Apud Fran. De Cea, 1611.

CASTRO-KLAREN, SARA
«El Cuzco de Garcilaso: el espacio y el lugar del conocimiento». En Mazzotti, J. A. y U. J. Zevallos Aguilar. *Asedios a la heterogeneidad cultural: libro de homenaje a Antonio Cornejo Polar*. Philadelphia: Asociación Internacional de Peruanistas, 1996.

— «The Nation in Ruins: Archeology and the Rise of the Nation». En Castro-Klaren, S. y J. C. Chasteen (eds.). *Imagined Communities: Reading and Writing the Nation in Nineteenth-Century Latin American.* Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2005, pp. 161-184.

— «Las ruinas del presente: Cuzco, entre Markham y el Inca Garcilaso», *Inti. Revista de Literatura Hispánica. «Perú contemporáneo: nuevo trabajo crítico».* Ortega, J. y C. Saucedo (eds.), 67-68 (2009): 11-26

CAYUELA, ANNE
Le paratexte au Siècle d'Or. Geneva: Droz, 1996.

CÉRARD, JEAN
«Le modèlè de la *République* de Platon et la pensée politique au *XVI*ème siècle». En *Platon et Aristote à la Renaissance. XVI*ème *Colloque International de Tours.* Paris: J. Vrin, 1976, pp. 175-190.

CERRÓN PALOMINO, RODOLFO
«Unidad y diferenciación lingüística en el mundo andino», *Lexis* 11 (1987): 71-104.

— *Castellano andino: Aspectos sociolingüísticos, pedagógicos y gramaticales.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.

— *Tras las huellas del Inca Garcilaso. El lenguaje como hermenéutica en la compresión del pasado.* Boston: Latinoamericana Editores, Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, 2013.

CÉSPEDES, BALTASAR DE
Discurso de las letras humanas llamado el humanista, compuesto por el maestro F. de Céspedes, cathedratico de Prima Rhetorica de la Universidad de Salamanca, que don Antonio de Toledo y del Aguila dirigía al príncipe Nuestro Señor [1601]. Madrid, Biblioteca Nacional de España, Mss/7745.

CHANG-RODRIGUEZ, RAQUEL
«Las ciudades de *Primer Nueva Coronica* y los mapas de las *Relaciones geográficas de Indias:* un posible vínculo», *Revista de crítica literaria latinoamericana* 41 (1995): 95-119.

— (ed.). *Franqueando fronteras. Garcilaso de la Vega y la Florida del Inca.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2006.

— *Entre la espada y la pluma: el Inca Garcilaso de la Vega y sus* Comentarios reales. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2010.

— *Cartografía garcilasista.* [Alicante]: Publicaciones de la Universidad de Alicante, D.L., 2013.

CHEVALIER, MAXIME
Lectura y lectores en la España de los siglos XVI y XVII. Madrid: Turner, 1976.

— «El romancero ariostesco revisitado», *Bulletin Hispanique* 100/2 (1998): 401-410.

CHUVIN, PIERRE
Chronique des derniers païens. Paris: Les Belles Lettres/ Fayard, 1991.

CIEZA DE LEÓN, PEDRO DE
El Señorío de los Incas [c. 1552]. Manuel Ballesteros Gaibrois (ed.). Madrid: Historia 16, 1985.

COBO, BERNABÉ
Historia del Nuevo Mundo [1653]. Marco Jiménez de la Espada (ed.). Sevilla: E. Rasco, 1890-93. 4 vols.

COLLAPIÑA, SUPNO Y OTROS
[*khipukamayuq*]. *Relación de la descendencia, gobierno y conquista de los incas* [1542]. (Conocida también como *Relación… de los khipukamayuq al gobernador Vaca de Castro*). Juan José Vega (ed.). Lima: Editorial Jurídica S.A., 1974.

COLOMBÍ, BEATRIZ
«Los hilos de diversos colores: metáfora y metonimia en los *Comentarios reales* del Inca Garcilaso». En *Memorias de las Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana.* Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, 1997, pp. 292-299.

CORNEJO POLAR, ANTONIO
Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad cultural en las literaturas andinas. Lima: Editorial Horizonte, 1994.

CORTE-REAL, JERÓNIMO
Sucesso do segundo cerco de Diu estando don Ioham Mazcarenhas por Capitam da fortaleza: Anno de 1546. Lisboa: Antonio Gonçalves, 1574.

— *Espantosa y felicísima victoria concedida del cielo al Señor Don Juan de Austria en el golfo de Lepanto, de la poderosa armada Othomana, en el año de nuestra salvación de* MDLXXII. Madrid, Biblioteca Nacional de España, 1575, Mss/3693.

CRESPO, ÁNGEL
«Prólogo: el autorretrato de un cortesano». En Baldassare Castiglione, *El cortesano*, traducción de Juan Boscán. Madrid: Alianza, 2008, pp. 7-30.

CRESPO GÜEMES, EMILIO
«Introducción general». En Heliodoro, *Las etiópicas o Teágenes y Cariclea*. Madrid: Gredos, 1979, pp. 7-55.

CROWLEY, FRANCES G.
Garcilaso de la Vega, el Inca and his sources in Comentarios reales de los incas. The Hague: Mouton, 1971.

CUART MONER, BALTASAR
«Jovio en España. Las traducciones castellanas de un cronista del Emperador». En Castellano, J. L. y F. Sánchez-Montes González (eds.), *Carlos V. Europeísmo y universalidad. Actas del congreso internacional*. Madrid: Sociedad Estatal para la conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, vol. V, pp. 197-224.

DADSON, TREVOR
«La presencia del Nuevo Mundo en bibliotecas particulares españolas del Siglo de Oro: los inventarios». En Arellano, I. (ed.). *Las Indias (América) en la literatura del Siglo de Oro. Actas del Congreso Internacional, Pamplona, 15-18 de enero de 1992.* Kassel: Edition Reichenberg, 1992, pp. 213-264.

— «Libros y lecturas sobre el Nuevo Mundo en la España del Siglo de Oro», *Histórica* 18 (1994): 1-26.

— *Libros, lectores y lecturas. Estudios sobre las bibliotecas particulares españolas del Siglo de Oro.* Madrid: Arco Libros, 1998.

D'AGOSTINO, ALFONSO
«El Inca Garcilaso, traductor de los *Dialoghi d'amore* de León Hebreo». En Bellini, G. (ed.). *Del tradurre.* Roma: Bulzoni, 1992, pp. 59-77.

DEDENBACH-SALAZAR SÁENZ, SABINE
«Dictionaries, Vocabularies, and Grammars of Andean Indigenous Languages». En Pillsbury, J. (ed.), *Guide to Documentary Sources for Andean Studies 1530-1900, I.* Norman: University of Oklahoma Press, 2008, pp. 235-265.

DELGADO DÍAZ DEL OLMO, CÉSAR
El diálogo de los mundos: ensayo sobre el Inca Garcilaso. Arequipa: Universidad Nacional, 1991.

DÍAZ GITO, MANUEL ANTONIO
«Calvete de Estrella y Pedro de Castro y Quiñones, arzobispo de Granada». En Maestre Maestre, J. M. et al. (eds). *Benito Arias Montano y los humanistas de su tiempo,* I. Mérida/Alcañiz: Editora Regional de Extremadura/ Instituto de Estudios Humanísticos, 2006, pp. 789-803.

DURAND, JOSÉ
«La biblioteca del Inca», *Nueva Revista de Filología Hispánica* 2/3 (1948): 239-264.

— «Dos notas sobre el Inca Garcilaso», *Nueva Revista de Filología Hispánica* 3 (1949a): 278-290.

— «Garcilaso el Inca, platónico», *Las Moradas* 7/8 (1949b): 121-129.

— «Un sermón editado por el Inca Garcilaso», *Nueva Revista de Filología Hispánica* 7: 3/4 (1953): 594-599.

— «Garcilaso y su formación literaria e histórica». *Nuevos estudios sobre el Inca Garcilaso.* Lima: Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú, 1955, pp. 63-85.

— «Garcilaso entre le monde des Incas et les idées de la Renaissance», *Diogène* 43 (1963a): 24-46.

— «El nombre de los *Comentarios reales*», *Revista del Museo Nacional*, Lima, 32, (1963b): 322-332.

— «Las enigmáticas fuentes de *La Florida del Inca*», *Cuadernos hispanoamericanos* 168 (1963c): 597-609.

— «La memoria de Gonzalo Silvestre», *Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, 7 (1966): 43-52.

— «El Inca, hombre en prisma», *Studi di Letteratura Ispano-Americana* 1 (1967): 41-57.

— «El influjo de Garcilaso Inca en Túpac Amaru», *COPÉ* 5 (1971): 2-7.

— *El Inca Garcilaso, clásico de América.* México: SepSetentas, 1976.

— «Perú y Ophir en el Garcilaso Inca, el jesuita Pineda y Gregorio García», *Histórica* 3/2 (1979): 35-55.

— «Los últimos días de Blas Valera». En *Libro homenaje a Aurelio Miró Quesada Sosa*, I. Lima: Talleres Gráficos P. L. Villanueva, 1987, pp. 409-420.

DURSTON, ALAN
Pastoral Quechua. The History of Christian Translation in Colonial Peru, 1550-1650. Notre Dame, Indiana: University of Notre Dame Press, 2007.

DUVIOLS, PIERRE
«Francisco de Ávila y la narración quechua de Huarochirí (¿1598?)», en *Dioses y hombres de Huarochirí*. Lima: Museo Nacional de Historia e Instituto de Estudios Peruanos, 1966, pp. 1-49.

— *La lutte contre les religions autochtones dans le Pérou colonial.* Lima: IFEA, 1972.

— *La destrucción de las religiones andinas (conquista y colonia).* México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1977.

— «Periodización y política: la historia prehispánica del Perú según Guaman Poma de Ayala». *Bulletin du Institute Français d'Études Andines* 9/3-4 (1980): 1-18.

— «Guamán Poma, historiador del Perú antiguo: una nueva pista». *Revista Andina* 1 (1983): 103-115.

— *L'Amérique vue et rêvée: les récits de voyages de Christophe Colomb à Bougainville*. Paris: Promodis, 1985.

— «Introducción». En Juan de Santacruz Pachacuti Yamqui. *Relación de Antigüedades de este reino del Perú.* Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos y Centro de Estudios Regionales Bartolomé de las Casas, 1993, pp. 11-126.

ESTENSSORO FUCHS, JUAN CARLOS
Del paganismo a la santidad. La incorporación de los indios del Perú al catolicismo, 1532-1750. Traducido del francés por Gabriela Ramos. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.

ETAYO-PIÑOL, M.A.
«Le livre médical espagnol à Lyon aux *XVI*ème et *XVII*ème siècles: l'apport espagnol aux progres de la médecine», *Revue Historique* 294/1 (1995): 45-58

FAGIOLO, M. (ED.)
Roma e l'antico nell'arte e nella cultura del Cinquecento. Roma: Istituto della Enciclopedia Italiana, 1985.

FAUNO, LUCIO
Delle antichita della citta di Roma[Texto impreso] / raccolte e scritte da M. Lucio Fauno con somma breuità, & ordine, con quanto gli antichi o moderni scritti ne hanno, libri V ; reuisti hora, e corretti dal medesimo autore in molti luoghi ... ; e con un compendio di Roma Antica nel fine, doue con somma breuita si vede quanto in tutti questi libri si dice. In Venetia: per Michele Tramezzino, 1552.

FERNÁNDEZ, CHRISTIAN
«La textualización de la memoria andina en los *Comentarios reales*», *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 24/48 (1998): 229-239

— *Inca Garcilaso: Imaginación, memoria e identidad*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2004.

— «Traducción y apropiación: los 'papeles rotos' y la creación de Blas Valera como 'autoridad' en los *Comentarios reales* del Inca Garcilaso». En Mora, C., G. Serés y M. Serna (eds.), *Humanismo, mestizaje y escritura en los* Comentarios reales. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2010, pp. 31-50.

FIRBAS, PAUL
«El Inca de Durand. Bibliografía anotada sobre el Inca Garcilaso de la Vega en la obra de José Durand», *BAPL* 30 (1998): 129-156.

— «Textos y textualidad en los estudios coloniales». *Latin American Research Review* 41/3 (2006): 222-237.

— «La momia del inca: cuerpo y palabra en los *Comentarios reales*», *Revista de Crítica Literaria*

Latinoamericana 35/70 (2009): 39-61.

— «Language, religion and unification in early colonial Peru», in Valle, J. (ed). *A Political History of Spanish. The Making of a Language.* Cambridge: Cambridge University Press, 2013, pp. 135-151.

FIRPO, MASSIMO
«The Cardinal». En Garin, E. (ed.). *Renaissance Characters.* Chicago y London: University of Chicago Press, 1997, pp. 46-90.

FLORES GALINDO, ALBERTO
Buscando un Inca. Identidad y utopía en los Andes. La Habana: Casa de las Américas, 1986.

FOSSA, LYDIA
Narrativas problemáticas. Los inkas bajo la pluma española. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto de Estudios Peruanos, 2006.

FRANKLIN, J.H.
Jean Bodin et le naissance de la théorie absolutiste. Paris: PUF, 1993.

FRIEDE, JUAN
«La censura española del siglo XVI y los libros de la historia de América», *Revista de Historia de América* 47 (1959): 45-94.

FUERST, JAMES W.
«El dios no conocido y la vuelta del mundo en los *Comentarios reales*», en Mazzotti, J. A. (ed.). *Renacimiento mestizo: los 400 años de los* Comentarios reales». Madrid: Iberoamericana, 2010, pp. 181-193.

GAMUCCI, BERNARDO
Libri quattro dell'antichità della Città di Roma raccolte sotto breuita da diversi antichi et moderni scrittori. In Venetia: per Gio. Varisco, e Compagni, 1565.

GARCÉS, MARÍA ANTONIA
«The Translator Translated: The Inca Garcilaso and English Imperial Expansion». En Di Biase, C. G. (ed.). *Travel and Translation in the Early Modern Period.* Amsterdam/ New York: Rodopi, 2006, pp. 206-225.

GARCÍA-ARENAL, MERCEDES
«El entorno de los plomos: historiografía y linaje». En Barrios Aguilera, M. y M. García-Arenal (eds.). *Los plomos de Sacromonte. Invención y tesoro*. [València]: Universitat de València, Universidad de Granada, Universidad de Zaragoza, 2006, pp. 51-78.

GARIN, EUGENIO (ED.)
L'uomo del Rinascimento. Roma-Bari: Laterza & Figli Spa, 1988.

— *L'umanesimo italiano. Filosofia e vita civile nel Rinascimento.* Roma: Economica Laterza, 1993.

GEBHARDT CARL (ED.)
Dialoghi d'amore. Hebräische Gedichte. Hrsg. mit einer Darstellung des Lebens und des Werkes Leones, Bibliographie, Register zu den Dialoghi, Übertragung der hebräischen Texte, Regesten, Urkunden uns Anm. von Carl Gebhardt. Heidelberg: Winter [u.a.]. 1929.

GENETTE, GÉRARD
Palimpsestes. La littérature au second degré. París: Éditions du Seuil, 1982.

GIL, JUAN
Los conversos y la Inquisición sevillana, III. Sevilla: Universidad de Sevilla y Fundación El Monte, 2004.

GISBERT, TERESA
«El cerro de Potosí y el dios Pachacámac», *Revista de Antropología Chilena* 42/1 (2010): 169-180.

GLAVE, LUIS MIGUEL
«El Cuzco de Garcilaso». En Mora, C., G. Serés y M. Serna (eds.), *Humanismo, mestizaje y escritura en los* Comentarios reales. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2010, pp. 93-127.

GÓNGORA, LUIS DE
Soledades. Edición de John Beverley. Madrid: Cátedra, 1980.

GONZÁLEZ ACOSTA, ALEJANDRO
«Dos visiones de la Integración Americana: *Comentarios reales*, del Inca Garcilaso de la Vega y *Crónica Mexicana*, de Fernando Alvarado Tezozomoc», *Revista de Historia de América* 110 (1990): 45-63.

GONZÁLEZ DE LA ROSA, MANUEL
«El padre Valera, primer historiador peruano», *Revista histórica. Órgano del Instituto Histórico del Perú* 2 (1907): 180-199.

— «Objeciones a mi tesis sobre las obras de Valera. Réplica al señor Riva Agüero», *Revista histórica. Órgano del Instituto Histórico del Perú* 3 (1908a): 190-204.

— «Los *Comentarios reales* son la réplica de Valera a Pedro Sarmiento de Gamboa», *Revista histórica. Órgano del Instituto Histórico del Perú* 3 (1908b): 296-306.

— «Polémica histórica: las obras del Padre Valera y de Garcilaso», *Revista histórica. Órgano del Instituto Histórico del Perú* 4 (1909): 301-311.

GONZÁLEZ ECHEVARRÍA, ROBERTO
Myth and Archive: A Theory of Latin American Narrative. Cambridge: Cambridge University Press, 1990.

GONZÁLEZ ROVIRA, JAVIER
La novela bizantina de la Edad de Oro. Madrid: Gredos, 1996.

GONZÁLEZ SÁNCHEZ, CARLOS ALBERTO
«Escribir y leer en el tiempo y en el universo del Inca Garcilaso de la Vega (1539-1616)», *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 30/60 (2004): 271-293.

— «Los *Comentarios reales* en la vida y el menester indiano del licenciado Cristóbal Cacho de Santillana (1599-1641)». En Chang-Rodríguez, R. (ed.). *Entre la espada y la pluma. El Inca Garcilaso de la Vega y sus Comentarios reales*. Lima: Pontificia Universidad Católica, Fondo Editorial, 2010, pp. 31-55.

GOYARD-FABRE, S.
Jean Bodin et le droit de la République. Paris: PUF, 1989.

GUERRA, FRANCISCO
Nicolás Bautista Monardes, su vida y su obra, ca. 1493-1588. México: Compañia Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, 1961.

GUIBOVICH, PEDRO
«Lectura y difusión de la obra del Inca Garcilaso en el virreinato peruano (siglos XVII-XVIII): el caso de los *Comentarios reales*», *Revista Histórica* 37 (1990-1992): 103-120.

— «La publicación de *La Florida del Inca* y su contexto histórico: problemas y perspectivas de investigación», en Chang-Rodríguez, R. (ed.). *Franqueando fronteras: Garcilaso de la Vega y* La Florida del Inca. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2006, pp. 201-211.

GÜNTHER, H.
«Alberti, gli umanisti contemporanei e Vitruvio», *Leon Battista Alberti. Architettura e cultura*. Florencia: Leo S. Olschy, 1999.

HAMPE MARTÍNEZ, TEODORO
«El eco de los ingenios: literatura española del Siglo de Oro en las bibliotecas y librerías del Perú colonial», *Foro Hispánico* 4 (1992): 77-99.

— «Lexicografía y cultura: diccionarios de lenguas europeas e indígenas en las bibliotecas del Perú colonial (siglos XVI-XVIII». En Benassy-Berling, M-C. et al. (coords.). *Langues et cultures en Amérique espagnole coloniale*. Paris: Presses de la Sorbonne Nouvelle, 1993a, pp. 75-101.

— «The diffusion of books and ideas in colonial Peru: a study of private libraries in the sixteenth and seventeenth centuries», *Hispanic American Historical Review* 73 (1993b): 211-233.

— «El renacentismo del Inca Garcilaso revisitado: los clásicos grecolatinos en su biblioteca y en su obra», *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance* 56/3 (1994): 641-663.

— «Garcilaso, Lisboa y los *Comentarios reales*», *El Comercio*, Lima, 1 de junio de 2009 .

HARRISON, REGINA
«Praxis comunicativa: discurso colonial en español y *runa simi*». En González Stephan, B. y L. H. Costigan (coords.). *Crítica y descolonización: el sujeto colonial en la cultura latinoamericana*. Caracas: Equinoccio, Ediciones de la Universidad Simón Bolívar, The Ohio State University, 1992, pp. 449-466.

— «Doctrinal Works». In Pillsbury, Joanne (ed.). *Guide to Documentary sources for Andean Studies 1530-1900, I*. Norman: University of Oklahoma Press, 2008.

HEBREO, LEÓN
Philosophie d'amour; traduicte d'italien en francoys, par le seigneur Du Parc Champenois. A Lyon: chez Guil. Rouille, 1551.

— *Leonis Hebraei… De amore dialogi tres, nuper a Ionne Carolo Saraceno… latinitate donati…* Venetiis: apud Franscicum Senensem, 1564.

— *Los dialogos de amor de mestre Leon Abarbanel, de nuevo traducidos en lengua castellana.* En Venetia: [s.n.], 1568.

— *Los Diálogos de amor… traducidos de italiano en español, corregidos y añadidos por Micer Carlos Montesa.* Zaragoza: por Lorenzo de Robles: a costa de Angelo Tabano…, 1593.

HENIGE, DAVID
«The Context, Content, and Credibility of La Florida del Ynca», *The Americas* 43/1 (Jul., 1986): 1-23.

HERNÁNDEZ, MAX
Memoria del bien perdido: conflicto, identidad y nostalgia en el Inca Garcilaso de la Vega. Madrid: Ediciones Siruela, D.L. 1991.

HITCHCOCK, RICHARD
Mozárabes in Medieval and Early modern Spain: identities and influences. Aldershot, Hampshire: Ashgate Publishing, [2008].

HYLAND, SABINE
The Jesuit and the Incas: the extraordinary life of Padre Blas Valera, S. J. Michigan: University of Michigan Press, 2003.

ITIER, CÉSAR
«La tradición oral quechua antigua en los procesos de idolatrías de Cajatambo», *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 21/3 (1992): 1009-1051.

— «La literature quechua d'évangelisation (*XVI*éme et *XVII*éme siècles) comme source ethnolinguistique». *Amerindia* 19/20 (1995): 321-330.

JAKFALVI-LEIVA, SUSANA
Traducción, escritura y violencia colonizadora: un estudio de la obra del Inca Garcilaso de la Vega. Syracuse: Maxwell School of Citizenship and Public Affairse, 1984.

JALÓN, MAURICIO
«El *orden de las ciencias* en el siglo XVI y la *Plaza Universal*», *Península. Revista de Estudios Ibéricos* 5 (2008): 65-82.

JAVITCH, DANIEL
Proclaiming a Classic. The Canonization of Orlando Furioso. Princeton: Princeton University Press, 1991.

JIMÉNEZ DEL CAMPO, PALOMA
«Lectores y lecturas de los *Comentarios reales*». En Romiti, E. y S. No (eds.). *400 años de* Comentarios reales. *Estudios sobre el Inca Garcilaso y su obra.* Montevideo: Aitana Eds., 2010, pp. 231-252.

JOOKEN, LIEVE
«Descriptions of American Indian Word Forms in Colonial Missionary Grammars». En Gray, E. y N. Fiering (eds.). *The Language Encounter in the Americas, 1492-1800. A collection of Essays.* New York, Oxford: Bregan Books, 2000, pp. 293-310.

JOSEFO, FLAVIO
Les Antiquités juives, 3 vols. Paris: Edition du Cerf, 2000.

KAGAN, RICHARD
Urban Images of the Hispanic World 1493 a 1793. New Haven: Yale University Press, 2000.

KELLEY, DONALD R.
«The Theory of History», en Schmitt, C. (ed.). *The Cambridge History of Renaissance Philosophy.* Cambridge, MA: Cambridge University Press, 1988, pp. 746-761.

KESSLER, ECKHARD (ED.)
Aristotelismus und renaissance in memoriam Charles Schmitt. Wiesbaden: Harrassowitz, 1988.

KRISTELLER, PAUL OSKAR
The Classical and Renaissance Thought. Cambridge, MA: The Oxford University Press, 1955.

— *Renaissance Thought and its Sources.* New York: Columbia University Press, 1979.

— *Renaissance Thought and the Arts. Collected Essays.* Princeton: Princeton University Press, 1990.

LABRADOR, JOSÉ Y RALPH DI FRANCO (EDS.)
«Prólogo». En Pedro de Padilla. *Cancionero autógrafo de Pedro de Padilla. (Manuscrito 1579 de la Biblioteca Real de Madrid).* México: Frente de Afirmación Hispanista, 2007, pp. 15-21.

LABROT, G.
L'image de Roma. Un arme

pour la Contre-Réforme, 1534-1677. Paris: Éditions Champ Vallon, 1987.

LASSO DE LA VEGA, JAVIER
Biografía y estudio critico de las obras del médico Nicolás Monardes. Sevilla: Padilla Libros, 1988.

LADURIE, E. LEROY
The Territory of the Historian. Ben and Sian Reynolds, trads. Chicago: U. of Chicago Press, 1979.

LEONARD, IRVING A.
«On the Mexican Book Trade in 1600», *The Hispanic American Historical Review* 9 (1941a): 1-40.

— «On the Cuzco Book Trade, 1606», *Hispanic Review* 9 (1941b): 359-375.

— *Los libros del conquistador.* México: Fondo de Cultura Económica, 1979.

LIENHARD, MARTIN
«La interrelación creativa del quechua y el español en la literatura peruana de lengua española». En Tomoeda, H. y L. Millones (eds.), *500 años de mestizaje en los Andes*. Osaka: Museo nacional Etnológico del Japón, 1992, pp. 45-74.

LISI, FRANCESCO LEONARDO
El Tercer concilio limense y la aculturación de los indígenas sudamericanos. Estudio crítico con edición, traducción y comentarios de las actas del concilio provincial celebrado en Lima entre 1582-1583. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1990.

LÓPEZ-BARALT, MERCEDES
«El Inca Garcilaso: de la traducción de culturas al arte de bregar andino», *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 35/70 (2009): 11-26.

— *El Inca Garcilaso, traductor de culturas.* Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2011.

LÓPEZ PARADA, ESPERANZA
«Un relato mestizo del Inca Garcilaso: el caso transculturado del español pobre y la coca», *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 35: 70 (2009): 83-100.

— «El mapa y el imperio: la representación de la ciudad de Cuzco». En Mora, C., G. Serés y M. Serna (eds.), *Humanismo, mestizaje y escritura en los* Comentarios reales. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2010, pp.169-190.

— «Congregaciones». En Lafarga, F. y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica.* Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2013, pp. 143-145.

LORENTE MEDINA, ANTONIO
«Garcilaso y los 'Flandes Indianos'». En Mazzotti, J. A. (ed.), *Renacimiento mestizo: los 400 años de los Comentarios reales*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2010, pp. 141-157.

LORENZO, JAVIER
«Traducción y cortesanía: la construcción de la identidad cortesana en los prólogos al libro de *El Cortesano* de Juan Boscán», *MLN* 120/2 (marzo 2005): 249-261.

LYNCH, JOHN
Las revoluciones hispanoamericanas 1808-1826. Barcelona: Ariel, 1976.

MACCHI, FERNANDA
Incas ilustrados: reconstrucciones imperiales en la segunda mitad del siglo XVIII. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2009.

MACCORMACK, SABINE
«*Pachacuti:* Miracles, Punishments and Last Judgement: Visionary Past and Prophetic Future in Early Colonial Peru», *American Historical Review* 93 (1988): 960-1006.

— «Demons, Imagination and the Incas», *Representations* 33 (1991a): 121-146.

— *Religion in the Andes. Vision and Imagination in Early Colonial Peru.* Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1991b.

— «Una guerra peggiore della guerra civile: Tradizioni classiche sulle Ande», *Studi Storici* 43/3 (2002): 841-871.

MANNHEIM, BRUCE
«La memoria y el olvido en la política lingüística colonial», *Leixis* 13 (1989): 13-45.

— *The Language of the Inka since the European invasion.* Austin: University of Texas Press, 1991.

— «Gramática colonial, contexto religioso». En

Decoster, J-J. (ed.). *Incas e indios cristianos. Elites indígenas e identidades cristianas en los Andes coloniales*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, 2002, pp. 209-220.

MANSO PORTO, CARMEN
Don Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar (1567-1626). Erudito, mecenas y bibliófilo. Santiago de Compostela : Xunta de Galicia, 1996.

MARIÁTEGUI OLIVA, RICARDO
El P. Blas Valera y sus papeles sobre la historia del Perú a través de la obra Comentarios reales *de Garcilaso*. Lima: Librería e imprenta Gil, 1940.

MARLIANI, BARTOLOMEO
Urbis Romae Topographia, ad Franciscum Gallorum Regem… Basilea: per Ioannem Oporinum, 1550.

MARRERO-FENTE, RAÚL
«Literatura, memoria y duelo en *La Florida del Inca*». En Mora, C. y A. Garrido (eds.). *Nuevas lecturas de* La Florida del Inca. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2008, pp. 85-101.

MARTÍ-ABELLÓ, RAFAEL
«Garcilaso Inca de la Vega: Un hombre del Renacimiento». *Revista Hispánica Moderna* 16/1.4 (enero-diciembre, 1950): 99-112.

MATEOS, FRANCISCO P.
«Introducción: personalidad y escritos del p. José Acosta». En José de Acosta. *Obras*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, Ediciones Atlas, 1954, pp. VII-XLIX.

MATICORENA ESTRADA, MIGUEL
«Sobre las *Décadas* de Antonio de Herrera: *La Florida*». *Anuario de Estudios Americanos* 24 (1967): 1873-1906.

— «Contrato para la primera edición de Sevilla, con una nota de Miguel Maticorena Estrada». En Pedro Cieza de León, *Crónica del Perú*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Academia Nacional de la historia, 1986, pp. XLVII-LI.

— (ed.). Inca Garcilaso de la Vega. *La Florida: facsímil de un nuevo manuscrito*. Lima: Universidad Ricardo Palma, 2015.

MAZZOTTI, JOSÉ ANTONIO
Coros Mestizos del Inca Garcilaso. Resonancias andinas. Lima: FCE, 1996.

— «Otros motivos para la *Traduzion*: el Inca Garcilaso, los *Diálogos de Amor* y la tradición cabalística». En Chang-Rodríguez, R. (ed.). *Franqueando fronteras: Garcilaso de la Vega y La Florida del Inca.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2006, pp. 131-148.

— (ed.). *Renacimiento mestizo: los 400 años de los* Comentarios reales*.* Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2010.

MEDINA, JOSÉ TORIBIO
La imprenta en Lima (1584-1824). Tomo I. Santiago de Chile: en casa del autor, 1904.

MENÉNDEZ Y PELAYO, MARCELINO
«Estudio preliminar». En Baldassare Castiglione. *El cortesano*, traducción de Juan Boscán. Madrid: Revista de Filología Española, anejo XXV, 1942.

MIGLIORINI, BRUNO, GIULIO Y CESARE OLSCHKI
«Sobre 'La Biblioteca del Inca'», *Nueva Revista de Filología Hispánica* 3/2 (1949): 166-170.

MIGNOLO, WALTER
«La semiosis colonial: la dialéctica entre representaciones fracturadas y hermenéuticas pluritópicas». En González Stephan, B. y L. H. Costigan (coords.). *Crítica y descolonización: el sujeto colonial en la cultura latinoamericana.* Caracas: Equinoccio, Ediciones de la Universidad Simón Bolívar, The Ohio State University, 1992a, pp. 29-47.

— «On the Colonization of Amerindian Languages and Memories: Renaissance Theories of Writing and the Discontinuity of the Classical Tradition», *Comparative Studies in Society and History* 34/2 (1992b): 301-330.

MILLONES FIGUEROA, LUIS
Pedro de Cieza de León y su Crónica de Indias. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2001.

MIRÓ QUESADA, AURELIO
El inca Garcilaso y otros estudios garcilasistas. Madrid: Instituto de Cultura Hispánica, 1971.

— (ed.). «Prólogo». En Inca Garcilaso de la Vega. *Comentarios reales de los Incas, I.* Caracas: Ayacucho, 1985, pp. IX-XLI.

— *El Inca Garcilaso*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 1994.

MOLINA, CRISTÓBAL DE
Relación de las fábulas y ritos de los Incas. P. Jiménez del Campo (ed.) y E. López Parada (coord.). Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2010.

MONTEZUMA DE CARVALHO, JOAQUIM
«¿Por qué Inca Garcilaso de la Vega se hizo editar en Lisboa?», *Norte: Revista Hispanoamericana* 264 (1975): 75-76.

MORA, CARMEN DE Y ANTONIO GARRIDO (EDS.)
Nuevas lecturas de La Florida del Inca. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2008.

MORA, CARMEN DE, GUILLERMO SERÉS Y MERCEDES SERNA (EDS.)
Humanismo, mestizaje y escritura en los Comentarios reales. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2010.

MORALES, AMBROSIO DE
«Prólogo al lector». En Francisco Cervantes de Salazar, *Obras que Francisco Ceruantes de Salazar ha hecho, glosado y traduzido…* Alcalá de Henares: en casa de Iuan de Brocar, 1546, s. p.

— *Las antigüedades de las ciudades de España: que van nombradas en la Coronica, con la averiguacion de sus sitios, y nombres antiguos.* Alcalá de Henares: en casa de Iuan Iñiguez de Lequeríca, 1575.

MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO
«Antonio de Nebrija y la lexicografía americana del siglo XVI. A propósito del *Lexicon* de fray Domingo de Santo Tomás», *Voz y letra* 5/1 (1994): 79-104.

MORREALE, MARGHERITA
Castiglione y Boscán: el ideal cortesano en el Renacimiento español. Madrid: Real Academia Española, 1959, 2 tomos.

MUÑIZ MUÑIZ, MARÍA DE LAS NIEVES
«Esta edición». En Ludovico Ariosto, *Orlando furioso*. Ed. bilingüe de Cesare Segre y María de las Nieves Muñiz Muñiz. Traducción de Jerónimo de Urrea (1549). Introducción y texto de Ariosto fijado por Cesare Segre. Traducción de las octavas omitidas por Urrea por M. N. Muñiz Muñiz. Transcripción del texto de Urrea por Isabel Andreu Lucas. Tomo I. Madrid: Cátedra, 2002, pp. 35-55.

MURILLO DE LA CERDA. FERNANDO
[Sobre la escritura de los Incas, 1598]. En *Papeles Históricos, políticos y eclesiásticos II.* Madrid, Biblioteca Nacional de España, Mss/5938, ff. 433r-435r.

NAVARRO, JOSÉ M.
«Arcaísmos y neologismos en la traducción de los *Diálogos de amor* del Inca Garclaso de la Vega». En Arancibia, J. A. (ed.). *Literatura del mundo hispánico.* Westminster: Instituto Literario y Cultura Hispánico, 1992, pp. 37-45.

NEBRIJA, ELIO ANTONIO DE
Vocabulario español latino [¿1495?]. Madrid: Arco/Libros, 1989.

NELSON NOVOA, JAMES
«From Incan Realm to the Italian Renaissance: Garcilaso el Inca and his Translation of León Hebreo's *Dialoghi d'Amore*». En Biase, C. G. (ed.). *Travel and translation in the Early Modern Period.* Amsterdam: Rodopi, 2006, pp. 187-202.

NICOLI, OTTAVIA
I sacerdoti, i guerrieri, i contadini. Torino: Einaudi, 1979.

NICOLOPULOS, JAMES
The Poetics of Empire in the Indies. Prophecy and Imitation in La Araucana *and* Os Lusíadas. University Park: The Pennsylvania State University Press, 2000.

OCAMPO, FLORIÁN DE
La Corónica General de España que continuaba Ambrosio de Morales coronista del Rey Nuestro Señor don Felipe II. En Alcalá de Henares: en casa de Iuan Iñiguez de Lequerica, 1574

O'GORMAN, EDMUNDO
«Estudio preliminar». En José de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias*. E. O'Gorman (ed.). México: Fondo de Cultura Económica, 1940, pp. IX-LXXXV.

OLMEDILLA, Y P. J.
Estudio histórico de la vida y escritos del sabio médico español del siglo XVI, Nicolás Monardes. Madrid: Hernández, 1897.

OVIEDO PÉREZ DE TUDELA, ROCÍO
«Abogado y juez. La voz retórica del Inca». En Mora, C., G. Serés y M. Serna (eds.), *Humanismo, mestizaje y escritura en los* Comentarios reales. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2010, pp. 261-275.

PADILLA, PEDRO DE
La verdadera historia y admirable suceso del Segundo Cerco de Diu. Estudios de Hélio J. S. Alves, Marsha Swislocki y Lara Vilà; edición de José J. Labrador Herraiz y Ralph A. Difranco. México, Frente de Afirmación Hispanista, A. C., 2011.

PAILLER, CLAIRE Y JEAN-MARIE
«Une Amérique vraiment latine: pour une lecture 'dumézilienne' de l'Inca Garcilaso de la Vega», *Annales. Histoire, Sciences Sociales* 47/1 (1992): 207-235.

PAGDEN, ANTHONY
«The diffusion of Aristotle's moral philosophy in Spain, ca. 1400-ca. 1600», *Traditio* 31 (1975): 287-313.

— *The Fall of Natural Man. The American Indian and the Origins of Comparative Ethnology*. Cambridge: Cambridge University Press, 1982.

PAGLIARA, P.N.
«Vitruvio da testo a canone». En Settis, S. (ed.), *Memoria dell'antico nell'arte italiana, III: Dalla tradizione all'archeologia*. Turin: Guilio Einaudi, 1986, pp. 3-85.

PANIAGUA PÉREZ, JESÚS
«Don Cristóbal Vaca de Castro, un leonés del siglo XVI en el Nuevo Mundo», *Tierras de León, Revista de la Diputación Provincial* 28/9 (1987): 61-72.

PARDO TOMÁS, JOSÉ
Oviedo, Monardes, Hernández: El tesoro natural de América: colonialismo y ciencia en el siglo XVI. Madrid: Nivola, 2002.

PEASE G. Y., FRANKLYN
Las crónicas y los Andes. Lima: Fondo de Cultura Económica y Pontificia Universidad Católica del Perú, 1995.

PINO, FERMÍN DEL
«Mestizos americanos y conversos hispanos, ¿posibles aliados?». En Mora, C., G. Serés y M. Serna (eds.), *Humanismo, mestizaje y escritura en los* Comentarios reales. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2010, pp. 275-295.

PETTEGREE, ANDREW
The Book in the Renaissance. New Haven and London: Yale University Press, 2010.

PEREYRA, CARLOS
Monardes y el exotismo médico en el siglo XVI. Madrid: Biblioteca Pax, 1936.

PÉREZ DE HITA, GINÉS
Historia de los bandos de los Zegríes y Abencerrajes. Madrid: Ed. de Paula Blanchard-Demouge, 1915.

PINELLI, A. (ED.)
Roma del Rinascimento. Roma: Editori Laterza, 2007.

PISIER, ÉVELYN, CHÂTELET, FRANÇOIS Y OLIVIER DUHAMEL ET AL.
Histoire des idées politiques. París: PUF, 1982.

PLAGNARD, AUDE
«Fortuna de Jerónimo Corte-Real en España: la traducción del «Segundo cerco de Diu» de Pedro de Padilla», *Criticón* (2012): 137-145. Reprod. en https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00824629/document (28/10/2015)

POLO, JOSÉ TORIBIO
«Blas Valera», *Revista histórica. Órgano del Instituto Histórico del Perú* 2 (1907): 544-552.

POLO DE ONDEGARDO, JUAN
«Los errores y supersticiones de los Indios, sacadas del tratado y aueriguacion que hizo el Licenciado Polo». En Diego de Alcobaza, *Confessionario para los curas de indios*. Sevilla: en casa de Clemente Hidalgo, 1603.

PORRAS BARRENECHEA, RAÚL
El Inca Garcilaso en Montilla (1561-1614). Lima: Editorial San Marcos, 1955.

— *Los cronistas del Perú (1528-1560) y otros ensayos*, ed. prólogo y notas de F. Pease G. Y. Lima: Banco de Crédito del Perú, 1986.

— «Prólogo». En Diego González Holguín, *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada Lengua qquichua o del Inca [1608]*. Ed. facsímil. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1989, pp. v-xliv.

PRATT, MARY LOUISE
«Apocalypse in the Andes: Contact Zones and the Struggle for Interpretative Power», *Encuentros, IDB Cultural Center* 15 (1996): 1-16.

PRIETO, ANTONIO
«Origen y transformación de la épica culta en castellano». En Prieto, A. *Coherencia y relevancia textual. (De Berceo a Baroja)*. Madrid: Alhambra, 1980, pp. 117-177.

PUPO-WALKER, ENRIQUE
«Sobre la configuración narrativa de los *Comentarios reales*», *Revista Hispánica Moderna* 39/3 (1976/1977): 123-135.

— *Historia, creación y profecía en los textos del Inca Garcilaso de la Vega*. Madrid: José Porrúa Turanzas, 1982.

PUPPO, DARIO DEL
«All the World as a Book: Italian Renaissance Printing in a Global Perspective», *Textual Cultures* 6/2 (2011): 1-22.

QUIROGA, GASPAR
Index et catalogus librorum prohibitorum. Madriti: apud Alphonsum Gomezium…, 1583.

«RELACIÓN DE LA RELIGIÓN
y ritos del Perú, hecha por los Primeros Religiosos Agustinos que allí pasaron para la conversión de los naturales» [ca. 1557]. En Urteaga, H. (ed.) *Informaciones acerca de la religión y gobierno de los Incas*. Lima: Imprenta y Librería Sanmarti y Ca. 1918, pp. 3-56.

RIELLA VELASCO, JAVIER
«Prólogo». En Palladio, Andrea. *Las antigüedades de Roma [1558]*. Madrid: Akal, 2008, pp. 5-48.

RIELLO, JOSÉ
La biblioteca del Greco. Madrid: Museo Nacional del Prado, 2014.

RIVA AGÜERO, JOSÉ DE LA
«Garcilaso y el Padre Valera. (Respuesta a una crítica)», *Revista histórica. Órgano del Instituto Histórico del Perú* 3 (1908): 46-49.

— «Polémica histórica: el señor González de la Rosa y las obras de Valera y Garcilaso», *Revista histórica. Órgano del Instituto Histórico del Perú* 4 (1909): 312-347.

— *La historia en el Perú*. Lima: Imprenta Nacional de Federico Barrionuevo, 1910.

— «Elogio del Inca Garcilaso». En Inca Garcilaso de la Vega, *Historia general del Perú*. Ed. de A. Rosenblat. Tomo I. Buenos Aires: Emecé, 1944, pp. vii-xlix.

RIVAROLA, JOSÉ LUIS
Lengua, comunicación e historia del Perú. Lima: Lumen, 1985.

— «Para la génesis de los *Comentarios reales*. Edición y comentario de las ˝Apostillas˝ del Inca Garcilaso (y otros) a la *Historia general de las Indias* de F. López de Gómara», *Nueva Revista de Filología Hispánica* 50/1 (2002): 59-139.

RODRÍGUEZ DE LA FLOR, FERNANDO, GERMÁN LABRADOR MÉNDEZ Y PATRICIA A. MARSHALL
«Baroque Toxicology: Discourses On Smoke and the Polemics of Tobacco in 17th Century Spain», *South Atlantic Review* 72/1 (2007): 112-142.

RODRÍGUEZ GARRIDO, JOSÉ ANTONIO
«Las citas de los cronistas españoles como recurso argumentativo en la segunda parte de los *Comentarios reales*», *Lexis*, 17/1 (1993): 93-114.

— «"Como hombre venido del cielo": la representación del padre del Inca Garcilaso en los *Comentarios reales*». En Kohut, K. y S. Rose (eds.), *La formación de la cultura virreinal. I: La etapa inicial*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2000, pp. 403-422.

— «El título de los *Comentarios reales*: una nueva aproximación». En Mora, C., G. Serés y M. Serna (eds.), *Humanismo, mestizaje y escritura en los* Comentarios reales. Madrid-Frankfurt:

Iberoamericana-Vervuert, 2010, pp. 295-318.

RODRÍGUEZ MARÍN, F.
La verdadera biografía de Nicolás Monardes. Madrid: Revista de Archivos, 1925.

ROMÁN Y ZAMORA, JERÓNIMO
Las Repúblicas del Mundo. Medina del Campo: Francisco del Canto, 1575. 2 vols.

ROMITI VINELLI, ELENA
«El cruce de las escrituras y la pluralidad de lecturas en los *Comentarios reales*», *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 34/67 (2008): 149-167.

ROSE, SONIA V.
«Los incas en la corte de Luis XIII: Jean Baudoin y su traducción al francés de la primera parte de *Comentarios reales* [1633]». En Chang-Rodríguez, R. (ed.). *Entre la espada y la pluma. El Inca Garcilaso de la Vega y sus Comentarios reales.* Lima: Pontificia Universidad Católica, Fondo Editorial, 2010, pp. 131-148.

ROSTWOROWSKI DE DÍEZ CANSECO, MARÍA
Pachacutec Ynca Yupanqui. Lima: Editorial Torres Aguirre, 1953.

— *Estructuras Andinas del Poder: Ideología religiosa y política.* Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1983.

ROWE, JOHN
«El movimiento nacional inca del siglo XVIII», *Revista Universitaria* XIII: 107 (1954): 17-64.

— «Ethnograpy and Ethnology in the Sixteenth Century», *The Kroeber Anthropological Society Papers* 30 (s.f.): 1-19.

RUEDA, PEDRO
Negocio e intercambio cultural. El comercio de libros en la carrera de Indias (siglo XVII). Sevilla: Universidad de Sevilla, Diputación de Sevilla y Escuela de Estudios Hispano Americanos, 2005.

RUIZ PÉREZ, PEDRO
«El *Discurso de la lengua castellana* de Ambrosio de Morales», *Revista de Filología española* 73/3-4 (1993): 357-378.

SÁENZ DE SANTA MARÍA, CARMELO
«Estudio preliminar». En Inca Garcilaso de la Vega, *Obras completas*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid: Atlas, 1960. Vol. 132, pp. VII-LXXVII.

SALINAS Y CÓRDOVA, FRAY BUENAVENTURA DE
Memorial de las historias del Nuevo Mundo Piru. Lima: por Geronimo de Contreras, 1630.

SALOMON, FRANK
«Introductory Essay». En *The Huarochirí Manuscript*. Trad. del quechua al inglés por Frank Salomon y George L. Urioste. Austin: Texas University Press, 1991, pp. 1-38.

SÁNCHEZ, LUIS ALBERTO
Garcilaso Inca de la Vega primer criollo. Lima: Fondo del libro del Banco de los Andes, 1979.

SANDOVAL, ALONSO DE
Tomo primero De Instauranda Aethiopum Salute. Historia de Aethiopia, naturaleza, policia sagrada y profana, costumbres, ritos... Madrid: Por Alonso de Paredes, 1647.

SANTIDRIÁN, PEDRO R. (ED.)
Humanismo y Renacimiento. Madrid: Alianza, 2007.

SCAMOZZI, VINCENZO
Discorsi sopra l'antichità di Roma. In Venetia: appresso Francesco Ziletti, 1582.

SELIG, KARL LUDWIG
The Library of Vicencio Juan de Lastanosa. Patron of Gracian. Genève: Librairie E. Droz, 1960.

SERNA, MERCEDES
«La tradición humanística en el Inca Garcilaso de la Vega». Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2009. http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc5q5d0

— «Lascasismo y método jesuita en el pensamiento del Inca Garcilaso». En Mora, C., G. Serés y M. Serna (eds.), *Humanismo, mestizaje y escritura en los* Comentarios reales. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2010, pp. 349-361.

— «El Inca Garcilaso de la Vega». En Lafarga, F. y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica.* Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2013, pp. 453-455.

SERÉS, GUILLERMO
«Los *Comentarios reales* y la historia universal». En

Mora, C., G. Serés y M. Serna (eds.), *Humanismo, mestizaje y escritura en los* Comentarios reales*.* Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2010, pp. 319-349.

SILVA-SATISTEBAN, RICARDO
«Garcilaso de la Vega, traductor», *Mutatis Mutandis* 3/2 (2010): 235-248.

SIMONIN, MICHEL
«Notes sur Pierre Boaistuau», *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance* 38/2 (1976): 323-333.

— (ed.). «Introduction». En Pierre Boaistuau, *Le Théâtre du Monde [1558].* Genève: Librairie Droz, 1981, pp. 1-38.

SOMMER, DORIS
«Mosaico y mestizo: el amor bilingüe de León Hebreo al Inca Garcilaso». En Mazzotti, J. A. y U. J. Zevallos Aguilar (eds.). *Asedios a la heterogeneidad cultural. Libro de homenaje a Antonio Cornejo Polar.* Philadelphia: Asociación Internacional de Peruanistas, 1996, pp. 153-172.

SORIA OLMEDO, ANDRÉS
Los Dialoghi d'amore *de León Hebreo: aspectos literarios y culturales.* Granada: Universidad de Granada, 1984.

SOUSA COUTINHO, LOPO
Livro primeyro de cerco de Diu que os Turcos poseram á fortaleza de Diu… Impressa en Coymbra: por Joâo Aluerez, 1556.

SUÁREZ ROCA, JOSÉ LUIS
Lingüística misionera española. Oviedo: Pentasfe, 1992.

SWANN, CLAUDIA
«Collecting *Naturalia* in the Shadow of Early Modern Dutch Trade». En Shiebinger, L. y C. Swann. *Science, Commerce, and Politics in the Early Modern World.* Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2005, pp: 223-236.

SWISLOCKI, MARSHA
«En las fronteras del imperio: Jerónimo Corte Real y la épica lusocastellana». En Gorsse, O. y F. Serralta (eds.). *El Siglo de Oro en escena. Homenaje a Marc Vitse*. Toulouse: PUM (Anejos de Criticón, 17), 2006, pp. 1001-1009.

TAYLOR, GERALD
«*Camay*, *camac,* et *camasca* dans le manuscrit quechua de Huarochirí». *Journal de la Societé des Americanistes* 63 (1974-1976): 231-243.

— *Ritos y tradiciones de Huarochirí del siglo XVII* [Traducción al español del Manuscrito de Huarochirí]. Lima: IEP e IFEA, 1987.

— «Les sermons des religieux espagnols cités dans la chronique de Huaman Poma de Ayala», *Amerindia* 24 (1999): 213-226.

— «La Platica Breve de la *Doctrina Cristiana* (1584)», *Amerindia* 25 (2000): 173-188.

— *Sermones y ejemplos. Antología bilingüe castellano-quechua. Siglo XVII.* Lima: Institut Français d'Études Andines, Lluvia editores, 2002.

TORERO, ALFREDO
«Entre Roma y Lima. El *Lexicon* Quichua de fray Domingo de Santo Tomás [1560]». En Zimmermann, K. (ed.). *La descripción de las lenguas amerindias en la época colonial.* Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 1997, pp. 271-290.

TORRE REVELLO, JOSÉ
El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española. Buenos Aires: Jacobo Peuser, 1940.

TORRE Y DEL CERRO, JOSÉ DE LA
El Inca Garcilaso de la Vega: nueva documentación. Madrid: José Murillo, 1935.

TROIANI, DUNA ET AL. (EDS.)
La découverte des langues et des écritures d'Amérique. Actes du colloque international (Paris, 7-11 septembre 1993). Paris: Association d'Ethnolinguistique Amérindienne, 1993.

URBANO, HENRIQUE
«Las tres edades del mundo. La idea de utopía e historia en los Andes». En Urbano, H. (comp.). *Mito y simbolismo en los Andes: la figura y la palabra*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos «Bartolomé de las Casas», 1993, pp. 283-304.

VALLADARES REGUERO, AURELIO
El poeta linarense Pedro de Padilla. Jaén: Centro Asociado a la U.N.E.D. de Jaén, 1996.

VALCÁRCEL, CARLOS DANIEL
«Concepto de la historia en los *Comentarios reales* y en la *Historia general del Perú*». En *Nuevos estudios sobre el Inca Garcilaso de la Vega*. Lima: Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú, 1955, pp. 125-136.

VALCÁRCEL, LUIS E.
Garcilaso el Inca. Lima: Imprenta Nacional, 1939.

VALDENEBRO Y CISNEROS, JOSÉ MARÍA
La imprenta de Córdoba. Ensayo bibliográfico. Madrid: Impresores de la Casa Real, 1900.

VARGAS UGARTE, RUBÉN
Los Jesuitas del Perú (1568-1767). Lima: [s.n.], 1941.

VILÀ I TOMÀS, LARA
Épica e imperio. Imitación virgiliana y propaganda política en la épica española del siglo XVI (tesis doctoral inédita defendida en la Universitat Autónoma de Barcelona en 2001). Reproducción online en: http://www.tesisenred.net/handle/10803/4862 (30/10/2015).

— «*Historia Verdadera* y propaganda política: La Felicísima victoria de Jerónimo Corte Real y el modelo épico virgiliano», *Res Publica Litterarum. Documentos de trabajo del grupo de investigación Nomos*. Madrid: Universidad Carlos III, 2005. Reproducción online en: http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/10016/458/1/iescpA050505.pdf. (30/10/2015).

WEY-GÓMEZ, NICHOLAS
«*Nuestro Padre el sol:* Scholastic cosmology and the cult of the sun in Inca Garcilaso's *Comentarios reales*», *Latin American Literary Review* 26/52 (1998): 9-26.

WILKINSON, ALEXANDER
Iberian Books. Books published in Spanish or Portuguese or on the Iberian Peninsula before 1601. Leiden/Boston: Brill, 2010.

ZAMORA, MARGARITA
Language, Authority and Indigenous History in the Comentarios reales de los Incas. Cambridge: The Cambridge University Press, 1988.

ZANELLI, CARMELA
«Significados, acepciones y variaciones: usos contradictorios del concepto de tragedia en los Comentarios reales del Inca Garcilaso de la Vega», *Lexis* 31/1-2 (2007): 391-402.

ZIMMERMANN, KLAUS (ED.)
La descripción de las lenguas amerindias en la época colonial. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 1997.

ZUGASTI, MIGUEL
«Lo prodigioso y sobrenatural en los *Comentarios reales* del Inca Garcilaso de la Vega». En Mora, C., G. Serés y M. Serna (eds.), *Humanismo, mestizaje y escritura en los* Comentarios reales. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2010, pp. 361-381.

ZUIDEMA, R. TOM
«Catachillay: The Role of the Pleiades and the Southern Cross and Alpha and Beta Centauri in the Calendar of the Incas». En Aveni, A. F. y G. Urton, (eds.). *Ethnoastronomy and Archaeoastronomy in the American Tropics* Nueva York: Annals of the New Academy of Sciences 385, 1982, pp. 203-30.

ZUIDEMA, R. TOM, Y GARY URTON
«La constelación de la llama en los Andes peruanos», *Allpanchis Phuturinqa* 9 (1976): 59-119.

ZWARTJES, OTTO (ED.)
Las gramáticas misioneras de tradición hispánica (siglos XVI-XVII). Amsterdam: Rodopi, 2000.

F. Maij

Jacques Le Moyne de Morgues y Theodor de Bry. *Brevis Narratio eorum quae in Florida Americae Provincia Gallis acciderunt…* Frankfurt, 1591. BNE GMG/1537

Luis Pacheco de Narváez. *Libro de las grandezas de la espada.* Madrid, 1600. BNE R/12148

RELACIÓN
DE OBRAS EN LA EXPOSICIÓN

1. UN INDIO NACIDO EN MEDIO DEL FUEGO Y EL FUROR

Juan Bernabé Palomino
Montilla (Córdoba) Vistas de ciudades 1778-1795
[Madrid?: s.n., 1778-1795]
1 vista: grab.; 12 x 18 cm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, MV/13 MONTILLA (CÓRDOBA) VISTAS

Mapa de Perú
Willem Janszoon Blaeu, Amsterdam, 1635.
Grabado, Dorso: Altura = 520 mm; Anchura = 615 mm
Madrid, Museo de América, 00496

Anónimo español
Corduba
[S.l.: G.R. fom., 1800-1850]
1 estampa: aguafuerte; huella de la plancha 384 x 521 mm en h. de 410 x 540 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, INVENT/34563

Inventario de bienes del Inca Garcilaso de la Vega
(*Continuación del inventario de los bienes que dejó a su muerte Garcilaso de la Vega, 29 abril 1616*)
Oficio 29, protocolo 35, fols. 521v a 525
Archivo Histórico Provincial de Córdoba, 10768P

2. FRUTA NUEVA DEL PERÚ: *LA TRADUZIÓN DEL INDIO*

León Hebreo
La traduzión del indio de los tres Diálogos de Amor de León Hebreo; hecha de italiano en español por Garcilasso Inga de la Vega…
Madrid: en casa de Pedro Madrigal, 1590
Madrid, Biblioteca Nacional de España, U/396

Marsilio Ficino
Il comento di Marsilio Ficino sopra il Conuito di Platone, et esso conuito, tradotti in lingua toscana per Hercole Barbarasa.
In Venetia: [Giovanni Farri e fratelli], 1544
Madrid, Biblioteca Nacional de España, 2/34469(1).

Alessandro Piccolomini
Institución de toda la vida del ombre noble, en la qual peripatetica y platonicamente, acerca de la Etica, Economica, y parte de la Politica, esta recopilada la suma de quanto principalmente puede concurrir en hazella dichosa y perfeta.
En Sevilla: en casa de Alonso Escrivano, 1577
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/5433

Aristóteles
I tre libri della Retorica d'Aristotele a Theodette, tradotti in lingua volgare da M. Alessandro Piccolomini….
In Venetia: appresso Francesco de'Franceschi Sanese, 1571
Madrid, Biblioteca Nacional de España, 3/4658

Publio Marón Virgilio.
Los doze libros de la Eneida de Vergilio, principe de los poetas latinos, traduzida en octaua rima y verso castellano
[por Gregorio Hernández de Velasco].
Impresso en Toledo: en casa de Iuan de Ayala, 1555
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/3512

Francesco Petrarca
Los sonetos y canciones del poeta Francisco Petrarcha, que traduzía Henrique Garces de lengua Thoscana en Castellana.
En Madrid: impresso en casa de Guillermo Droy impressor de libros, 1591
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/945

Baldassare Castiglione
Libro llamado el cortesano, traduzido agora nueuamente en nuestro vulgar Castellano por Boscan.
[S.l.: s.n., s.a.]
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/931

Cristóbal de las Casas
Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana
Seuilla: vendese en casa de Francisco Aguilar, mercader de libros, 1570
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/30615

Domingo de Santo Tomás
Lexicon, o Vocabulario de la lengua general del Peru
Impresso en Valladolid: por Francisco Fernandez de Cordoua..., 1560
Madrid, Biblioteca Nacional de España, U/1593(2)

Vilcana, Recipiente zoomorfo
Ajuar funerario
Piedra negro
Inca, Perú, horizonte tardío
Altura: 16 cm; longitud: 18,5 cm; anchura: 8 cm
Madrid, Museo de América, 08712

***Arte, y vocabulario** en la lengua general del Peru llamada Quichua, y en la lengua Española*
En los Reyes: por Antonio Ricardo, 1586
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/9166

Diego González Holguín
Vocabulario de la lengua general de todo el Peru llamada lengua Qquichua, o del Inca
Impresso en la Ciudad de los Reyes: por Francisco del Canto, 1608
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/2668(1)

3. LA DESDICHA EN HERENCIA: LA RELACIÓN DE *LA FLORIDA*

Inca Garcilaso de la Vega
La Florida del Ynca: historia del adelantado Hernando de Soto, Gouernador y capitán general del Reyno de la Florida, y de otros heroicos caualleros españoles e indios.
En Lisbona: Impresso por Pedro Crasbeeck, 1605
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/16334

Heliodoro de Émesa
La historia de los dos leales amantes Theagenes y Chariclea. Trasladada agora de nueuo de Latin en Romance, por Fernando de Mena, vezino de Toledo.
Impressa en Alcalá de Henares: en casa de Iuan Gracian, 1587
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/1112

Ludovico Ariosto
Orlando furioso, de M. Ludovico Ariosto, traduzido en romance castellano por el S. Don Hieronimo de Vrrea.
Impresso en Venecia: por Gabriel Giolito de Ferrariis y sus hermanos, 1553
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/3471

Ceremonia realizada por uno de los reyes de La Florida, antes de hacer una expedición
Ca. 1700
Estampa, papel, 196 mm. x 270 mm.
Madrid, Museo de América, 00403

Francisco de Castro
P. Francisci de Castro... ex Societate Iesu De Arte Rhetorica dialogi quatuor [De Arte Rhetorica dialogi quatuor].
Cordubae: apud Fran. de Cea, 1611
Madrid, Biblioteca Nacional de España, 2/94709

Bernardo Aldrete
Del origen y principio de la lengua castellana ò romance que oi se usa en España
En Roma: acerca de Carlo Wllieto, 1606
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/3450

Ambrosio de Morales
Las antigvedades de las civdades de España: que van nombradas en la Coronica, con la aueriguacion de sus sitios, y nobres antiguos...
En Alcala de Henares: en casa de Iuan Iñiguez de Lequerica, 1575 (1577)
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/40130

Fernán Pérez de Oliva
Las obras del Maestro Fernan Perez de Oliua natural de Cordoua...: con otras cosas que van añadidas, como se dara razon luego al principio...
En Cordoua: por Gabriel Ramos Bejarano, 1586 (a costa de Francisco Roberto mercader de libros, 1585).
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/8139

4. LA PUERTA A ESTE GRAN LABERINTO: *LOS COMENTARIOS REALES DE LOS INCAS* Y LA *HISTORIA GENERAL DEL PERÚ*

Inca Garcilaso de la Vega
Primera parte de los Comentarios reales, que tratan del origen de los Yncas, Reyes que fueron del Perú, de su idolatría, leyes y gouierno en paz y en guerra: de sus vidas y conquistas, y de todo lo que fue aquel Imperio y su República, antes que los Españoles pasaran a él.
En Lisboa: en la officina de Pedro Crasbeeck, 1609 (1608)
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/599

Inca Garcilaso de la Vega
Historia general del Perú: trata el descubrimiento del; y como lo ganaron los españoles. Las guerras ciuiles que huuo entre Piçarros, y Almagros, sobre la partija de la tierra. Castigo y leuantamiento de tiranos: y otros sucessos particulares que en la Historia se contienen.
En Cordoua: por la viuda de Andrés de Barrera, 1616
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/24420

Inca Garcilaso de la Vega
Historia general del Perú: trata el descubrimiento del y como lo ganaron los españoles. Las guerras ciuiles que huuo entre Piçarros, y Almagros, sobre la partija de la tierra. Castigo y leuantamiento de tiranos: y otros sucessos particulares que en la Historia se contienen.
En Cordoua: por la viuda de Andrés Barrera y a su costa, 1617
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/31758

Discurso sobre la descendencia y gobierno de los Incas.
[Relación de la Descendencia, Gobierno y Conquista de los Incas] [Relación de los Quipucamayos]. En: Bautista de Salazar, Antonio, *Papeles varios de Perú y México*, ca. 1608.
Madrid, Biblioteca Nacional de España, Mss/2010 (h. 44r-66v)

Cayo Suetonio Tranquilo
Las vidas de los doze Cesares...; traduzidas de latin en lengua castellana por el Doctor Iayme Bartholome, canonigo de la catedral de Vrgel.
En Tarragona: en casa de Phelipe Roberto, 1596
Madrid, Biblioteca Nacional de España, U/1525

Kero, Vaso
Ajuar ceremonial
Madera.
Inca-colonial, Perú
Altura: 21,5 cm;
base, diámetro: 9,5 cm.
Madrid, Museo de América, 07506

Figura zoomorfa (llama)
Plata. Inca. Perú, 1400-1533
Altura: 6,2 cm; Anchura: 4,5 cm; Peso: 699 mg
Madrid, Museo de América, 07412

Orejón, figura antropomorfa
Plata
Sierra Central, Perú, Inca, 1400-1533
Altura: 6,1 cm; anchura: 1,9 cm; peso: 7,59 gr
Madrid, Museo de América, 07096

Vasija doble, representando una danza
Arcilla
Chimú-Inca, Perú
Ca. 1000-1470
Altura: 17,3 cm;
anchura: 9,8 cm
Madrid, Museo de América, 10005

Juan Bernabé Palomino
Manco-Capac I. Emperador del Perú. [Retrato de Manco Cápac, Emperador del Perú]
[Madrid: I.s Palom.º Sculp.r Regius inv.t excudit et iconibus incidit Mat.ti,
Anno MDCCXLVIII]
1 estampa: buril; 79 x 55 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, IAM/80

Juan Bernabé Palomino
Sinchi-Roca II. Emperador. [Retrato de Sinchi Roca, Emperador del Perú]
Madrid: I.s Palom.º Sculp.r Regius inv. t excudit et iconibus incidit Mat.tit,
Anno MDCCXLVIII
1 estampa: buril; 79 x 55 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, IAM/133

Juan Bernabé Palomino
Lloque Yupanqui III. Emperador [Retrato de Lloque Yupanqui, Emperador del Perú]
Madrid: I.s Palom.º Sculp.r Regius inv.t excudit et iconibus incidit Mat.ti,
Anno MDCCXLVIII
1 estampa: buril; 80 x 57 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, IAM/78

Juan Bernabé Palomino
Mayta-Capac IV. Emperador [Retrato de Mayta Capac, Emperador del Perú]
Madrid: I.s Palom.º Sculp.r Regius inv.t excudit et iconibus incidit Mat.ti,

Anno MDCCXLVIII
1 estampa: buril; 83 x 60 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, IAM/86

Juan Bernabé Palomino
Capac-Yupanqui V. Emperador [Retrato de Capac Yupanqui, Emperador del Perú]
[Madrid: Juan Bernabé Palomino, 1748]
1 estampa: buril; 80 x 55 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, IAM/37

Juan Bernabé Palomino
Inca-Roca VI. Emperador [Retrato de Roca, Inca, Emperador del Perú]
[Madrid: Juan Bernabé Palomino, 1748]
1 estampa: buril; 80 x 58 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, IAM/71

Juan Bernabé Palomino
Yahuar-Huacac VII. Emperador [Retrato de Yahuar Huacac, Emperador del Perú]
[Madrid: I.s Palomº Sculp.r Regius inv.t excudit et iconibus incidit Mat.ti,
Anno MDCCXLVIII]
1 estampa: buril; 77 x 57 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, IAM/145

Uncu, Camisa
Fibra de camélido
Madrid, Museo de América, 2002/05/250

Juan Bernabé Palomino
Viracocha-Inca VIII. Emperador [Retrato de Viracocha-Inca, Emperador del Perú]
[Madrid: Juan Bernabé Palomino, 1748]
1 estampa: buril; 80 x 58 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, IAM/70

Juan Bernabé Palomino
Pachacutec IX. Emperador [Retrato de Pachacutec, Emperador del Perú]
Madrid: I.s Palom.º Sculp.r Regius Inv.t excudit et iconibus incidit Mat.ti,
Anno MDCCXLVIII
1 estampa: buril; 78 x 57 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, IAM/107

Juan Bernabé Palomino
Yupanqui X. Emperador [Retrato de Yupanqui, Emperador del Perú]
[Madrid: Juan Bernabé Palomino, 1748]
1 estampa: buril; 80 x 55 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, IAM/146

Juan Bernabé Palomino
Tupac-Yupanqui XI. Emperador [Retrato de Tupac Yupanqui, Emperador del Perú]
Madrid: I.s Palom.º Sculp.r Regius inv.t rxcudit et iconibus incidit Mat.tit,
Anno MDCCXXLVIII
1 estampa: buril; 77 x 55 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, IAM/141

Juan Bernabé Palomino
Huaina-Capac XII. Emperador [Retrato de Huaina-Capac, Emperador del Perú]
[Madrid: Juan Bernabé Palomino, 1748]
1 estampa: buril; 80 x 56 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, IAM/69

Juan Bernabé Palomino
Huáscar-Inca XIII. Emperador [Retrato de Huáscar, Inca, Emperador del Perú]
[Madrid: Juan Bernabé Palomino, 1748]
1 estampa: buril; 78 x 58 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, IAM/68

Juan Bernabé Palomino
Atahuallpa XIV. Emperador [Retrato de Atahualpa, Emperador del Perú]
[Madrid: Juan Bernabé Palomino, anno 1748]
1 estampa: buril; 82 x 57 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, IAM/19

Juan Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua
Relación de antigüedades deste reyno del Pirú. En: [Ávila, Francisco de], *Papeles varios sobre los indios Incas, Huarochiris y otras antigüedades del Perú*, s. XVII.
Madrid, Biblioteca Nacional de España, Mss/3169

Cayo Julio César
Libro de los comentarios de Gayo Iulio Cesar de las guerras dela Gallia, Africa, y España tambien de la ciuil, traduzido en Español [por frey Diego lopez de Toledo].
En Paris: Vendese la presente obra enla çiudad de Anueres: ala enseña dela polla grassa; y en Paris: ala enseña dela Samaritana, cabe sant Benito, 1549
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/7379

Paolo Giòvio
Commentarii delle cose de Turchi, di Pavlo Giouio, et Andrea Gambini, con gli fatti, et la vita di Scanderbeg
In Vinegia: in casa de'figlivoli di Aldo, 1541
Madrid, Biblioteca Nacional de España, 3/16220

Camisa (uncu). Inca-colonial. Fibra de camélido y algodón. Costa central del Perú. 1501-1600. Museo de América 14501

Cuchillo o Tumi Inca,
con iconografía zoomorfa
Inca, horizonte tardío
Bronce
Altura: 13,4; anchura: 12,8;
peso: 130,39 gr
Madrid, Museo de América,
07362

Maza en forma de cruz inca o chacana
Basalto.
Departamento de Cuzco,
Inca, 1400-1532
Altura: 2,5 cm; anchura: 9 cm
Madrid, Museo de América,
08693

Vasija ceremonial, Kero
Madera
Inca colonial, Perú,
Departamento de Cuzco,
1532-1600
Altura: 16 cm.;
Diámetro base: 10,50 cm
Boca, diámetro máximo:
14,50 cm
Madrid, Museo de América,
07501

Vasija ceremonial, Kero
Madera
Inca colonial, Perú,
Departamento de Cuzco,
1532-1600
Altura: 19 cm.; Boca, diámetro
máximo: 15 cm
Madrid, Museo de América,
07503

Maza con plumas y cordones
Madera, pluma, lana
Inca, horizonte tardío,
1450-1532
Longitud: 43,5 cm;
anchura: 15 cm
Madrid, Museo de América,
2002/05/156

Abraham Ortelius, Diego Méndez y Gerónimo de Chaves
Mapa de la región Huasteca,
del Perú y de La Florida
Amberes, 1576-1625
Grabado, papel, Altura:
438 mm; Anchura: 554 mm
Madrid, Museo de América,
00410

André Thevet
Atabalipa, roy du Peru
[Retrato de Atahualpa,
Emperador del Perú].
[A Paris: Par la vefue I Kervert
et Gullaume Chaudiere, 1584].
Grabado, buril, 200 x 147 mm.
Madrid, Biblioteca Nacional
de España, IAM/20

Estampa de Francisco Pizarro
Papel
España, 1776-1825
Dorso: Altura: 424 mm;
anchura: 300 mm
Madrid, Museo de América,
00382

Pedro Fernández de Andrada
De la naturaleza del cavallo:
En que estan recopiladas todas
sus grandezas: juntamente con
el orden que se a de guardar en el
hazer delas castas, y criar delos
potros: y como se an de domar y
enseñar buenas costumbres: y el
modo de enfrenarlos y castigarlos
de sus vicios y siniestros
En Seuilla: en casa de Fernando
Diaz, 1580
Madrid, Biblioteca Nacional
de España, U/4061

Jerónimo Carranza
Compendio de la Filosofia
y destreza de las armas de
Geronimo de Carranza
En Madrid:
por Luis Sanchez, 1612
Madrid, Biblioteca Nacional
de España, R/3141

Estribo
Virreinato del Perú,
1701-1800
Pieza de plata con piedra
semipreciosa en la franja
superior de la pala.
10 cm. x 17 cm. x 10.30 cm
Madrid, Museo de América,
12707

Marco Anneo Lucano
La hystoria que escriuio en latin
el poeta Lucano, trasladada en
castellano por Marti Lasso de
Oropesa secretario dela excellente
señora marquesa dēl zenete
condessa de Nassou
Lisbona: por Luys Rodriguez,
1541
Madrid, Biblioteca Nacional
de España, R/629

Fernando del Pulgar
[*Claros varones de Castilla*].
Los claros varones de España:
hecho por hernando de pulgar,
dirigidos a la muy alta reyna
doña ysabel Reyna de castilla
Fue impresso... en... Zamora:
en casa de Juan picardo:
a costa del honrrado varon
Juan Pedro musseti, 1543
Madrid, Biblioteca Nacional
de España, R/5838(2)

Pedro Cieza de León
Parte primera de la Chronica
del Perv: que tracta la
demarcacion de sus prouincias,
la descripcion dellas, las
fundaciones de las nueuas
ciudades, los ritos y costumbres
de los Indios, y otras cosas
estrañas dignas de ser sabidas.
Hecha por Pedro de Cieça de Leon,
vezino de Seuilla. Añadiose de
nueuo la descripcion y traça de
todaslas Indias, con vna Tabla...
En Anuers: en casa de Iuan
Steelsio, 1554 (Impresso... por
Iuan Lacio)

Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/37005

Diego Fernández *El Palentino*
Primera, y segvnda parte, de la historia del Perv, que se mando escreuir, a Diego Fernandez, vezino de la ciudad de Palencia.
Fue impresso en Seuilla: en casa de Hernando Diaz..., 1571
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/8487

Jerónimo Román y Zamora
Repvblicas del mvndo. Divididas en tres partes. Ordenadas por F. Hieronimo Roman, frayle professo de la Orden de S. Agustin, y su Coronista general
En Salamanca: en casa de Iuan Fernandez, 1595
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/2949 v.3

Juan de Castellanos
Primera parte, de las elegias de varones illvstres de Indias. Compuestas por Juan de Castellanos Clerigo...
En Madrid: en casa de la viuda de Alonso Gomez...,1589
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/16527

Giovanni Boccaccio
Cayda de príncipes [traducido por Pedro López de Ayala, Alfonso García y Juan Alfonso de Zamora]
Sevilla: Meinardo Ungut y Estanislao Polono, 1495
Madrid, Biblioteca Nacional de España, INC/1824(1)

Jean Bodin
Los seis libros de la Republica... traducidos de lengua francesa y enmendados catholicamente por Gaspar de Añastro Ysunza...
En Tvrin: Por los herederos de Bevilaqva, 1590
Madrid, Biblioteca Nacional de España, U/5473

Mosquete o Arcabuz
con llave de rueda de perdernal «Jaeger», cañón y caja con escenas mistológicas y culata de mascarón, 101 cm de longitud, cincelado y tallado, hueso y madera de nogal, c.1587
Madrid, Museo Fundación Lázaro Galdiano, 2125

Espada de empuñadura
de lazo, con temas florales y cabezas de querubines, 128 cm. de longitud, cincelada y fundida, 1526-1575.
Madrid, Museo Fundación Lázaro Galdiano, 167

Nicolás Monardes
Primera y segvnda y tercera partes de la historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales que siruen en Medicina
En Sevilla: en casa de Alonso Escriuano, 1574
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/9108

Jerónimo Cortés
Libro de phisonomia natvral, y varios secretos de naturaleza: el qual contiene cinco tratados de materias diferentes, no menos curiosas que prouechosas
[Córdoba]: en casa de Pedro Madrigal: a costa de Miguel Martinez, 1601
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/40981

Vasija fitomorfa
Arcilla negro
Chimú-inca, horizonte tardío
Altura: 18 cm;
anchura: 13,5 cm
Madrid, Museo de América, 10463

Vasija fitomorfa
Arcilla negro
Chimú-inca, horizonte tardío, Perú, 1470-1533
Altura: 15,5 cm;
anchura: 15,5 cm
Madrid, Museo de América, 10441

Gonzalo Fernández de Oviedo
Ouiedo de la natural hystoria de las Indias.
[Toledo: a costas del autor... por... Remon de Petras, 1526]
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/3864

José de Acosta
Historia natvral y moral de las Indias, en qve se tratan las cosas notables del cielo, y elementos, metales, plantas y animales dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes, y gouierno, y guerra de los Indios.
Impresso en Seuilla: en casa de Iuan de León, 1590
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/9118

Piedra Bezoar
Concreción gástrica animal, montada en plata, siglo XVIII.
Madrid, Colección Bellas Artes, Museo Nacional de Ciencias Naturales, 60501110011

Antonio de Torquemada
Iardin de flores curiosas, en que se tratan algunas materias de Humanidad, Philosophia, Theologia, y Geographia, con otras cosas curiosas, y apazibles.
En Salamanca: en casa de Alonso de Terranoua y Neyla, 1577
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/9204

Johan Sadeler
[Los cuatro continentes]
[Colonia?]: Ioann: Sadler scalpst et excud: Cum privil: S. C. M., 1581
Estampa 3, América. buril; 179 x 223 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, INVENT/ 2249

Anónimo holandés
[América]
[Amberes?: s.n., entre 1590 y 1650?]
Grabado, buril; 214 x 255 mm
Madrid, Biblioteca Nacional de España, INVENT/ 1518

Abraham Ortelius
Theatro d'el orbe de la tierra. De Abraham Ortello. El qual antes el estremo dia de su vida por la postrera vez ha emendado, y con nueuas Tablas y Commentarios augmentado y esclarescido.
En Anveres: en la emprenta Plantiniana, a costas de Iuan Baptista Vrintio, 1602.
Madrid, Biblioteca Nacional de España, GMG/1147

Gerard Mercator
Atlas sive Cosmographicae Meditationes de Fabrica Mundi et Fabricati Figura.
Amsterodami: Sumptibus & typis aeneis Henrici Hondii, An. D. 1630
Madrid, Biblioteca Nacional de España, GMG/1108

Andrea Fulvio.
L' antichita di Roma, di Andrea Fulvio antiqvario romano. Di nuouo con ogni diligenza corretta & ampliata, con gli adornamenti di disegni de gli edificij antichi & moderni: con le agGiuntaoni & annotationi di Girolamo Ferrucci romano...
In Venetia: per Girolamo Francini libraro in Roma all'insegna del fonte, 1588
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/27446

Marco Vitruvio Polión
De Architectvra, dividido en diez libros, traduzidos de Latin en Castellano por Miguel de Vrrea…
Impresso en Alcala de Henares: por Iuan Gracian, 1582
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/25087

León Battista Alberti
Los diez Libros de Architectura, de Leon Baptista Alberto. Traduzidos de Latin en Romance…
[Madrid]: en casa de Alonso Gomez..., 1582
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/24253

Georg Braun
Civitates Orbis Terrarum.
[Antuerpiae: Apud Philippum Gallaeum Coloniae: Apud Auctores, 1572]
Madrid, Biblioteca Nacional de España, GMG/47

Psalterium, Hebreum, Grecum, Arabicum, et Chaldeum,
cum tribus latinis interpretationibus et glossis...
Genuae: Petrus Paulus Porrus, in aedibus Nicolae Justiniani Pauli, 1516
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/1264

Fray Luis de Granada
Compendio de doctrina christâa recopilado de diuersos autores que desta materia escreuerâo, pelo R. P. F. Luys de Granada, Prouincial da orden de S. Domingos
Foy impresso em Lixboa: em casa de Ioannes Blauio..., 1559
Madrid, Biblioteca Nacional de España, R/38728

Pedro Ciruelo
Reprouacion de las supersticiones y hechizerias. Libro muy vtile y necessario a todos los buenos christianos.
Fue impresso en la... ciudad de Salamanca: por Pedro de Castro..., 1538
BNE, R/15906(2)

Pajcha, Vaso de libaciones incaico
Ajuar ceremonial, Inca colonial.
Madera
Altura: 12 cm;
Longitud: 40,5 cm;
diámetro máximo: 9,2 cm
Madrid, Museo de América, 07573

5. NACIONES MEZCLADAS DE TODAS MANERAS. GENEALOGÍA Y MESTIZAJE

Inca Garcilaso de la Vega
Relación de la descendencia del famoso Garci Pérez de Vargas con algunos pasos de historias dignas de memoria. [Genealogía de Garci Pérez de Vargas, escrita por su descendiente Garcilasso de la Vega, llamado el Inca. Orig. y autog. Córdoba 1596].
Madrid, Biblioteca Nacional de España, Mss/18109

Juan Huarte de San Juan
Examen de ingenios para las sciencias. En el qual el lector hallara la manera de su ingenio, para escoger la sciencia en que mas â de aprouechar. Y la differencia de habilidades

que ay en los hombres.
Impresso en Baeça:
en casa de Iuã Baptista
de Montoya, 1594
Madrid, Biblioteca Nacional
de España, R/291

Pierre Boaistuau
El Theatro del Mundo de Pedro Bouistuau llamado Launay, En el qual amplamente trata las miserias del hombre. Traduzido de lengua francesa en la nuestra castellana por el Maestro Baltasar Perez del Castillo
En Alcala: en casa de Andres
de Angulo, 1564
Madrid, Biblioteca Nacional
de España, R/41214

Vasija, escultura Perú.
Cerámica negro.
Chimú-inca-colonial
Altura: 18,5 cm;
anchura: 17,5; fondo: 8,5
1532-1600
Madrid, Museo de América,
07703

6. HISTORIA EDITORIAL

Inca Garcilaso de la Vega
Histoire de la conquete de la Floride: ou Relation de ce qui s'est passé dans la Découverte de ce Païs par Fernand de Soto. Composée en Espagnol par l'Inca Garcillasso de la Vega et traduite en François par Sr. Pierre Richelet…
A Leide: Chez Pierre
Vander Aa, 1731
Madrid, Biblioteca Nacional
de España, R/41242

Inca Garcilaso de la Vega
Le commentaire royal, L'histoire des Yncas, Roys dv Perv. Contenant leur origine, depuis le premier Ynca Manco Capac, leur Establissement, leur Idolatrie… Escritte en langue Peruuienne, par l'Ynca Garcillasso de la Vega, natif de Cozco; et fidellement traduitte sur la version espagnolle, par I. Baudoin
A Paris: chez Avgvstin
Covrbe…, 1633
Madrid, Biblioteca Nacional
de España, R/38252

Inca Garcilaso de la Vega
The royal commentaries of Peru, in two parts… Written originally in Spanish, by the Inca Garcilasso de la Vega, And rendred into English, by Sir Paul Rycaut
London: printed by Miles
Flesher, for Christopher
Wilkinson… 1688
Madrid, Biblioteca Nacional
de España, R/39523

Inca Garcilaso de la Vega
Primera parte de los Commentarios reales, que tratan, de el origen de los Incas, reies qve fueron del Perú… y de todo lo que fue aquel Imperio y su República, antes que los españoles pasaran a él. Segvnda impresión,
enmendada y añadida la vida
de Inti Cusi Titu Iunpanqui,
penúltimo inca…
En Madrid, en la Oficina Real
y a costa de Nicolás Rodríguez
Franco, 1723
Madrid, Biblioteca Nacional
de España, R/17962

Juan Bernabé de Palomino
Fernando VI, XXII emperador del Perú. Didacus Villanovæ invenit et delinævit
I.s Palom.º Sculp.r Regius inv.t
excudit et iconibus incidit Mat.
ti Anno MDCCXLVIII
Estampa: buril; huella de la
plancha 430 x 622 mm
Madrid, Biblioteca Nacional
de España, INVENT/ 75327

Jerónimo de Chaves. *Chronographia o reportorio de los tiempos*. Sevilla, 1554. BNE R/2279

ENTRIO
BOREAS
CECIAS
SVBSOLANVS
EVRVS
EVRONOTVS
AVSTER

COPYRIGHT

De los textos: sus autores

De esta edición: Biblioteca Nacional de España y
Agencia Española de Cooperación Internacional
para el Desarrollo (AECID)

De las imágenes: sus propietarios

Créditos de las fotografías:

© Archivo Arzobispal de Lima, 58-60. Fotografía: Luis E. Tello Vidal
© Archivo Fotográfico del Museo Histórico Regional-Cusco, 202
© Archivo General de Indias, 2
© Archivo de Protocolos de Córdoba, 184-197
© Ayuntamiento de Montilla, 204, 205
© Biblioteca Nacional del Perú, 82
© Biblioteca Histórica. Universidad Complutense de Madrid, 165, 167
© Excmo. Cabildo Catedral de Córdoba, 205
© Museo de América, 34-35, 64, 67, 83, 235
© Patrimonio Nacional, 62

NIPO: 032-16-001-X (BNE)
NIPO: 502-16-001-9 (AECID)

ISBN: 978-84-92462-45-2
D.L: M-40343-2015

Catálogo general de publicaciones oficiales
de la Administración General del Estado

http://publicacionesoficiales.boe.es

Catalogación en publicación de la Biblioteca Nacional de España

La **biblioteca** del Inca Garcilaso de la Vega (1616 -2016) : [del 29 de enero
al 2 de mayo de 2016] / [organiza, Biblioteca Nacional de España ; comisariado,
Esperanza López Parada, Marta Ortiz Canseco ; Paul Firbas] . — [Madrid] :
Biblioteca Nacional de España ; Agencia Española de Cooperación Internacional
para el Desarrollo (AECID), 2016
p. ; il. col. : cm
Incluye referencias bibliográficas

NIPO 032-16-001-X (BNE) . — NIPO 502-16-001-9 (AECID) .
— ISBN 978-84-92462-45-2

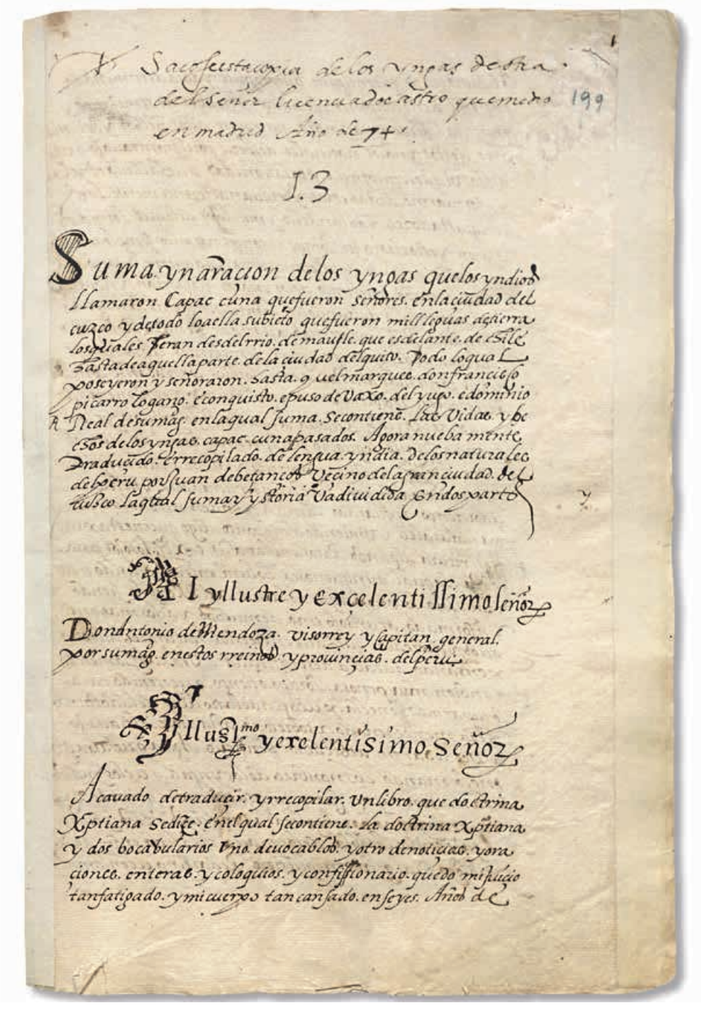
1. Garcilaso de la Vega, el Inca (1539-1616)-Exposiciones. I. López Parada,
Esperanza. 2. Ortiz Canseco, Marta. 3. Firbas, Paul. 4. Biblioteca Nacional
de España. 5. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

929 Garcilaso de la Vega, el Inca 1.07(060.64)
821.134.2 (85) Garcilaso de la Vega, el Inca 1.07(060.64)

A LOS INDIOS, MESTIZOS Y CRIOLLOS DE LOS REINOS Y PROVINCIAS DEL GRANDE Y RIQUÍSIMO IMPERIO DEL PERÚ, EL INCA GARCILASO DE LA VEGA, SU HERMANO, COMPATRIOTA Y PAISANO, SALUD Y FELICIDAD

(Inca Garcilaso, «Prólogo»,
Historia general del Perú)

PLANO DEL CUZCO, 1643



Juan de Betanzos. *Suma y narración de los ingas que los indios llamaron capac cuna…* s. XVI. Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial Mss. L-I-5

Jacques Le Moyne de Morgues y Theodor de Bry. *Brevis Narratio eorum quae in Florida Americae Provincia Gallis acciderunt…* Frankfurt, 1591. BNE GMG/1537

en pos de información sino además como una fuente fidedigna a partir de la cual poder refutar las ideas negativas que algunos autores europeos tenían de la historia y la realidad peruanas. El prestigio del Inca como la voz más autorizada de la historia prehispánica en los Andes habría de mantenerse hasta muy avanzado el siglo XIX, cuando la arqueología científica empezó progresivamente a revelar el complejo desarrollo de la civilización andina anterior a la llegada a los españoles.

Plano del Cuzco,
acuarela sobre papel, 1643.
Archivo Arzobispal de Lima
(Apelaciones de Cuzco,
Legajo 3, 166-83, fol 324).
Fotografía de Luis E. Tello Vidal